



COLEGIO
ESTUDIOS
ANALÍTICOS

EL ANÁLISIS COMO LAZO SOCIAL. “DEUDA Y EXISTENCIA”

A cargo de: **Gabriel Levy**

Reuniones:

1. Viernes 15 de Abril de 2011
2. Viernes 20 de Mayo de 2011
3. Viernes 17 de Junio de 2011
4. Viernes 15 de Julio de 2011
5. Viernes 19 de Agosto de 2011
6. Viernes 16 de Septiembre de 2011
7. Viernes 21 de Octubre de 2011
8. Viernes 18 de Noviembre de 2011

✿ COLEGIO ESTUDIOS ANALÍTICOS ✿

Esta actividad fue realizada en el contexto *freudiana* Institución de Psicoanálisis.

A partir del lunes 3 de septiembre de 2018, *freudiana* Institución de Psicoanálisis pasó a funcionar como **Colegio Estudios Analíticos**.

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA". REUNIÓN 1: VIERNES 15 DE ABRIL DE 2011

Este año, como vieron, lo que voy a hablar está presentado bajo la forma de un seminario, lo cual implica algunas cuestiones. En principio para mí el hecho que se trate de un seminario me dispensa de algunas pretensiones, ya sea de enseñar, formar, etc. Y si bien es posible, factible, probable, es contingente que puede producirse algún efecto de enseñanza mi intención no tiene, al menos como un propósito explícito, enseñar alguna cosa. Pero es probable que haya algún efecto, de enseñanza, incalculable. Justamente eso es la diferencia entre un seminario y otro tipo de prácticas, por ejemplo un curso de enseñanza. Con lo cual digamos que un seminario me da cierta libertad, respecto del gusto –(el gusto, es simplemente eso, el estilo) - de compartir con ustedes ciertas informaciones, algunas...no digo lecturas sino informaciones respecto de textos, o secuencias de cuestiones. Lo cual no quiere decir necesariamente, como suele ocurrir, que ustedes frecuenten esos textos, que los vayan a leer, pero seguir este camino y un seminario, según mi opinión- implica necesariamente participantes, cierta participación. Incluso lo ideal sería que haya alguna deriva que pueda conjugar mi gusto con la participación en el sentido de que alguien pudiera engancharse en alguna cuestión. Respecto de la claridad no creo que haya mucha diferencia entre un curso, y un seminario. Me parece que nunca, ustedes saben, mi estilo estuvo en relación a hablar crípticamente, si bien en alguna época estuve más lacanioso que en otras. Estoy bastante interesado en lo que ha sido la enseñanza y transmisión del psicoanálisis acá en Buenos Aires en relación a lo que podemos llamar la posición que pueden haber tenido los primeros lacanianos. Eso tuvo una consecuencia respecto de la transmisión, cierto tono críptico, cierta complicidad de los auditorios y toda una serie de cuestiones.

Desde siempre los analistas tenemos que vérmola con una doble cuestión, compleja, que consiste en articular nuestra posición social y que eso no se lleve el psicoanálisis. Porque uno de los problemas de los primeros lacanianos según entiendo y de acuerdo a lo que puedo reflexionar, la lectura que puedo hacer... Cuando digo nuestra posición social es que seguramente es muy difícil que alguien que ha decidido dedicarse al psicoanálisis en cualquier momento no tenga la esperanza de vivir del psicoanálisis y tener la mejor posición social posible, donde se incluye el trabajo, el dinero, etc....

Entiendo que cuando comenzó acá en Argentina, en Buenos Aires, el psicoanálisis lacaniano, preponderantemente introducido por Masotta -como se suele decir: "todos los que se sacaron la foto con Masotta" - Después hubo cierta dispersión, se convirtieron en – podríamos decir- en pequeños jefes de grupo, en pequeños amos, todo indicaría que empezó con mucho entusiasmo, movidos por el ideal, y la conmoción que produjo, la relación a la verdad que se podría encontrar en la enseñanza de Lacan, podríamos decir genuina, y a su vez muchas de las disputas y dispersiones que ocurrieron estuvieron planteadas más que en relación a Lacan en relación a digamos el futuro y la posición social de los analistas.

Hay un momento crítico para todo analista, hay un momento crítico que es cuando alguien se encuentra – y eso no se puede decidir a voluntad – que hay cierta relación al ideal – incluso el psicoanálisis puede ser un ideal – una cierta caída del Otro, una crisis. Hubo un momento que esta crisis ocurrió para los primeros lacanianos, y hubo todo tipo de respuestas. Por ejemplo frente a esa caída, esa crisis del psicoanálisis como ideal, hubo respuestas por ejemplo diríamos cínicas, entonces algunos, incluso explícitamente, solo se dedicaron a usar el psicoanálisis para ganar la mayor cantidad de dinero posible. Esto no es dicho por mí, yo todo lo que digo es porque lo he escuchado de cosas dichas, no invento absolutamente nada, se han dedicado a ganar dinero, exclusivamente, una política, orientada solo a la clientela.

Incluso en algunas situaciones ocurrentes, casi como un chiste de alguien que se equivoca y no sabe a quién le está hablando y puede confesar que en realidad lo que Lacan consideraba el tiempo breve era una manera de meter más pacientes en menos tiempo, con lo cual ganas más dinero. Ese cinismo llevó a eso. Eso tuvo consecuencias a nivel de la transmisión con lo cual me parece completamente justo, lógico y necesario que todos se ocupen de su posición social y del dinero, porque vivimos de esto los que practicamos el psicoanálisis como analistas, pero de lo otro ni jota. Lo cual llevó a que efectivamente ha tenido eso una consecuencia en la transmisión donde ha habido una complicidad relativa a la forma de transmitir, al uso del saber, etcétera al punto tal de que se podría todo convertir en una escena y en una retórica vacía.

Imagínese ustedes la cantidad de eventos, de presentación de múltiple cantidad de trabajos que a esta altura ya podríamos acumular por miles y más de miles... ¿Qué ha quedado de todo eso? Nada. Digo nada porque si alguien le pregunta a alguien si se acuerda de algún trabajo presentado en alguno de estos eventos diría “no, de eso no me acuerdo ni jota”.

Todo eso ocurre de ese modo, y se los menciono porque creo que es una forma de presentar lo que yo voy a hablar este año.

Yo voy leer, porque estoy siguiendo un poco lo que podríamos llamar la ruta del dinero en Freud – no se asusten, no encontré ninguna ruta – digo la ruta del dinero en Freud por ejemplo, y tenía intenciones de arreglámela de tal manera de poder buscar algún punto que pudiera de alguna forma sintetizar una posición de Freud respecto de esto y encontré, en esta ruta un tanto accesoriamente lo siguiente:

hay una carta a Fliess del 21 de septiembre del 99 que no está en todos los textos que contienen el epistolario de Freud, pero sí hay un epistolario que contiene las cartas de Freud a Fliess y ahí está, por lo menos en esta versión, que es del 21 de septiembre del 99.

Ustedes saben, no voy a hablar de la relación de Freud y Fliess pero era una relación muy paradójica donde Freud era el analizante sin saberlo y Fliess el analista de Freud también sin saberlo. O sea que ninguno de los dos sabía de la posición que tenían respecto del otro y eso ocurría de ese modo. Es por eso que se dice que Freud se analizó con Fliess, etc....

En una de las cartas Freud dice:

“Se acaba de anunciar una paciente, un buen partido, con quien ya he mantenido conversaciones, no sé si rechazar o aceptar. También del ingreso depende mucho mi ánimo.”

“Del ingreso...” quiere decir cuánto le habría de pagar. Fíjense, dice Freud:

“Dinero es gas hilarante para mí...” Gas hilarante, ... Esto dicho por Freud. “Así, yo he conocido la pobreza desamparada...” Yo podría suscribirlo “yo he conocido la pobreza desamparada”. Válgame la distancia y la desproporción que podría haber, no pretendo compararme con Freud. “...He conocido la pobreza desamparada, y no dejo de temerle.” Quiere decir que era uno de los temores más acuciantes, pero fíjense lo que le dice:

“...Dinero es gas hilarante para mí. Desde mi juventud sé que los caballos salvajes de las pampas que han sido capturados a lazo quedan asustadizos de por vida.” Y ahí viene “Así, yo he conocido la pobreza desamparada, y no dejo de temerle. Verás que mi estilo mejora...” miren lo que le interesaba a Freud, mejorar el estilo, lo cual indica que tenía un interés, que no desconocía el “gas hilarante” pero el interés era por el estilo, “...y mis ocurrencias más certeras, si esta ciudad me da de vivir más abundantemente”.

¿Por qué les cito esta cuestión? Porque está el “gas hilarante” y es necesario que haya alguna otra cosa. Digo es necesario que haya alguna otra cosa de forma tal que no se pierda el psicoanálisis. Lo cual no quiere decir que Freud fuera desinteresado por el dinero y pudiéramos

compartir como quizás muchos el mismo fantasma de que no hay cosa más terrorífica que la pobreza.

Entonces de ahí viene la cuestión de, en mi caso, a mí me gustaría reconocer un estilo – no en el sentido de Freud porque me parece que el estilo para Freud tenía mucho que ver con escribir y en verdad era alguien...no sé si he conocido a alguien que escriba mejor que Freud, es probable, pero me parece que era alguien brillante como escribía, que el estilo tenía que ver con esa cuestión, su transmisión fue preponderantemente escrita, salvo algunas cuestiones, pero estaba interesado por el estilo. Pero efectivamente, si la ciudad le daba de vivir mejor, iba a tener más ocurrencias, salvando las distancias, no quiero decir que si hubiera más gente hoy mis ocurrencias serían mejores. Es ese tipo de cosas, lo cual no quiere decir que la preocupación sea por el número, porque efectivamente el gusto está en otro lado.

Entonces he dado este título completamente... les diría que todo título tiene siempre cierto grado de arbitrariedad ¿Por qué? Porque no es seguro que lo que uno vaya a hablar responda a un título que simplemente es una referencia muy general, incluso yo he puesto “El análisis como lazo social” como una cuestión de resguardo, que pudiera ser tan amplia que me dé lugar a desarrollar mi gusto por donde mejor me convenga digamos, no es que vaya específicamente a hablar – voy a hablar del psicoanálisis como lazo social – pero no específicamente sobre eso, sino que eso tiene la función de resguardarme un poco, garantizando el hecho de que puedo ir y venir con la mayor soltura en función de mi gusto, ir configurando el estilo, esas cuestiones.

Y el subtítulo, que en verdad es “Deuda y existencia”, yo pensaba titular este seminario “existencias”. Ya vamos a ver por qué “deuda y existencia”, pero en principio, de modo muy general vamos a tomar específicamente al término existencia se refiere a existencia subjetiva. Ya voy a aclarar y vamos a ir viendo qué es.

El propósito general es tratar de transmitir en qué sentido el psicoanálisis es un discurso... Decir el psicoanálisis como lazo social es equivalente a decir el psicoanálisis como discurso. Es un discurso completamente desontologizante, quiero decir es un discurso, si ustedes quieren, opuesto a lo que es la dimensión de la filosofía tradicional o la ontología. Hay dos grandes – podríamos decir - campos que vinculan la existencia con la filosofía, que son la ontología y la fenomenología. Entonces existencia en el sentido de existencia subjetiva.

Voy a decir cosas muy generales acerca del término existencia. ¿Ustedes saben más o menos lo que significa de general “existencia”? No importa ni es necesario que lo sepan. Ustedes saben que el término existencia y la cuestión de la existencia va a transitar por toda la historia de la filosofía hasta nuestra época. No me caracterizo tampoco por ser un erudito, alguien experto en filosofía. Existencia se define de modo muy general como “lo que está ahí”. Lacan ha jugado con esto y ha escrito el término existencia como ex-sistencia aprovechando otra definición que es “lo que está afuera”. Pero fundamentalmente me interesa por qué “existencia”, es una manera de hablar del sujeto de modo tal que habrá tantas existencias, tantas modalidades de existencias, como sujetos producidos por el lenguaje. Esto quiere decir que un analista se va a encontrar con seres hablantes – digámoslo así: seres hablantes-, distintos tipos de existencias. Cada ser hablante va a producir una existencia subjetiva que tiene su modalidad.

Es sensible el hecho de que los analistas en muchísimos casos – por condiciones que a lo mejor en el desarrollo del seminario puedo aclararme – no estamos a la altura digamos de poder escuchar, precisar lógicamente, ciertos tipos de existencia.

Son discursos – que para figurarlo – desorbitantes, que no nos caben en la cabeza, existencias raras, alejadas por completo de lo que puede ser cualquier ideal universal. Podríamos decir que las existencias, las modalidades, son tan raras como sujetos. Podríamos decirlo – por decirlo de alguna manera, mal dicho– la calidad de un analista la mediría por la plasticidad que pueda

tener respecto de poder escuchar con el menor prejuicio posible los distintos tipos de modalidades de existir.

Pero ¿por qué existencias? Porque históricamente es el término que es contrapuesto a esencia.

Obviamente en la historia del término “existencia” se constata que puede referirse a cualquier ente: un ente real, ideal, matemático. Hay toda una historia, no voy a hacer la historia del término existencia, voy a ir comentando alguna cuestión en cada una de las reuniones. Pero lo que es seguro es que el término existencia está ubicado siempre en contraste con el ser de la esencia. Ya vamos a ver qué importancia tiene esta cuestión.

Bueno, efectivamente esto pasa desde los griegos hasta los debates medievales contando con el problema crucial por supuesto de la existencia de dios. Por ejemplo, que dios existe y no es análogo a ninguna cosa que suponga una sustancia o una esencia. Por ejemplo, si nosotros decimos de algo que “es”, si nosotros decimos de cualquier cosa que eso “es”, una pregunta importante para los analistas es si eso es equivalente a decir que existe. Entonces “existe” no es equivalente al hecho de que una cosa “es”.

Hoy no sé si vamos a llegar, no creo que vaya a llegar. Va una de las primeras referencias importantes: hay un libro de Bárbara Cassin que se llama “El efecto sofístico”. Hay unos apartados en el libro acerca de lo que podríamos llamar los efectos sofísticos en Freud - va tomar el modelo del chiste - y los efectos sofísticos en Lacan. Ya Lacan en algún momento del desarrollo de su enseñanza directamente se identifica como sofista. Sintéticamente, muy condensadamente, mal dicho los efectos sofísticos indican que el ser es un efecto de decir, un efecto de dicho. No hay tal ser sino... por eso se puede decir soy, es... tiene mucho que ver con un eje de este año en freudianas que es el de las pasiones, porque siempre la pasión... Bueno, las pasiones, en fin, hay muchas cuestiones, Lacan va a decir el amor, el odio, la ignorancia se pueden reducir a la ignorancia. O sea que la pasión siempre es una cuestión respecto de una pretensión relativa a mantener una ignorancia en términos de no querer saber. Hay distintos tipos de pasiones. Pero pasión, siempre es pasión de ser. Por eso la posición de la sofística es – para adelantarles – que la cuestión del ser es cosa del decir, que la conforma y la produce el hecho de decir. Decimos “ser”, no hay tal cosa. Decimos Ser es un hecho de dicho.

Dejemos toda la cuestión, digamos simplemente es una manera de justificar la presencia de este término en el título. Vamos a tomar preponderantemente a Kierkegaard. A Kierkegaard en el sentido de la posición respecto de la existencia de los existencialistas. Pero de los existencialistas vamos a tomar a Kierkegaard. ¿Por qué? Porque en Lacan – y esto es lo que me interesa – cuando alguien pregunta “¿Qué significa tal cosa?” es una pregunta -según mi modo de ver- impropia. Más bien habría que preguntar “¿Cómo es...?” tal cosa. En el sentido de “¿de dónde viene?” y nada en lacan viene ex nihilo, quiere decir que de algún lado viene. Qué quiere decir "que de algún lado viene", que Lacan llega a algo en una trama y cada término no tiene ningún sentido por fuera de la trama lógica en que ese término se acuña. Y esa trama lógica no es independiente de dónde viene el término. Kierkegaard, como existencialista, es antes que Lacan uno de los primeros que va a plantear que la existencia es ante todo el existente humano cuyo ser es la subjetividad. Es algo, un antecedente y casi un equivalente de lo que en algún sentido, va a plantear Lacan. Va a ser más preciso, dice: todo existente humano cuyo ser consiente en la subjetividad – más bien, cuya verdad es la subjetividad – Podríamos decir ¿Qué es la subjetividad? La subjetividad es **uno que cuenta sin ser**. Es más, en algún sentido el sujeto cuenta como uno sin ser; quiere decir que el sujeto es un efecto producido por el lenguaje. El hecho es que nunca lo tenemos, me refiero al sujeto, porque cuando lo pretendemos aprehender – si abonamos a esta teoría – cuando lo tenemos en un significativo se pierde porque solo va a ser representado para otro. Es un efecto del lenguaje.

Volviendo al existencialismo tenemos a Heidegger, para Heidegger la existencia está planteada en términos del “ser ahí” entonces, dado que se plantea en esos términos, es una ontología, o no lo es, les menciono esta cuestión, porque justamente en psicoanálisis, se trata de desontologizar, de restarle ser al sujeto que nos concierne.

Entonces los voy a torturar un poco – por qué digo torturar, porque muchos de ustedes, me han escuchado comentar un sueño que a mí me parece de lo más, extraordinario que he leído, no he leído cosa en Freud más interesante, es el sueño que aparece, en el texto que tenemos en la última parte de **“La interpretación de los sueños”**, el trabajo titulado :**“Los sueños”**, que oficia, que es algo así como una síntesis de *La interpretación de los sueños*. Pero no es un dato menor, detenerse tanto en las cuestiones, que Freud decide considerar allí, así como los sueños que toma como apoyatura. en ese texto que se llama “Los sueños” y es de 1900 y 1901.

Efectivamente, como demuestra bien, la repetición de Kierkegaard nada puede repetirse igual, o sea que voy a hablar del sueño pero le voy a dar un tono –vamos a decir así -en lo posible novedoso, y para aliviarlos es la última vez que voy a hablar de este sueño. Este sueño en el que me voy a apoyar, va a funcionar como referencia, del desarrollo de todo el año Porque no me parece que haya mejor lugar como para transmitir las cuestiones que pretendo. Cuando me refiero al sueño, es obvio que incluye, tanto el relato, el contenido manifiesto, como las interpretaciones que Freud despliega allí. Mi opinión, es que en torno al sueño que vamos a tomar como referencia, y sus interpretaciones, descansa toda la estructura del sujeto que nos interesa. Que hacen a la cuestión del psicoanálisis como lazo social pero más que nada, más precisamente, al tipo de existencia que nos interesa, y a la deriva de la deuda y la culpabilidad.

Ustedes saben que hay discursos establecidos, que sabemos se ocupan de la culpabilidad, tanto la religión, como el derecho, el discurso jurídico. ¿La religión que función tiene como discurso?, sabemos que intenta, administrar las culpas. La religión y el derecho tienen la función de administrar las culpas. Son administradores sociales de la culpa. El psicoanálisis no, no es un administrador social de la culpa, , siendo que la culpabilidad es una cuestión esencial de la estructura del sujeto, y concierne a cualquier modalidad subjetiva, es decir de existencia, y el tratamiento de la culpabilidad, conlleva implícitamente, lógicamente, hace al sentido de lo que es la responsabilidad de un sujeto.

Vamos en el transcurso de las reuniones de ocuparnos de la responsabilidad, particularmente, que se entiende por responsabilidad en psicoanálisis. Tanto - al sentido de lo que supone un sujeto responsable de su análisis, en un análisis, como a los alcances que eso tiene. Por eso, a propósito de eso, este sueño.

Vamos a tomar como referencia, algunos textos, un texto, (dejaré una fotocopia en secretaría), una especie de joya, que se llama **“El mito de la pena”**, el título de ese texto, que contiene varios trabajos, es una recopilación de varios trabajos de distintos autores, les decía que el título se corresponde con el trabajo de

Enrico Castelli, que Lacan cita, en alguno de sus escritos, *El Mito de la pena*, justamente se corresponde a un trabajo de Enrico Castelli, entre otros trabajos que encontraran en ese texto, que solamente tiene la función de presentar el problema - que ya vamos a ver en qué sentido lo presenta y la función que tiene - pero hay una serie de trabajos fantásticos, por ejemplo el de Alphonse De Waelhens. ¿Ustedes saben quién fue Alphonse De Waelhens? Alphonse De Waelhens es un Heideggeriano , teólogo, que se pasó a la psiquiatría y tiene un famoso libro que se llama *Las psicosis* que oficia en algún momento como un texto de referencia lacaniano, en relación a la psicosis. El autor particularmente Heideggeriano, acá tiene un trabajo fenomenal, les diría extraordinario, que les recomiendo leer, que se llama “De la culpabilidad fundamental: su significado y sus significantes patológicos”. Es alguien que se ha dedicado mucho a las psicosis, acá hay dos ejemplos de psicosis; es un texto que vamos a tomar como referencia y ya vamos a ver por qué. Otro texto, es un texto de Paul Ricoeur que se llama *Finitud y culpabilidad*. Paul Ricoeur es uno de

los eruditos que mantiene una presencia a veces implícita y a veces explícita en el transcurso de la enseñanza de Lacan, al cual le tenía cierta pica... pero quizás por vanidoso. Porque verdaderamente no sé si Lacan está a la altura de la erudición de Ricoeur, no dice pavadas. No hay que creerle tanto a Lacan, algunos comentan que aparecía Ricoeur y Lacan decía "mi amigo Ricoeur..." pero era una ironía, no lo sé. Es un texto monumental, pero eso ya para quien le interese más otro tipo de cosas. Entonces ... de este "Mito de la pena", voy a tomar a Enrico Castelli; Van a encontrar allí, otro texto muy importante acerca de la situación de los discursos en lo social, que se refiere tanto a la administración de la culpa por la religión, como a lo que hay de religión en el derecho, que es otro discurso que se ocupa de administrar las culpas. Es un texto de un tal Sergio Cotta – que yo no tenía la menor idea que existía – que se llama "La inocencia y el derecho".

Toda la presentación de este Enrico Castelli, que Lacan toma en el texto acerca del Trieb de Freud, es por el hecho de que Enrico Castelli tiene una hipótesis, a partir de definir el penar... ¿Qué es penar? Lo que decía Miriam, exactamente en ese sentido, que hay un sentido activo y un sentido pasivo del penar. El sentido activo es la pena como castigo, y el sentido pasivo es el penar como sufrir. Entonces Enrico Castelli va a distinguir el "pecado de la pena", de "la pena del pecado". "La pena del pecado" en el sentido de la sanción, va a incluir las cuestiones sociales acerca de la expiación, la redención, etc. Cuando cualquiera habla, lo sepa o no, está en juego la culpabilidad siempre, y de algún modo va a estar presente todo lo que se puede desprender de la historia de la religión, es el fundamento del derecho acerca de las posiciones acerca de la redención, de la expiación, el castigo, etcétera. Va a estar presente lo sepa uno, o no. Recuerdo, no sé quien había tomado de Borges el hecho que Borges decía, parece que tampoco lo decía Borges, sino un español, hace poco me enteré, que no era Borges, a quien se atribuye la afirmación que dice, que todos somos aristotélicos o platónicos. Pero que seamos aristotélicos o platónicos no significa que tengamos que saber Aristóteles y Platón, quiero decir que eso está presente en el discurso. Eso es lo que justifica el estudio de algunas cuestiones, como por ejemplo la historia de las religiones. Entonces está el pecado de la pena y la pena del pecado y la tensión que se va a producir entre el pecado de la pena en el sentido pasivo y la pena del pecado.

Ya vamos a ver dónde nosotros ubicamos, en lo que yo pretendo hablar hoy, el sentido estructural del penar. El penar, el sufrir, que concierne a la estructura del sujeto.

Hoy les decía, no me acuerdo, a un grupo, que es muy importante para los analistas que tengan un sentido – por decirlo así- una idea lo más precisa posible de lo que es la estructura de sufrimiento del ser hablante. O sea, si efectivamente tentamos la hipótesis de que cualquiera que nos consulta es porque sufre de algo, es debido exigirles a los analistas que tengan alguna teoría, acerca del sentido fundamental o estructural del sufrir, de su penar, del penar.

Este sueño nos responde. Este sueño responde, a esa cuestión, como a tantas otras, y sin exagerar, tengo a veces la impresión que encontramos allí, todo el psicoanálisis. No se le escapan muchas cosas a Freud, es asombroso, verdaderamente notable.

El sueño, tomen la referencia, va a aparecer en la edición de "Los sueños" de Amorrotu, cuando ustedes lo buscan en el índice de los sueños soñados por Freud, va a aparecer como "Table d'hôte", de hotel sería, es una expresión, "Table d'hôte" es una expresión, que traducida al castellano sería aproximadamente, las mesas donde se come y se paga a la romana. Todos somos sensibles al hecho que nunca conviene pagar a la romana. Nunca conviene, es un poco de lo que va a hablar Freud, incluso a uno de los que menos le conviene es al que junta la plata, siempre pierde plata. Tengo un analizante que siempre reivindicaba lo genial de su posición porque a él era al que elegían para junar la plata en el asado posterior al partido de fútbol, etc., hasta el día que se dio cuenta que en tanto tiempo, años había perdido una cantidad considerable, con lo cual ya su posición no le parecía tan genial y esa trampa del narcisismo, advertirlo lo llevó a proponer que otro se hiciera cargo.

En Ballesteros el sueño va a aparecer en sueños soñados por Freud como el sueño de “por sus bellos ojos”, ustedes me preguntan ¿con qué versión nos quedamos?, cual sería preferible.

“**Por mis bellos ojos**” no “por sus bellos ojos”, ahí es un lapsus muy interesante. En realidad es “por mis bellos ojos”. No “por sus bellos ojos”.

Es muy interesante cotejar las dos versiones. Detenerse en cómo presenta Freud el contenido manifiesto de este sueño. Algunas diferencias entre las versiones, son nimias, no merecen mayor comentario, pero otras no. Ustedes saben que Freud va a optar en la interpretación de este sueño por hacerlo pedazos, cuando digo hacerlo pedazos... tomarlo por partes, lo hace pedazos... Toma un pedazo, un pedazo, un pedazo... y en eso consiste, en este caso, la decisión de Freud, metodológica, para encarar el análisis de este sueño. Lo hace pedazos, lo troza. Es lo que podemos llamar un trozador de sueños, de relatos. Cosa que el lenguaje permite trozar. En realidad pensaba – mal pensado – que trozar era equivalente a taxonomía, y no es así. La taxonomía es otra cosa por completo distinta. Entonces trozamos en principio, para no leer de un solo tirón el contenido manifiesto.

Dice: “Varias personas comiendo juntas.” en una versión, “Una reunión de personas...”. En una versión dice “Reunión de invitados o mesa redonda...”, mesa redonda se refiere a pagar a la romana. En el otro dice “...banquete o table d’hôte...”, que es la expresión que hace alusión al banquete en términos de pagar a la romana. Esto ya no es un detalle, en una de las versiones, en la de Ballesteros se come algo – hablando de comer, todos comen ahí – no aparece algo que es fundamental y que sí aparece en la edición de Amorrotu. En la edición de Amorrotu dice “...Se come espinacas...”, en la otra no, y ese término, ese significante espinacas tiene muchísima importancia. Después dice: “La señora E.L. se haya sentada junto a mí, y coloca con toda confianza una de sus manos sobre mi rodilla”. La otra versión - hay que cotejar y mezclar un poco las dos versiones - la otra dice: “La señora E.L. está sentada a mi lado, se me consagra por entero y pone confianzudamente su mano en mi rodilla”. En este caso me quedo con la traducción de Amorrotu, eso de “...se me consagra por entero...”, que tiene que ver con “...sentada junto a mí...” pero después vamos a ver que “...se me consagra por entero...” es más preciso. En una versión dice “Yo alejó su mano...”, desplazándola, “...rechazándola”; “Yo le aparto la mano poniéndome a la defensiva”. “Entonces dice la señora: “¡Ha tenido siempre usted tan bellos ojos!...” La versión de Amorrotu en este punto es pésima, pierde por completo el sentido de la expresión, porque dice: “Pero ha tenido siempre usted unos ojos tan lindos”, eso no es una expresión, “...unos ojos tan lindos” no es expresión alguna. La expresión es “por tus bellos ojos”. A quién no le han dicho “te quiero, por tus bellos ojos”. Incluso tentamos un diálogo irónico... Ustedes vieron que cuando las cosas se ponen difíciles, y la exigencia de amor es perentoria, viene la consabida pregunta: y entonces ¿por qué me querés?, ¿Y por qué me querés?” se deriva en la respuesta irónica, quizás cínica por naturaleza “por tus bellos ojos”. ¿Qué quiere decir “por tus bellos ojos”? ¿Qué podría decir “por tus bellos ojos”, como expresión?. Cuál es el decir que está en juego.

Está la cuestión de las expresiones, qué valor tienen las expresiones en el discurso. Acá tienen un valor fundamental porque sin esa expresión no hay análisis del sueño o. “Te quiero por tus bellos ojos”.

La pasión de ser es algo que siempre se va a plantear, generalmente, en el terreno del amor. Entonces la pasión de ser, ¿qué busca? . Recordemos, que definición dimos del ser, muy condensada, y que deriva de la sofística, Que el ser es cosa de decir y es producido por lo dicho. No hay tal ser; como no hay tal ser, imagínense lo acuciante de la perentoriedad de la exigencia amorosa que dice “¿Por qué me querés?” Donde la pasión es de ser, y la pregunta apunta al lugar donde falta ese ser. Es una pregunta acerca de la verdad de lo que soy ¿qué soy? ¿Por qué me querés?, iría en la dirección de “por lo que eres”, es perentorio que me respondas acerca de lo que soy.. Entonces una de las definiciones del amor es que lo que se busca en el partenaire, o que se

elije el partenaire en función, será aquel que puede responder a la verdad de lo que soy. Con la paradoja que comporta el hecho de que el otro no lo sabe, ni hay tal ser. Bueno, ese es el terreno de las paradojas que se van a empezar a plantear en el análisis de este sueño. Quiero ir un poquito a las cosas más interesantes, les voy a leer un poco más abreviadamente el contenido manifiesto del sueño. Dice “En este punto veo dos ojos dibujados vagamente o el contorno de los cristales de unos lentes”. Entonces Freud va a... la traducción de Amorrortu es pésima en este punto también, no hace a la cuestión, lo dejamos de lado.

La primera operación es del trozado. ¿Qué va a hacer Freud? Va a dividir el sueño en sus elementos. Entonces está la cuestión planteada en *La interpretación de los sueños* como una decisión, cómo se eligen los elementos. Freud entonces va a operar por pedazos, lo va a fragmentar, lo troza.

¿Qué sentido tiene trozarlo? Esto es más o menos la mecánica de lo que es la interpretación de los sueños y lo que se deriva teóricamente de la posición de Freud. Por ejemplo en el sueño de la “Monografía botánica” es paradigmático. ¿Qué va a hacer Freud? Va a fragmentar ¿para qué? Para anudar estos fragmentos – “anudarlos” es el término que usa Freud - anudarlos, enlazarlos lógicamente, los vuelve a fragmentar, hasta que los vuelve a enlazar en un nudo, hasta que llega a un punto en que – por ejemplo en el sueño de la monografía botánica – acá no puede avanzar más. Con que nos encontramos en ese punto donde no podemos avanzar más con la interpretación :¿Qué encontramos ahí? En termino del sueño de la Monografía botánica la represión primaria. ¿Qué es la represión primaria?, que encontramos mas allá de ese punto, nada, nada, nada de nada. No hay nada que pueda significar y que pueda responder a la pregunta de qué significa, a dónde se podría reducir en términos de qué significa toda esa interpretación, a nada.

Esto es muy importante porque es la base de lo que quiero transmitir este año. Que hay una nada que responde a la pregunta de “¿qué?”. Entonces siempre conviene que un analista, más que por el “qué”, se oriente por el “cómo”. Quiero decir “Cómo es esto” “Cómo se ha constituido”. El “cómo” incluye “en qué contexto”, “en qué trama lógica”, algo aparece como dicho.

Quiero decir que lo que se hace con palabras se va a deshacer con palabras y que en última instancia no hay otra cosa que palabras en el fundamento del sufrimiento de cualquier sujeto. Con lo cual, como se decía: “grandes palabras producen grandes sufrimientos”, y yo decía “pequeñas palabras, verdaderas pelotudeces... pero dichas, son las que producen grandes sufrimientos”. El asunto es poder...

Podríamos decir que hipotéticamente de un analizante ideal, en el transcurso de un análisis - independientemente del fin de análisis y todas esas cuestiones - el analizante ideal es aquel que se encuentra frente a la pregunta, -luego de cierto recorrido -, entonces en última instancia esto “¿qué significa?”, se encuentra, que en el lugar de la respuesta última, tenemos “nada”, y lo acepta. Ese es el asunto, aceptarlo.

Bueno, entonces lo va a trozar. Primero toma la cuestión de la persona esta, la mujer, que dice que en verdad a tenido relaciones de amistad, con el...Freud es extraordinario, él dice “...y jamás, que yo sepa tuvo alguna intención...” con lo cual contempla la posibilidad de que podría no saber que ha deseado con esta mujer tener algo más íntimo, sexual etc.

Después toma otro trozo que es “Reunión de invitados o mesa redonda” o table d’hôte. “La mesa redonda...” Fijense que Freud no avanza preguntándose “¿qué significa?”, no. Vamos a hablar este año también de la asociación libre, a qué lógica y a que categorías se corresponde la asociación libre. Él lo único que hace es enlazar, anudar, sin preguntarse qué significa. Quiero decir, lo que significa se va produciendo a partir de los anudamientos. Que obviamente van a estar producidos siempre por obra y gracia del significante, en este caso se puede ver bien. Entonces dice que la mesa redonda de los hoteles y pagar a la romana se anuda con una vivencia nimia que había pasado en el día de ayer, al fin de la velada, donde dice que el salía de una reunión acompañado por un

amigo que se ofrece a llevarlo a la casa en coche. En una versión aparece, pero es más o menos lo mismo, donde el amigo dice “Prefiero un coche con taxímetro –dijo–”, y dice “El verlo funcionar entretiene mientras se va en el coche”. Es un dicho un poco cruel. Es un entretenimiento cruel, porque no hay nada más acuciante -como lo va a decir Freud- que ver cómo va creciendo... Y el término crecer es importante, ahora lo vamos a ver, es el que se usa. Como crece la cifra...

¿Cómo definimos lo que crece? Lo que crece lleva implícito – es un poco Heideggeriano – lo que aún no es. El crecimiento se funda en lo que aún no es. “Crecer” es el significante relativo a la cifra. Entonces le dice “El verlo funcionar entretiene mientras se va en el coche”. Entonces se produce esta cuestión que dice Freud, “Al subir al vehículo y abrir el cocherito el aparato, dejando ver la cifra de sesenta céntimos, que constituye la cifra inicial del precio de la carrera...” y esto es lo que a mí siempre me interesó y con eso los he torturado hasta el cansancio, espero que hoy este más preciso que siempre. Lo que está diciendo es que hay una resonancia en el hecho que antes de que se produzca movimiento alguno el sujeto sube como **deudor. Es deudor, aún antes de haberse iniciado el viaje, ya debe sesenta céntimos.**

María Inés Bertúa: El pecado, como el pecado

Es la lógica del pecado en términos religiosos, pero a eso tenemos que llegar... “Que constituye la cifra inicial del inicio de la carrera”. **Vamos a tomar la carrera...la carrera es el movimiento, y vamos a tomar la carrera como metáfora de la existencia subjetiva.**

Podríamos decir que aún antes de que comience la carrera, el viaje de cada uno, su existencia subjetiva, ya hay algo que debemos. Es una idea estrafalaria, loca, absurda, que muchas veces se ha repetido sin entender absolutamente de qué se trata. Imagínese cosa más estrafalaria que aun antes de constituirmos como sujetos, es decir sin posibilidades de contraer un compromiso, **ya**, debemos algo. Uno lo acepta porque es lacaniano, en fin..., pero a mí siempre me pareció algo completamente loco, inaceptable, lo he rechazado de todo punto de vista, me ha costado horas y horas de análisis, porque en realidad, un análisis va poner en juego, la división que se produce, y las modalidades subjetivas se corresponden a las distintas maneras de rechazar esa cosa loca cuyo enunciado más acuciante es “yo no pedí nacer”, “con lo cual no le debo nada a nadie”, lo que no es así, porque si bien es cierto que no pedimos nacer, también es cierto que no siendo aún sujetos, ya hemos contraído una deuda. Quiero decir, no podemos asumir del todo esa deuda, ni rechazarla completamente. Cuando les decía **ya**, ni bien somos arrojados a la vida ya debemos algo, se trata de un tiempo que obviamente se significa après-coup. Si no hay existencia subjetiva, alguien que hable, tampoco está este tiempo, Se significa après-coup. Ya vamos a ver que el sujeto está dividido entre la imposibilidad de cumplir con esta deuda, porque la suma de todos los medios de pago, con la suma de todos los medios de pago, en el transcurso de la carrera no van a saldar esta deuda - por ejemplo el hecho de que el sujeto es finito. No puede ni cumplirla, ni rechazarla del todo; porque si la rechaza del todo el precio es en fin sufrimientos un poco más severos que podemos llamar las neurosis corrientes. Pero van a ver, es extraordinario, porque tengo algunas cosas nuevas en este caso... yo no sé si ustedes tienen el mismo sentimiento que es una idea completamente descabellada. Vayan a decirle a cualquiera “mira, vos debes por el solo hecho de estar en la vida, antes de ser sujeto”, “si, toma” les va a decir.

Bueno, pero todo tipo de posición subjetiva... en realidad con qué nos vamos a encontrar en un análisis, con la forma de rechazar, de no aceptar, esta cuestión. Una vez que alguien la acepta ya no se necesita analizar...pero tampoco es fácil aceptarla, porque no es una cuestión intelectual. En esa paradoja, tenemos impasses, entra el remordimiento, la posición ante la culpa, el sentimiento inconsciente de culpa, la conciencia moral; que es lo que tenemos que estudiar y a mí me interesa. Hay una glosa, una glosa es un comentario espontáneo, donde Freud dice: “...yo continué la broma

de mi interlocutor...” que dice entretenerse, es toda una ironía, es un entretenimiento que no entretiene mucho, y Freud dice: “...a penas hemos subido y ya debemos sesenta céntimos”. Bueno, se establece el “ya”: el tiempo, un tiempo.

Ya vamos a ver - vieron que hay un libro de Ricoeur, “Finitud y culpabilidad” - ese tiempo establece una relación a la finitud y lo que podremos llamar un primer duelo, en el sentido de “ya debemos”. Si debe, hay alguna pérdida, pero no es una deuda contraída por el sujeto - en el sentido del que habla - y sin embargo hay un duelo. Tiene que ver con la primera y segunda muerte, todo ese tipo de cosas que vamos a ver, pero no es lo que me interesa hoy. Entonces inmediatamente se establece un anudamiento entre “taxímetro” y “la mesa redonda de los hoteles”, o sea pagar a la romana. El comentario de Freud es “...tanto el taxímetro como la mesa redonda lo hacen a uno...” en una versión aparece “...mezquino”, “avaro y egoísta” recordándole de **continuo** su deuda. Es extraordinario la precisión en las traducciones. Primero vamos a trabajar sobre lo que es la pasión avara, porque si esto es cierto la avaricia es estructural. Entonces “...lo hacen a uno avaro y egoísta”. Esto es lo que me interesa a mi “recordándole...” en una versión aparece “...sin cesar...”, esto se corresponde con una modalidad lógica: lo que no cesa; y en otra versión aparece - esta me gusta más, Ballesteros - “...recordándole de continuo su deuda”. Primero, qué quiere decir “...de continuo”, Cuál “continuo”. El continuo es la eternidad, van a ver que la eternidad tiene mucho que ver con el discurso. Que es siempre un sujeto en su finitud el que va a ponerle un coto a la eternidad, a un tiempo eterno. Ahora “...recordándole de **continuo** su deuda”, no hay ninguna sustancia del recuerdo porque no supone nada recordable, porque en el lugar de lo que habría recordar qué tenemos?...Vamos a plantearlo así, por ahora: nada de sujeto, no tenemos nada de sujeto. Es un deudor que no es nada. Ya debemos algo antes de iniciar el viaje. Hay un continuo, una eternidad. Entonces hay una discontinuidad, que es uno de los sentidos del discurso, ¿Qué es? ¿Dónde se establece la discontinuidad? Una vez que alguien, habla, Esto “...de continuo” no sé si lo puedo transmitir, pero es monumental. ¿Qué quiere decir? Es lo mismo que alguien diga “recordándole sin cesar desde siempre su deuda”. Ahora, ese “siempre” solo es posible que exista porque es dicho, porque hay alguien que habla y dice y establece una discontinuidad, y establece un tiempo que no se corresponde a ninguna sustancia del recuerdo. “Recordándole de continuo su deuda” es como decir recordándole lo que paga por su condición de sujeto. Pero eso no es nada en sí. Ahora lo vamos a ver con mucha mayor claridad a partir de algunos ejemplos.

Quiero decir, la discontinuidad en ese continuo se establece a partir de lo que es dicho. Podríamos decir “Recordándole de continuo su deuda...” ¿a quién? Al sujeto que es; vamos a decir así pero no hay ningún ser acá, no hay nada, y sin embargo hay un continuo, y una discontinuidad establecida por el discurso.

Lo que pasa es que, imagínese, es Freud, no cualquiera podría establecer este tipo de anudamiento, porque son cuestiones estructurales que hay que tener diría yo cierta valentía y decisión respecto de enfrentar alguna verdad...de lo contrario...

Entonces uno podría preguntar: “recordándole de continuo su deuda” ¿cuál?

Si no hay nada contraído por el sujeto ¿cuál? Este es el problema.

Entonces el taxímetro, Freud dice: “...crece demasiado rápido”, eso es el tiempo de la carrera, pero lo que crece parte de lo que aun no es, lo que crece se define por lo que aún no es. Una vez iniciado el viaje eso crece, crece y la angustia relativa a la sensación, que todos hemos experimentado alguna vez, que podría faltar dinero para pagar, para estar a la altura de ese crecimiento. Quien no ha tenido la sensación de encontrarse en un embotellamiento y “¡A dónde puede terminar esto!...”, puede ser infinito. La cuestión, que me falte dinero para pagar tiene una relación a la verdad. Hay una relación a la verdad, el temor se corresponde a la resonancia relativa a la relación a la verdad, hay una falta que es ese tiempo donde el sujeto faltaba, aun no era porque va a ser solo a partir de que se constituye como tal, no tenemos sujeto de entrada, decía donde el sujeto

faltaba; entonces hay una resonancia a una falta que en el transcurso del movimiento de la carrera aparece como temor, considero la carrera como el tiempo que cuenta a partir de la constitución del sujeto, por decirlo mas precisamente, la vida de cualquier sujeto a partir de que se constituye como tal.

Daniel Altomare: ¿Qué tipo de falta es esa?

Una falta radical. Después vamos a ver que hay toda una serie donde no por casualidad lo que acá, en este campo, va a aparecer como pecado, en el campo de la culpabilidad, tiene que ver con faltas, pero esta no es una falta cometida. Pero si no es en relación a estas faltas, acá no hay falta, como faltas cometidas. “La pena del pecado el pecado de la pena”.

Ahora vamos a ver con mayor claridad. Entonces de este lado es una falta radical y acá están las faltas. Del mismo modo que tenemos por un lado una deuda y por otro el campo de las deudas contraídas.

Daniel Altomare: la falta radical que nos permite decir que falta sujeto...

Cifra inicial / inicio del viaje – campo del sujeto
-----/
Falta radical / faltas cometidas

No, no hay, pero solo a partir de que alguien habla. Justamente el “hay”, “no hay” todo eso son las cuestiones...

Daniel Altomare: el aún...

Exactamente, es uno de los sentidos de Encore, es la modalidad lógica del sin cesar, etc. Entonces él dice: “taxímetro, mesa redonda”, ocurre algo parecido a la mesa redonda, “Me sirven poco y debo sacar el mayor provecho de mi dinero”. Dicho de otro modo, qué es lo que alguien pretende hacer cuando se paga a la romana

Participante: Pide cosas que no pediría si va a comer solo.

Es cierto, podría tratarse de eso, pero en el caso que pida cosas que no va a pedir si va a comer solo ¿qué función tiene?

Participante: sacar provecho...

Participante: que el otro pague....

Eso puede ser una pretensión en algún caso... A mí me parece, me causa gracia las cosas que dicen...

Participante: ¿nunca le sucedió?

Mira, si yo les cuento las cosas que me han sucedido en mi vida, ustedes se atormentarías. Lacan decía, le decía a su auditorio: “ustedes que son psicoanalistas cuando se enteran de que la madre es una mujer o de la castración en una mujer tiemblan”. Con lo cual a mí me ha pasado de

todo, me ha pasado de todo en las mesas, he tenido siempre la sensación de que me estafaban, como Freud.

La operación que está en juego según mi opinión es una cosa importante, el análisis de este sueño es monumental. Primero, que si hay mesa redonda está implícito, que hay otros, esta es la primer cuestión: hay otros. El sujeto tiene que sacar el mayor provecho posible. El provecho es un significante de la satisfacción, en todo sentido.

Aún la madre que tiene la satisfacción de que el chico haga provecho, ese es el goce de la madre con el provecho del chico. Pero después está el provecho en el sentido de la explotación, del usufructuar, son todos términos relativos al goce, que en realidad es la interpretación que hace Freud acá, última. No se las voy a adelantar, léanlo y si no terminamos la próxima vez lo vamos a ver con lujo de detalles.

Primero que hay otros, hay toda una composición que el sujeto va a tratar –esto es muy importante porque tiene que ver hasta con los fundamentos de la democracia– porque si lo estafan, el sujeto tiene que compensar – esta es mi interpretación – compensar en una relación a los otros. Si no están los otros no hay nada que compensar ni provecho alguno que sacar. Es el rendimiento del dinero respecto del goce de cada uno de los otros. Si no están los otros, no tendríamos nada que aprovechar, ni compensar. Compensar de modo tal que al menos se consuma, poder comer en la justa medida, como mínimo en la justa medida de lo que se ha pagado: quiere decir nunca menos. Salvando las distancias, pero tiene que ver, es un ideal de igualdad; que tiene que ver con las homonimias que se producen acerca del ideal de la democracia. Hay un libro que les recomiendo que se llama... “De qué se trata la democracia”, entre otras cosas, trata bastante bien lo que podemos denominar, la paradoja de la igualdad. Hay muchas homonimias, por ejemplo se entiende en un sentido lo que se plantea cuando se dice que lo que se pretende es la inclusión social. Es ambiguo, porque no se trata de incluir a los que no están incluidos, sino que hay algunos que están incluidos de determinada manera, me siguen, no es lo mismo. Porque el problema es que - obviamente entiendo y estoy socialmente con la posición de la inclusión – pero en un sentido estricto del discurso, al decir inclusión ya supone que algunos están por fuera, y no es así, porque si estuvieran por fuera no habría ningún problema, el asunto es que están incluidos de una determinada manera. Muchas cosas que se repiten, algunas que se explotan bastante bien, porque si hay una cosa que pescaron muy bien, con el kirchnerismo es tener la noción que no hay una realidad objetiva, que en última instancia la realidad es un hecho de discurso, es cierta conformación de una lógica de discurso, lo que va a producir una realidad, que no hay una realidad dada, ese es un descubrimiento fenomenal, porque entonces tiene muchas consecuencias.

Pero entonces, qué digo, que para mí se trata de compensar y están incluidos los otros, eso es muy importante. Freud va a vincular esta cuestión con unos versos, Freud no se preocupa por el sentido, en absoluto. Va enlazando, anudando, del mismo modo que en un análisis y de este anudamiento se va a desprendiendo una significación, incluso determinado sentido. Van a ver que dentro de la cuestión sofisticada va a entrar el problema del sentido: si hay un sentido universal, si el sentido es uno y para todos, si Freud pudo desprenderse del problema del sentido o no, etcétera. Todo ese problema lo vamos a ver.

Entonces lo va a remitir a unos versos de Goethe - que en la traducción de Amorrortu la cosa está pésimamente mal según mi opinión, me quedo con la traducción de Ballesteros - donde lo remite a unos versos de Goethe que dice: **“Nos introducís en la vida, y dejáis que el desdichado caiga en la culpa”**. Hay un término muy importante, un significante muy importante y es ese significante el que va a pulsar la producción, no es que Freud va a encontrar el significante, es el significante el que lo va llevando a Freud, esto se puede ver bien. Es **Schuldig**, vamos a llegar hasta un punto... Que es en principio significa tanto **“culpable”** como **“deudor”**, que surge de la traducción de los versos de Goethe: **“Nos introducís en la vida y dejáis que el desdichado...” ¿Quién es el desdichado? El**

ser hablante, o sea el ser hablante es un desgraciado, un desdichado en ese sentido, un sufrido se podría decir, en el sentido de "...dejáis que caiga en la culpa..." ¿Quién "dejáis..."? Hay una apelación al gran Otro. A quién invocan los versos. ¿Quién nos arroja en la vida? Acaso los poderes celestiales. Hay una apelación al gran Otro, lo cual no quiere decir que exista el gran Otro que nos arroje en la vida, porque en la traducción de Amorrortu hay una referencia al hecho de que los versos tienen un sentido en función de apelar a los poderes celestiales. Pero no hay ningún poder celestial que tenga la intención de arrojarnos en la vida, a nosotros desgraciados, de manera tal que caigamos en la culpa.

Entonces "**schuldig**", es tanto culpable como deudor. Dice luego - suponiendo que exista un gran Otro- "**...lo abandonáis a su dolor**" ¿Quiénes? No hay nada, ni nadie. Quiere decir que una vez que el sujeto queda arrojado a la vida, está sin amparo - de ahí viene el desamparo primero -, abandonado - ustedes saben que hay una figura que surge de la clasificación de Freud que es la neurosis de abandono una categoría, que no ha tenido mucho éxito....."**Y abandonado a su dolor...**" ¿Cuál dolor? Si ustedes quieren, el dolor de existir. Y entonces los versos de Goethe dicen: "**toda culpa se paga sobre la tierra...**" Bueno, de acuerdo al sistema de administración de la culpa, si se trata de la religión la redención va a decir: "tu no pagarás la culpas, sobre esta tierra,..." Pero una de las operaciones es que por ejemplo las culpas, al nivel del sistema de la religión no se pagan sobre la tierra, eso tiene una función. Efectivamente, si la culpa se paga en el mas allá quien se va a venir a, analizar.

El último sentido, es decir "**deudor**", es el que justifica la inclusión de los versos de Goethe a nivel del ejemplo por la cuestión de la mesa, etc. Entonces tenemos **schuldig** vinculado a culpa, deuda y caída; "**dejais que el desdichado caiga en la culpa....**" en el sentido de "nos arrojáis", "nos abandonáis". El concepto de caída es fundamental, por ejemplo respecto del concepto de la angustia que tiene mucho que ver con la existencia, angustia es existencia. El seminario de la angustia empieza con un trabajo sobre el existencialismo.

Y "**schuldig**" en su raíz significa falta. Entonces tenemos culpa, deuda, caída... y en su raíz falta.

Bueno entonces voy a terminar, por hoy - porque ya son casi nueve menos cinco, voy a tomar un apartado porque me parece que está muy bien planteado, y transmite la misma operación, la misma estructura, un apartado del trabajo de este Alphonse De Waelhens que tiene un famoso libro sobre la psicosis muy bueno, de hace mucho tiempo. Yo todo lo que leí de este De Waelhens me pareció extraordinario.

Participante: ¿cómo se escribe?

Alphonse De Waelhens, lo escribo. Es un lacaniano, heideggeriano, teólogo, que se paso a la psiquiatría digamos. Muy inteligente, hay muchos trabajos de este De Waelhens.

¿Cómo se llama el trabajo de De Waelhens? "De la Culpabilidad Fundamental..." ¿Cuál es la culpabilidad fundamental? Ya vamos viendo cual es... "De la culpabilidad fundamental: su significado y sus significantes patológicos". Porque De Waelhens va a tomar ejemplos de psicosis para fundamentar en qué consiste la culpabilidad fundamental, y demostrar que no se corresponde a ninguna falta cometida, en función de algunos ejemplos de delirio en algunos casos de delirio que son bastante interesantes. Entonces dice De Waelhens: "...la culpabilidad nada tiene que ver con faltas reales", "...la psicosis lo atestigua". "Faltas reales, faltas positivas, presentes o pasadas en cualquier caso, tal como la psicosis lo demuestra". Entonces el concepto en el que se funda es el **schuld** pero en términos de de Heidegger, de donde se deriva de **schuld**, tanto falta como deuda. Entonces cuál es el concepto; el hecho que hace de este concepto **schuld**, la falta y esa deuda, el fundamento de la condición humana y de la existencia, exactamente del mismo modo que lo va a plantear el psicoanálisis. Quiero decir que este fundamento no es un hecho, algo ocurrido, pero no

siendo un hecho es necesario – esto es importante – es necesario que esta falta esté significada. ¿Cuándo se va a significar? A partir de que alguien habla. Después vamos a ver las formas de significarlo y las modalidades subjetivas, lo que se puede hacer con esto, con esta culpa fundamental. Las modalidades de existencia, no son otra cosa que las distintas maneras de significar esta culpabilidad fundamental.

Por eso a mí se me ocurrió que “existencia subjetiva” si titulaba el seminario “existencias” era equivalente a “modalidades de existencia”. No sé si se puede hacer una clasificación, yo creo que no, hay tantas modalidades como seres hablantes. ¿Ustedes nunca tuvieron la sensación – imagínese, con tantos años de práctica – la sensación de que hay cierto tipo de discurso que uno inmediatamente piensa: “que cosa rara ese tipo de existencia”; por ejemplo en relación a relatos que podrían suponer una serie interminable de acontecimientos desgraciados, de acontecimientos desdichados y la sensación de que son acontecimientos – vamos a decir así - que no son producidos por el sujeto, son relatos de ese tenor; es muy importante, porque hay que ver si uno está a la altura, si tenemos la plasticidad necesaria, como para poder escuchar al abanico que supone la extensión, inherente a las distintas modalidades de existir, tan amplia, como seres hablantes podamos contar. O por ejemplo cuando Lacan dice que la psicosis es una exigencia de rigor eso también a veces se corresponde con existencias muy particulares. O uno podría por ejemplo si es prejuicioso no entender ciertos tipos de existencia que suponen restricciones impresionantes de la vida de un sujeto, en el sentido del movimiento, del tipo de hábitos, “anormalidades” varias.

Bueno, entonces cuál es la posición de De Waelhens, que lo que él llama los acontecimientos y modalidades de la existencia – que es la forma de significar esa culpabilidad fundamental – va a decir “...todo será significativo de ese fundamento...” ¿de cuál? De la culpa y la deuda fundamental. Pero esto es interesante porque es quizás el mismo Heidegger el que transmite una cierta definición del significante. “Significante...” dice “... de un fundamento que no son ellos mismos”, que no es el significante, que no coinciden con ellos mismos, un fundamento que es otra cosa. Pero que no es nada consistente, en términos de algo sustancial.

Entonces dice De Waelhens “los medios...” ¿qué son los medios para Lacan? los medios son los medios de producción, los medios de producción están en relación al trabajo y al goce - pero eso es quizás un tanto críptico -. Dice ¿qué son esos significantes? Están vinculados a “los medios de saldar una deuda...” – esto es extraordinario – “...una deuda que todavía no he contraído” ¿Ustedes alcanzan a precisar la lógica. En el viaje, la manera de significarlo va a ser a partir de significantes como “medios de saldar una deuda...” es uno de los sentidos de encore, de aún “...que **todavía** no he contraído”. Uno podría decir, ¿y cuándo? Nunca. Por eso la existencia subjetiva va a mantener este todavía. Qué más quisiera el sujeto que poder contraer en el sentido de... poder comprometerse con algún pago que pudiera saldar esa deuda. Entonces ven que esto es un tiempo lógico muy particular, que el “aún”, “todavía no he contraído”, se despliega hacia adelante, pero en función de la retroacción a la deuda fundamental. Es inteligente De Waelhens, y dice bien. Entonces esta deuda – eso también es sacado de Heidegger – existe en algún lugar “...en mí y en los otros”. Después algunas metáforas, dice “significantes que todavía no están reunidos por mí en las manos de mi acreedor”, no hay tal acreedor. Eso es, vamos a decir así, el campo de la ilusión; qué más quisiéramos que hubiese un acreedor que nos pudiera en algún sentido compensar, remediar el problema de la culpa y la deuda fundamental. Es lo mismo que diga: cuando lo estén – estos acreedores- mi deuda será extinguida, acabada. Entonces dice De Waelhens “la suma de los medios de pago...” ¿Cuáles son? Los significantes, esa es la ilusión “... va a poder colmar el total de lo que debo”, es algo equivalente al sentido del sentido del sentido, que siempre apela a la ilusión de que la suma de los sentidos va a encontrar el sentido relativo a la culpa fundamental, y en ese lugar no hay nada. Esta es la paradoja. Y con qué se va a encontrar, siempre?, en esta búsqueda: con un todavía no, todavía no, aún, encore, todavía... Esto tiene que ver con toda una teoría de lo que es la relación

entre ser hablante y el goce, lo que pasa es que estoy tratando de transmitirlo, claramente, sin apelar al “lacanismo ambiente”.

Esto tiene que ver con la finitud, De Waelhens lo explica como uno de los sentidos Heideggerianos del ser para la muerte, que yo no la había entendido hasta hoy. Va, lo había leído mil veces, como tantas otras cosas que ustedes quizás no se animen a confesar, hay cosas que nunca en mi vida entendí, *Ser y Tiempo*, por ejemplo. Ahora volvi, a *Ser y Tiempo* y ya es más amigable, entiendo algo del fundamento y de los antecedentes de donde vienen muchas cosas en Lacan. Entonces – esto es muy importante – dice De Waelhens “la muerte no está al fin de la vida”, del mismo modo que la extinción de la deuda está al fin de los pagos. Sino por el contrario la muerte está en nosotros, quiero decir el primer duelo, lo cual establece un tópico – porque estoy estableciendo tópicos- “deuda y finitud”. Después, “Finitud y culpabilidad”.

Vamos a dejar acá, ya es mucho, hay otras cosas de De Waelhens pero vamos a dejar acá, cada uno se engancha en lo que...si quiere me puede mandar consideraciones por mail, etc. que es una forma de participar, o preguntarme ahora, charlarlo, como ustedes quieran. Pero como en general no preguntan, aplauden sagradamente, sacramento, y como aplauden todo ya quiere decir que no se refieren a nada y entonces a lo mejor si no aplauden, a lo mejor es un halago, no lo sé, o quizás aplaudan si quieren, pero lo que quiero decirles, podemos charlar ahora o me mandan cualquier consideración, textos que encuentren y me recomienden, yo voy a ir agregando en cada reunión otros textos. Otro texto muy importante es el texto de Heidegger *¿Qué significa pensar?*, es un texto muy importante porque vamos a poner todo esto en relación a algunas pasiones: la pasión avara, la venganza, si...

Damián Pérez: Yo te voy a hacer dos preguntas. Cuando hablas de existencia subjetiva ¿se puede equiparar a realidad psíquica?

No, no pero la pregunta es completamente pertinente porque siempre eso también va a llevar a una manera de conceptualizar la realidad a partir de los sofistas, etc. ¿Por qué? Por ejemplo es muy usual que alguien diga “Bueno, esta es mi realidad”, o por ejemplo decir “en realidad...”, o “esta es mi realidad”. La realidad no es algo dado, que está ahí y es objetiva. La realidad psíquica es el efecto, es un efecto producido por el significante. Entonces la realidad de cada uno es una construcción que surge de una concatenación hablada, significante.

Damián Pérez: ¿Pero eso conforma una existencia subjetiva?...

No, la existencia subjetiva es la condición - vamos a decir así - a partir del significante, de producción de la realidad. Son los significantes los que determinan la realidad, ni siquiera el sujeto. Lo que quiero decir que lo importante es que la realidad no es, no hay tal realidad en el sentido objetivo.

Damián Pérez: no me queda claro cuál es la diferencia...

Cuál es la diferencia, que no coincide la realidad con la existencia subjetiva. Es – si ustedes quieren, extendiendo la cuestión – la existencia subjetiva, que no es ni más ni menos que la producción de un sujeto determinado por el significante, es concomitante esta producción con la producción de la realidad.

La realidad se produce, es algo construido cuando se habla. No hay otra realidad, aunque uno lo crea. Incluso por ejemplo los restos diurnos de Freud es un buen ejemplo. Freud dice, no lo tengo textual pero dice, que la percepción se detiene – está mal dicho, no lo dice así pero esta es la idea –

la percepción se detiene, es equivalente a decir de lo que se ocupa la percepción tanto en la vigilia como en el sueño. Quiere decir que no hay una realidad universal para todo sujeto porque la percepción, que necesariamente está vinculada a la función de los restos diurnos del sueño, esa percepción es en función de una resonancia para cada uno, sino todos tendrían los mismos restos diurnos, si hubiera una realidad objetiva.

Uno puede decir ¿y qué es lo que determina esa resonancia? El trabajo del significante, que no lo sabemos, que está presentado en el desarrollo que hace Freud ¿Sí? Porque si hay un resto diurno que es el viaje en el taxímetro porque eso le resuena con algo. Obviamente no sé si estamos a la altura de la posición respecto de la verdad y en fin, a la altura de Freud como analizante.

Esa resonancia tiene que ver con una realidad, pero que el trabajo del significante es la que la determina. No “que está la realidad entonces...”, porque siempre - es muy importante - porque nunca se trata de ir a buscar algo en la realidad, ni corregir la realidad.

El ejemplo más usual es el de la fobia - Como decía Galtieri, me acuerdo de lo de las Malvinas, “si quieren venir que vengan, los estamos esperando”, nos hicieron mierda-. La fobia, “si quiere salir que salga”, el sujeto va a decir ¿y cómo? Hablando, es la manera de salir.. Ahora, si uno considera que la realidad es objetiva se orientaría en la dirección de orientarse respecto de la salida de la fobia, intentando que el sujeto salga se mueva en la realidad, cuando, en verdad se trata de otra cosa, solo se sale hablando, y eso no es obvio, no va de suyo-.

El tratamiento de la angustia, por ejemplo la angustia se podría tratar como un sentimiento, entonces frente a la manifestación de un sentimiento de angustia cualquier analista puede entrar en la conmiseración, si piensa que es un sentimiento. Es un afecto, pero ¿cómo se sale de la angustia? Freud: “apelando a las representaciones”. Las representaciones qué son: lo va a remitir siempre al significante, a cosas dichas... “Pequeñas palabras determinan grandes sufrimientos”. Entonces si hay angustia no es importante tanto qué lo angustia, si uno se orienta en qué lo angustia hacemos una clasificación: entonces tal cosa produce tal angustia, etc....

Si uno se dedica al "cómo" va a ir en torno a cómo se originó esa angustia, eso es particular para cada sujeto en función de los efectos de palabra, de pequeñas cosas dichas, siempre dichas. Si apelamos al sentimiento perdemos la posibilidad de que el sujeto pueda evocar cosas dichas, que pueden ser miedos, estupideces, cosas sin valor desde el punto de vista de la consistencia que podrían tener. Por eso es muy importante que si no están las cosas dichas no hay nada. Por eso cuando a alguien se le pide “a ver, evoque...” entonces alguien puede hablar en términos de ciertos recuerdos de la infancia; pero no todo hablar de la infancia cuenta, porque alguien puede hablar de la infancia en términos de la infancia más desgraciada –esto que dice Freud...cómo es que dice... de los caballos que son enlazados...es pasar las mil y unas – y eso puede no tener ninguna consecuencia. Sin embargo, un sujeto puede relatar la infancia como en verdad habiendo sido víctima de una historia tremendamente desgraciada, pero eso no dice que ese tipo de relato vaya a las pequeñas o grandes palabras que producen sufrimiento. Es muy importante porque no crean que uno nace – como analista, quiero decir – haciendo carne con el hecho de la importancia que tiene la estructura del lenguaje y en qué consiste lo que estamos tratando de cernir un poco. Pero lo de la realidad es un punto que necesariamente vamos a tener que tocarlo.

Damián Pérez: No sé por qué me sonaba también, alguna relación puede ser que haya, me remitía al tema de la falta radical vinculado con la pulsión de muerte, así como podía también ser la pulsión de vida con el hecho de la existencia. Digo en la base de las pulsiones...

Sí, tiene que ver con las pulsiones, pero no me animaría porque no lo podría transmitir con claridad. Por supuesto que tiene que ver con la pulsión de muerte y con la cuestión de... Bueno, lo

que pasa que es adelantarnos mucho. Es un tema un poco de la que va a tratar Miriam y que estamos a veces hablando entre nosotros que es la cuestión del mal, la existencia del mal, y eso tiene que ver con la pulsión de muerte. Ya lo vamos a ver, pero en este viaje una de las formas, en que se traduce el rechazo de la deuda fundamental es el **maldecir**. Por eso les decía el otro día cuando hablaba Ariel, que cuando uno maldice, en realidad eso vuelve en contra de uno. Cuando maldecimos es decir, no aceptamos algo, en general, supongamos que se trata de maldecir a los padres, como es frecuente, ese maldecir vuelve sobre uno como sufrimiento, dado que para confirmar la maldición que se dirige a mis padres, me procuro una vida desgraciada.. Esta el maldecir, por eso la ética que se corresponde al analista es la del bien-decir. No el bien-decir en el sentido de decir bien ni bellamente, sino que no maldice. Maldecir en el sentido de... tiene toda una historia la maldición, por eso estudiar la historia de la religión.

En fin, la pulsión de muerte, condice con la existencia del mal. El mal no está en relación a la maldad de alguien; el mal como tal. Voy a seguir, es prolijo el recorrido. No van a poder desorientarse respecto de más o menos por dónde vamos. Ese del *Mito de la pena* imperdible. Bueno, les agradezco...

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA".
REUNIÓN 2: VIERNES 20 DE MAYO DE 2011

Buenas noches, no estoy al tanto si la mayoría estuvieron la reunión anterior, no sé qué grado de interés suscitó lo que hablé. Solamente una persona se comunicó conmigo para hacerme un comentario y es una persona que no vino, que escuchó la clase. Les adelanto, la reunión anterior, que una de las condiciones, de un seminario, para que tenga estructura de tal, incluye la participación, para el caso de las personas que asisten, de forma tal de seguir en función tanto de mi interés, como del interés que pueda suscitar en al menos alguno de ustedes. Es importante, cierto retorno, que proviene de parte de ustedes, de modo tal que pueda hacerme una idea, que cuestiones han podido seguir, que pueden haber entendido, o no.

Pregunta inaudible.

Aquí, preguntan acerca de lo que desarrollé acerca del **continuo**, la reunión anterior. Por otra parte, al menos formalmente han solicitado gran cantidad de fotocopias, del texto "**El mito de la pena**". Confío que algunos leen. ¿Alguno leyó con detenimiento el trabajo de De Waelhens, se detuvo a leer el trabajo de De Waelhens? Bueno, no pretendo incomodarlos, voy a agregar simplemente un comentario. Es inconveniente desde el punto de vista de una trasmisión posible, que la relación a los textos de referencia, se limite a el comentario que pueda hacer en cada reunión, una convicción, o una postura crítica, tendría que surgir de la lectura de ustedes del texto; para el caso, el trabajo de De Waelhens les aseguro, merece sobradamente una lectura de parte de ustedes. Es un texto monumental. Ahora ustedes ¿por qué tienen que creerme?

Entonces, pese a que hace muchísimos años que hablo de psicoanálisis, sin embargo no estoy muy seguro que, que vaya a pasar gran cosa, que pase alguna cosa de la que pretendo transmitirles, porque también podría ocurrir que efectivamente, considere que hay cuestiones que tienen importancia y efectivamente no tengan resonancia alguna. Bueno, entonces en este contexto, voy a hablarles, suponiendo que la mayoría estuvo presente, la reunión anterior.

Voy sucintamente a recapitular algunas de las cuestiones que consideramos la reunión anterior, solo como una disciplina, una cuestión de método.

Si ustedes recuerdan lo que hablé, hice una indicación que les recordaba que como analistas era importante que se hagan un concepto... ¿de qué? ¿Recuerdan?

Damián Pérez Gauthier: el sufrimiento.

Bueno ¿ven? Uno por lo menos que escucha bien. Bueno, hoy vamos a agregar otro concepto que es casi el sentido mismo de todo el seminario que si podemos hacerlo... un concepto de lo que es la responsabilidad en psicoanálisis.

Vamos a agregar quizás en cada reunión una cuestión, pero estas son dos cosas centrales, para un analista. De forma tal que tenga una posición para escuchar, una idea estructural de lo que es el sufrimiento y una concepción lo más precisa - en el punto que cada uno lo desee - respecto de qué es la responsabilidad.

Tengan en cuenta eso; no me refiero a la responsabilidad del analista ni a la responsabilidad del analizante que en verdad es la misma, sino a lo que significa responsabilidad en el psicoanálisis. ¿Sí? ¿Ustedes saben de dónde viene "responsabilidad"? No... ¿Qué significa etimológicamente? Bueno... ¿Nadie tiene más o menos una intuición?

Auditorio: ¿no es responder?

Sí, es eso, responder. Es exactamente eso, responder viene de responsum, de respuesta. Hoy vamos a hablar un poco de eso. Es un término acuñado en el discurso jurídico fundamentalmente, y a partir de cómo se acuña en el discurso jurídico, de ahí viene que responsable es aquel que responde - se suele decir - de sus actos. Pero en relación al discurso del psicoanálisis no parece ser que sea una definición que cambie mucho porque en una sesión de análisis no se produce, por ejemplo, un acto criminal como se podría producir socialmente, de forma tal de decir que alguien se hace responsable de un acto como por ejemplo un acto criminal, sin embargo no se puede decir que no exista criminalidad. Entonces ¿responsable de qué? , como llegamos a la responsabilidad en el psicoanálisis, a partir de una respuesta, que no comporta un acto, entendido como se entiende vulgarmente.

Responder, viene de responsum, que significa responder y tiene obviamente dentro de la historia del derecho toda una tradición, de lo que hoy vamos a hablar. Pero simplemente les digo que hoy vamos a agregar al concepto de sufrimiento el concepto de responsabilidad. La razón por la cual vamos a agregar esto es coherente con el desarrollo que venimos haciendo.

Deuda y existencia... Estamos viendo una manera de figurar lo que es la deuda fundamental o la culpa fundamental, figurada, representada metafóricamente, por la cifra con que se paga aún antes de que alguien se constituya como sujeto - lo que habíamos visto la vez anterior - con lo cual alguien entra en la existencia como deudor y esa estructura mínima - que van a ver que se repite y es casi, podríamos decir, concomitante a la posición de Heidegger, seguramente Lacan lo sacó de allí - esa estructura mínima lo ubica a cualquier ser hablante en función - y eso es una cosa muy importante - en función, de esa deuda.

Entonces la cifra inicial del precio del viaje... todo eso lo tienen: que alguien sube al taxi, ya tiene que pagar, entra como deudor, una deuda no contraída, yo les decía que esta cuestión es completamente estafalaria, por qué hacemos cargo de una deuda que no hemos contraído... bueno, hablé bastante de eso la reunión anterior.

Y esta estructura (culpa, deuda...) aún antes de que podamos hablar de una existencia subjetiva lo determina a todo ser que habla... lo determina... está mal dicho... Le impone - pero en el sentido incluso como el imperativo, es un imperativo ético - le impone una exigencia ética -todo el año vamos a tratar esta cuestión.

Le impone una exigencia ética por la cual... y ahí viene lo de Analía. Digo lo de Analía porque fue la que respondió acerca del concepto de responsabilidad, ¿qué es responsabilidad?

Auditorio: Responder.

Entonces, le impone una exigencia ética a la cual el sujeto no puede no responder, a la cual está obligado a responder. Es muy importante, esto es decisivo respecto de un concepto de responsabilidad en psicoanálisis. Esto es la médula de lo que pretendo transmitirles.

Es un tiempo, por determinadas condiciones del discurso y del psicoanálisis, que creo conveniente ocuparse de la cuestión de la responsabilidad.

Responsabilidad, responder en función de esta exigencia ética. Vamos a ver qué implica esa cuestión. Muchas cuestiones que hablé la vez anterior obviamente están en torno de esto. Y hoy vamos a agregar otras.

¿De qué estamos hablando? Estamos hablando del concepto de responsabilidad en psicoanálisis.

¿Qué decíamos la vez pasada? Que entendíamos existencia como existencia subjetiva, que era un término que usábamos porque nos convenía. Es el término que se opone en la historia de la

ontología, la esencia (en un sentido amplio) o el ser. Después decíamos: hay tantas existencias o hay tantas modalidades de existencias como seres hablantes. Ese es un problema para el analista yo les decía la vez pasada ¿por qué? Bueno, si hay tantas como seres hablantes habrá tantas dificultades en relación a una modalidad de hablar como seres hablantes podemos llegar a escuchar.

Entonces existencia como contrapunto de ser, de esencia. No voy a tratar filosóficamente como es esta cuestión pero habíamos dicho que la posición es desontologizar, y nos apoyábamos en el texto de Bárbara Cassin, "el efecto sofístico"; en última instancia el efecto sofístico, el proyecto del texto, tiene ese tenor.

Les digo que Barbara Cassin toma la sofística en Lacan y en Freud porque Lacan se reivindica él mismo, en un determinado momento, - en el seminario veinte por ejemplo- como sofista y Freud va a decir que hay una lógica sofística en el chiste. El apartado de la sofística que corresponde a Freud es el apartado de la relación entre ontología y el campo del sentido, por el hecho que Freud va a entrar en el campo del sentido (los síntomas tienen un sentido, el chiste tiene un sentido...) de una manera paradójica. Esa paradoja en un determinado momento -el sinsentido del sentido que el chiste tiene digamos - esa paradoja es lo que Freud llama una lógica sofística; va a entrar en el campo del sentido paradójicamente. Algo equivalente a decir que el chiste aprovecha, explota la diferencia entre la literalidad y el sentido.

Entonces el sentido es un capítulo relativo al alcance de lo que es la sofística que se podría considerar como una constante en la historia de la filosofía mas allá de lo que ha sido la sofística griega. Eso lo van a poder leer muy bien en Barbara Cassin.

Estamos recapitulando. Lo que pasa que justamente esa constante de la sofística, la singularidad de la sofística, es que la sofística siempre va a responder a una dimensión de estructura. Ya sea en el sentido de aniquilar el ser, una de las referencias es el texto, que toma Barbara Cassin es el tratado "Sobre el no ser" de Gorgias, que también aparece como "Sobre la Naturaleza". Gorgias le va a oponer el no ser al ser" a partir de demostrar que el poema del Parménides es un texto sofístico. Hay un poema que es el poema del Parménides que no se considera sofístico; Gorgias va a decir que aun el poema del Parménides (que es un tratado sobre el ser digamos,) es sofístico, porque va a demostrar que el ser del Parménides es algo producido por el poema mismo, y no es que el poema habla del ser, sintéticamente.

Estamos sentando todas posiciones en torno del concepto de responsabilidad, aunque no lo adviertan por el momento.

Entonces nos interesa particularmente más bien el no ser que el ser. Vamos a decir así ¿qué consecuencias tiene la sofística en el plano lógico? Por ejemplo, la lógica ¿de qué se ocupa, como cuestión?

Analía Flores Abellán: De hacer inferencias correctas, de hacer inferencias correctamente. La lógica no se ocupa del pensamiento, que siga ciertas normas correctamente, y de realizar inferencias correctamente o válidas. De la validez del pensamiento.

La lógica se va a ocupar de la verdad, va a tener una posición respecto de la verdad, y cualquier lógica no es independiente de una posición respecto de la verdad. Entonces hay un aspecto de la sofística que en el plano lógico no busca la verdad; entonces ven que hay una relación entre la verdad y el ser.

¿Qué dijimos de la sofística, muy sintéticamente? ¿Qué cuestiones nos van a interesar como analistas? Esto es un preámbulo No se asusten que no va a ser todo tan aburrido como esta primera parte..

Entonces la sofística, qué tenemos. A Barbara Cassin le va a interesar Freud como sofista porque el chiste tiene una lógica sofista, es decir entrar en la dimensión del sentido paradójicamente.

Le va a interesar Lacan porque Lacan se define decididamente como un sofista. Y en la sofística tenemos tres cuestiones que nos interesan en el psicoanálisis: la verdad, obviamente la relación al ser y el sentido.

¿Ustedes, alguno, intuitivamente percibe que siempre hay alguna relación entre ser y sentido? Hay una relación siempre entre ser y sentido, son dos coordenadas de una misma cuestión. ¿Por qué nos interesa? Porque la sofística – creo que lo saqué de Barbara Cassin – es una sagaz... – no eso lo digo yo, lo construí de lo que dice Barbara Cassin – es una sagaz toma de posición contra la ontología. Ustedes van a ver a partir de lo que hablamos acá, como un ejercicio práctico, por lo menos los que trabajan con pacientes como se suele decir, que la cuestión del ser está todo el tiempo presente en el discurso. Todo el tiempo presente y eso tiene distintas cuestiones. Entonces la sofística va a cambiar la relación que existe entre el ser y el decir.

Entre el ser y el decir. En un sentido muy llano el ser no es algo que está ahí y es aquello que la palabra devela. Con lo cual por eso se dice que la ontología es un discurso sobre el ser; es decir son palabras que tienen al ser como referente. Entonces el ser es un efecto de discurso, sintéticamente que el ser es algo dicho. No hay otro ser que aquello que es producido por lo dicho como tal. Todo esto es una recapitulación de la vez anterior.

Bueno, hay una especie de sofística en Lacan que el ser justamente es un efecto de decir lo cual, si es un efecto de decir, es un hecho de dicho. Entonces vamos a fijar una regla, un axioma, que cualquiera de ustedes me puede contra argumentar - sería conveniente. Un axioma: un analista no se ocupa más que de lo que existe y lo único que existe es lo dicho y no se ocupa de nada por fuera de lo dicho. Si efectivamente un analista rige su acción de escuchar por fuera de lo que está dicho es una práctica que le podríamos poner cualquier nombre, no analítica.

De aquello "dicho", por aquel que está en una posición que llamamos analizante, que tiene mucho que ver con la responsabilidad. Porque ya vamos a ver que la definición que yo le propongo de responsabilidad, que la historia del derecho se concluye que responsable es aquel que responde por sus actos... Entonces, **responsable es aquel que responde por el acto de decir**. Puede parecer una máxima sencilla, fácil de cumplir; en absoluto. Ya vamos a ver - podemos usar ejemplos, etcétera... - el transcurso de un análisis, demuestra bien, todas las maneras posibles de cómo el sujeto rechaza el hacerse responsable del acto de decir. No hay ningún otro acto - salvo que alguien apuñale al analista- no hay ningún otro acto que el acto de decir. Es muy importante esto porque para mí, por lo menos mi posición que muchos de acá conocen, es que el analista se va a adiestrar siempre en función de un relato, de algo que es dicho.

Después podemos ver las formas, como los analistas nos las arreglamos para figurar algo por fuera de lo que es la sesión analítica que es el problema que tenía Freud para transmitir la cuestión del análisis profano, por el hecho de que como alguien no podía participar como un tercero testigo de la experiencia tenía que simular de alguna manera, para el caso, reproducir un cierto tipo de diálogo, en que consistía un análisis. Entonces se va a inventar un interlocutor imparcial, un lego, que le va preguntando qué es eso, qué es aquello... que es la manera de simular en qué consiste un análisis, la puesta en acto bajo la forma de un diálogo que lo va llevando adelante un saber imperito, representado por el interlocutor, lego e imparcial. ¿Me siguen? ¿Cuál es el saber imperito, el saber lego? El que está representado por el interlocutor que como lego le va preguntando y va haciendo avanzar el diálogo relativo a análisis profano. El texto de análisis profano de Freud es una manera de arreglárselas, es un recurso. Nosotros tenemos que encontrar nuestros recursos de forma tal de adiestrarnos en la cuestión de remitirnos a lo dicho, a lo que existe; hay muchas maneras de hacer esto.

Bueno, entonces tanto la sofística como lo que podríamos el psicoanálisis a partir de Lacan, se ocupan del mismo interlocutor, que representa el régimen vulgar del discurso y es necesario, es

imprescindible, que la práctica del psicoanálisis pueda sustraerse de lo que vamos a llamar el régimen vulgar del discurso, el discurso común. Por ejemplo, el discurso común se rige por la exigencia, que indica que decir equivale a significar algo; de lo contrario la vida cotidiana sería una locura. Como ese chiste de Freud - porque estuve leyendo el tratado del chiste en Freud - que parece ser que hay uno que lo va a ver a Freud, o un médico que cita Freud, y le dice "¿Usted alguna vez tuvo una práctica de masturbación?" y le contesta "O na, nie!" que es nunca jamás y se está definiendo como onanista. Eso es algo que puede figurar de alguna manera, una manera que deja fuera al que habla de la exigencia que comporta el discurso común, es decir en la comunidad, la exigencia que comporta la equivalencia entre decir y significar.

Obviamente por fuera de la sesión analítica, no podríamos vivir aprovechando la diferencia entre la literalidad y el sentido, porque en esa parte de la lógica sofisticada es donde Freud hace entrar el famoso chiste "¿Has tomado un baño? - que... ¿acaso fal alguno?" como robarse un baño... Solamente como chiste en el discurso común alguien puede sustraerse de la exigencia entre decir y significar, obviamente no podríamos vivir constantemente en el chiste.

Este año vamos a ver con precisión la posición de Freud respecto del sentido y vamos a hacer una introducción a lo que es la justificación y la significación de lo que es el sentido ya en relación a la enseñanza de Lacan. Porque Lacan va a hacer una taxonomía ¿qué es una taxonomía, Analía?

Analía García: una clasificación.

Muy Bien, Lacan va a clasificar. Entonces va a hacer de lo que Freud simplemente llama sinsentido o doble sentido una serie de categorías: el no sentido, el absense, el no sense... Bueno, hay una serie que vamos a ver en qué caso y en ese contexto qué ocurre. Quiero decir, nos sustraemos en psicoanálisis de la exigencia que decir y significar equivalen; entonces tenemos esas posiciones primeras: el ser es un hecho de dicho y no se corresponde a ninguna realidad prediscursiva.

Lo de la realidad es otro tema pero es muy frecuente que alguien hable en termino de "y bueno, esta es mi realidad", "esta es la realidad", lo que pretende significar que la realidad está ahí, dada y no tiene vinculación alguna con el sujeto. Vamos tomar algunos ejemplos en el momento que se me ocurran cuando cuadren. Entonces, cualquier realidad, cada realidad, se funda y se define en el contexto de un discurso. Entonces la dirección no va del ser al decir, - sino del decir al ser-. Con lo cual ser es un término... Lo que ocurre es que "ser" es un término del lenguaje, que solo es producido como dicho, se dice "ser", que intuitivamente tiene una consistencia aparentemente sustancial más que cualquier otro término. Por ejemplo, una manera muy extrema de que alguien diga "yo no quiero saber nada" es que diga "Bueno, yo soy así". Yo soy así, que voy a hacer... "Yo soy así". Y alguien que dice "yo soy así" ¿de dónde viene eso?

Participante: de la consistencia el ser...

Comentario inaudible

No, eso no viene del aire. El que dice "yo soy así" es porque ya lleva, lo sepa o no, toda la pregnancia de la religión. Porque el que dice "yo soy así" dice, lo sepa o no, "soy el que soy". "Soy el que soy y no quiero saber más nada". Obviamente es absurdo pensar que dios, que es el que es, pretenda saber si en verdad es la garantía de cualquier saber. No hay suposición de saber que no se pueda traducir en que cualquier supuesto saber es dios. Entonces no es el discurso el que indica el afuera sino el afuera el que viene a revelar el discurso. Entonces, con la sofisticada desaparece - esto

es muy importante – el objeto sustancial en beneficio del efecto y la eficacia del decir.

No sé si vamos a llegar hoy, pero no sé si ustedes advirtieron que la vez anterior llegamos a un determinado momento del análisis de Freud del famoso sueño del reloj taxímetro, de la tabla de hotel. Una vez que nosotros continuemos los distintos comentarios que hace Freud de este sueño van a ver que es un ejemplo de labor analítica. ¿Cómo se ubica Freud? Es un ejemplo de lo que comporta un cambio de posición subjetiva, a partir de las mismas posiciones de Freud respecto de cómo va avanzando la interpretación del sueño.

Entonces, tenemos el concepto de sufrimiento ¿qué agregamos hoy? La responsabilidad. Entonces vamos a empezar a hablar un poquito alguna cosa sobre la responsabilidad

Se ha producido en el discurso corriente una superposición; por determinadas condiciones de cómo se va acuñando el término responsabilidad se ha superpuesto, por ejemplo, con deber, con conciencia, incluso con virtud: "responsable es aquél que es virtuoso o es conciente de sus actos, o es el que cumple con su deber". Alguien puede cumplir con su deber y ser completamente irresponsable en el sentido – no sé, habría que ver – en el sentido de no responder a las consecuencias de lo que dice. Bueno, entonces, se suele hablar de alguien responsable para referirse generalmente a un hombre justo, virtuoso, etc.... Entonces decimos, ante todo es responsable aquel que puede responder, en relación al discurso jurídico, por lo que hace. El término termina de acuñarse cuando se va desarrollando la criminología como ciencia – por eso cuando se va desarrollando la criminología y viene que "responsable es aquel que responde por sus actos", por ejemplo, un asesinato; se independiza, la responsabilidad de la virtud, porque alguien puede tener que responder por un acto malvado. Entonces cuando entra en relación la responsabilidad, con la maldad se separa de la idea de la responsabilidad como virtud. Esto es muy importante. Entonces lejos de ser una virtud la responsabilidad es solo la condición, ya sea de una virtud o de un vicio, de una maldad... Entonces, por ejemplo, se suele superponer responsabilidad con decencia o con honestidad, que son todas cosas que habría que definir.

Por ejemplo no es una condición necesaria en el discurso analítico la honestidad; la veracidad tampoco, porque se ha demostrado que hay falsedades que han producido su efecto de verdad; pero sí la responsabilidad. Entonces, responsabilidad es ante todo y preponderantemente, antes que nada, el que responde de sus actos. Particularmente en el discurso analítico el que responde por el acto de decir. Recuerdan algo que hemos trabajado algún año, la famosa frase de L'Étourdit "que se diga..." es el imperativo "...queda olvidado detrás de lo que se dice en lo que se escucha". Ahí ya está comprendido analizante y analista. "En lo que se escucha..." el imperativo, y "...queda olvidado en lo que dice" es como si dijéramos el imperativo; la primera parte de la constitución de la trilogía "que se diga..." es un imperativo, el imperativo analítico "queda olvidado en lo que se dice..." el analizante, porque es el que habla, "detrás de lo que se escucha...", y no hay escucha si no hay analista. Entonces es una condición del discurso.

Pero indagando un poquito sobre la historia del término hay algunas cosas verdaderamente curiosas e interesantes. El término se acuña más o menos un poco antes del siglo XVIII sin embargo el término como tal ya está presente más o menos a partir del siglo XIII, según lo que pude indagar. Lo que pasa es que se vuelve de uso corriente el término responsabilidad bajo la forma del **responsus**, de respuesta, término que deriva de **respondere**. **Respondere** viene de **sponsio**, de **spondere**, de donde surge **sponsus**... ¿Qué es **sponsus**?

Auditorio: Esponsor, esposo...

Ven, de ahí viene ¿ven la referencia? Alguien puede venir y les puede decir en latín, alguien escucha y le resuena... Alguien dice, por ejemplo, **sponsus** y alguien dice esposo... Sí, acertaron, porque justamente es una de las antecedenencias de la responsabilidad: **Sponsus**, novio o esposo.

¿Qué es el esponsor, como novio o esposo? Un deudor... Es extraordinario, y a la vez que me conviene, pero yo no sabía que esto estaba ahí: es un deudor.

No pierdan de vista que nosotros vamos... yo voy a intentar demostrar que hay una relación intrínseca entre esta exigencia ética, la culpa no contraída, la deuda no contraída a la que estamos arrojados, etcétera... Schuldig, culpa y deuda, somos culpables y deudores aun antes de haber contraído deuda alguna, eso lo pone al sujeto en función de una exigencia ética, esa deuda...; y tiene una íntima relación con el sentido de la responsabilidad. Entonces vemos que en la historia está esto de sponsor, novio como deudor...independientemente de lo que cada uno le deba...

Después está el **responsor** ¿qué es el **responsor**?

Respuesta inaudible

Sí, lo que pasa es que ya tiene mucha pregnancia en el discurso jurídico. El **responsor** era un garante. Así nace el concepto de responsabilidad, en función de los contratos civiles, por ejemplo, el **responsor** era un garante. En otros términos, era quien estaba obligado a responder por una deuda de otro, ese era el **responsor**, el que estaba obligado a responder por una deuda de otro. Í...

Porque ustedes tienen que entender una cosa muy importante, no toda persona que visite un analista eso quiere decir que eso que ocurre responda a la lógica del discurso del analista, dicho mas simplemente el "análisis como lazo social". Lo cual quiere decir que en algún momento eso se va a conformar (incluso pueden ser momentos que no son constantes), en algún momento ese lazo se va a conformar en términos del discurso. Entonces ustedes ven que el que está obligado - el **responsor**, responder por una deuda en este caso de otro porque así nace la cuestión - hay una obligación que deviene de esta exigencia; entonces, aquel que se analiza y va a responder por el acto de decir, eso es una obligación.

Yo les comentaba no me acuerdo a quien una de las cosas que hacía Lacan, chiflado, en fin... siempre estaba en esto, "una obligación"; y son figuras, anécdotas, que indican el hecho de "usted está obligado", "no puede tal cosa". Como en algún momento que uno se va de la escuela y Lacan se toma un avión para ir a verlo no sé a dónde y le grita y le dice "usted no puede renunciar", aparentemente este sujeto, quería renunciar a la escuela, porque había escuchado que habían hablado no sé qué cosa o que no se había aceptado algo que el tipo había propuesto. Entonces va lo busca a la casa y le dice "usted no puede renunciar, está obligado, no puede, esta comprometido, está obligado, vuelva". O lo mismo que le comentaba otro caso a otro que se había ido del análisis no sé por qué - es la misma cuestión- entonces lo llama a las tres de la mañana y le dice: "¿El Señor tal...?", tres de la mañana, les decía que parece que en Francia es mucho más grave que acá porque conservan las costumbres, entonces... "¿El señor tal? - Ah sí..." "Habla Lacan, para qué se fue, usted lo único quería era dormir, está obligado a venir, lo espero ..." Siempre es la idea - no es lejano - de una obligación a la que alguien está comprometido en función de esta exigencia ética. Al menos aquellos que tienen la pretensión de estar en el psicoanálisis. Pero vamos a dar algunos ejemplos, muy entretenidos, muy interesantes.

Entonces, el que está obligado a responder por otro. Quiero decir el término responsable, incluso en el derecho es ofrecerse como garantía para posicionarse en función de hechos venideros. Porque por ejemplo, la garantía de un alquiler es el que se ofrece y responde por alguna cuestión que pudiera venir, es el fundamento de los contratos civiles. Por eso el que tenga ganas puede rastrear el concepto de responsabilidad que nace en el derecho y después lo van tomando la teología, las ciencias humanas, etc. Pero no significa lo mismo en criminología que en el derecho civil, el derecho penal... Yo la verdad que nunca me divertí tanto ahora que me acuerdo... es la nostalgia del abuelo, no sé, tantos años... en una época yo tenía un grupo con unos abogados amigos, algunos de ellos, y estudiábamos filosofía del derecho ¿estudiábamos? La verdad que las barbaridades que yo pudiera

haber llegado a haber dicho en ese momento...en aquel entonces... pero era más que interesante... Hay muchos abogados interesados por toda esta cuestión que tiene ... hoy en día mucha vigencia. Por ejemplo la cuestión de - esto es una disgresión - la imputabilidad o inimputabilidad en relación a las psicosis; es todo una cuestión, que también alcanza a la definición, porque hay una definición de Lacan que dice - no es esto después se las voy a leer bien - que nadie puede dejar de ser responsable de su situación como sujeto. Esto es una máxima digamos, y un podría decir ¿y en las psicosis? Lo mismo.

Hay una aclaración que se hace en la historia del término responsabilidad que es que en su origen responder o ser responsable no implicaba de ningún modo la culpa, porque hay una relación intrínseca entre responsabilidad y culpa. Quiero decir que la vinculación entre responsabilidad y culpa - que es otro tema - es bastante reciente. Ustedes pueden advertirlo en la criminología, por ejemplo aquel que se hace responsable de un acto criminal porque alguna culpa tiene, y cabe dentro de la definición de "es el que va a responder de un acto criminal" lo cual quiere decir que está tomado por alguna culpa. No una culpa en el sentido moral, en el sentido simplemente quizás de culpable. Entonces está todo el problema de alguna culpa es necesaria...Y quiero decir no hay disculpa sin culpa. Un sujeto en un análisis se la pasa disculpándose "perdón, llegué tarde por tal cosa..." , "en realidad antes de venir acá lo maté cincuenta veces.."; siempre se disculpa, la disculpa siempre es un resguardo, una forma de ampararse ya sea del deseo, correlativamente de la responsabilidad. Entonces, está la dimensión de la necesaria existencia de la culpa. Por eso digo que la relación responsabilidad - culpa es muy reciente. Adviertan son cuestiones muy importantes. ¿Cómo nos imaginamos un hipotético sujeto sin culpa alguna? Lo cual quiere decir que en algún sentido no habría manera de que entre al discurso como responsable, me parece, después ustedes me discutirán. Ah, ¿Lacan qué dice? "De nuestra posición como sujetos somos siempre responsables".

Entonces ahora en este punto, después de algunas consideraciones sobre la responsabilidad, vamos a continuar en el punto que habíamos dejado - luego de recapitular muy brevemente - el análisis del ejemplo del sueño de Freud, que lo tienen presente, seguramente. Habíamos dicho íbamos a agregar siempre alguna cosa. En relación al reloj taxímetro y los 60 céntimos... - esto es importante - el sujeto sube como deudor cuando sube al taxi, antes que se inicie movimiento alguno el sujeto ya es deudor. Vamos a decir es deudor en el tiempo de movimiento cero. De un cero de movimiento es lo mismo que decir no hay movimiento sin sujeto.

¿Por qué alguien crece? No se dice "nace, se reproduce y muere", y en ese tiempo crece. ¿Por qué no decrecemos en edad y crecemos? Les pregunto ¿Alguna vez lo pensaron? Pero piensen en este tipo de cosas, porque este tipo de cosas son las cuestiones que les van a permitir escuchar... Imagínese ustedes alguien en una furibunda sesión donde no tiene la menor intención de saber nada con lo cual ustedes no tienen nada que hacer, como tantas otras veces... entonces uno puede preguntarle "señor tal, a mi me gustaría preguntarle ¿por qué la gente crece y no decrece?" No se rían, yo se los digo muy seriamente ¿Por qué la gente crece y no decrece? Supongamos que alguien como tantas veces le dice "¿por qué es eso?" y responde "porque yo soy así"; entonces al "yo soy así" alguien le dice "dígame señor, estimado... ¿por qué alguien más bien crece y no decrece?" No se rían... "¿Qué me pregunta? - Le estoy preguntando por qué alguien más bien crece y no decrece". Porque lo que crece es lo que aún no es. "Señor, muy bien, yo soy así...", "Si usted crece y todo lo que crece se define por lo que aun no es..." esa es la definición de crecimiento. ¿De dónde viene eso, yo lo inventé? No, porque una de las versiones es que al ver el reloj taxímetro crecer, no cesar de crecer, la cifra crece nunca decrece...todo eso viene de ahí, del tan tonto ejemplo de Freud que a mí me ha impresionado tan vivamente.

Entonces, inicio del movimiento es equivalente a existencia subjetiva. El tiempo, este tiempo, solo se establece si hay movimiento porque si no hay movimiento no hay tiempo, si no hay sujeto no se establece este tiempo, que lo vamos a ver con claridad en relación al concepto de caída. ¿Por

qué el concepto de caída? Porque dice “nos abandonáis y dejáis que el desdichado caiga en la culpa”. Entonces hay una serie de términos que van a ir todos en ese contexto: culpable, deudor, la falta como raíz y la caída. ¿Cuál es el texto princeps acerca de la caída?

Daniel Altomare: El génesis.

El génesis, o sea el mito de la caída de Adán. Yo tengo un texto extraordinario sobre el mito de la caída de Adán que me parece que es de donde Lacan, toma alguna referencia.

Daniel Altomare: ¿El concepto de la angustia?

No, no, ese es el concepto de la angustia en Kierkegaard y efectivamente el concepto de la angustia es indisoluble, ese está apoyado en Kierkegaard de una interpretación del mito de Adán, pero no es de ahí de donde lo saca Lacan.

Vamos entonces a recapitular ¿Cuáles son los tiempos que nos interesan? Ustedes saben que las pasiones, muchas pasiones, se definen fundamentalmente por coordenadas de tiempo. Por ejemplo les comentaba - no me acuerdo quien- que la venganza, una definición de la venganza que toma Heidegger prestándose de Nietzsche se define por "el tiempo y su fue", por lo que no fue. Van a ver que la lógica de la venganza se define en función de lo que no fue. Toda venganza, todo ejercicio de una venganza está en función de ese tiempo, de lo que no fue, de lo que no fue a tiempo, sino no hay venganza.

Acá tenemos algunos tiempos que nos interesan en relación a esta estructura que les propongo. Entonces el inicio del movimiento, “existencia subjetiva”, hay un tiempo que se establece ¿cuál es ese tiempo? Se los digo: **ya** hay algo que debemos. ¿Ustedes esto lo alcanzan a ver? Se inicia el movimiento, "existencia del sujeto", **ya** hay algo que debemos. El **ya** como tiempo ¿a qué se corresponde? El **ya** como tiempo, esto un psicoanalista, conviene que lo tenga presente.

El **ya** como tiempo es el tiempo del duelo, del duelo pero en el sentido del “ya no está”. El tiempo del duelo es el momento donde en el decir se establece el ya no está, ni estará. Hasta ese momento no hay duelo, puede ser cincuenta años después, Ya no está. Entonces ustedes ven “ya hay algo que debemos”, hay algún primer duelo.

¿Qué tiempo nos interesa? El de la existencia subjetiva, entonces tenemos el **ya**, que se establece, a partir del momento donde podemos hablar de existencia subjetiva. Vmos a ver – el texto de De Waelhens es muy bueno – que toda esta estructura en términos Heideggerianos interpretados por De Waelhens se apoyan en un tiempo que para Heidegger es el “**todavía no...**”. Porque si esta deuda no es una deuda contraída todo el movimiento de cualquier existencia subjetiva es todavía no contraída, aun no, porque no va a ser posible... ¿me siguen la lógica? Toda existencia subjetiva va a comportar un tiempo de aun no... ¿Aún no qué...? Aun no contraída, nunca. ¿Por qué? Porque qué más quisiera cualquier sujeto de contraer una deuda cuyos términos sea posible saldar y deshacerse de la obligación y la exigencia primera; gran negocio, pero no es posible.

Quiere decir, es una deuda que comporta un movimiento de un tiempo que es el “**todavía no**”, a partir del cual se establece el **ya no**, es posible saldar, dado que es no contraída. El movimiento avanza hacia adelante, en términos de “**todavía no**”, saldada. Obviamente cualquier ser hablante, el desarrollo de un análisis, es quizás un movimiento, que consiste en una serie de intentos imposibles por supuesto, de sumar todos los medios que permitirían saldar la deuda no contraída que siempre va a estar marcada... de ahí viene el encore, el famoso aún de Lacan. ¿De dónde viene? Siempre me pregunté “de dónde viene, el aun de Lacan”, “posiblemente de Heidegger.”. Entonces los tiempos que nos interesan en relación a esta estructura es el “**ya**” y el “**todavía no**”, que de alguna manera se excluyen, porque todo establecimiento de “**ya**” supone la aceptación de un duelo, se excluyen y se establecen correlativamente.

Altomare: No alcanzo a comprender cómo se juegan el ya ahí y el todavía no, cómo se conjugan...

Ya hay algo que debemos...

Daniel Altomare: ¿Se articulan o se excluyen?

Se excluyen, el sujeto va a estar dividido ¿Sujeto dividido qué significa? Entonces estamos poniendo lo que es la división subjetiva en sus términos, estamos hablando de términos relativos a la división subjetiva, a la famosa división subjetiva. Cualquier existencia subjetiva, el sujeto va a estar marcado por una división. Estructuralmente los términos de esta división van a estar planteados siempre como términos entre... una balanza por decir así, que comporta la aceptación y el rechazo; ninguna de ambas pueden cumplirse, no se puede aceptar del todo porque eso sería ya no hablar, ni tampoco se la puede rechazar del todo sin graves problemas, el autismo. Entonces estamos siempre divididos por esto, son términos de la división del sujeto; nadie puede cumplir absolutamente con esa exigencia ética, esa obligación, ni puede rechazarla del todo, que es lo que no entendía Daniel. No sé lo que no entendía, pero quiero decir "ya" va más en términos de aceptar algún duelo, y "el todavía no" se excluyen en el sentido que siempre, mantener el "todavía no", comporta la ilusión de saldar esa deuda original, lado del rechazo en el sentido de la pretensión de contraer una deuda saldable, porque todavía no está contraída, todavía, en realidad nunca, digamos "jamás"

Entonces yo les decía la vez pasada - cosa que vamos a ir entendiendo a medida que vayamos pasando las reuniones - que todo se significa après-coup, que lo que tenemos hacia atrás se lanza hacia adelante, es la famosa retroacción. Pero hacia adelante ya llevamos esa estructura, que es de lo que no queremos saber nada.

¿En qué campo Freud va a entrar para tratar esto, como lo vimos? ¿En qué campo?

¿Cuál es la interpretación fuerte de este sueño de Freud? ¿Cuál es la interpretación más importante de este sueño?. La interpretación más importante de Freud va a estar planteada en el campo del amor, **el deseo de gozar de un amor que no cueste nada**. Por allá seguramente lo han dicho, lo han leído... Yo lo exagero un poco para conmover las almas acomodadas en las sillas... Bueno, en el campo del amor, que es muy importante, porque el campo del amor es el que siempre va a poner a un sujeto en relación a la falta y la deuda. No les voy a dar ejemplos, pero todo lo que se puede arreglar de la economía, (dado que hablamos de deuda), por fuera del campo del amor, en general no trae problemas.

Hay un sujeto que vino justamente por un problema económico familiar acerca de una deuda con el padre relativa a un dinero que le había prestado hace muchísimos años; dinero que le permitió constituir la empresa que actualmente tiene; a lo cual le pago al padre consuetudinariamente lo que correspondía respecto de esa cantidad de dinero, de dólares... Entonces cuando está por terminar de pagar el padre le dice "ah, faltan los intereses - ¿cómo los intereses? - sí, hay que aplicar un interés a aquella cifra...". Lo cual imagínese llevaba el monto hacia adelante a algo que nadie puede decir si es exagerado o no. En el transcurso de un tiempo x el sujeto arregla este problema prácticamente, arregla con el padre. Es alguien cuya preocupación mayor estaba en el campo de amor, que era el hecho de los sentimientos que él tenía respecto de la mujer, de los mismos padres, etcétera que no lo querían como el necesita, como espera, como exige. Entonces en un determinado momento el sujeto viene y dice "esto está cerrado, arreglé con mi padre, como usted dice en el matrimonio las cosas van y vienen, algún día a lo mejor que se yo... el amor es así, esto está cerrado". En relación a otras cuestiones de su vida, un socio, etc. dice también "eso está cerrado" "como bien usted me dijo, etc.... yo aprendí..." ¿Qué dice el sujeto? La enunciación ¿cuál es? Que todo eso que el sujeto dice que está cerrado es lo que habría que abrir, en el sentido de abrirlo de qué significa, que el sujeto pueda interrogarse qué situación tiene en el campo del amor con la

esposa, con el padre, etc... Entonces, un momento antes de entrar en una relación a la falta, en lugar de por qué o cómo es que se ha armado esta situación, respecto del amor... Lo cual lo pondría necesariamente en relación a la falta. Antes de esto ha cerrado todo. Incluso me ha agradecido enormemente toda la ayuda que yo le he podido brindar, me ha dado una tarjeta de su empresa "cualquier cosa que necesite, etcétera...", entonces yo le doy una tarjeta mía, no pudiendo ser menos "seguramente usted me va a necesitar..." Pero no importa esto, lo que quiero decir es que "cierro, cierro, cierro" lo que se abriría... Digo que cierra, porque se acomoda a la situación, llega a un arreglo práctico con el padre, de modo tal de poder mantener una relación, aceptable, se acomoda a su matrimonio, etc. Por eso hay una relación entre el campo del amor y la deuda. Entonces, todas esas deudas se pueden arreglar, fijamos un interés más o menos, el padre se queda medianamente contento o no, con la susodicha intervención de la madre que es buena y ayuda y va a calmar al malvado del padre que lo quiere poco menos que estafar – no podemos saber, sobre eso no nos metemos, porque no sabemos – Pero ¿y lo que se juega en relación al amor? Por eso les dije la vez pasada que era muy importante el deslizamiento que hace Freud llevando la economía – ¿por qué economía? porque hay una deuda desde el inicio – llevando la dimensión de la economía al campo del amor, es el desplazamiento que hace Freud, y el amor es una economía

¿Cómo se define, cuál es la definición lacaniana del amor? El amor es dar lo que no se tiene, ya ven, una economía. Ahí, en la última parte del ejemplo Freud dice que uno de los estímulos del sueño es el hecho que había desembolsado una suma muy importante respecto de un familiar y que entonces, como había desembolsado esa suma a favor de ese familiar, ya desconfiaba y no podía sostener el hecho de que lo quiera gratuitamente. No porque no lo quiera gratuitamente, sino porque una vez desembolsada la suma no podía saber si lo quiere porque le ha dado algo o por nada. Siempre el campo del amor comporta una economía. Si nosotros lo transmitimos esto lacaniosamente, viene un profesor universitario, Señor profesor, y qué les dice: "Sí, porque amor... la economía del goce, y el goce y la economía, y gozar..." No tiene la estructura. La estructura lo que permite es una soltura con estas cuestiones. No hay que ser una mente brillante para entenderlas, solamente leer y pescar dónde están las cuestiones importantes. Por eso a mí en una época me gustó mucho una parte de "la sección clínica" donde se decía – yo la recorté la frase– "discernir las cosas que importan...", después Lacan decía "...en lo real". Pero "discernir las cosas que importan" es algo muy importante.

Bueno, estamos todavía recapitulando, hoy tendríamos que ya entrar en otra parte de la interpretación de Freud de este sueño. Acerca del continuo, Freud establece obviamente la relación del reloj taxímetro y pagar a la romana en la mesa redonda de los hoteles. Entonces dice que ambas cosas "lo hacen a uno avaro y egoísta", y acá era la cuestión que yo les decía que en una traducción dice "recordándole de continuo su deuda", hay un continuo. ¿Qué les decía la vez pasada? Hay dos traducciones posibles "recordándole sin cesar...", es la modalidad lógica de lo que no cesa; o "recordándole de continuo...", es lo mismo, porque el continuo es lo que no cesa ¿Pero, cuál continuo? ¿Qué continuo puede estar en relación a una deuda estructural - "nos arrojáis a la vida y dejáis que el desdichado caiga en la culpa..." que no está en relación a nada que podría ser recordado? No es un hecho recordable entonces "de continuo.." es un hecho de la estructura. Ustedes saben que todo este sueño lo va a remitir a Freud - lo vamos a ver puntillosamente, tenemos mucho tiempo, yo por los menos no me apuro – van a ver que en un momento es por las espinacas, que en la mesa redonda se servía espinacas, lo va a remitir a las obligaciones de los padres para con los hijos. Después vamos a ver en qué contexto, cómo va a decir que las espinacas lo aproximan a él con su hijo porque ambos rechazaban las espinacas ¿sí? lo van a aproximar. Eso es el tema deuda filiación.

Si Freud va a decir que todo esto lo va a remitir a las obligaciones de los padres para con los hijos yo ahí le voy a hacer una serie de preguntas del estilo "¿por qué alguien más bien crece y no

decrece?”, una pregunta que ya les he hecho muchas veces: ¿Por qué alguien se obliga respecto de los hijos? ¿De dónde viene la obligación, alguna vez se lo preguntaron? Y después ¿Cuáles son los alcances de la obligación para con los hijos, cuál es la medida? Vieron que siempre los hijos son un motivo, un pretexto muy favorecedor del reproche en términos de no le he dado lo suficiente, o podría darle más de lo suficiente con lo cual también me reprocho, porque si le doy más de lo necesario, lo convierto en un inútil... Y entonces cual es la medida, no es fácil e responder ¿Cuáles son los alcances de las obligaciones de los padres para con los hijos? ¿Cuál es el alcance, de dónde viene la obligación? Acá tenemos una respuesta, pero ¿cuál es la estructura?

Comentario inaudible.

Pero recién a partir de acá podemos decir hay una lógica de la obligación. Pero la estructura, por el continuo... ¿La estructura cuál es? Si hay una aproximación de su infancia, la de Freud con la del hijo, ya un loco - un psicoanalista, mi caso- va a buscar la estructura. La estructura es hijo – padre - hijo. Freud como hijo se aproxima su infancia a la de su hijo a partir del rechazo de las espinacas, la pregunta es como padre y el objeto obviamente es el hijo.

Entonces la estructura es hijo- padre-hijo, esto es un continuo ¿cuándo empieza? ¿Con Adán, con la caída? Si efectivamente no hay sexualidad no hay hijo. En el origen ubicamos un mito, pero es un continuo que comporta esta estructura. ¿Qué es hijo-padre-hijo? Lugares. Padre es el que va a ocupar el lugar que da lugar al hijo. Buena definición de padre: padre es aquel que va al lugar que da lugar a lo que llamamos hijo, padre es el que va a dar lugar. Quiero decir, sin padre no hay hijo. El lugar es simbólico. Después está toda la cuestión de la transmisión del nombre, de dar el nombre, todo eso está, pero la estructura es esto, este es el continuo.

Cuando Freud -¿qué figura Freud? cualquier ser hablante –se detiene y se pregunta sobre esto “me remite a las obligaciones de los padres para con los hijos...”, se produce una discontinuidad, porque alguien habla. Ese es el sentido de dis-curso ¿qué es el discurso? Una dis-continuidad en el continuo ¿ y cómo se produce esa discontinuidad? A partir de la existencia de un sujeto que habla, que es esa discontinuidad, que le va a dar su modalidad particular.

La vez que viene lo vamos a ver puntualmente el ejemplo de la posición de Freud. Comienza como cándido – por lo de Miriam – o ingenuo, comienza como cándido en el sentido de creer en la gratuidad del amor y es un ejemplo extraordinario, todo el ejemplo comienza con un reproche, “por tus bellos ojos”, “por mis bellos ojos”, que significa la acusación de pretender gozar de un amor gratuito. Y después, Freud empieza como cándido, el reproche tiene su resonancia en todo el análisis de este sueño; el reproche tiene su resonancia hasta que el sujeto cambia su posición. Cuando encuentra la interpretación Freud cambia de posición ¿Cuál es la interpretación, con qué se encuentra Freud? “Deseo de gozar de un amor que no cueste nada”, ahí ya cambia de posición, no es nada cándido, porque no puede decir “Deseo de gozar de un amor que no cueste nada” sino supiera que es imposible. ¿Me siguen? Es el ejemplo de lo que es el trabajo analítico.

Parte de una posición, hay un reproche acusatorio ¿qué hace el analizante, para el caso Freud, con el reproche? Todo ese análisis, hasta que cuando tiene la interpretación ya cambió de posición, no hay más candidez.

Ustedes saben que en el mito de la caída, que vamos a hablar, yo preparé toda una parte sobre la caída, lo vamos a hablar la vez que viene – la caída a partir del mito de Adán ¿quién es Adán? Somos todos nosotros. Una de las interpretaciones del mito, San Pablo ¿qué decía san Pablo, que no era ningún boludo? San Pablo decía que lo bueno que tiene el mito es que reduce a un solo hombre , a un solo acto todo lo que somos, mal dicho. Y es cierto, es un mito reduccionista, completamente económico acerca de la historia, el origen del mal, y fundamentalmente de la pérdida de la inocencia; por eso es a partir de Adán que la inocencia siempre es pretendida. Entonces eso

tiene mucho que ver con la responsabilidad, la pretensión de inocencia.

Hay una relación entre el coraje en relación a hacer algo con el no querer saber, mantenerse siempre en no querer saber, que es equivalente a la pasión por la inocencia, la pretendida inocencia. La inocencia siempre es pretendida, está perdida de hecho, es pretendida...

¿De dónde venimos, por qué les digo esto de la pérdida de la inocencia? De dónde veníamos... ya me perdí yo.

Ya ahí cuando dice la interpretación es "Deseo gozar de un amor que no cueste nada" está diciendo es una ilusión, no soy inocente, sé; Lo vamos a ver perfectamente.

Bueno, yo estoy un poco congestionado, tengo la sensación de que hemos avanzado un poco, porque falta una parte, importante del análisis de este sueño, que hemos arrojado quizás alguna claridad sobre lo que habíamos hablado y le agregamos toda la parte de la responsabilidad. Entonces, lean puntillosamente el texto de De Waelhens.

Daniel Altomare: ¿Vos respondes mails?

Es una buena pregunta. Acá el amigo Altomare me pregunta "si vos respondes los mails". En este caso sí, a vos te lo respondo... Lean el texto de De Waelhens, es fenomenal. Yo cuando les digo de un texto... créanme, no me fascino con los textos, es muy bueno. Porque el texto de De Waelhens lo vamos a ver la vez que viene, vamos a tomar toda esta estructura pero apoyándonos en el texto de De Waelhens. De Waelhens toma cuatro ejemplos, dos explícitos y dos mencionados de modo general, son dos ejemplos de psicosis, de relatos. Uno de una mujer que se cree asesina, otro de una mujer que se cree culpable de haberle comido unos bizcochos a la patrona o algo por el estilo, una mención al síndrome de Cotard y una mención a la melancolía

Va a aplicar todo lo que es esta estructura en función de los términos en términos de Heidegger, porque es Heideggeriano pero brillante, toda esta estructura la va a apoyar en estos ejemplos, para demostrar esta estructura, la relación a la culpa, etc.

El texto de llama "De la culpabilidad fundamental: su significado y sus significantes patológicos". Porque respecto de esta estructura Heidegger vislumbra posiciones posibles, lo que llama una posición subjetiva de inautenticidad o una posición subjetiva auténtica. Todo eso lo van a encontrar en De Waelhens muy bien sintetizado.

Bueno ¿me fueron siguiendo lo que vimos hoy? ¿Preguntas?

Paola Preve: Cuando hablabas de la culpa hacías la aclaración "no es la culpa moral"... Yo pensaba todo el tiempo entre la exigencia, la obligación... me resaba la cuestión del superyó. Entonces la pregunta es ¿Por qué esa aclaración? Como si establecieras una diferencia entre la culpa en el sentido de la responsabilidad y lo que es la culpa moral.

Sí, claro, la culpa en el sentido de la responsabilidad no es necesariamente la culpa en el sentido moral, lo cual no quiere decir que vaya de suyo distinguir ética y moral, como que la moral no tiene ningún lugar. No, tiene muchísimo lugar. Porque en algún determinado momento, en el trabajo que yo me propongo, vamos a distinguir muy bien cosas que están superpuestas en Freud. Se las digo: la conciencia moral, escrúpulos de conciencia, sentimiento inconsciente de culpa... Porque todavía ni siquiera... es una presentación de la estructura, no tuvimos oportunidad de ver cómo respecto de la responsabilidad tenemos que meter el inconsciente, porque en última instancia el texto "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños" no es ni más ni menos que insertar el inconsciente en el sentido de la responsabilidad, pero antes sería conveniente que tengamos algún sentido de la responsabilidad. Entonces, tenemos escrúpulos de conciencia, conciencia moral, sentimiento inconsciente de culpa... hay otro, en el "Malestar en la cultura"...

Auditorio: la necesidad de castigo...

Sí, la necesidad de castigo, pero eso tiene toda una deriva...no es necesidad de castigo, hay que distinguirlo. Bueno, el superyó - vamos a decir así- es una estructura pero que no va a coincidir con ninguna de estas. Obviamente, el superyó está; en algún modo si ustedes exageran un poco el superyó está presente en el sueño cuando Freud dice "acaso usted cree que lo quieren por sus bello ojos", eso es una acusación, un reproche. Eso es superyó, por eso la interpretación de Freud descomunal es "deseo gozar...", pero es imposible, en función del imperativo.

Ahí está la presencia del superyó, porque sino el problema con el que yo insisto mucho, eso es una política, es no transmitir las cosas en forma críptica. Profesor universitario, el mismo de la vez pasada, de hace un rato, Superyó, "el superyó es el que impone gozar, solo dice goza, es una voz". Entonces todos los alumnos tomados por el superyó, el superyó es el profesor... Pero qué quiere decir esto. Cuando yo digo qué quiere decir esto no quiero decir... Bueno, hay una cosa que dice Leo Strauss de todas estas cosas que leí... de lo que es enseñar. Entonces dice que, cuenta anécdotas de que siempre hay un alumnillo, silencioso, pero ese sí que entendió algo. No lo dice así, pero bueno. Entonces no quiere decir que alguien no entienda...cómo podría decir lo que está diciendo. Pero por fuera de la estructura es lo mismo que repetir una definición cualquiera. En el sentido de que es referencial, en el sentido de que se pueda citar, "Lacan dice que el superyó..." Muy bien, de donde viene eso, cómo es, qué significa. No pueden hacerlo hablar, ponerlo en función, por eso insisto tanto, esa es la gracia. Es la misma cuestión con el problema de la mayoría de los analistas que se han formado en la tradición de la enseñanza de Lacan, todo muy lindo, pero qué tiene esto que ver con lo que me habla una persona. El sujeto tiene la sensación de una distancia tremenda en lo que es discurso citado, referencial, y lo que alguien le hable, ese es el problema, el problema grave. Por ejemplo no puede discernir las cosas que importan

Paola Preve: Te quería preguntar...

¿Ustedes me están preguntando porque me quieren y tienen miedo de que me convierta en una suficiencia?

Paola Preve: Si se podía pensar que un ejemplo de efecto sofístico, de lógica sofística, es el apólogo de los prisioneros, el trabajo sobre el tiempo lógico, que Lacan lo tituló un nuevo sofisma...

Un nuevo sofisma quiere decir el sofisma que él introduce en lo que es la constante, la sofística como esa constante de la historia, que tiene estos rasgos de una posición frente a la ontología

Paola Preve: porque hay elementos que vos mencionabas que coinciden con lo que...

No lo tengo tan presente, pero obviamente...

Daniel Altomare: algo en relación a esta lógica del hijo y el padre en relación a eso, una pregunta para hacer es que por qué crea dios, por qué dios crea el mundo. No es lo mismo pensar que dios crea por exceso de amor a que crea porque dios está en falta, porque va a parar a lugares distintos. De hecho cuando uno lee en la biblia "y dios dijo...", ahí me parece que hay algo que trasunta en otra cosa, que no es un acto donde aparece algo del discurso hecho verbo y aparece el orden del decir

En términos de esta lógica es el hecho que el ser hablante, en lo que el mito dice, es un ser creado. Es un ser creado. Entonces esta toda la cuestión, por que el ser creado, la cuestión de la caída, el mito de Adán, también lo que se destaca también es el tiempo. Hay un tiempo que se corresponde a el momento donde dios le dice no comerás del árbol, brbrbrbr el instante...

Daniel Altomare: le dice podes comer de todo menos de...

Exacto, entonces es el instante de la caída – es la misma estructura- en el instante de la caída se establece, y solo a partir de ahí, de un solo golpe la relación a la ley, el sentido del bien y del mal, la historia de la humanidad, etc. Y se establece el paraíso como perdido con lo cual demuestra el hecho de ser un ser creado, que no es sin la intervención de Yahvé. Que no es que había un paraíso sino que es a partir del instante de la caída que el paraíso se constituye como tal, con lo cual quiero decir la perdida de la inocencia... No es que estábamos en un estado de inocencia y viene dios... no, no ,no, el estado de inocencia se establece con la culpa, entonces de este lado que queda: vergüenza, culpa. Y también falta de vergüenza ante la desnudez es solo a partir de este instante. Por eso yo tomé los sueños vergüenza frente a la propia desnudez. A mí me extraña que no se haya tomado ese sueño de Freud, ahora seriamente. Me extraña mucho porque Freud, como esta es una síntesis de la interpretación de los sueños, el trabajo que se llama Los sueños, no elije cualquier sueño, cualquier cosa.

Pueden leer allí, me refiero al trabajo de Freud “Los sueños”, todas las variables lógicas de cómo se traduce a la necesidad del sueño de representar conexiones que no pueden representarse de otro modo ahí tienen unas indicaciones muy importantes para la práctica. Entonces el tiempo es el del instante, obviamente... está todo el problema de Dios, como lo puso ahí... pero bueno, el hecho que no hay un ser anterior a la caída, porque el ser es ser creado. Ser creado tanto en el sentido de la creación como en el sentido de la creación como que va a crearse un ser, constituirse, a partir del instante de la caída. Porque si no tendríamos que pensar que ya existe un ser inocente, desnudo, en el paraíso, por eso toda la cuestión de “Las flores del mal”... bueno, no importa. Entonces es a partir de esto que se constituye aquello como... Pero por el hecho de lo que vos decías de dios, de que el ser hablante es un ser creado. Creado qué quiere decir, que hay un instante donde se articula la ley ...

Daniel Altomare: pero eso lo pone a dios en falta, sino está en falta que necesidad tendría de crear

Después uno puede preguntar qué hacia dios ahí, qué tipo de dios, cómo es. La falta de dios siempre en la tradición del psicoanálisis es el dios que habla, sino habla no hay falta. Este habla. Muy bien, pero como puede ser que sea un dios que habla si el lenguaje se constituye solo a partir de la caída. Este es el problema del origen del lenguaje que lo podemos tratar si quieren. ¿Con qué le habla? ¿Entonces el lenguaje es anterior? Ya están ahí todos los problemas del origen, que ese texto de la caída que les digo lo explica muy bien.

Analía García: te hago una pregunta, no sé si lo entendí mal, que la ley se conforma a partir de la caída

Sí, la ley se articula ahí, no hay una ley anterior...

Analía García: ¿y la prohibición anterior?

No hay ninguna

Auditorio: la de no comer del árbol...

No, ese es un recurso del mito. Es un recurso en el sentido del mito en el sentido de que la ley proviene de dios. Pero es lo mismo que decir, es un problema relativo al origen del lenguaje

Cristina Domínguez: me pareció que habías dicho algo acerca de la angustia ... Bueno, no sé si está bien formulado así pero quería decirlo... Si es responsable aquel que responde por el acto de decir, no? Y aquel que responde por un acto es porque alguna culpa tiene, para ser responsable es necesario ser culpable.

Exacto, no hago elogios vanos. Pero es buena la intuición y la pregunta. Porque en el desarrollo que yo me imagino, dos o tres reuniones más adelante vamos a distinguir con claridad culpable de responsable. Pero que obviamente que una buena intuición siempre va a superponer culpable con responsable ¿Por qué no decir culpable del acto de decir? Pero es una superposición completamente lógica.

Auditorio: holofrase

...no se holofrasea culpable con culpabilidad, porque culpable también tiene una deriva responsable, hacerse culpable de... ¿y qué relación tiene con la culpabilidad? Por ejemplo alguien podría decir "Yo soy culpable de querer". Culpable, lo cual no quiere decir tengo culpa, ni exactamente responsable, por eso es muy importante. Pero hacerse culpable es fundamental, pero no culpable en el sentido social de la cuestión... Culpable tiene más que ver con una aceptación respecto de que somos en tanto hablantes estamos tomados por el deseo. Por eso un analista... yo les dije que responsable no es ni responsabilidad del analista, ni como he leído trabajos horribles la responsabilidad del analista, no es ni responsabilidad como analizante ni responsabilidad del analista. Es el concepto de responsabilidad en el discurso. Si bien es cierto que la responsabilidad del analista, se corresponde con su posición analizante.

Ahora, un analista, no puede no ser culpable ¿cuál es el sentido del culpable? Que algo quiere. Yo les decía, no me acuerdo a quien, que ni o nosotros fuimos formados en la tradición del analista beato ¿cuál es el analista beato? Aquel que le llega el agua hasta el cuello y no va a sacar la cabeza para decir sálvenme, no va a pedir nada.

Lo que pasa es que alguien que transmitió una cosa completamente distinta, que quería algo, que no se cuidaba de lo que quería. Es más, un analista es aquel que pide lo que quiere, es culpable de algún deseo. Es más si no hay uno que pide lo que quiere no hay nada, no hay lazo, al menos uno tiene que pedir lo que quiere. Lo que pasa es que como somos beatitudes... Ese es uno de los problemas de la tradición de cómo se transmitió la cuestión, no somos beatitudes, que tiene que ver con un sentido de culpable, está más en relación al deseo, al querer. De todas maneras, con esto de ninguna manera pretendo cerrar ese tándem culpable-responsable. Es muy muy muy importante. Bueno, entonces nos vemos en un mes, ya con el texto de De Waelhens leído.

**EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA".
REUNIÓN 3: VIERNES 17 DE JUNIO DE 2011**

De ahora en adelante voy a empezar siete y media. En principio más o menos todos están al tanto en qué estábamos. Voy a tratar, no de recapitular, sino de señalar algunas cuestiones que quedan, pendientes del análisis del sueño de Freud. Y voy a continuar con lo que veníamos hablando acerca de la responsabilidad.

La vez anterior hice una mención bastante abarcativa, acerca de la historia del término, de modo muy general, decíamos que está vinculada al discurso jurídico, que nace con el discurso jurídico, destacamos el momento donde la moral va a tomar el discurso jurídico.

¿Conocen lo del tero? Pone los huevos acá, y los busca en otro lado. No vamos a hacer como el tero, vamos a buscar los huevos donde están los huevos. Quiero decir que la significación de la responsabilidad para el psicoanálisis, en última instancia, no la vamos a encontrar en otro discurso.

Entonces siempre está el problema de cuál es el alcance de los otros discursos, cual es la función, como se considera las cosas... Si uno hace un trabajo muy detenido, que no es el objetivo de este seminario, se puede ver perfectamente que aun en la etimología del término responsabilidad, en el discurso jurídico, en la historia, se puede ver bien como la moral va a tomar el discurso jurídico.

Luego se va a agregar al problema de la responsabilidad en el discurso jurídico, la utilización de las ciencias humanas, particularmente la psicología como ideología, presente por ejemplo, en el peritaje, ustedes vieron que en lo que concierne a las responsabilidades penales, por ejemplo los argumentos acerca de los atenuantes, que inciden y deciden acerca del grado de responsabilidad, están preñados de psicología. Por ejemplo, si lo hizo en un estado de emoción violenta, que situación libidinal tenía con la víctima, toda una serie de cuestiones... incluso el peritaje psicológico, alcanza a las decisiones relativas a la atenuación o no de una pena, de acuerdo al grado de responsabilidad penal, por ejemplo.

Entonces hay toda una historia del término responsabilidad respecto de la responsabilidad penal, la responsabilidad civil... de lo jurídico. Entonces en el transcurso de la historia, se ve bien, como se imbrinca el discurso jurídico, con las ciencias humanas. Es la responsabilidad en el plano, vamos a decir así, esto es importante, del individuo social.

Entonces el tero pone los huevos acá, no vamos a buscar el sentido de la responsabilidad en psicoanálisis acá, quiero decir en el campo del individuo social.

Entonces hoy vamos a tratar la responsabilidad arquitectonicamente, tal como se construye un edificio. Entonces, cuando se construye un edificio primerchacemos las bases, para después hacer las paredes. Entonces hay una base en psicoanálisis acerca de la responsabilidad que está en Freud en dos textos fundamentales. Digo fundamentales, como base, como punto de partida, que nos permiten acercarnos a la cuestión. Uno es el texto de Freud acerca de "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños", donde el termino responsabilidad está directamente planteado; y una parte de la trilogía que incluye los que fracasan al triunfar, - o como decia un amigo- , los que triunfan al fracasar. que es "Los criminales por sentimiento inconsciente de culpa". Es la base, a partir de la

cual podemos comenzar a considerar la cuestión de la responsabilidad.

Hoy vamos a hablar de la responsabilidad, en un primer momento un poco a modo de recapitulación, vamos a terminar de comentar el análisis del sueño de Freud que hemos comentado, donde nosotros nos guiamos por una serie de hipótesis. ¿Qué habíamos propuesto como definición de responsabilidad en psicoanálisis?

Participante: responder a los dichos de...

Sí, responder por el acto, como acto de decir... En algún sentido más general se podemos afirmar que la responsabilidad como respuesta, se mantiene, dado que habíamos dicho que concierne a aquel de quien se espera una respuesta, y lo que le toca al psicoanálisis es el hecho de que un sujeto responsable es en relación a una responsabilidad respecto del acto de decir.

Este seminario es muy coherente, más que otros años. Vengo siguiendo, el análisis de este sueño muy ordenadamente, más que otras veces, muy ordenado. Entonces nos centramos, -cuando nos referimos a la deuda fundamental-, en la descabellada situación, que tenemos que asumir una deuda que no hemos contraído, lo cual parece absurdo, pero es la paradoja que tenemos que soportar. A nivel de la responsabilidad pasa exactamente lo mismo, es descabellado. Por ejemplo cuando nosotros hagamos el comentario de "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños" nos vamos a encontrar con algunos impases ¿Cuáles son los impases? Habíamos definido existencia como existencia subjetiva... ¿todo eso lo tenemos más o menos? Yo lo voy recordando. Entonces el problema, comienza que cuando incluimos el inconsciente respecto de la responsabilidad es también una cuestión un tanto escalofriante y descabellada que alguien tenga que hacerse responsable por el inconsciente, siendo que nadie es sujeto del inconsciente. Con el sueño lo vamos a ver con claridad.

Entonces vamos a incluir a la paradoja de tener que hacernos cargo... la paradoja del hecho de tener que hacernos cargo de una deuda que no hemos contraído, lo cual organiza toda la lógica que estamos manejando.

Vamos a sumar otra respecto de la responsabilidad. Entonces, vamos a establecer una ecuación por decir así, no una ecuación una proporción. El individuo social del cual se ocupan los juristas, es la responsabilidad social, civil, jurídica, psicológica... Lo de la psicología sería para una conferencia pública, porque es extraordinario como se ve en la evolución de la cuestión de la responsabilidad, se va imbricando lo jurídico con lo moral, y la moral con la psicología como ideología. Sin criticar absolutamente nada, solamente y en principio deslindando campos, van a ver ustedes que es lo mismo que hace Freud. Freud le va a dejar un campo a los juristas y otro al psicoanálisis.

Entonces, como existencia subjetiva en psicoanálisis se trata de un sujeto determinado por el significante, un sujeto producido por el significante. Esto es vamos a decir así,- teoría básica lacaniana-, es un sujeto que es producido por el significante. Y esta es la paradoja, que si ustedes hacen carne en este impasse es descabellado, el sujeto tiene que responder, en el sentido de hacerse responsable, siendo que no es agente de ninguna operación.

Por ejemplo, si se tiene que hacer cargo del inconsciente, siendo que que el sueño es producido por el soñante, que no es el sujeto, sin embargo tiene que hacerse responsable, **el campo de la intencionalidad se extiende**. Digamos, el campo de la intencionalidad en la dimensión social

es un campo restringido a la conciencia, en relación al psicoanálisis el campo se extiende con la brutal situación de que un sujeto tiene que responder como sujeto siendo que no es agente de esa operación, los significantes no los produce el sujeto, sino que son los significantes lo que lo determinan y lo producen. Entonces cómo siendo un sujeto que no es agente de la operación tiene que hacerse responsable, vamos a decir así, del acto de decir, si quieren decirlo un poco más vulgarmente, de lo que hace y de lo que dice.

¿Ustedes entienden el problema? Si no lo entienden lo vemos, porque eso es para empezar a hablar nada más. Es algo, que hay que explicar, que merece explicación.

Entonces el campo de la responsabilidad vamos a decir es del sujeto, el sujeto no es agente de nada, por ejemplo de lo que dice, más bien los significantes lo hacen decir. Incluso sería justo, preguntarse porque hacerse responsable por significantes que nos caen en la vida, que son los que nos hacen decir, generalmente las cosas que importan son esas cosas malvadas que pensamos que nos hace decir el significante y tenemos que responder por eso. Bueno, es lo que tenemos que contestar, y en ese punto estamos.

Entonces tenemos dos paradojas, la cuestión de una deuda que tenemos que asumir, responder por ella sin haberla contraído, el hecho mismo de existir como sujetos, y esa otra acerca de la responsabilidad. Dos malos “negocios”, pero de los cuales no podemos deshacernos,

Esto circunscribe campos muy importantes. A nivel de lo social, no existe ningún criminal desde el punto de vista de la culpa. Si yo ahora voy a afanar (¿?) un banco, quiere decir que culpa no tengo ninguna. Es este campo de la criminalidad que nos interesa, el vinculado a la culpa, etc. Por eso las cárceles están llenas de inocentes, de inocentes en el sentido, que generalmente el rechazo de la culpa, es lo que produce, la delincuencia social, no me refiero al delincuente por sentimiento inconsciente de culpa. Entonces es lo que dice Freud, la criminalidad estrictamente planteada no es la criminalidad social, sino la criminalidad en este campo del sujeto, del inconsciente, etc.

Voy a partir de la hipótesis, no son hipótesis, son cosas ciertas, pero voy a partir de esto para después desarrollarlo. Entonces vamos a decir que en este campo del sujeto, el sujeto responsable, tiene que responder por un goce, esto es axiomático, no lo he desarrollado, solamente lo digo. ¿De qué tenemos que responder, de qué somos responsables? De un goce, de una satisfacción, y somos culpables del deseo.

“Somos culpables del deseo y responsables por un goce” quiere decir a nivel del sujeto, a nivel del significante, lo que se produce hablando, todo sujeto va a gozar de algún tipo de criminalidad; es lo que tenemos que demostrar. ¿Somos todos criminales? Exactamente, realmente criminales, a diferencia quizás, de la criminalidad social, desde el punto de vista relativo a la culpa. Es lo que dice Freud, es un divertimento respecto de los magnos ilícitos. ¿Cuáles son los dos magnos ilícitos que determina Freud? El incesto y el parricidio.

Después hay que demostrar si efectivamente cualquier tipo de criminalidad se puede reducir al incesto y el parricidio. Por otro lado, imagínese que si llevamos a este campo esta cuestión y frente a un jurista, un juez, demostrar el fundamento parricida de un crimen real se complica la cuestión.

Entonces, estoy recapitulando ¿cuáles son las hipótesis? El mal negocio de una deuda que no hemos contraído y tenemos que asumir, ya habíamos hablado del tiempo, de cómo esa deuda, se proyecta hacia adelante siendo que... eso lo vamos a ver muy claro con De Waelhens. Y por otro

lado tenemos en este campo de la responsabilidad, subjetivo, una paradoja mas, el sujeto tiene que responder siendo que no es agente de lo que dice sino producto de una determinación que no es el sujeto, el sujeto es evanescente, porque cuando lo queremos tomar acá, lo tenemos que buscar acá... Es decir que importa más la barra, que el sentido del sujeto como agente de la operación de decir... muy lacaniano eso, pero vale como hipótesis.

Entonces ahora metódicamente voy a comentarles – ustedes no lo advierten quizás pero voy siguiendo – lo que quedaba pendiente, el comentario que hace Freud del sueño. Después vamos a ver el artículo de De Waelhens con la inmixión de las hipótesis fundamentales de “La responsabilidad moral por el contenido de los sueños” y “Los criminales por sentimiento inconsciente de culpa”. Ustedes se acuerdan cuáles son las dos hipótesis fundamentales en los dos textos? Es por donde comenzamos a construir, las bases de la casa. Después vamos a pasar en algún otro momento a tomar el texto de la criminología de Lacan, un escrito, monumental también.

Entonces, metódicamente en donde estamos, en terminar de comentar el sueño de Freud, de donde venia Schuldig y teníamos culpable y deudor.

Loreface: Falta y deuda

Sí, en principio en Freud no tenemos el término falta, después lo agregamos, pero Schuld la raíz, en su raíz es falta, y schuldig nos remite a culpable y deudor. A partir de los famosos versos de Goethe “nos introducís en la vida y luego dejáis que el desgraciado caiga en la culpa”. Esa culpa va a ser exactamente correlativa a la culpabilidad fundamental heideggeriana, texto de De Waelhens. “Dejáis que el desgraciado caiga en la culpa”, “Luego lo abandonáis a su dolor, pues toda culpa se paga sobre la tierra”. ¿Cuál es el dolor? El dolor de existir, el dolor como dolor de existir es un dolor estructural. Es muy importante, nosotros vamos a tratar el dolor como dolor de existir en el sentido estructural, es un dolor que no tiene traducción, atribución posible. ¿Es un dolor de qué? Es siempre el mismo problema, es un dolor de existir ¿y qué es el existir? En un sentido nada, nada como tal. No es dolor de algo, el dolor de existir no es dolor de un objeto que se le pueda atribuir. Después esta el dolor del duelo, el dolor de la pérdida de un ser querido, el dolor psíquico, pero el dolor de existir como tal es estructural.

Damián Pérez: Siempre es del sujeto...

No, el dolor de existir no tiene sujeto, es el sujeto el que lo tiene que asumir como dolor de nada. Este es el problema.

Damián Pérez: pero tiene que haber un sujeto

Si tiene que haber un sujeto para que se pueda significar el dolor de existir.

Les voy señalando las cuestiones de estructura de las que nos vamos a ocupar, en algún momento nos vamos a ocupar del dolor como dolor de existir. El dolor de existir como tal no tiene traducción quiere decir nadie podría transmitirle a otro, a un analista, por ejemplo alguien en análisis, analizándose, el dolor como dolor de existir. El dolor como dolor de existir no tiene palabra. Por eso en muchos casos, un poco acuciantes, constatamos a partir de la posición del que habla, la insistencia, que indica, que no hay manera de transmitir alguna cosa. Tiene que ver con la sensación de que el otro, aquel que escucha, hay algo que no podría terminar de creerle y él terminar de explicarle, y estar vinculado a la angustia y a algún dolor, de hecho existencia del dolor como dolor

de existir.

Entonces terminamos con el análisis de este sueño, vamos a señalar algunas cuestiones que me parecieron importantes. Ustedes vieron que en algún momento Freud vuelve a tomar la cuestión del disgusto por la conducta de su mujer en el sentido, que ella se había puesto en contacto con unos vecinos de mesa que, Freud le había rogado que se ocupara de él y no de extraños, esto se transforma, por inversión, en el sueño en el hecho de que esta mujer en el sueño, E.L., se ocupa por completo de él. ¿Qué implica que se ocupe por completo de él? ¿Eso es una exigencia inherente al amor que se traduce en qué, generalmente?

Bertúa: Inaudible.

Participante: que se ocupe enteramente...

Claro, es una exigencia inherente al amor ¿que se traduce generalmente en qué? En el drama cotidiano... La exigencia que proviene del amor, que el partenaire se ocupe exclusivamente de uno ¿en qué se traduce?

Pissinis: reproche

Reproche, puede ser... Celos ¿está tan mal preguntado, pregunté mal? ¿No se traduce en los celos? ¿Los celos no traducen una exigencia que es inherente al amor como tal? Entonces esto es lo que les quiero destacar, el hecho ineludible de la existencia de los otros, aunque el partenaire no se dirija a otros... Por ejemplo estaba leyendo que hubo un padre que tuvo encerrada 20 años a su hija... Podemos decir que es un caso bastante patológico como diría De Waelhens de celos, lo cual quiere decir que existen los otros, y los celos mismos testimonian de ello. Porque si efectivamente no existieran los otros nadie necesitaría secuestrar a alguien realmente ¿me siguen?

Celos. Entonces la existencia de los otros vincula el amor, en el centro mismo del amor está la idea de estafa. Obviamente el celoso se siente estafado, pero no es necesaria la existencia de los celos para poder decir que la sola existencia de los otros está vinculada a una estafa, respecto de lo que sería una exigencia máxima de amor, que el partenaire se dedique exclusivamente a uno.

Entonces esa estafa es lo que vincula, y la articulación después la hacen ustedes, a la mesa redonda de los hoteles, donde también es una estafa, el hecho de pagar por algo que no se puede calcular, exactamente bien, justamente, en proporción al consumo de los otros, es la misma operación. Es una operación, en algún sentido vinculada a la justicia, pagar en la justa medida.

Entonces habíamos dicho que había un desplazamiento de la economía al plano del amor, es en el terreno del amor, donde se pone la economía en relación a la falta. Entonces voy a destacar en esta interpretación de Freud tres momentos que podrían ser tres momentos en el desarrollo de un análisis respecto de la cuestión de la responsabilidad. Primer momento, en este caso Freud, el sujeto, está en una posición de ingenuidad, de candidez ¿qué es lo que va a representar? ¿Cuál es la posición de candidez? Está representada por "por mis bellos ojos", que lo quieran por nada, sin sacar provecho alguno, gratuitamente. Entonces alguien podría estar en una posición primera, en una posición primera en un análisis, de candidez, es decir que se lo quiera por sus bellos ojos, sin que el otro saque provecho alguno, es una posición ingenua. Entonces vamos a ver lo que hace Freud, en la misma interpretación de este sueño, como pasa... cual es el movimiento, que el mismo Freud realiza a medida que avanza la interpretación de este sueño, en que

deriva esta posición primera.

Segundo momento, son momentos de un análisis: primer momento **candidez**, siempre un primer momento de un análisis, es inexorable, aunque el sujeto provenga de un análisis de 40 años, toda vez que comienza a hablarle a alguien, siempre hay una ingenuidad, una candidez, una **pretendida inocencia**, siempre, que es a lo primero que tenemos que apuntar. Eso es correlativo a la indicación que Lacan da, que es un poco antigua pero que es muy importante, de que el primer momento para cualquier sujeto es lo que Lacan llama la rectificación subjetiva. Es decir, ponerlo en una posición, que no sea la del alma bella que es correlativa, a la candidez, a la ingenuidad, por una posición de sintonía donde el sujeto pueda, en el caso de la rectificación subjetiva, hablar asumiendo que alguna parte, al menos alguna parte, le toca en aquello de lo que la candidez reclama. Para el caso de esta candidez, que es “por mis bellos ojos”, creer que alguien puede querer a otro sin sacar provecho alguno. Olvídense. Les aconsejo que abandonen cualquier esperanza.

Es todo un problema, cuando uno se mete en estos temas, es todo un problema digamos el liberalismo, el liberalismo como posición, como posición política, la cuestión del individualismo. No confundir eso con el individualismo, en el sentido de que cada uno tiene sus intereses, pero el hecho de que cada uno tenga sus intereses no significa exactamente la salida política del liberalismo, porque en última instancia la reivindicación de los intereses individuales en el liberalismo es en función de la explotación de un interés de grupo, de una clase. Es todo el problema político que se plantea.

Entonces, cuál es el segundo momento. Primer momento la **candidez**, creer que lo pueden querer por sus bellos ojos. Segundo momento, el reproche, son momentos de un análisis. ¿Cuál es el reproche? El reproche es el momento en que respecto de la candidez, es tomado por la “acusación”, “pero usted lo obtuvo todo gratis, por sus bellos ojos”. ¿No es una acusación, no es un reproche “no obtuvo usted todo gratis”? Es un reproche que podría provenirle al sujeto, pero que siempre lo que le viene al sujeto es su propio mensaje, ¿no? “Usted tuvo todo gratis” Ahora el reproche “usted tuvo todo gratis” es el que le permite al sujeto, esto es de estructura para cualquier caso, es el que le permite pasar a otra cosa. Porque si efectivamente en el mensaje se le dice “usted obtuvo siempre todo gratis, lo han querido por sus bellos ojos” el sujeto va a decir “no, ni minga, no es así”. Pero el reproche es lo que le permite al sujeto... salvo que caiga en una melancolía... hacer algo con el reproche.

Para el caso la posición de Freud, frente al reproche, en relación a que ha recibido todo gratis, contando con la decidida posición que tenía respecto de la verdad, sigue: “Puede ser que algo gratis haya tenido, haber viajado en ese coche con taxímetro, ... el viaje y que en ese viaje dado que el amigo lo había invitado el viaje en taxi no había pagado algo...” La resonancia, siempre lo que pulsa, es la deuda fundamental. Después están las deudas, por ejemplo con los otros, con el amigo, respecto de no haber pagado algo, por ejemplo en un viaje en taxímetro.

Entonces después dice: sin embargo es un amigo que me ha dejado en deuda, en una deuda de gratitud con él. ¿Qué es, qué significa reconocer una deuda de gratitud? Haber pagado algo. No es gratis, porque quedo en deuda de gratitud.

¿Me siguen? Este amigo se ha ocupado de dejarme en una posición de una deuda de gratitud. La gratitud y la ingratitud dan para... Entonces el tema es deuda y gratitud. Ven, ustedes ven los pasos: el cándido, el reproche, lo cual empieza el movimiento del sujeto respecto... no. Entonces

deuda y gratitud. Ahora el sujeto va a pagar siempre y cuando reconozca esa gratitud. Puede desconocerla. ¿Cuáles son las formas más usuales de desconocimiento de una deuda de gratitud? ¿Cuáles son las formas más usuales de desconocer una deuda de gratitud? Deuda de gratitud me refiero a todo aquello que no es necesariamente dinero.

Héctor Serrano: Una forma puede ser considerar que se lo merece, una forma de desconocer la deuda es que se ha recibido porque se lo merece...

Participante: inaudible

No, es al revés. Está bien la intuición de Serrano. Una forma, porque una deuda de gratitud implica al otro, una forma de no reconocer la deuda de gratitud es por ejemplo considerar que el otro no se lo merece, no se merece mi gratitud. Hay dos formas...

María Inés Bertúa: Es acreedor el sujeto en tal caso

Si no se lo merece no tengo deuda alguna, entonces la deuda de gratitud está más allá de si se lo merece o no se lo merece, "es malo, me pisó un callo del pié, no se lo merece". Si yo tengo una gran deuda de gratitud, pero una vez me pisó el pié, no, no se lo merece. Una es no se lo merece, y la otra es decididamente eliminarlo, no existe.

Margarita Fernández: Inventar que no se le pedí nada.

No, pero eso es del lado... estructuralmente hay dos formas, o lo elimino o no se lo merece. Entonces el argumento del atributo, es malo no se lo merece, la consideración moral, que sea bueno o malo no elimina la cuestión de la deuda de gratitud. Es muy importante esto

Alguien: ¿Cómo?

Claro, porque el hecho del atributo moral, la moral, va a dividir las cosas. En el momento que entra la moral en la cuestión de la responsabilidad, etc., no es la ética exactamente, se va a poner en juego el bien y el mal, que son moralmente los ideales sociales. Entonces si efectivamente tengo una gran deuda de gratitud pero "es malo, no se lo merece", no tengo ninguna deuda o por lo menos no necesito reconocerla.

La otra cuestión es que una manera de desconocer una deuda de gratitud es eliminar al otro, no existe. No existe para mí, por lo tanto no le debo nada a nadie. Es todo un problema qué significa la aceptación de la deuda de gratitud. No lo estoy inventando yo, es lo que dice Freud. Es toda una cuestión cómo uno se las arregla con la deuda de gratitud. Por ejemplo sería un absurdo y sería una manera tremenda de rechazar una deuda de gratitud sacrificarse por el otro. Aniquilarse como sujeto es una manera también de rechazarlo porque efectivamente si no hay sujeto entonces no hay gratitud, no hay manera de hacerse cargo de eso.

Es todo un problema.

Participante: ¿y no sería una tercera manera esa del sacrificio?

Sí, sería una manera, sacrificarse.

Entonces Freud, como es valiente y asume la cuestión dice “tengo una deuda de gratitud y dejé pasar una oportunidad de saldarla, me olvidé en una ocasión de pagar sus favores” pero ya ahí es alguien bastante digno respecto de esa cuestión, en el sentido de reconocer que se había olvidado de pagar algo que se correspondía con una deuda de gratitud, porque dice “no le di más que una copa antigua”, mantiene la deuda y ahí viene la copa con los ojos, la referencia al oculista... Bueno, todo esto es la resonancia del reproche ¿sí? Es muy importante la cuestión del reproche, todo esto es resonancia de la cuestión del reproche.

Bertúa: Es ese reproche por no haber pagado...

No, por no estar a la altura de la deuda de gratitud que reconoce, no de no haber pagado, porque pagar es el reconocimiento de esa gratitud. Es más, es en relación a una deuda de gratitud exactamente donde alguien tiene que pagar. Bueno, otra manera de sortear el pago, es el desplazamiento, tengo una deuda de gratitud acá, hago como el tero, pago en otro lado.

Bertúa: es distinto el reproche de que el otro tenga todo gratis...

No, el reproche vuelve sobre el sujeto, es la resonancia del reproche, en el sujeto, a partir de la acusación, de que tuvo todo gratis lo que hace mover todo eso ¿me siguen? Freud, no le reprocha nada al otro, lleva el reproche sobre sí, del mismo modo que un sujeto cualquiera en un análisis.sujeto, simula los movimientos de un análisis. Después va a decir que en otro contexto más lejano la estructura es la misma respecto de las espinacas, del horror a las espinacas. Bueno, saben cómo interpreta Freud el horror a las espinacas, eso lo aproxima... aproxima la niñez de él a la del hijo.

Entonces, yo les dije que hay una estructura hijo-padre-hijo, lo cual quiere decir que estamos en una serie, en una cadena, hacemos pasar la muerte, la finitud, eso es la transmisión, tiene mucho que ver con lo de De Waelhens. Y esto es importantísimo: que eso le recuerda, esa resonancia, pulsada por, la deuda fundamental, le recuerda las obligaciones de los padres para con los hijos. Entonces está todo el problema ético que comporta “¿cuáles son los alcances de las obligaciones?”. Pero vienen de allí, es importante distinguir deuda del hijo, deuda del padre; porque está también el problema de la deuda como hijos, pero esto es la deuda, con la existencia, que da lugar a los hijos. Entonces si existen los hijos es porque hay una deuda del padre, que a su vez ha sido hijo...

Entonces, siguiendo con esta secuencia en el capítulo cinco Freud se va a encontrar con lo que él llama el amargo descubrimiento...qué supone el sabor amargo, no es un dulce reconocimiento...El amargo descubrimiento ¿Cuál es el amargo descubrimiento? **“Nunca he obtenido nada gratis”**, es la crisis del cándido. “Nunca he obtenido nada gratis” quiere decir que eso no existe. Es la crisis del ingenuo, hay muchas salidas, como posiciones subjetivas respecto de una crisis de este orden. Por ejemplo, el cinismo es una salida, “me encuentro con el sabor amargo”, por ejemplo en este caso toma esos términos: el amor no es gratuito, nunca he tenido nada gratis, el amor está en relación a la deuda, etcétera... una salida podría ser, el cinismo, si esto es así, entonces me chupa todo un huevo. Digo, frente a cualquier crisis de la ingenuidad una salida puede ser el cinismo.

Entonces esa es la antesala de la interpretación, pero la interpretación proviene, es inmediatamente posterior, a que el sujeto se encuentre con este descubrimiento “nunca he tenido nada gratis”. Entonces como nunca he tenido nada gratis eso se transforma en el sueño como el

anhelo, como un anhelo, “yo quisiera alguna vez obtener algo gratuito, de arriba”. Como Freud dice que en el sueño este pensamiento es inutilizable, tiene que traducirse a los medios de representación del sueño, entonces empiezan las traducciones: hay un anhelo que proviene de una aceptación de que no hay ninguna gratuidad, por la relación a esta deuda fundamental, donde Freud interpreta “quisiera gozar de algo sin que me cueste nada”. Es un momento donde el sujeto por el hecho mismo de decir que lo anhela se hace responsable de la satisfacción del sueño ¿qué es lo que satisface el sueño? ¿Cuál es la satisfacción? El sueño satisface algo que es imposible realmente, que es gozar de algo gratis. Ese es el tipo de... es el momento donde el sujeto se hace responsable de eso ¿Me siguen? ¿De qué satisfacción? De la satisfacción que se cumple en el sueño, es una realización de deseo que comporta un cierto tipo de satisfacción de un anhelo.

Entonces, tenemos ahí en el desarrollo de las interpretaciones de Freud, un ejemplo de el trabajo del significante, es como si dijera, estos significantes son los que han determinado todo esto. Empieza con Kosten, que es tanto costar (de costo) como probar, con Kost que es plato, por lo de las espinacas, después está la cuestión de Kosten en el sentido de lo dicho por la mujer al hijo “basta con solo probarlo...”, etc. Pero empieza a establecer concatenaciones que son significantes exclusivamente, es más, son esos significantes los que van determinando, ordenando, las cuestiones que aparecen en el sueño. Entonces son estos significantes, los que se representan en el sueño como espinacas.

Una primera intuición del significante en Freud es lo que él llama, de que el sueño, explota, aprovecha el significante, lo que él llama el doble sentido del significante, como un proceso regular del trabajo de los sueños, es una primera intuición del significante.

En el capítulo cinco va a formular más precisamente la interpretación, él dice: “deseo...” es una formulación muy rara de encontrar en Freud **“deseo gozar alguna vez de un amor desinteresado, que no cueste nada”**. Entonces el sujeto es culpable de ese deseo “deseo de gozar...” es responsable de este goce. Es culpable por el deseo, y responsable del goce concomitante “deseo de gozar de un amor que no cueste nada...”. Es exactamente un ejemplo de lo que sería la asunción de una responsabilidad, es lo mismo que decir: en el sueño... ¿de qué gozo? de la gratuidad, si ustedes quieren. Ahí una relación estrecha entre gozar de la criminalidad de cada uno y la gratuidad. El sujeto sale de la gratuidad cuando reconoce la criminalidad. Si no, es una criminalidad impune. Ya lo vamos a ver, pero hasta ahora ¿me siguen?

Participante: vos decías responsable de un goce y culpable de un deseo...

Exacto, por eso responsable en psicoanálisis es que el sujeto tiene que responder por un goce.

Loreface: no entiendo la cuestión del goce con la responsabilidad

Que el sujeto tiene que responder por esa satisfacción, por la satisfacción relativa al deseo que está en juego, culpable por un deseo y responsable por un goce que comporta siempre una decisión subjetiva. En la misma línea, tenemos la asociación, de Freud, relativa al desembolso de una cantidad de dinero a favor de un familiar, correlativa la idea que efectivamente le había dolido ese desembolso, de forma tal que a partir de eso, no podría saber ciertamente, si este familiar lo quería, simplemente, o a raíz de la suma que le había dado, es la misma cuestión, no merece mayor comentario.

Preve: Vos decías es el propio mensaje en forma invertida...

¿Cuál?

Preve: ... la candidez era que lo quieran sin sacar provecho alguno, y está el problema del sueño (inaudible)

No, no. Es a es la interpretación de Freud, el dice: "deseo de gozar alguna vez de un amor desinteresado", que es lo mismo que decir gozar de la gratuidad en el terreno del amor.

Preve: pero esa gratuidad es la misma gratuidad de forma invertida de la candidez...

Es la misma, lo que pasa es que acá está reconocida como tal, es lo mismo que el sujeto diga "me hago responsable de la satisfacción...del soñante", que no es él como sujeto activo digamos, como agente. "Me hago responsable de la satisfacción del sueño" ¿Pero el soñante, quién es? Uno está durmiendo ¿ustedes están concientes de que sueñan? Después lo relatan, pero le atribuyen el sueño a un soñante que no son ustedes concientemente, pero ese soñante, por ese soñante tienen que hacerse responsables. Un soñante obviamente que se va siempre a significar apres-coup en el relato del sueño, en términos de Freud el contenido manifiesto, las ideas preconcientes. Lo vamos a ver con la responsabilidad moral...

Preve: inaudible

Claro, siempre es un mensaje hacia el sujeto. Cualquier ejemplo siempre hay que tomarlo como un mensaje que se dirige al sujeto mismo, generalmente muchas cuestiones dirigidas al analista son ejemplos de este tipo de cosas, ya vamos a dar ejemplos, está lleno de ejemplos de lo que es el propio mensaje en forma invertida.

Entonces ahora habiendo saldado todo esto, y ya tenemos saldada la interpretación del sueño de Freud vamos a pasar, como se que algunos han leído el texto de De Waelhens, a el comentario de este texto de De Waelhens que se llama - es la misma estructura, en otros términos la misma estructura - se llama "De la culpabilidad fundamental, su significación y sus significaciones patológicas".

¿Cuál es la culpabilidad fundamental? Es todo lo que estuvimos hablando, hay una culpabilidad fundamental que no supone deuda contraída por ningún sujeto, contraída anterior a la constitución del sujeto, y que una vez constituido el sujeto esa deuda se articula como fundamental, y es la que va a pulsar toda la existencia subjetiva. Entonces la primer cosa que De Waelhens dice es, - eso es axiomático, tomando a Heidegger-, **que hay una culpabilidad fundamental**, y que se puede ver bien en el mundo de la locura, si ustedes quieren de la psicosis, que es un dominio, o más bien que el mundo de la locura está dominado por esa culpabilidad fundamental que él llama "cósmica", que es una culpabilidad inexorable, explosiva, intolerable. Esta es la primera cuestión importante en este texto que la demuestra. Es una culpabilidad donde a partir de la psicosis, de la locura, de ese campo, se va a constatar que esa culpabilidad nada tiene que ver con faltas reales, ya sean presentes o pasadas de cualquier sujeto. Entonces está la falta, vinculada a la culpabilidad fundamental, y las faltas cometidas...

Alguien: deseadas

Sí, cometidas es lo mismo que deseadas. El goce va a quedar de este lado, el deseo de este lado. Digo cometidas o deseadas en el sentido que ya vimos que hay una falta en el sueño que es un deseo, no es una criminalidad efectivamente cometida, pero vale más que... Efectivamente, cometidas o deseadas, porque también De Waelhens quiere sacar un poco toda la impregnación psicoanalítica de las interpretaciones porque le interesa fundamentalmente trabajar con esta estructura. Entonces él se va a preguntar obviamente ¿cuál es la pregunta que viene en el desarrollo de cualquier trabajo? Bueno, si hay una culpabilidad fundamental se tiene que preguntar acerca de la naturaleza, el origen y qué consecuencias tiene, respecto de cualquier existencia subjetiva esta culpabilidad fundamental, preponderantemente en relación a la exigencia de castigo.

Lacan dice en algún momento **"la responsabilidad, es decir el castigo"**, es una frase que la tomo de la introducción al escrito sobre la criminología, **"..es una característica esencial de la idea del hombre que prevalece en una sociedad dada"**. Entonces si queremos saber algo de lo que es la situación de la responsabilidad en el plano social tenemos que ver cuáles son las ideas de castigo, es decir el castigo: cómo se administran las penas, toda la cuestión acerca de las condiciones, que no son las mismas en todos los casos, las condiciones acerca de cómo considerar a alguien responsable por ejemplo en el campo penal, etc.

Bueno, De Waelhens dice que hay una en general... más bien podemos decir que hay una pérdida creciente de la significación expiatoria del castigo, esa significación expiatoria del castigo tenía una función en algún otro momento de la historia. Actualmente se reduce a una cuestión correccional digamos. Que siempre va a estar presente, si Barreda efectivamente ha cumplido el suficiente castigo, y ahora es bueno... yo no me acostaría al lado de él, si ahora es bueno, o no, si el tiempo fue suficiente para que pase de un malvado semejante a bueno, pero en última instancia qué es lo que determina el mito de Barreda... ¿Qué es lo que desencadena toda la cuestión loca de Barreda, asesina, criminal?

Algo escuchado, un término, le dicen "conchita", y pum... Es el significante. Vayan ustedes a decirle... Lo cual no quiere decir que no merezca un castigo respecto de saldar la cuestión del crimen... El campo de los juristas es muy complejo, vamos a ver las imbricaciones, pero uno podría decir ¿se corrigió? Pero lo que les quiero decir es que históricamente se puede ver - a los que les interese... Hay muchos, textos donde se ve bien como se va pasando, es una cosa muy interesante, históricamente de la cuestión expiatoria del castigo a reducir todo a una cuestión correccional, a un fin correccional. Entra todo, allí, por ejemplo la cuestión acerca de las posiciones en relación a, la obediencia debida, los atenuantes, los argumentos de los atenuantes respecto de la cuestión de la obediencia debida, o no, cómo es esto, qué participación a tenido la psicología, que incidencia ha tenido sobre esa cuestión, qué posición tenemos, eso entra dentro de esta cuestión. Donde está toda la cuestión de la obediencia como atenuante...pero ven que siempre está la cuestión de la administración del castigo y los atenuantes respecto de la sanción de la pena...

Bertúa: la obediencia como atenuante...

Claro, por ejemplo la obediencia debida como atenuante, por ejemplo, los argumentos esgrimidos respecto de la justificación acerca de no cumplir con una orden serían, por ejemplo, que podría llevar a alguien a un grado de alteración psicológica. Están los argumentos, hay que leer toda la cuestión de los fundamentos de la obediencia debida, independientemente de las cuestiones

políticas, pero se puede ver bien, el uso de la psicología en el argumento que justifica, los motivos por los cuales, no se puede dejar de cumplir una orden.

Entonces qué encontramos en Heidegger... en De Waelhens, que es Heidegger, se corresponde a la misma estructura. El va a partir del Schuld heideggeriano, que es la raíz de nuestro famoso Schuldig, entonces en su raíz la culpa y la deuda, en su fundamento, es si ustedes quieren **falta**. Entonces esa falta, ese Schuld heideggeriano, esa culpabilidad si ustedes quieren, es el fundamento de la condición humana y de la existencia, es exactamente la misma estructura.

No es un hecho acontecido. Esto es fundamental, por eso es la brillantez de la exposición, De Waelhens dice "cómo confirmamos ese fundamento, esa culpabilidad fundamental", es imprescindible que esté significado por los acontecimientos y las modalidades de la existencia. ¿Qué dije acerca de las modalidades de la existencia? Que había tantas modalidades como seres hablantes, lo cual quiere decir que dentro de las modalidades de existencia subjetiva, que son tantas como seres hablantes, vamos a encontrar el abanico de acontecimientos que nos van a decir cuál es la relación que se mantiene con esa deuda fundamental, con esa culpabilidad fundamental. Para Heidegger hay tres, va a clasificar en tres modalidades subjetivas posibles: la adecuación, la inadecuación y la inadecuación patológica; pero no importa eso porque no...

Alguien: auténtico, inauténtico...

Perdón, auténtico, inauténtico y una inautenticidad patológica, esas son las tres. Entonces ¿cuál es la hipótesis de De Waelhens? El dice "en cualquier existencia subjetiva toda cuestión va a ser significativa de ese fundamento", es ahí que con el psicoanálisis hay alguna diferencia, pero por ahora lo dejamos así. Entonces él va a decir que en la psicosis hay una proliferación de significantes que testimonian de esta condición fundamental, primera, de la culpabilidad. Por eso la psicosis siempre tiene la función de que nos va a revelar cuestiones de estructura, por ejemplo la más famosa, la más tratada, es el hecho de que en la psicosis se ve bien que el sujeto es hablado, las voces le hablan, es hablado, que es la función del significante, es una función de estructura, de cualquier estructura, que la psicosis no revela crudamente. En su irrealidad nos revela el hecho de que somos hablados por el Otro. Siempre la psicosis tiene la función de revelar condiciones de estructura.

En el caso de las psicosis estos significantes que dan cuenta de esa culpabilidad fundamental se literalizan ¿Qué quiere decir que se literalizan? Que pierden su significación, se toman como cosa, como lo que son, por eso es absolutamente inútil el doble sentido con un psicótico, no existe la posibilidad de doble sentido, aunque he encontrado miles de casos de psicoanalistas que pretenden interpretar los psicóticos, como si fuera... Más bien los significantes tienen la certeza de ser, porque como la definición de significante es que como significante no se significa a sí mismo un significante significa lo que no es, dado que no se significan a sí mismo. En las psicosis estos significantes se literalizan de tal manera que son, pero es lo mismo que revela su condición significante.

Entonces en general De Waelhens dice que esto es más relevante en relatos de crímenes, donde el incesto tiene un lugar fundamental, eso lo toma de Freud obviamente pero no lo dice. Bueno, entonces va a intentar demostrar como los sentimientos o manifestaciones de culpabilidad llamada patológica, la psicosis, puede leerse como significantes de un fundamento que no son ellos mismos ¿Qué es lo que van a significar esos significantes? La culpabilidad fundamental, que podríamos decir no tiene significantes.

Bueno, entonces la Schuld es falta o deuda. Esto ya es algo un poco más sutil, De Waelhens dice que Heidegger se va a referir a la Schuld cuando intenta plantear si la idea de totalidad es aplicable a la existencia de cualquier sujeto, que siempre es una manera de intentar explicar, Heidegger tiene sus términos, de fundamentar la presencia de la muerte en el interior de la vida. Lo más extraordinario - obviamente que nos arroja a la vida y dejáis que el desgraciado... lo abandonáis a su dolor, porque toda culpa se paga sobre la tierra... está diciendo lo mismo, en otros términos. Quiero decir que "nos arroja a la vida y el desgraciado..." es que es mortal, está presente en los versos de Goethe "toda deuda se paga sobre esta tierra..." quiere decir somos mortales, es una existencia mortal. Pero lo brillante, lo original, es que la coordenada fundamental... yo no soy heideggeriano, les digo es una intuición extraordinaria, y seguramente Lacan abrevo ahí. Varias cuestiones dan de esta incidencia, donde la coordenada fundamental es el tiempo, y un tiempo muy particular ¿cuál es el tiempo?

Auditorio: **todavía no...**

Claro, pero digo la coordenada fundamental es el tiempo para explicar la presencia de la muerte en el interior de la vida respecto de esta culpabilidad fundamental, que es el todavía no, como tiempo... ¿Que es de donde Lacan sacó qué?

Auditorio: inaudible

Exactamente, por eso nunca preguntarse por qué, sino cómo es esto. "Cómo es esto" es equivalente a decir de dónde viene. Todavía no, ven que hay algo en el todavía no que mantiene... ¿qué es lo que mantiene? Por ejemplo el **todavía no** mantiene algo como posible, un cumplimiento, algo... Bueno, ahora les voy a comentar el texto de tal manera de ver si les puedo transmitir esta cuestión que me parece extraordinaria.

¿Cuál es la próxima operación que aparece en este texto de De Waelhens? Va a encontrarse con el impasse, con la paradoja, que supone aplicarle ese tiempo al sujeto. Entonces como Schuld es deuda y falta lo va a formular en términos de lo que llama acontecimientos de la vida de cualquier sujeto, que la psicosis revela, y van a significar esa culpabilidad fundamental. **Esos acontecimientos son los medios de saldar una deuda que todavía no he contraído**, y esta es la cuestión brillante, originalísima, y acá si nos vamos a detener. ¿Siguen la lógica? Es una deuda que todavía no he contraído porque es imposible, porque la deuda que tengo que asumir nunca la pude haber contraído porque es anterior a mi existencia como sujeto. Ven que siempre está reloj taxímetro, lo que debo pagar antes de iniciar el viaje y la existencia subjetiva que está marcada por un tiempo que es todavía no he contraído una deuda que no voy contraer nunca hacia adelante. ¿Pero cuál es la ilusión de cualquier sujeto?

Preve: Saldarla

Pero para saldarla tengo que contraerla en términos que sean saldables, me siguen. Cosa que es imposible. Vamos a ir por orden sino los voy a atosigar, como decía Isabelita, no me atosiguéis... La crítica al texto de De Waelhens, que no es exactamente analítico, es que pierde un poco la idea del sujeto dividido... En realidad el sujeto siempre está dividido, está en un fading... Es un problema insoluble que es, que no puede saldarla porque no la contrajo, tiene que asumirla, y no puede terminar de saldarla. Está en esa división. ¿Cómo va a asumir algo que no puede terminar de saldar? Bueno, ese es el problema en el que estamos y la ética, concomitante. Bueno, sería

conveniente que en la parte clínica tomemos...poder traducir esto a relatos que pudieran simular un análisis, sería muy importante para ver como se traduce esta cuestión, todas estas cuestiones...

¿Me siguen lo del todavía no? Bueno, dice esa deuda existe **ya**..." ¿dónde va a establecer el **ya**? Tomemos el reloj taxímetro "existe ya en algún lado, en mí y en los otros" ¿Qué quiere decir que "existe ya"? El **ya** es un tiempo que indica he perdido algo, hay algo que falta, que no es nada de sujeto. Ya, empiezo el viaje y ya, he perdido algo, es el primer duelo, es un duelo de nada. Y ya he perdido algo, a partir de allí, comienza el tiempo del todavía no... ¿Me siguen?

Ricciardi: Cuando Heidegger habla de la forma en cómo se traduce la existencia y habla de la auténtica y la inauténtica, lo que yo pregunto es, me parece que se trata de un vascular continuo...

Esa es la parte más débil del texto, la ilusión de que podría haber una existencia auténtica... más bien una división, es un problema secundario... Entonces ¿qué dice? Los medios de pago de esa deuda no están **aun**, todavía en mí..." no están reunidos por mí en manos de mi acreedor" ¿quién es el acreedor?

Bertúa: el otro

¿Cuál otro?

Bertúa: La muerte...

Si es el otro, el gran otro, pero es la cuestión de que el gran otro no existe. Entonces nunca los medios de pago pueden estar reunidos por mí en manos de un acreedor porque... Esto es una manera de transmitir lo que es la constitución del sujeto, que el sujeto se constituye en el campo del Otro, y que en realidad hay un resto, que ese resto. Comporta una división que no es completa entonces el resto es el objeto a... ¿y eso qué dice?

Ricciardi: inaudible

Bueno, eso viene después, pero quiero decir a nivel de la famosa operación lacaniana de constitución del sujeto hay que traducirlo, es perfectamente traducible, porque Lacan va a decir que todo sujeto donde va a buscar las últimas raíces del goce, eso se va a trastocar con el objeto a, eso va a decir, no va a encontrar más que eso. Bueno, no importa, pero lo que quiero decir, esta operación quiero decir que si se pudiera reunir en manos de un acreedor Jauja, nos deshacemos de la deuda, pero eso es imposible, porque la deuda es inherente al existir como tal ¿me siguen? ¿Seguro?

Ricciardi: a ver, vamos de vuelta...

Claro, la deuda es inherente al existir como tal, es una deuda imposible de saldar. Si yo pudiera reunir los medios de pago de esa deuda en manos de un acreedor podría saldarla, esto es... Entonces dice "en el caso que fuera posible reunir por mí, en un acreedor los medios de pago, esa deuda podría saldarse, borrarse, extinguirse..."

Bertúa: pero no sería saldable incluso por la cuestión del inconmensurable respecto de la existencia...

Sí, sin incluso apelar a eso podemos decir no hay manera de saldarla y la vida es una

forma... vamos a decir así, el análisis tiene un lugar respecto de esto, y la responsabilidad tiene un lugar respecto de eso, ya van a ver como el mismo De Waelhens no puede no llegar a alguna idea de responsabilidad, siempre se va a llegar a esto. Entonces digamos que dice De Waelhens "sumando el total de los medios posibles de pago no se puede saturar el total de lo que se debe" ¿Cuáles son los medios de pago? Los acontecimientos de la vida de cualquier sujeto ¿Cómo se paga? ¿Cómo se intenta pagar? Se paga respecto de... bueno tenemos toda la cuestión relativa a la subjetivación de las castigos... Más bien toda la cuestión de lo que es la confesión es en lo social... la confesión por ejemplo, ¿es una forma de qué?, por ejemplo, el arrepentimiento. Claro, es una forma de no pagar absolutamente nada porque comporta la ilusión de que se salda una falta. Por eso podemos tomar, si fuera un seminario cerrado, una reunión sobre el perdón, otra sobre el remordimiento, ver como esto aparece en Freud, en Lacan, pero es demasiado. Vamos a la estructura, después vemos como subjetivamente esto se traduce.

Alguien: ¿Cómo dijo, sumando el total de los medios posibles de pago... ahí me perdí?

Digamos que sumando el total de los medios posibles de pago eventualmente se podría saturar el total de lo que se debe, pero no es así.

Entonces, es extraordinario, dice De Waelhens "**la muerte agota esos posibles pero no sobreviene la muerte cuando esos medios están agotados**", quiere decir que la muerte interrumpe una existencia subjetiva, el "todavía no" como lo que es posible, pero no se muere alguien cuando termino de saldar su deuda, es vivo De Waelhens. Está muy bien planteado, no es fácil encontrar esta estructura tan prolijamente planteada.

Entonces ya estamos en situación de entender bien que la muerte no está al fin de la vida... Está todo el problema del esperar. Uno podría decir bueno, un individuo autentico para Heidegger es el que no ha caído en la dimensión de las preocupaciones mundanas, sería aquel que asume la muerte al principio con lo cual no tendría nada que esperar... sin embargo ¿es así? ¿Qué alcance tiene "no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy"? Yo cambiaría el puedes por el debe ético, vieron que hay un debe que le corresponde al sujeto respecto del deseo, en el sentido de no dejes para mañana lo que debes según tu deseo hacer hoy. Sin embargo siempre dejamos para mañana...

El deseo no es ir a jugar al tenis, quiero decir el deseo no es ir a jugar al tenis, me baño cinco veces por día, es otra cosa, es un movimiento, una apertura. Entonces la muerte no está en el final de la vida, está en la vida... entonces "nos arrojáis a la vida y dejas que el desdichado..." muy bien, está en la vida. Quiere decir que padecemos una existencia mortal, pero no mortal porque vayamos a morirnos, sino porque la muerte está en la vida. Entonces dice del mismo modo que la extinción de la deuda no está al fin de los pagos.

Entonces esto es fundamental porque coincide perfectamente con el psicoanálisis, la primera, la segunda muerte ¿cuál es la primera muerte para Lacan, eso lo estudiaron ustedes, cuál es la segunda?

Bertúa: eso viene de los griegos...

No, a pese a que me interesan los griegos, me importa el concepto, si cuando decimos los griegos, hacemos como el tero, pretender encontrar allí la estructura prescindiendo del psicoanálisis, de ese modo no me interesan. Es como el tero, lo griegos sí ¿pero a propósito de qué? Si el tero pone los huevos acá, y yo les pregunto el psicoanálisis qué dice de la primera y segunda

muerte, y la respuesta es ... los griegos, no lo busquemos acá. Ahora si ustedes me dicen ponemos los huevos acá bueno, es otra cosa ¿qué significa poner los huevos aca? concretamente que me digan cómo en eso de los griegos ustedes ha aprehendido algo del psicoanálisis, que dice el psicoanálisis de la primera y segunda muerte...

Bertúa: La segunda muerte es cuando nadie recuerda, cuando nadie...

Eso dicen los griegos, yo me refiero al psicoanálisis respecto del significante, cómo es la cuestión... es la misma estructura. Entender que la muerte está al principio lo tenemos saldado ¿alguna vez lo vieron con este detenimiento esa cuestión? ¿Entendieron alguna vez por qué la cuestión de la muerte no estaba adelante, por venir? Bueno, por qué no me lo dijeron

Entonces, esto es importante, este artículo es histórico, resérvenlo porque les va a enseñar mucho. Dice De Waelhens siguiendo a Heidegger "la muerte es un modo", quiere decir es una modalidad de la existencia, del ser hablante como tal...

Bustamante: no es un acontecimiento...

No es un acontecimiento, vamos a decir... Entonces está el ser mortal por el hecho de existir como seres hablantes, y después está otra cosa que es que nos morimos, nos morimos por la condición de mortales, con lo cual la estructura esa padre-espínacas de Freud - va a identificar su posición, por el horror a las espínacas, su posición con la de su hijo ¿recuerdan? me miran con una cara...

¿Recuerdan? es padre-hijo-padre. Mas precisamente, Freud como hijo, la evocación del horror a las espínacas, Como padre de su hijo, y el hijo de Freud. Espínacas, entonces empieza "esto nos recuerda las obligaciones de los padres para con los hijos", en función de una deuda con la existencia, con el hecho de ser mortal. Entonces el padre, que es un lugar, va a transmitir la finitud, hay una relación entre la transmisión y la finitud. O sea, en última instancia tenemos hijos, y no me refiero a lo que le transmitimos en el sentido conciente: portate bien, anda estudiar la guitarra, pobrecito el nene, hizo cacona... no! A nivel estructural ¿qué les transmitimos? La finitud, por eso siempre está abierta la pregunta "¿Qué es un padre?". Podríamos decir en algún sentido aquel que ocupando un lugar transmite la muerte, por eso se dice que los hijos son siniestros mensajeros de la muerte.

¿Por qué? porque estoy tratando de llevar la estructura... Eso no coincide exactamente con el psicoanálisis por las razones que dio, creo que Lorenice no me acuerdo, acerca de que en realidad estrictamente no habría para el psicoanálisis la posibilidad de una existencia autentica, estrictamente se trata más bien del fading del sujeto, que siempre va a vascular entre una cierta autenticidad y..la inautenticidad, no importa eso. Pero yo estoy tratando de llevarlo al psicoanálisis, pero la estructura es la misma, la finitud respecto de la trasmisión.

Entonces, no es lo mismo ser mortal que nos vamos a morir. Es ahí donde, si fuera un seminario cerrado, podríamos significar de otra manera muy interesante toda la cuestión de la interpretación que hace Lacan del "no se sabía", que en verdad es un tiempo, porque incluiríamos a toda esta estructura a la luz de la relación del saber con la verdad, bastante oportuna la formulación que en algún momento hace Lacan, "yo no sabía, que vivía de ser mortal". Quiero decir, en muchas oportunidades va a hacer una interpretación, a partir del sueño, que tenemos en Freud, en "los dos principios del suceder psíquico"... Por ejemplo en algún momento lo plantea en términos de yo no

sabía que vivía de ser mortal, entonces hay algo que se escapa al saber. Pero ven que es una forma aparentemente rebuscada de plantearlo, o por ejemplo la interpretación del sueño en función de la relación al dolor de existir. Vieron que en el grafo el padre se está muriendo, entonces el hijo dice "que muera por su bien", entonces es ambiguo su bien, no se sabe si está refiriéndose al hijo o al padre, es la misma cuestión que está en juego...

Bustamante: ¿dónde está eso?

Eso está en la interpretación que Lacan hace en el sueño de Freud los dos principios del suceder psíquico creo que en el deseo y su interpretación.

Entonces, el ser mortal dice De Waelhens es independiente de la actitud que cada cual adopte frente a la muerte. Es interesante porque De Waelhens establece una serie de posiciones frente a la muerte: el olvido, el temor, la huida, la angustia, la indiferencia y una actitud lúcida y valiente.

Bueno, vamos a dejar en este punto ¿ustedes han seguido hoy? Estuvimos prolijos, estuvimos siguiendo todo con mucha prolijidad, entonces la vez que viene las referencias son el artículo de De Waelhens, "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños" y "Los criminales por sentimiento inconsciente de culpa". De forma tal de ver cómo De Waelhens, en función de esta estructura, llega a la cuestión de la responsabilidad, y las bases del sentido de la responsabilidad... donde el tero pone los huevos, es decir en Freud. Después vemos los griegos, los romanos, los italianos...pero para llevarlos acá.

Podemos ver desde Roma en adelante etimológicamente la cuestión de la responsabilidad, porque hay un determinado momento donde responsable se vincula a deudor, fundamentalmente en relación a los esponsales, a la garantía que el que esposaba a alguien iba a obtener sobre una mujer, se hace responsable de eso. Es muy interesante porque en el derecho civil no hay responsabilidad que no provenga, o proviene, fundamentalmente de la garantía respeto de la deuda. Entonces, con la política, que no es la del tero, vamos a seguir con esos textos. Ahora si hay comentarios me dicen...

Bosco: ...hacer una pregunta, no me queda claro la relación entre el amor y la deuda... No sé bien de acuerdo a lo que vos decís, pero si la deuda es una forma de significar una muerte... o de qué manera pensar esa cuestión porque...

Es lo que le debemos a la muerte dice Lacan, siempre se parte de lo que debemos como sujetos. Lo que le debemos a la muerte para poder simbolizar... Nosotros estamos siguiendo a De Waelhens, pero la muerte es inherente a la constitución subjetiva, a las condiciones de la constitución subjetiva, al hecho que nacemos en un campo que es simbólico. Entonces esa es la muerte, quiero decir que comenzamos a existir... ¿en qué terreno, en qué dominio? En el dominio del gran Otro, ¿qué quiere decir?

Ricciardi: en el lenguaje...

Sí, o que somos producto del deseo ignorado por los padres. ¿Y qué terreno es ese? Es el que nos da lugar ¿pero qué lugar? entonces en ese sentido ahí viene toda la cuestión de la interpretación del complejo de Edipo lacaniano. Cual es el primer tiempo del complejo de Edipo lacaniano? Metonimia del falo de la madre ¿y qué es el falo de la madre?

Claro, porque la cuestión es que el falo de la madre no es nada, no es nada por fuera del hecho de que el falo es el paradigma de la significación. Entonces se va insertando toda la lógica relativa a la constitución subjetiva para el psicoanálisis a partir de Lacan en esta estructura, lo cual respondería a tu pregunta, pero merece todo el desarrollo de forma tal que no repitamos, porque está el loro y el tero, que no repitamos como los de la constitución subjetiva y no tener la menor noción de qué consecuencias tiene esa cuestión. Bueno, vamos a ver las maneras como el sujeto se posiciona respecto de esa división, tanto como la rechaza, que significa la aceptación, que ética se deduce de esa cuestión y en última instancia que posición tiene respecto de la criminalidad, lo cual incluye todas estas cuestiones: la deuda, la gratitud, todas esas cuestiones.

Preve: me interesaba la pregunta de cómo se empieza a pagar... cómo se empieza a pagar esa deuda inherente a la existencia como tal, y a mí se me ocurrían dos cosas, digamos que están en campos distintos... Porque está el intento de pagar en el mejor de los casos digamos, y el síntoma es un intento de pagar...

Si, si, si el síntoma en realidad es lo que deviene del brete subjetivo ¿qué es el síntoma? Una satisfacción de una pulsión... esa es la definición, que no está planteada como tal... de un goce... todo lo que quieran, pero el síntoma cuando se dice que el sujeto se representa por el síntoma, el síntoma es el que representa al sujeto cuando habla, es representado por el síntoma. El síntoma lo único que va a relevar es esta división subjetiva, que está embretado. Después está el problema de la posición de un sujeto respecto del síntoma. Porque es lo mismo, el síntoma es lo mismo que... responde a la misma estructura. Esta el síntoma y los síntomas...

Alguien: también está el deseo como un modo de pagar....

El deseo es un modo de pagar en el sentido de asumirse culpable, no crean que es tan sencillo hacerse culpable de un deseo, que no es lo mismo que un goce.

Cuando el sujeto dice... Una cosa es tengo la culpa, no tengo la culpa... otra cosa es hacerse culpable de desear. Pero la responsabilidad no es exactamente el deseo, sino de la responsabilidad de la satisfacción que supone gozar con la criminalidad, o sea con la culpabilidad.

Otra manera de gozar con la criminalidad cuál es...hacerse castigar. Los sueños punitivos que satisfacen la culpabilidad es una manera de gozar de la criminalidad. Por eso digo que el texto de los criminales por sentimiento inconsciente de culpa, ahí Freud da tres posibilidades: sueños de angustia, en el despertar, la pesadilla y los sueños punitivos. Es una manera de gozar, entonces el sujeto, porque es responsable respecto del goce, porque todo sujeto es responsable de como se satisface con la maldad -si ustedes quieren, del cual ya hable bastante el año anterior- con el malvado que somos.

Ahora uno puede preguntar ¿y de donde viene el mal? El mal tiene la misma raíz, tiene la misma estructura. El mal es la cosa, es ese terreno... Entonces la satisfacción de esa malevolencia es de lo que somos responsables y culpables por el deseo que es concomitante. Pero efectivamente es necesario distinguir bien, por eso se los distinguí, deseo de goce en ese sentido. Porque no todo deseo se corresponde a una satisfacción malévol.

Por eso Lacan insiste tanto con Sade, Sade es alguien que hizo entrar, completamente responsable de un goce que lo hizo entrar socialmente ¿qué hizo con el goce? Bueno, lo metió en toda la estructura de los términos de la religión de la época, y bueno hizo algo. No crean que todo el

mundo puede hacer algo con el goce, de lo que gozamos, aunque seamos responsables... Por eso está toda la cuestión de la utilidad e inutilidad del goce...lleva a otro terreno. Pero con que vayan siguiendo esto puntualmente es bastante.

Alguien: vos dijiste del primer tiempo, el reproche...

No, yo quería demostrarles como en el movimiento de la interpretación de Freud de este sueño simula, por decirlo de alguna manera, lo que es el movimiento de un análisis. El sujeto entra como ingenuo, con cierta candidez, lo toma un reproche y una posición posible frente al reproche es el desarrollo de un movimiento que termina al sujeto haciéndolo responsable, una vez que encuentra, por decir así, la interpretación... si la acepta. Como obviamente en ese sueño no se ve bien la condición malévola, que la hay, pero no se la ve bien, porque es un caso más bien de estructura aparentemente inocua...

Bertúa: Gabriel, hablando desde la cuestión de como entra la muerte, esta cuestión de la primera y la segunda muerte...

De los griegos...

Bertúa: si, de los griegos...Lacan también toma esta cuestión de que el significante ya representa la mortalidad, por la relación a la cosa...

No, el golpe del significante es una muerte, por eso cuando el sujeto se muere... Es la misma estructura, porque la muerte no es cuando nos morimos, alguien puede morir, pero no se termina con eso la existencia del significante, es decir que el sujeto, por decir así, vive como significante, es decir la sepultura que es: "ha existido"

Bertúa: exactamente, y por eso la necesidad de poner la fecha, los nombres...inaudible.

Eso es la relación entre responsabilidad, castigo y rito... Los rituales respecto de la sepultura van cambiando. Por eso toda la cuestión de los desaparecidos está en relación al derecho...

Bertúa: a la muerte escrita

Claro, a la muerte escrita pero en el sentido de que es esa dimensión del significante la que, pese a que no están, indica que han existido. Entonces el significante es el que va a decir a existido, tal o cual, es una existencia. ¿Qué se pone en la lápida? (algo)...y una fecha... de tal a tal fecha. Es el viaje, ha viajado desde tal fecha, hasta tal fecha.

Pero viajó, quiere decir ha tenido una existencia subjetiva. Sin embargo como bien sabemos por el taxímetro hemos pagado por esto, aunque en la lápida solo ponemos esto, es decir el viajero, pasó por la existencia...

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA". REUNIÓN 4: VIERNES 15 DE JULIO DE 2011

Como la vez pasada voy a recapitular. ¿Ustedes recuerdan en qué estábamos la vez anterior?

Bosco: en De Waelhens...

La vez pasada habíamos relevado dos impasses o paradojas ¿cuáles eran? ¿se acuerdan? Venimos tratando dos paradojas o impases, o cuestiones que suponen un contrasentido, cuestiones difíciles de aceptar. Por un lado, el hecho de hacernos cargo de una deuda no contraída. Desarrollamos bastante esa cuestión, y por otro, hablamos acerca de la responsabilidad subjetiva, a partir del texto de Freud, de donde se deduce que tenemos que asumir una responsabilidad, siendo que el sujeto no es agente, tratándose de los sueños.

Entonces habíamos mencionado que en el psicoanálisis, a partir del comentario del texto de Freud "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños", se produce una ampliación respecto de la responsabilidad, del campo de la conciencia, con la entrada del inconciente, esta es la operación que Freud produce, extiende el campo de la responsabilidad al inconciente.

Después habíamos comenzado a tratar la implacable lógica que se deduce del texto de De Waelhens - que creo que lo habrán considerado- acerca del desarrollo de la culpabilidad fundamental respecto del tiempo, del **todavía no**, etc.

Y después respecto del texto de Freud, acerca del sueño que venimos tratando, habíamos terminado de considerar la distintas interpretaciones de ese sueño que aparecían en Freud y se podían homologar a ciertos momentos en un análisis ¿recuerdan? El primer momento es la candidez, "por mis bellos ojos", el segundo momento es el del reproche, "nada me ha salido gratis", y el tercer momento que es el del análisis propiamente dicho, que es la cuestión de la responsabilidad del sujeto por un deseo que sería el deseo de gozar de un amor gratuito; pero ya una vez que está planteada la moción de deseo ya el sujeto es responsable en el sentido de reconocerlo justamente como un anhelo.

En relación al texto de De Waelhens no voy a abundar mas en detalles, lo pueden perfectamente leer ustedes, los ejemplos, etc. Entonces eso queda para una lectura de ustedes.

Entonces, voy a retomar algunas cuestiones, voy a poner énfasis en algún momento en otro texto incluido en el "*Mito de la penal*", que es el texto de Sergio Cotta que se llama *La inocencia y el derecho*, que es otro texto a mi gusto fenomenal; y vamos a dejar - para otro momento, porque no me pareció exactamente preciso ni pertinente - el texto de la criminalidad, el escrito de Lacan...

Entonces vamos a ver la responsabilidad moral y algunas otras cuestiones siguiendo precisamente con el desarrollo y la estructura que nosotros venimos llevando, he encontrado algunas cosas muy importantes, y algo decisivo para lo que es la práctica del análisis, el sentido de la responsabilidad en psicoanálisis.

¿Cuando les digo "extensión de lo que es el campo de la intencionalidad" entienden a que me estoy refiriendo?

Alguien: inaudible

Si no entienden me dicen. Lo que veíamos la vez pasada con la cuestión de la responsabilidad en el campo social, jurídico, etcétera... es algo que queda restringido a la conciencia, entonces en relación al psicoanálisis se va a extender el campo de la intencionalidad al inconciente.

Simplemente para dejar fijadas algunas cuestiones, “extiende el campo de la intencionalidad” quiere decir que va a entrar el inconsciente en relación a la responsabilidad, lo cual también es un aparente contrasentido, porque si el ejemplo son los sueños y efectivamente el que sueña no es el sujeto como agente,... sin embargo Freud le atribuye una responsabilidad.

Sin embargo, en principio ahora partimos del lugar a donde tendríamos que llegar, hay una responsabilidad que alcanza al inconsciente. Esto es muy importante porque no va de suyo ni es algo obvio que todo sujeto se haga responsable por el inconsciente.

Entonces respecto de la extensión del campo de la intencionalidad tenemos el texto que es *La responsabilidad moral por el contenido de los sueños*. Prácticamente me voy a basar y a apoyar en Freud y en el texto de Sergio Cotta.

Se amplía el campo de la responsabilidad que en lo social está restringido a la conciencia. Por ejemplo, a los que les interese - hay una cantidad de libros fenomenales, extraordinarios- de ver como los distintos tipos de ejercicio de la tortura en la edad media, en los estados modernos, etc., porque la tortura tiene como fundamento arrancarle al sujeto una confesión relativa a la verdad, que no trasciende nunca el campo de la conciencia. Entonces está la cuestión de la tortura, de arrancar la verdad por la confesión, la función de la confesión, qué relación tiene eso en la imbricación entre derecho y religión... Todo este terreno es verdaderamente apasionante pero inabarcable por lo que entonces vamos a tratar de acotarlo.

¿Entonces, más o menos todos tienen presente lo que dice Freud en *La responsabilidad moral*...? Bueno, Freud dice que hay una responsabilidad por los sueños, que en principio la única responsabilidad o cualquier responsabilidad no podría dejar de partir del contenido manifiesto del sueño, es decir del relato. Pero Freud considera que el contenido más importante es lo que concierne a los pensamientos preconcientes. Entonces comienza considerando esa relación a los pensamientos preconcientes y comienza a hacerse una serie de preguntas. Primero, Si nosotros – dice Freud – sabemos de la existencia de la censura, la censura no es algo que concierne exclusivamente al sueño, la censura es algo relativo inherente a cualquier fenómeno de discurso en un análisis, que no se circunscribe a los sueños. Lo que pasa es que la censura tiene una función muy precisa en los sueños. Entonces si efectivamente hay una función de la censura, Freud se pregunta cómo es posible que la censura fracase en relación a lo que él llama sueños inmorales, y en verdad dice Freud que la mayoría de los sueños son inmorales. El sueño no es una expresión pero en términos de Freud son expresión de deseos, mociones inmorales nos dice, incestuosas, perversas y apetencias asesinas y sádicas. Ese es más o menos la fenomenología que Freud describe respecto de lo que es la inmoralidad de los sueños. En el caso de que fracase la censura, hay algunos casos que la censura llega tarde, con lo cual tenemos la señal de angustia, por que la censura fracasó en su función...

Pero entonces, primera hipótesis, cosa que mencionamos la vez anterior, dice Freud “estos delincuentes...” ¿quiénes son estos delincuentes? Cualquier sujeto, siempre vamos a la misma cuestión de estructura. “Estos delincuentes son mucho más frecuentes que los declarados y confesos...” Ya vamos a ver que estrictamente hablando los “declarados y confesos”, llamémosle delincuentes sociales, no son estrictamente delincuentes, y el asunto es explicar por qué, para el psicoanálisis, si no los consideramos delincuentes quiere decir que el psicoanálisis no tiene absolutamente nada que hacer con la delincuencia social.

Vamos a ver si puedo extraer temas interesantes como para tratarlos en alguna jornada. La vez pasada hablamos de la impregnación psicológica, de el discurso jurídico se presta de la psicología, la psicología se ofrece así al servicio del discurso jurídico, y en muchos casos tiene la función de influir o decidir la imputación o no de alguien como responsable de alguna criminalidad.

Entonces, viene la pregunta de Freud “¿entonces debemos asumir la responsabilidad por el contenido de nuestros sueños?” No solo los sueños inmorales, porque hay sueños inmorales que se

presentan como sueños punitivos, todo sueño punitivo lleva implícita una moralidad, que es punir ¿punitivo, de donde viene?

Alguien: de pena, de castigo...

Lo vimos, viene de la pena como castigo, por eso Lacan dice la responsabilidad es castigo. ¿Cuál es el argumento de Freud, cómo argumenta? El argumento quiero decir que es la base del edificio, la base del edificio respecto la construcción de todas estas cosas. Si efectivamente de acuerdo a un criterio social -del cual no nos podemos desembarazar-, clasifico las cosas como malas o buenas", quiere decir que socialmente no hay manera de no calificar a las cosas como malas o buenas. Si yo ahora salgo a la calle, a la puerta y ni bien cierro la puerta orino en la calle ¿es malo o bueno? Podría ser bueno si orino en una plaza y hago crecer el pasto...

Entonces dice "no podemos desembarazarnos de la cuestión de clasificar las cosas como buenas o malas, entonces las aspiraciones que encuentro en mí..." ¿quién es "mí"?

Alguien: el sujeto...

... Si clasifico como buenas y malas las aspiraciones que encuentro en mí debo asumir... ¿quién? Hay una cierta articulación entre el yo y el mí y siempre el lugar en Freud relativo al que asume no puede prescindir del "yo"; entonces debo asumir ambas, las buenas y las malas. Pero como lógica puedo perfectamente justificarme diciendo que lo inconsciente reprimido que hay en mí no pertenece a mi yo, y sería completamente razonable, como decía mi padre. Mi padre siempre cuando las cosas se ponían feas decía "estamos entrando en un terreno poco razonable", quiere decir se las veía mal, ya sea porque lo interpelábamos, cualquier cuestión donde no podía argumentar, defenderse, etc. y decía "estamos entrando en un terreno poco razonable", y se terminaba la discusión.

Es bastante razonable en este caso, no es un terreno poco razonable justificarse en el sentido de decir que el inconsciente reprimido no es mi yo.

Entonces ahí viene la cuestión del primer cimiento acerca de construir alguna teoría que amplíe la extensión del yo al inconsciente ¿cómo lo llamamos?

Alguien: el ello

Que bien, ciertament lo llamamos ello, pero está todo el problema, y siempre con la misma lógica, la extensión del campo de la conciencia para el caso de Freud, la extensión del yo que después en Freud en parte se llama el ello.

Entonces eso ¿qué es "eso", "eso" dónde va a parar doctrinariamente? "Eso" va a parar a la cosa, a la cosa freudiana.

"Eso, esa cosa, desmentida por mi..." dice Freud...en la traducción de Amorrortu, "eso desmentido por mi no solo está en mi, sino que produce efectos desde mi..." y lo llaman el ello. Entonces Freud dice es completamente - por decir así- al pedo, inútil, no serviría de nada ceder a las valoraciones éticas y desdeñar lo malo del ello, y no hacer responsable a mi yo de eso malo - por decir así. Esto ya es un trabajo para ustedes ¿Por qué de nada serviría ceder a las valoraciones éticas y desdeñar lo malo del ello no haciendo responsable al yo? Esto es una buena pregunta, es de la estofa misma de la práctica ¿Por qué "de nada serviría"?

Porque está hablando de la existencia del mal, de un mal que de desmentirlo, desdeñarlo y no hacerse responsable sería inútil ¿Por qué? Eso es importante, en principio porque ese mal, esa maldad estructural va a tener sus efectos de cualquier modo; que a juzgar por el psicoanálisis va a tener efectos más nocivos, mas caros por decir así entre comillas, que aquel precio que comporta

hacerse responsable de esa maldad. Van a ver que hoy vamos a hablar de la maldad, de la inocencia, de la buena fe, de la mala fe, etc.

¿Cuál es el ejemplo que da Freud? El ejemplo que da es el caso de la neurosis obsesiva, que es un capítulo que merece todo un desarrollo, dice que en la neurosis obsesiva el pobre yo se hace culpable de todas las mociones malas de las que nada sabe y son enrostradas en la conciencia; es una posición un poco ingenua respecto de la neurosis obsesiva pero eso es lo que dice Freud. Pero considerando que en toda persona hay algo de la neurosis obsesiva dice Freud, hay un poco de esto. Entonces estas cuestiones que le son enrostradas en la neurosis obsesiva a la conciencia ¿cómo lo llama Freud?

Alguien: la conciencia moral

La conciencia moral. Entonces primera cuestión decisiva es precisar muy bien la diferencia entre conciencia moral y sentimiento inconsciente de culpa. Hoy vamos a empezar ese trabajo que ya les anuncié en alguna otra oportunidad. Quiero decir que **la conciencia moral es más severa, es más puntillosa, mas pulcra cuanto más moral el sujeto.**

Primera definición que encontramos de la conciencia moral... ¿qué es la conciencia moral? Es una reacción, una formación reactiva respecto del mal que hay en el ello. Con lo cual tenemos que considerar que en la neurosis obsesiva, siempre el sujeto pretenderá pasar por bueno. Es muy sutil, es muy sutil... en el sentido de que alguien puede pasar por bueno no diciendo nada, alguien puede pretender pasar por bueno no diciendo nada, haciéndolo hablar al otro.

Tengo un amigo que es extraordinario, durante muchísimos años me ha hecho hablar, hasta un día en que me di cuenta y le dije “no viejito...”, pero con una calidad, una sutileza...es alguien a quien quiero muchísimo, etc. Entonces supongamos preguntas del estilo “¿qué tengo que hacer con esto?” y silencio. Obviamente el cándido responde “podrías hacer esto, esto, aquello...” para que haga lo contrario. Es para no decir “yo quiero hacer tal cosa, tal otra”. O por ejemplo supongamos algo más de la estofa nuestra “¿con quién podría analizarme, quién te parece?” Pecado mortal darle el nombre de alguna persona, uno podría darle un nombre para que el otro haga completamente lo contrario. No responder, el silencio, es una manera de preservar... de pasar por bueno, quiero decir por ejemplo eximirse, no responder, no decir. Pero es una manera sutil, porque alguien podría pensar que el que pretende pasar por bueno lo va a hacer hablando o reivindicando algún tipo de cuestión... es muy sutil la cuestión. Pero bueno, esto es lo que dice Freud.

Entonces esta es la primera proporción que establece Freud, no confundir conciencia moral con sentimiento inconsciente de culpa, que es un capítulo importantísimo y Lacan nunca hace una referencia explícita en términos del sentimiento inconsciente de culpa, pero es un capítulo muy importante. La conciencia moral, la van a ver aparecer como , también como escrúpulos de conciencia.

Entonces dice Freud cuanto más intenso es el interés por sofocar la maldad mucho mas susceptible es la conciencia moral. Esto no es de la neurosis obsesiva, es de todos los días y para todo sujeto. El que se deja dice Freud – esto es importante, es una indicación clínica – el que se deja...el que cede a la conciencia moral – y esta es una respuesta acerca de “de nada serviría desmentir la maldad...”- no va a trascender la hipocresía o la inhibición. Ven, el caso del que tiene que responder, no responde es la inhibición, del acto de decir, aunque sea mínimo. Entonces dice Freud “quien pretenda ser mejor de lo que ha sido creado le ocurrirá esto”, quien pretenda ser mejor pasará por tal cosa, tal otra. Es decir que hay algo de la existencia, de la criatura tal como la conocemos donde tiene en su estructura la maldad. Entonces, esto es tajante y esta es la conclusión: “dejamos a los juristas la responsabilidad restringida al yo”, todo un campo.

La neurosis obsesiva merece un capítulo aparte. Lacan empezó con un seminario sobre la neurosis obsesiva, es todo un capítulo aparte. Por ejemplo ¿cómo entiende Lacan lo que son los deberes de la obsesión? Lacan entiende que los deberes de la obsesión, las imposiciones, es la dimensión perversa de la neurosis, es decir un cierto tipo de voluntad de goce. . O que la obsesión se alimenta de su propia derrota, es decir, de su propia imposibilidad.

Ustedes saben que la cuestión de lo deberes no es lo mismo en la histeria que en la obsesión. Por ejemplo en la histeria, cómo se plantea la cuestión del deber, porque en la histeria siempre esta la cuestión del deber ser, la relación al ideal, al padre, todo eso. En la histeria implica un deber ser, un ideal, la relación al ideal implica un deber ser. En la histeria por ejemplo se plantea un conflicto entre dos deberes; por ejemplo, si el deber en la histeria es obrar en función de una cierta regla, la histeria se va a regir por un contra deber y va a obrar según la otra regla, es un conflicto entre deberes. Por ejemplo tomemos un caso cualquiera. Una persona, supongamos una mujer, está dispuesta a cumplir con un mandato matrimonial como deber, justo en la luna de miel va a un hotel y se enamora de uno que anda por ahí, uno cualquiera, ¡que va a ser! ocurre, ocurrió. Que es la manera de resolver el conflicto en relación a haber contraído un matrimonio por mandato, por un mandato que es un deber. Siempre es un conflicto entre dos deberes que se resuelve de esta manera. Pero decir histeria, obsesión, etc. son distintas maneras de ubicarse respecto de una cierta satisfacción.

Pero en relación a lo que nos concierne, tanto en Freud como en Lacan, todas las cuestiones que estamos relevando respecto de la responsabilidad surgen de la experiencia de la neurosis y de la psicosis, aunque la relación a la responsabilidad es muy distinta. Entonces a las neurosis las vamos a definir como una cierta satisfacción definida como la pasión de justificación, y toda justificación es una justificación del ser, en el sentido del pretendido ser del cual ya hablamos bastante, y siempre vinculado a algún atributo moral.

Quiero decir cualquier neurótico anda por el mundo tratando de justificar su ser, o vamos a decirlo en nuestros términos "de disculparse de existir". El famoso ejemplo del alma bella, lo más habitual. "disculpen, no es cosa mía, es culpa de mis padres", es lo más típico "no es cosa mía, es culpa de mis padres, disculpen, el problema no es mío, es de mi mujer, el problema no es mío es de mi marido", lo que fuese, pero es una pasión de justificación. La neurosis es una pasión de justificación, vamos a ver que esa pasión de justificación siempre lleva implícita una pretendida inocencia y la inocencia no puede ser sino pretendida. Entonces justificarse el propio ser es la pasión neurótica por excelencia.

En la neurosis supongamos que si tenemos que hacer hablar a la neurosis podríamos decir que el neurótico...¿qué intuye? Que está tomado, habitado, por algún tipo de satisfacción a la que teme efectivamente. Ante el rechazo de eso, qué hace el neurótico, busca otro, por ejemplo a otro que lo guíe. ¿Qué quiere decir que lo guíe? Que me diga, que asuma mi responsabilidad. Esto es lo más básico de lo que son las formas más usuales del dialogo analítico, es muy sutil pero es lo más básico. Buscar un guía, otro que me diga, que asuma mi responsabilidad. Quiere decir: busco a otro - diría la neurosis- frente a la culpable posibilidad de guiarme y obrar por mi mismo, que sería una manera de considerar la responsabilidad. "Guiarme y obrar por mí mismo", eso incluye el acto de decir, la responsabilidad como una respuesta, etc. Todo esto es muy importante porque si hay algo que define a la neurosis, es justificarse. Es decir, si hay algo difícil es encontrar..., quiero decir que es mucho más frecuente encontrar la pasión de justificación que sujetos responsables.

Ahora ustedes me pueden decir "y si efectivamente el sujeto es responsable, ¿para qué buscar a otro?", es una buena pregunta. Y sin embargo, el hecho de que haya un sujeto responsable no implica la prescindencia de otro, pero no en el sentido de dejar la responsabilidad en el otro. Eso es estrictamente el sentido del análisis como lazo social. Que hay una hermandad de discurso significa que el análisis es un lazo social de discurso, y está el deseo del analista y un deseo del

analizante en términos de una responsabilidad, ahí se va construyendo algo de lo que es el discurso. Pero vamos a decir así, en un sujeto que deje la responsabilidad “en manos del otro” nada del análisis es posible.

Entonces, antes de pasar al texto de *Los criminales por sentimiento inconsciente de culpa* – no es esto lo que yo quería hablar, es casi un introito, porque quiero hablar hoy bastante de la cuestión de la inocencia y es fantástico, verdaderamente fantástico, el texto ese de Sergio Cotta.

Ustedes vieron que *Los criminales por sentimiento inconsciente de culpa* forma parte, como en tantos otros textos de Freud, de una trilogía, está incluido dentro de lo que Freud considera como *Varios tipos de carácter descubiertos en la labor analítica*. Que incluye *Los de excepción*, *Los que fracasan al triunfar* que por hoy lo vamos a dejar en suspenso, y *Los criminales por sentimiento inconsciente de culpa*. Pero paradójicamente he encontrado que quizás el texto de *Los de excepción* me parece que en algún sentido da más en el corazón de lo que estamos hablando que el de los criminales por sentimiento inconsciente de culpa, y vamos a ver por qué.

¿Ustedes conocen el texto de los de excepción? También se podría decir que de algún modo todo sujeto se pretende una excepción. Una de las cosas más insoportables es que alguien se encuentre siendo uno entre otros. Por ejemplo en la histeria – no me gusta hablar así, pero bueno- en el caso del discurso hitérico hay un esfuerzo enorme por incluirse como uno entre otros, o como una entre otras, para decirlo así.

Tomemos otro ejemplo, se trata de una mujer que está con un tipo, donde esta todo fantástico,-como efecto del contra deber-, están pasado juntos un fin de semana maravilloso, hasta el momento en que abren la computadora y el señor decide mostrarle una foto de la ex mujer, y no solo de la ex mujer sino de la anterior a la ex mujer, con lo cual esta se engancha obviamente con alguna de estas mujeres, se engancha con eso...Por supuesto como es alguien que se ha analizado, con una cordura enorme, no dice nada, se muerde...no hace ningún lío... pero se le arruinó todo el fin de semana. No es muy difícil, advertir que hay algo de los celos, en juego. Entonces uno podría preguntarle a esa misma mujer, si acepta que hay algo de los celos que la ha tomado, supongamos que acepta que hay algo de los celos en juego en toda esta cuestión, y a mi pregunta; “¿y cuál es el objeto de sus celos?”. Entonces la persona responde, “el ser amado”. Ahora “el ser amado”, ¿es el partenaire?, acaso hay que entenderlo como que se refiere a su partenaire.

Ustedes saben que dentro de todos estos temas, que estamos tratando, también comprende la historia que justifica, que explica bien, como surge el amor propio. El amor propio es algo muy reciente, en la antigüedad no existía el amor como amor propio, que obviamente tiene una vinculación con el narcisismo, pero va de la mano con la evolución y la consistencia que tomó el individualismo burgués... todo eso del amor propio, el uno mismo...en este caso el “ser amado”...

¿Y cuál es el ser amado? El ser amado no es el partenaire, porque el ser amado podría ser el propio sujeto, pero con el problema de que no hay tal ser, entonces de “ser amado” al anhelo de excepción hay un solo paso. Porque podríamos decir que la persona se engancha por una identificación, incluso identificación que es necesaria para engancharse, pero no es lo mismo engancharse de ese modo que engancharse en el sentido de incluirse en una serie de mujeres, que incluye la ex esposa, la anterior a la ex, y ahora ella, que entra en la serie como actual. Ser una entre otras.

Pero la exigencia del amor femenino es ser la única, solamente una, lo cual tiene el problema, de que hay una pérdida por el lado del erotismo, porque cómo podría sostener algún deseo si no hubiese otra. Es más, todo lo que demostró Freud es que la relación de la mujer es a otra, la mujer, la histérica hace al hombre que supone a la mujer saber...La relación al saber es a esa otra mujer... Dora y la Madona y todo lo que ya conocemos...

Muy bien, ¿en dónde estamos? En la cuestión de *Los de excepción*. Entonces Freud lo que va a hacer es fijar una posición frente al goce, entonces dice que respecto del goce sería conveniente que cualquier sujeto renuncie solo a un orden de satisfacción que le produzca daño, es al único orden de satisfacción al que tendría que renunciar. Acá hay una palabra que yo la escribí pero no sé lo que dice... algo así como que hay una reivindicación propia de la neurosis que está planteada en términos de excepción...

Alguien: ¿Cómo decías Gabriel?...

Claro, que hay una reivindicación inherente a la neurosis...una reivindicación jurídica de la neurosis dice Freud. Esa es la palabra, jurídica, pero eso de jurídica lo puse yo, es la represión.

¿Por qué jurídica? Por esto, porque cualquier reivindicación es el reclamo de un derecho, pasión de justificación, neurosis, etc. Freud hace hablar a la neurosis es como si un sujeto dijera “yo he sufrido mucho, ya me he privado bastante, tengo derecho a gozar, a que no se me imponga ninguna restricción”, es una cosa completamente común. Dice, cuando alguien está tomado por un discurso semejante “he sufrido bastante”, “ya me he privado bastante, es hora de gozar...” a este sujeto lo nombra como excepciones, son excepciones que pretenden seguir siendo excepciones. Se puede decir que, como el ejemplo de este caso, que la histeria o mas bien, si una mujer habla de este modo, cuando se encuentra, frente al hecho de que podría ser una entre otras, se abren dos posibilidades. Una mantener su pretendida excepción, lo que le impediría estar junto a cualquier hombre. Otra si no es seguro que quiera seguir siendo excepción, si a lo mejor no le conviene mucho, porque si sigue siendo excepción no se va a enganchar nunca en ninguna serie de mujeres y según dice uno de sus deberes, consiste en estar con un hombre, tener un hijo, etc.....

Bueno, “excepciones que quieren seguir siendo tales”, son estos mas o menos los términos para Freud. ¿En términos de Lacan qué serían, qué significa la excepción, pretenderse excepción?. No quiero saber nada, no quiero saber nada de nada. Con lo cual el que no quiere saber nada de nada está justificado para cualquier cosa, siempre es lo mismo.

Y Freud dice, “¿a quién no le gusta creerse una excepción y obtener privilegios sobre los demás?” Esto puede estar fundado en muchas cuestiones sutiles como algún suceso displaciente de la infancia de cualquier sujeto, que los hay. Entonces la excepción supone como lógica que si efectivamente la excepción se funda en alguna motivación de un suceso displaciente en la infancia es donde el sujeto en relación a ese daño sufrido se ubica como siendo inocente, es decir víctima, por ejemplo de una ofensa o de algo que es injusto. Por ejemplo hay ciertas desgracias que a uno le pueden tocar en la vida y siempre el sujeto plantea “¿me merezco esto o no me merezco esto?”, el sujeto podría decir: respecto de todas estas desgracias “¿es que me merezco esto o no me merezco esto?” se puede plantear de ese modo. Ya vamos a ver a donde deriva todo esto.

Entonces Freud se pregunta de dónde viene toda esta cuestión de las excepciones, de donde deriva la justificación de ciertos privilegios sobre los demás y el desenfreno concomitante a esos privilegios. Entonces va a tomar un ejemplo apoyado en Ricardo III, o Vida y muerte de Ricardo III en Shakespeare, cuyo personaje, que después es Ricardo III, es Gloucester. Entonces acá dice; leer pagina 2415...

¿Cuál es el discurso de Gloucester, el discurso que Freud toma como apoyo de la excepción? Voy a tomar solamente una parte y después ver como lo traduce Freud. Habla Gloucester, coronado más tarde como rey Ricardo III, dice: “yo que no he sido hecho para los juegos placenteros, ni formado para poder admirarme en un espejo, yo cuyas rudas facciones no pueden reflejar las gracias del amor ante una ninfa inactiva y diáfana, yo a quien la caprichosa naturaleza ha negado las bellas proporciones y los nobles rasgos, y a quien ha enviado antes de tiempo al mundo de los vivos deforme, incompleto, bosquejado apenas, y hasta tal punto contrahecho y desgraciado, que los

perros me ladran cuando me encuentran a su paso, si no puedo ser amante, ni tomar parte de los placeres de esos bellos días de felicidad, he de determinarme a ser un malvado y odiar con toda mi alma esos goces frívolos...”, es decir a toda la otra humanidad que no es la excepción.

Dice Lacan que el analista no puede permitirse la buena fe, que es el mayor error que existe, eso es concomitante al momento de donde dice “todos somos responsables como sujetos”. Dice “el analista no puede permitirse el error de la buena fe que es el más desgraciado de todos” o algo así, que quiere decir guiarse por la ternura del alma bella, que es una forma de la buena fe.

Por ejemplo si uno imagina una situación frente a Gloucester, frente a un discurso como ese, un analista podría estar tomado por la ternura del alma bella y tratarlo como contrahecho, mutilado, lo que sea... como diríamos hoy, con capacidades diferentes... No se puede escuchar a nadie con capacidades diferentes, las capacidades diferentes son excepciones, solo lo escuchamos como sujeto. Pero podríamos imaginar un analista que ha cedido a la buena fe, es decir a la ternura del alma bella, y podría escucharlo como contrahecho con lo cual sería cómplice de la justificación.

Entonces, ¿cómo traduce Freud? Este es el discurso, hay otra parte que no he leído. Freud traduce, esto que dice Gloucester, y dice: “la naturaleza ha cometido conmigo una grave injusticia”, por eso es jurídica la reivindicación, “negándome una figura agradable que suscite el amor de los demás”, y este es el punto, la joya que he encontrado, esto es fantástico, dice “así pues la vida me debe una compensación que yo me procurare” ven que hay una inversión de la culpabilidad y la deuda fundamental, porque el sujeto se presenta en una posición donde: “la vida me debe”, el sujeto se presenta como acreedor donde es la vida la que le debe y no que él es deudor por haber sido arrojado al mundo y etc.... Se presenta como acreedor, y hay una inversión del reconocimiento, de la aceptación, de la culpabilidad, de la deuda primera, lo que venimos hablando las tres reuniones anteriores

Es un ejemplo extraordinario porque se ve bien, es explícito, el hecho de que es una manera de rechazar esa deuda, en este caso para justificar el goce que le procura esa cuestión.

Ahora vamos a decirlo más precisamente, Gloucester es alguien – esto es importante porque de esto es lo que tenemos que hablar hoy, por eso estoy apurando un poco- es alguien que no cae en la culpa ¿Por qué uso el término? Porque efectivamente no cae, una excepción que pretende ser tal no cae; los versos de Goethe “nos arrojáis en la vida y dejáis que caiga en la culpa, lo abandonáis a su dolor, toda culpa se paga sobre esta tierra”. “Que caiga en la culpa” dicen los versos de Goethe, la caída es un término fundamental, hay una caída en la culpabilidad que es concomitante al instante de la pérdida de la inocencia, que es lo que quiero tratar hoy. Entonces en el caso de *Los de excepción* no cae, no hay caída alguna.

Entonces no cae en la culpa ¿por qué no cae en la culpa?. Porque la culpa queda del lado de la vida. Es culpa de la vida. Lo que la naturaleza non da... No es necesario ser jorobado, contrahecho o mutilado, porque alguien podría tener el mismo discurso que justifique su sadismo... El caso, vieron que ahora los hombres se depilan, hay depilación completa, no sé muy bien yo no lo hago, estoy muy contento con mi peludosidad digamos por decirlo así, ningún problema, pero me entero de estas cuestiones. Entonces un hombre podría depilarse completamente en función de pensar de que eso va a generar el amor de las ninfas o una mayor seducción; lo cual genera un efecto completamente contrario porque la mujer se horroriza, por ejemplo su esposa, y pierde toda condición erótica al punto tal de considerarlo como un extraño. Entonces el sujeto va a empezar a pensar su lampiñez, como una joroba, lo cual no quiere decir que para otra mujer, pueda perfectamente ser una condición erótica. Pero eso podría funcionar perfectamente como una “capacidad diferente”, quiere decir la cuestión del contrahecho no es física, el contrahecho es mental, el contrahecho es una cosa reactiva respecto del amor propio.

Entonces no cae en la culpa dado que la culpa es de la vida, obviamente es lo que justifica el ejercicio de la maldad, es una forma de la pasión de justificación, en este caso pasión de justificación

que como voluntad de goce comporta el ejercicio sádico de la maldad, etc., entonces me cabe el derecho –por eso es jurídico- a considerarme excepción y superar cualquier escrúpulo. Esto de la vida es fundamental, es una cuestión clarísima, “entonces tengo derecho a cometer injusticia, etc....”. Pero esto es lo más interesante que dice Freud, “todos en pequeña escala somos Ricardo III”.

Por ejemplo una manera como esto se presenta, y que le es dirigido al analista es: “Usted, ¿qué sabe?”, “¿Usted qué sabe, acaso sabe por lo que pasé?” “¿Usted, qué sabe? Usted no sabe nada, nació de un repollo...” es lo mismo. O por ejemplo una versión más cercana a nosotros, por ejemplo hay bastantes casos donde el sujeto es acreedor y entonces se va a analizar y después de un tiempo, supongamos que se trata de alguien que quiere “trabajar como analista, puede aparecer en una posición, que diga: “el psicoanálisis me debe dar”, como me tiro en un diván el psicoanálisis, me tiene que dar pacientes.

Esto es un delirio bastante frecuente, “el psicoanálisis me debe dar”, quiere decir no es necesario que haga nada, me debe dar... ¿Qué es lo que le debe dar el psicoanálisis?... Y el sujeto podría reprocharle al otro, ni siquiera que haya otro... “Bueno, el psicoanálisis no me dio”, sin que medie promesa o esperanza alguna fomentada por alguien que lo escuche... Bueno, esa es una versión “me debe dar”. ¿Qué quiere decir dar? Me debe compensar, entonces la pasión que está en juego, pasión neurótica, es la pasión compensatoria; la compensación, otro capítulo de las pasiones...

Entonces este “no cae” que es la excepción. Entonces Freud dice, o más bien decimos, “todos en alguna medida exigimos compensación, porque nadie está exento de haber sufrido tempranamente una ofensa al narcisismo o al amor propio. Que podría estar planteado en términos económicos, sociales, etc.

Ricciardi: no hay nunca distribución justa...

No. Acaso en la mesa redonda de los hoteles, ¿la pasión no es compensatoria? ¿La aspiración no es de una proporción entre el goce del comensal y el dinero como atributo? ¿Eso no es una versión de la ilusión de la relación sexual? Porque si eso lo llevan a dos partenaires en el acto sexual no hay proporción alguna, porque cómo se hace para que haya una proporción exacta, complementaria, de una precisión, entre el goce de uno y el goce del otro, es una cuestión económica...pero la pretensión está

¿El efecto cuál es? El efecto es el reproche sexológico ¿Qué es el reproche sexológico? Los sexólogos tienen un campo y tienen un lugar por el hecho de que no hay relación sexual. Entonces está el reproche sexológico ¿qué es el reproche sexológico? “Tenés que esperar más...” O podría ser “más apurado”, o lo que fuese. Uno u otro, pero es siempre sobre la base de la posibilidad de establecer una proporción cuando en realidad la posibilidad del goce, de cada uno se funda en la no proporción, la no complementariedad, etc.

¿Pero por qué viene esto? Porque Freud no se ahorra de considerar en el último apartado de *Los de excepción* la excepción femenina, esto lo dice Freud eh, no me lo atribuyan a mí. Entonces dice que hay...

Alguien: contrahecha...

¿Cómo “contrahecha”? ¿Vos leíste el texto?

Alguien: lo leí pero...

No dice nada de eso, no dice contrahecha, ni nada de eso. Freud dice que hay una pretensión de las mujeres - llamémosle "femenina" - a privilegios especiales, liberadas de las necesidades de la vida. Traduzcamos: "es el hombre, el pobre hombre, el que está sometido a hacerse cargo de las necesidades de la vida, porque yo siendo mujer estoy exceptuada de hacerme cargo de las necesidades de la vida", es un tipo de excepción. Traduzcamos, "tu, pobre hombre estas sometido a la castración. Yo, excepción, no estoy sometida a castración alguna, no tengo que hacerme cargo de las necesidades de la vida". Si quieren cuestiones más ¿Entonces qué quiere decir? El pobre hombre es el que tiene que hacer los trámites, las cuestiones bancarias, ocuparse de las necesidades de la vida, la cuestión del dinero, etc. También podría darse la versión hombre, sería "tu eres una excepción, no te ocupes de nada, estás exceptuada de las necesidades de la vida", que es equivalente a decir "no existes".

Ahora, ustedes me dicen "¿sería conveniente exigirles a las mujeres?" ¡Por supuesto! Desde ya que sí. ¿Qué, acaso les hace mal? ¡No! Les hace bien, porque si alguien las exceptúa, una manera de demostrar que existen, es la infidelidad. Infieles, son infieles, con lo cual demuestran que existen y alguna necesidad de la vida van a tratar de satisfacer con alguien que no es aquel que les dice "tu eres excepción, estás exceptuada, etc..." Pero a fin de cuentas esto lo dice Freud, la excepción femenina, etc.

Dice Freud de dónde viene esta cuestión, "se consideran perjudicadas por la naturaleza privadas de un elemento somático", en tanto se consideren privadas de ahí, a mal formadas, no hay mucha distancia. Es un tipo de excepción, es la misma lógica, mal formadas... Pero en tanto se consideren privadas por mediación del falo, no están privadas de nada. Es más, podríamos decir algunas mujeres no se privan de nada. Sería conveniente que se priven de algo, pero no en el sentido de privadas de ese elemento somático, por eso no tener relación al falo es lo mismo que decir excepción, no tengo relación ninguna a la castración.

Es exactamente lo mismo, es interesante porque Freud anticipa en el año dieciséis lo que va a decir en *La sexualidad femenina*, que algunas hijas le reprochan a la madre haberlas parido mujeres y no hombres, y entonces ¿qué son estas mujeres? Acreedoras ¿Quién tiene la culpa de que hayan nacido mujeres? De ahí a los estragos hay un solo paso... ¿Quién tiene la culpa? La madre. ¿Qué tenemos que hacer con la madre que "tiene la culpa de mi desgracia"? Torturarla, el ejercicio de un sadismo, equivalente al que surge del discurso de Ricardo III.

Entonces vamos a *Los delincuentes por sentimiento inconsciente de culpa*. Freud parte del hecho de un comentario acerca de una cierta confesión por parte de personas honradas, una confesión que indica que han cometido en sus años juveniles algunas pillerías, ilícitos, hurtos, fraudes, incluso incendios.

Mi propio caso, mis años juveniles. Yo solía ir a un supermercado x que ya no existe, que daban unas bolsas blancas opacas, no las bolsas de ahora, unas bolsas muy grandes blancas, pero opacas, que no se translucían. Entonces, como eran unas bolsas muy grandes acostumbraba a sustraer, cada vez que iba, cinco o seis discos de vinilo, que son planos, entonces llevaba lo que compraba en una bolsa, la otra bolsa la pasaba como vacía dado que los discos eran planos, en la caja no advertían el volumen. Eso ocurrió como un ritual en varias ocasiones hasta que un día me pescaron, y tuve que pagar, los discos en esa oportunidad. Y ahí no me olvido más, entre ellos estaba el disco de Serrat Mediterráneo, de eso no me olvido nunca más, con lo cual es un disco que conmemora la culminación de mi delincuencia juvenil fundada en el hecho de que robarle a un supermercado, me evitaba conflictos morales, es el que le roba a un ladrón tiene cien años de perdón... a parte eran minucias... Pero me hice una discoteca enorme con ese método, incluso es un método que estaba orgulloso de haberlo inventado porque siempre era el mismo método. La persona que me acompañaba en aquel momento antes de pasar por la caja se iba por la vergüenza, a mí

nunca me dio ninguna vergüenza ni nada, pero me acuerdo, por el disco de Serrat... Con lo cual yo podría ser uno de estos jóvenes que han cometido algunos actos ilícitos etc.

Después trae el caso ya no de cosas que le confiesan, ya no ilícitos en la juventud, sino pacientes adultos que le comentan durante el tratamiento algunos actos cometidos. Entonces la condición es que esos actos que le relatan los pacientes son actos que estaban sometidos a alguna prohibición, esa es la condición que tenían, y – esto es el detalle – su ejecución – quiere decir el acto, poner el disco en la bolsa, etc. – provocaba un alivio psíquico, y esta es la paradoja con la que Freud se encuentra, cómo la ejecución de un acto prohibido, alivia...

Entonces ahí Freud concluye – lo digo anticipadamente- que estos sujetos, sufrían de un penoso sentimiento inconsciente de culpa de origen desconocido. Porque siempre cualquier cuestión relativa a la culpa, el sujeto se va a preguntar: “¿Culpa de qué?” Entonces si nosotros seguimos nuestro esquema, donde ubicamos...

Antes de comenzar el viaje, lo que se paga... “¿culpa de qué?”

Alguien: culpa de existir...

¿Y la culpa de existir es culpa de qué?

Alguien: de nada

De nada, no “nada de culpa”, culpa de nada que se va a ligar -es necesario- a algún objeto. La culpa es “de nada” en el sentido de un objeto directo al cual se puede atribuir esa culpabilidad. Bueno, es más o menos lo que dice Freud, “de origen desconocido”. Entonces esta la culpabilidad fundamental, la falta – como vimos la vez pasada – y las faltas. Hay un ejercicio de un acto cometido, de una falta cometida, y después está la falta, que es estructural, que no se corresponde a ninguna falta cometida.

Quiero decir que esto no se le escapa a Freud, una vez cometida una falta concreta mitiga la presión por el hecho de haber adherido la culpabilidad a algo tangible, es la misma lógica de la fobia, es la misma lógica del temor ¿Por qué? Porque el temor es ligar el miedo a algo tangible. ¿Cuál es la interpretación más avanzada del temor que encontramos en el psicoanálisis? En el temor el sujeto olvida, por el hecho de adherirlo a un objeto x - podría ser algo simbólico- el sujeto olvida aquello que podría llegar a hacer de no estar ese temor, en el temor el sujeto olvida aquello que podría llegar a hacer de no estar ese temor, es eso a lo que se teme...

Alguien: ¿Hacer con hache?

Sí, hacer con hache. Lo que podría llegar a hacer de no estar ese temor es lo mismo que decir el deseo, pero lo olvida en el temor de la fobia... en el temor digamos, dejemos la fobia.

Esta es la operación más importante que hace Freud, es una operación de inversión. El dice el sentimiento inconsciente de culpa no surge del delito, no procede del delito, sino al revés el delito procede del sentimiento inconsciente de culpa. Freud dice “son los verdaderos delincuentes...” ¿cuáles? Aquellos que están sometidos a los efectos del sentimiento inconsciente de culpabilidad. Quiere decir que los delincuentes comunes no son delincuentes - es lo que yo les decía-, los verdaderos delincuentes son delincuentes por sentimiento inconsciente de culpa o pálidos delincuentes como lo diría Nietzsche según lo que evoca Freud.

Es preexistente al delito. Después deja soslayar que el sentimiento inconsciente de culpa genera una serie de efectos que nos dice... pero acá viene la afirmación fundamental - es un campo de argumentación y desarrollo muy importante - que Freud dice que el sentimiento inconsciente de

culpa procede del complejo de Edipo, esto es algo que dice Freud y que se va a mantener taxativamente en Lacan en este sentido: en que el complejo de Edipo comporta lo que Freud llama los magnos delitos de la humanidad, que son el incesto y el parricidio.

El incesto y el parricidio condensan lo que es la teoría de la ley, la articulación de la ley y efectivamente sería no hay ningún delito –por decir así – que tenga proporción con estos. Es la base de la cuestión, y dice “no son delincuentes, tenemos que restar a los criminales que no tienen sentimiento inconsciente de culpa o inhibiciones morales”, etc.

Entonces hice un programa que no les voy leer porque si no voy a llegar a hablar de lo que les quería hablar, quedan quince minutos más o menos, un programa respecto de distintas cuestiones relativas al sentimiento inconsciente de culpa, articulaciones que las voy a nombrar sucintamente como un programa de trabajo, el que quiere lo toma.

Freud dice el sentimiento inconsciente de culpa es hiperpotente y se revela en la reacción terapéutica negativa. Eso es lo que dice Freud. Quiere decir que el sentimiento inconsciente de culpa se acomoda bien, va bien, a la condición de enfermo, va bien al padecimiento y a los impedimentos propios de cualquier padecimiento. Eso es muy importante.

Otra relación es que la significación del sentimiento inconsciente de culpa, motivo de cualquier padecimiento neurótico, Freud la vincula con una resistencia muy particular que es la resistencia del superyó -que es para estudiar- y con el masoquismo moral.

Es un programa de trabajo: sentimiento inconsciente de culpa, masoquismo moral, hay una conexión con el masoquismo, no voy a decir en qué sentido pero siempre en relación a la ventaja de la enfermedad, por ejemplo si hay una reacción terapéutica negativa y el sujeto –dice Freud- es refractario a la cura podría saciar ese masoquismo contrayendo un matrimonio desgraciado, que no es el caso de nadie de los que están acá en esta sala. Pero ese es el ejemplo que da Freud, tres ejemplos da: o perder la fortuna, o contraer una grave enfermedad orgánica.

Pero el tema es ese. Luego se puede traducir ¿es equivalente a sentimiento inconsciente de culpa, necesidad de castigo, el masoquismo moral, ser golpeado?... Incluso Freud da ciertas indicaciones clínicas, el pronóstico... Dice ¿qué se puede hacer con el masoquismo moral, o con el sentimiento inconsciente de culpa? Dice que es muy difícil luchar con el sentimiento inconsciente de culpa directamente, con lo cual no hay nada que se pueda hacer directamente. Entonces dice que eventualmente si no se lo trata directamente, poco a poco una buena dirección sería transformarlo en conciencia culpable. Y la única chance dice Freud -porque efectivamente no hay mucho que se pueda hacer - la única chance es cuando el sentimiento de culpa es prestado ¿Qué quiere decir que es prestado? Donde media una identificación a un objeto erótico pretérito es prestado, y que si efectivamente el sentimiento de culpa es el resto reconocible de esa identificación a un objeto erótico pretérito, de una antigua investidura. Si efectivamente es posible reconocer el objeto el pronóstico es bueno.

Entonces, ahora pasamos a lo que quería hablar hoy, hoy vamos a empezar un tópico que va en la misma cuestión pero es nuevo, voy a poner el énfasis en el termino caída, “nos introducís en la vida y dejáis que el desdichado caiga en la culpa y luego lo abandonáis a su dolor”.

La caída es una cuestión muy tratada por Lacan, obviamente, por cualquier mito del origen, y está vinculada a la pérdida de la inocencia, porque tenemos la culpabilidad fundamental y lo que venimos hablando...

La cuestión de la caída y la pérdida de la inocencia ¿dónde se asienta? Capítulo tres del génesis, el mito del génesis, el mito de Adán digamos. Hay una serie de cuestiones muy importantes de la función de este mito. Es un mito que tiende a condensar, a reducir si ustedes quieren, en un solo hombre y en un solo acto - más económico imposible-, se reduce en un solo hombre y en un solo acto todo el mal de la historia, de la humanidad, por eso está toda la cuestión “¿somos Adán?” y el hecho que Adán no tenía un Adán.

Esto lleva a un terreno lógico de ciertas paradojas que están en el fundamento del concepto de la angustia por ejemplo. Hay una condensación, una contracción en este mito del origen del mal.

El relato bíblico pone de manifiesto una cierta irracionalidad en ese corte, en ese salto, en ese desvarío si ustedes quieren. ¿Adán qué es? Un descarriado se podría decir. ¿Ese desvarío, ese descarrió -por decir así- la tradición como lo denomina? Caída, caída en la tentación, la caída de Adán. Entonces hay un movimiento dialectico entre el acontecimiento de la caída y el lapso de tiempo de la tentación. El esquema es siempre el mismo: un solo hombre, un solo acto.

Siendo que Adán es uno y somos todos, ¿qué simboliza Adán? Una existencia, el hombre por decir así desterrado del reino, del bien, del paraíso o como ustedes quieran llamarlo, paradigma del comienzo del mal.

Hay un solo gesto, ¿qué hace Adán? Toma el fruto come del árbol...hay una cosa que leí por ahí que dice "bueno, no hay mas nada que decir, qué vamos a decir del mito, ocurrió... qué interpretación, ocurrió y desde ese momento tenemos el mal".

Hay una cuestión de que en un solo golpe está lo que termina y lo que se inicia, quiero decir que va a haber un remate del tiempo de la inocencia e inaugura el tiempo de la malevolencia, la maldición. A eso la tradición lo ha llamado, a ese tiempo, el instante de la caída. Esto es fundamental para después entender qué relación hay entre culpa y existencia y el concepto de la angustia. De allí en más solo vamos a hablar del paraíso como perdido, de la inocencia como perdida, por eso toda inocencia es pretendida inocencia.

Recuerdan la famosa frase de Freud en los sueños de la vergüenza frente a la propia desnudez, en el sentido de que había algo que los chicos hasta un determinado momento no tienen, sin-vergüenzas. Freud dice que el paraíso es la fantasía colectiva de la niñez individual. Esto quiere decir que en ese instante hay una pérdida de ser... ¿qué ser? El ser que suponemos que es necesariamente anterior a la caída, la excepción como justificación del ser va a justificar y va a reivindicar un ser que no es tal. Por eso toda pasión neurótica es pasión de ser, pero como reivindicada, pretendida; por ejemplo ser excepción o lo que fuera.

Entonces va a establecer un modo de ser anterior a la caída, si ustedes quieren en términos sofisticados sería el no ser. De allí toda inocencia es pretendida, esto ya es algo obvio y de ahí deviene el inicio del mal, la vergüenza, el pudor, los sentimientos morales, el despertar sexual, la vergüenza y la culpa. Siempre hay algún tipo de relación entre la desnudez y la inocencia, obviamente por la cuestión que parte de este mito, por eso el inocente, el neurótico que se pretende inocente, se va a pretender transparente, que va desnudar la verdad -por decir así, es transparente, no cae, no va a estar sometido a ninguna caída, puede cometer dos o tres fallidos en un breve lapso de tiempo y se va a mantener en lo mismo... En el sentido de la vinculación de la transparencia, con la inocencia, la desnudez...

Y la vergüenza, la culpa etc. siempre va a estar en relación a algo que no es transparente, que supone un ocultamiento, una disimulación, etc. Entonces la caída va a establecer el origen en el hombre del mal, de la vergüenza, el despertar sexual, etc. Es un signo de nuestra penosidad, no de la pena en el sentido punitivo sino del penar, de la pena de ser hombre, de la pena propia de ser hombre.

Obviamente hay toda una cuestión - esto lo vamos a dejar acá - de qué significa la inocencia que el mito va a proyectar como un antes. Hay distintas interpretaciones, por ejemplo que la inocencia desempeña un límite, es decir lo que nunca se va a alcanzar... ¿el límite respecto de qué? De cualquier pretensión de igualarse al ser.

Luego también el mito confirma que el pecado no es nuestra realidad originaria ni constituye nuestro estatus ontológico primero, porque si hubiera un ser, un estatus ontológico primero, un "ser pecador", la lógica sería muy distinta. ¿En qué sentido? Hay un ser pecador primero, cuando en realidad es el instante de la caída el que establece un ser pecador, y va a instituir un tiempo anterior

donde no hay ningún ser. Es el pecado el que introduce al pecador, y no un ser pecador que da lugar al mal o lo que sea. Esto es decisivo para entender cualquier cuestión relativa por ejemplo a la angustia, etc. Entonces no es que existía la inocencia y luego el pecado, el pecado no sucede a la inocencia sino que en el instante de la caída el pecado va a instituir a la inocencia como perdida. Esto es muy importante de la inocencia porque es una parte fundamental, por lo que vamos a ver en el texto este de Sergio Cotta que es monumental, el pecado va a instituir a la inocencia como perdida no es que había una inocencia anterior, se constituye como anterior por el pecado, es el pecado el que introduce la pecaminosidad y va a instituir a la inocencia siempre como perdida.

Vamos a dos o tres cositas pero vamos a dejarlo para la vez anterior, que es lo más importante del texto este de Sergio Cotta que se llama *La inocencia y el derecho*. Les adelanto que la hipótesis a la que este Sergio Cotta pretende llegar, y llega, es que la existencia del derecho como tal es testimonio de la perdida de la inocencia. Por algunos tipos de críticas que se le han hecho al derecho - les digo el proyecto del texto - va a tratar de reivindicar la comprensión del derecho en el sentido de los que consideraban al derecho exclusivamente desde la perspectiva de la pena, del castigo. Dice que es al revés, que no se puede estudiar al derecho por la pena sino que hay algo en el derecho que va a permitir captar la naturaleza jurídica de la pena, que es algo distinto.

Después hay distintas críticas, por ejemplo los laicos criticaban el hecho de que las penas sociales en el derecho en realidad surge del modo religioso, quiero decir que el delito no es simplemente delito, es purificación, es purificación del pecado, etc.... Los filósofos cristianos pensaban al revés, que el derecho pretendía imponerse a la teología, por ejemplo donde al jurista se lo identificaba a un dios inquisidor, castigador... Pero lo que le interesa es esta interacción religión - derecho para llegar a su hipótesis... ¿cuál es? Que en el derecho todo es... o la existencia del derecho - para ser más preciso - **es testimonio de la perdida de la inocencia.**

Entonces va a tomar una frase de Castelli, que es la primera que tomamos nosotros, donde Castelli dice que la pena de la inocencia perdida es la pérdida del sentido mismo de la inocencia. Por eso –eso es muy importante – la pena de la pérdida de la inocencia perdida, es la pérdida del sentido mismo de la inocencia. Si la inocencia es perdida qué sentido podemos tener de ella... entonces toda pasión de sentido es culpable, porque la inocencia no tiene sentido.

Entonces dice Cotta “si perdimos el sentido de la inocencia nos queda solo algunas figuras”, que son las que a mí me interesan. Por ejemplo, una figura es la de la buena fe, que Lacan lo trata muchísimo. La buena fe sería algo así como la sombra que mantiene una fidelidad... o más bien la buena fe sería la sombra que en la existencia tenemos de la perdida de la inocencia, entonces esta todo el problema, que concierne a la buena fe.

¿A dónde va? Hoy me voy a tener que tomar un tiempo sino no van a entender a dónde va la cuestión. De ahí les evocaba que Lacan dice “de nuestra posición de sujetos somos siempre responsables”, y dice “sin ánimo de ofuscar a la audiencia el error de buena fe es el más imperdonable”, donde la posición del analista excluye la ternura del alma bella.

Entonces, como el sentido de la inocencia está perdido ¿cuál es el recurso que toma este autor? La etimología. ¿Ustedes saben de dónde viene inocencia? Bueno, este Cotta si lo hizo y sabe.

Inocencia viene de fianza, quiere decir una inocencia, tomemos una inocencia ideal – no lo dice Cotta, esto lo traduzco yo – se va a fiar en los otros, se va fiar de los otros... Fiar en el sentido de que le presta fe, que se confía. ¿Por qué se fía de los otros? Porque los considera inocentes.

Entonces empieza a allanar el terreno de la paradoja de la inocencia como buena fe, porque también está el problema de “¿podemos prescindir completamente de la buena fe?” Acaso la cuestión del análisis, la relación analizante-analista ¿no es necesario una cuota de buena fe?

Sin embargo acá hay una crítica despiadada de la buena fe, porque es la única figura que nos queda relativa a la inocencia, que inocencia es fianza.

¿Qué quiere decir una inocencia ideal? Una inocencia ideal sería para quien su inocencia le es suficiente, es lo mismo que les dije de la transparencia, etc. No se precave de nada, no toma ninguna precaución, cualquier precaución le es completamente extraña y dado que se fía considera inocentes a los otros, etc.

Segunda derivación etimológica de la inocencia dice Cotta: la inocencia es libertad. Por ejemplo a los niños se los considera libres, inocentes, cuando en realidad son no acriminables que es distinto. Freud los define como perversos polimorfos.

Y la tercera – porque esto lo vamos a desarrollar – la inocencia es un obrar sin esfuerzo, porque es libertad y fianza. La inocencia es siempre lo que debe ser, en el sentido bueno.

Entonces, para que entiendan un poco a donde voy - y con esto no termino lo de Sergio Cotta sino que termino hoy- vuelve al derecho y dice: el derecho mismo no es fianza, su base es: jamás se fía en los otros, no se confía, todo el tiempo se toman precauciones, garantías. Incluso el axioma del derecho es que el perjuicio es anterior al establecimiento del derecho, es un axioma. Porque si no fuese un axioma, por qué establecer reglas que supongan una garantía, precauciones, etc.... Quiere decir que está siempre lo que el otro me puede hacer o lo que le puedo hacer al otro.

Entonces dice el derecho no es libertad ¿por qué? Porque nos obliga a hacer entrar nuestra voluntad en función de ciertas reglas.

Por otro lado no supone poco esfuerzo, es un gran esfuerzo mantener todo lo que comporta el derecho. Entonces dice el derecho es desconfianza, servidumbre y lleva mucho esfuerzo.

Pero entonces dice esa desconfianza no se va a dirigir al otro, se va a dirigir al otro y a nosotros mismos. Quiero decir no se desconfía de los otros, sino del hombre mismo. Es –podríamos decir- una saludable desconfianza. En síntesis la existencia del derecho es testimonio de un aspecto primario y fundamental de la existencia, su falta de inocencia. Vamos a dejar acá porque después vamos a encontrar algunas paradojas respecto de la buena fe y a seguir con todo este tema.

¿Siguiéron más o menos la idea? Entonces vamos a dejar en este punto, quedan dos o tres cositas pero vamos a dejar acá, acá dejamos hoy y seguimos con toda esta cuestión, en principio este texto de Sergio Cotta y ya vamos a ver como seguimos, no quiero adelantarme.

¿Preguntas?...

Anaía: yo me quedé con esto del inconsciente y la responsabilidad, porque es un tema que no termino de captar y me parece que a lo mejor con esto y por dónde podríamos leer, si pudieras orientarnos un poquito para leer un poco más del inconsciente y la responsabilidad

No, el inconsciente no es irresponsable ni responsable, porque siempre es el sujeto, pero que siempre va a asumir una responsabilidad, en términos de Freud como “yo”, pero la paradoja es que tiene que asumir una responsabilidad por una maldad que tópicamente es inconsciente, esta es la paradoja. Por eso cuando lleguemos a ver el otro aspecto de la buena fe... en algún momento Sergio Cotta aniquila la buena fe, pero una cuota de buena fe tenemos que tener... Entonces ¿cuál es la buena fe que nos toca en psicoanálisis, al analista? De allí viene toda la cuestión del amor al inconsciente, prestarle buena fe al inconsciente, todo ese tipo de cosas. Distinguí muy bien la buena fe en el sentido del fiarse de la inocencia y una cuota de buena fe que va a ir a la buena fe de fiarse del inconsciente. No es solamente eso, sino el hecho de que vieron que se dice que el psicoanálisis de a dos sin el complejo de Edipo puede ser una paranoia dirigida... Se entiende bien que puede ser una paranoia dirigida, porque si tomas tantos recaudos y nadie se fía del otro y no hay buena fe, puede ser perfectamente una práctica exclusivamente paranoica.... Sin el Edipo es una paranoia dirigida ¿Por qué no es una paranoia dirigida? Por la existencia del inconsciente, porque le prestamos buena fe, es el inconsciente el que hace entrar lo que Lacan llama la buena fe que está en el Otro, o la mala fe digamos. Pero eso hay que explicarlo, eso justamente es lo que es necesario

argumentar, desarrollar. Pero ya estamos bien adentro del problema de la responsabilidad y de toda la cuestión que no se escapa de esta estructura que es de donde venimos de distintas maneras

Quito: ¿cuál es la responsabilidad de Adán en el mito, en el mito de Adán?

Es que Adán no es un sujeto, ese es el problema.

Quito: Él desobedece...

No, no es "él", porque si él es el primer hombre cómo es que existían las prohibiciones anteriores a Adán, este es el problema, no hay un Adán de Adán porque es el primer hombre. Entonces siendo el primer hombre, cómo es que existe un hombre antes del primer hombre antes del hombre, ¿antes del hombre existía el concepto del bien y del mal? que paradójicamente es el introducido por el acto de Adán. Ese es uno de los sentidos de la diferencia entre angustia subjetiva y objetiva, pero ese es el centro mismo, el corazón del problema. Más bien –vamos a decir así – no sé cuál es la responsabilidad de Adán. ¿Se puede hablar del acto de Adán? No sé si como sujeto en un sentido porque es Adán el que va a fundar la subjetividad en esos términos, entonces cómo se explica la cuestión si no hay un hombre anterior a Adán, quién introdujo el concepto del bien y del mal, ese es el problema que hay que tratar... No había nada antes de Adán.

Damián Pérez: ¿qué papel juega ahí el relato del mito, el relato bíblico...? (inaudible)

Sí, pero qué función... ese es el tema. Dios no es ninguna subjetividad.

Laura Bosco: ...si la caída se identifica al pecado...

La caída es caída, entrada en la culpabilidad. Por eso es caer en la culpa, esa es la paradoja, por eso los versos de Goethe, caer en la culpa, así dice Goethe. No hay culpabilidad sin caída

Laura Bosco: ¿hay culpabilidad sin pecado?

No, el pecado...la pecaminosidad es inherente a la culpabilidad, pecaminosidad es culpabilidad en el sentido religioso, es en ese sentido. Pecaminosidad es culpabilidad en ese punto, en el sentido religioso.

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA". REUNIÓN 5: VIERNES 19 DE AGOSTO DE 2011

En la reunión de julio estuvimos comentando entre otras cuestiones los textos de Freud *Los de excepción*, *Los que fracasan al triunfar* y *Los que delinquen por sentimiento inconsciente de culpa*.

¿Entonces, por dónde vamos a empezar hoy? Ustedes recuerdan si son un poco atentos a que vamos mencionando en cada reunión algún comentario respecto de algún relato, algún fragmento, relativo a la estructura que venimos manejando. Entonces la vez pasada cuando considerábamos *Los de excepción* recuerdan que una de las cosas que les detallaba era la inversión de la deuda, en el sentido de que en los de excepción, la posición que desprendíamos relativa a la deuda, era que el sujeto se ubicaba como acreedor, mas precisamente, "lo que la vida les debe". Siempre estamos con la misma estructura.

Por ejemplo otras versiones, hay otros relatos, pero que siempre van a ir a la misma estructura.

Hoy nos vamos a regir si es que se puede, por una expresión. Mas bien, voy a tomar como referencia una expresión que dice: que *algo tiene razón de ser* ¿la escucharon la expresión? ; lo que tiene razón de ser o lo que no tiene razón de ser. Ahora, hay alguna cuestión que vincula la razón con el ser, y es lo que vamos a tener como referencia.

Entonces, traje un fragmento de un relato de un analizante, siempre vamos a agregar alguna versión respecto del problema, que comporta la relación a la vida, en la perspectiva de la deuda y a la existencia. En ese caso es una versión de alguien que dice: que *la vida es un regalo*. Esta es otra versión, tenemos la versión de **Los de excepción**, en el sentido de considerarse acreedor y no deudor, y un caso de alguien que dice que la vida es un regalo., digamos gratuita.

No es exactamente esta la secuencia, sino que comienza recordando sin saber por qué algo relativo a una frase que dice *el tiempo es inexorable*, es alguien un poco tomado por un tono, que indica una cierta indiferencia en relación a la vida, entonces dice que se acuerda de eso que el tiempo es inexorable y la idea que la vida es un regalo, insiste mucho en eso de que la vida es un regalo...

Ustedes saben que en psicoanálisis - eso incluye las clases, una sesión analítica, etc... - como en el capitalismo *compre ahora pague después*, en el psicoanálisis es *diga ahora y sabrá después*. Entonces, para entender de que estamos hablando, es necesario como suele decirse un compas de espera. Tomemos un cierto tiempo para ver que puede significar el enunciado "la vida es un regalo", ¿qué se entiende por *la vida es un regalo*? No sabemos hasta tanto no haya algo que vaya a darle un sentido a lo que en sí mismo no tiene ningún sentido. Si por ejemplo yo digo una frase que me pareció extraordinaria supongamos de una mujer que dice **quiero un hombre...** ¡op, que lindo, quiere un hombre! ¿Qué sentido tiene **quiero un hombre...**? ¿Tiene algún sentido? ¿Qué sentido le podemos atribuir?

Supongamos que la persona sigue hablando, siempre se sabe después, **quiero un hombre...** Supongamos que uno tiene la idea *quiere un hombre*, que bien!... Entonces dice: **que no esté...** Oh! Sorpresa, ¿cómo *que no esté*? . Entonces sigue...**para darme...** ¡oh!, que bien, *para darme!* **Quiero un hombre que no esté para darme...** Ah muy bien, *que no esté, pero para darme algo...* va a recibir el falo del lado del otro, etc. ...**para darme lo que ya tengo**. Es extraordinario, **quiero un hombre que no esté para darme... lo que ya tengo**. Son enunciados, un enunciado histérico de los más prolijos...

Ahora todo enunciado como este los va a llevar a una incongruencia lógica. Si por ejemplo digo *el horror de un goce*, me pregunto: ¿es un horror o es un goce? ¿Cómo es? Entonces el problema en el psicoanálisis es que hay una figura que hemos tratado que es el oxímoron, donde

pueden valer ambas cosas, y es una cosa difícil de entender el hecho que cualquier cuestión que vayamos a tratar tiene, puede valer tanto una cosa como la otra. ¿Qué es el goce? . Para que tenga una doble valencia tendría que excluirse el horror con el goce, entonces tendríamos que buscar alguna idea de goce que se excluya con el horror, como por ejemplo Freud en el hombre de las ratas “el horror de un goce ignorado por él...” Entonces un goce es un placer rechazado y el placer es un goce aceptado como tal. Porque si no tenemos una idea un poco maniquea de lo que es el goce. Entonces el horror de un goce mantiene esa doble valencia, porque horror y goce , entendido goce como *un placer aceptado*, parecen incompatibles y sin embargo en el psicoanálisis vamos a encontrar tanto un sentido como el otro. Es decir un oxímoron, funciona fundamentalmente en función de la figura del oxímoron que esta muy cerca de esto que les estoy planteando.

En algún momento quizás podamos – esto ya se hizo – tomar algunas figuras de la retórica que figuran en *La instancia de la letra*, y considerar con más detenimiento una de ellas que es el oxímoron.

Volviendo al enunciado: “ **la vida es un regalo**”, entonces esta persona dice **un día me desperté y me di cuenta que tenía una vida** , y dice **no habiendo hecho nada mas que empezar a existir**, insistiendo con el hecho de que **la vida es un regalo**. Pero es paradójico porque cuando a uno le dan un regalo lo disfruta y no parece ser la situación de este sujeto cuando habla. **Si no hice nada para estar en la vida no la puedo disfrutar**. Por ejemplo hay una expresión muy interesante, muy insistente, cuando se habla, que se dice **ver pasar la vida**. Esta cuestión con la vida es central porque concierne a la existencia de cualquiera, porque en última instancia cualquier persona que se viene a analizar, le suponemos un interés de resolver sus cosas de tal manera que pueda disfrutar de la vida, ser feliz de existir. Entonces el sujeto insiste **de repente me di cuenta de que estaba vivo y era yo, eso nadie me lo dio**, se refiere al hecho de darse cuenta que que estaba vivo. Incluso que él no podía afirmar que los padres hubieran tenido la decisión de darle la vida a él, porque cuando podrían haber tenido la decisión no era él. **No sabían que iba a ser yo entonces muchas veces dudo de quien soy** dice. Entonces **cómo podría vivir mi vida si dudo** esta es otra versión de una cierta manera –vamos a agregar versiones – de falta de articulación o rechazo de esa dimensión de culpabilidad y deuda que es la estructura que venimos manejando: el famoso reloj taxímetro, ese campo donde ya pagamos algo aún antes de ser sujetos, y una vez que existimos como sujetos... Esto es lo que vamos a agregar en la reunión de hoy.

Pero en este caso, una vez que el sujeto existe ¿ se constituye como qué?...

Margarita Fernández: el viaje, el viaje de la vida.

No. Acá es a partir de que es una existencia subjetiva, una vez que se inicia el viaje, que a alguien lo podemos reconocer como sujeto. Por ejemplo, este que dice: **un día me desperté y me di cuenta que tenía una vida** . Puede no darse cuenta de que tenía una vida, pero ni bien habla ya existe como sujeto. Entonces esto se va a resignificar como un tiempo de... acá podríamos decir que se cree ser, cualquier sujeto cree ser algo. Este otro campo, es el campo de la carencia en ser, porque no hay tal ser sino a partir de que nos constituiríamos como sujetos. Este es el campo de la carencia en ser, del deseo... ¿qué es el deseo? Una falta en ser, la pasión es lo contrario al deseo, la pasión solo quiere ser – muy sintéticamente hablando - el deseo, si existimos como deseo, el deseo siempre está en relación a una falta. Es el campo de la falta en ser, de la carencia en ser, como quieren... solo se constituye como falta a partir de la existencia del sujeto, no hay ninguna falta de entrada, en el sentido del momento **cuando nos abandonáis en la vida** no hay falta alguna, solo se va a constituir como falta una vez que la existencia se constituye como deseo.

Ahora está la cuestión de qué implica encontrarse con el deseo, que no es ninguna atribución sino que es algo vinculado a este campo que vamos a dejar vacío porque es ese tiempo vacío el que

va a explicar como el amor va ahí a tratar de encontrar... ¿qué? Una razón de ser a un tiempo que es sin razón.

¿Me siguen? Ahora en serio, me encuentro con el problema de que me falta interlocución, pero en este sentido: esta estructura la vengo trabajando desde la primer reunión, es inexorable, es muy importante, es una estructura que no falla, quiere decir que acerté, podría no haber acertado, no falla. Venimos dándoles vueltas de un lado y de otro. Por ejemplo cuando les relataba toda la cuestión de cómo De Waelhens establece el *todavía no, pretender saldar una deuda hacia delante*, etc. es una lógica inexorable que es lo mismo que esta lógica.

Lo que quiero decir que en este terreno me refiero al campo del sujeto, cosa de la cual la neurosis testimonia, en la neurosis todo sujeto va a tratar de encontrar razones de ser que se traduce en la pasión neurótica por excelencia que es la de excusarse, justificarse, lo que sea. Pero todo ese tiempo, esa posición en relación a encontrar razones de ser es porque en verdad el ser es sin razón y no hay tal ser, esta es la estructura que voy a tratar de hablar hoy.

Entonces ya tenemos dos reflexiones, dos figuras, que es la *de Los de excepción*, que es el caso donde alguien cuando habla está en posición de acreedor, de acreedor en el sentido que la vida le debe - una forma de rechazo - y hoy tenemos este pequeño fragmento que no voy a interpretar, simplemente lo tomo como una manera de decir **la vida es un regalo**, lo cual supone que , o bien no la debe, o bien que le vino del cielo, o que la ha recibido gratis. ¿De dónde? Porque en este campo podemos hablar de la antedecencia, a este lugar va el famoso objeto a, que es simplemente una denotación, es una escritura, con lo cual el objeto a es sin razón de ser, no tiene razón de ser ni tiene razón alguna, ni tiene traducción, es irreductible, etc. Pero para no empezar por donde tenemos que terminar, les adelanto a donde vamos. El a también esta en relación a la causa, la causa que mueve a alguien en relación al deseo, etc.... Y la antedecencia quiere decir que no venimos del cielo, quiere decir que algún deseo nos antecede que da lugar a nuestra existencia. Después esta el hecho que alguno o ambos deseos han faltado a la cita. ¿Entonces, qué resulta en una antedecencia donde un deseo de alguno de los padres o ambos han faltado a la cita, qué existente resulta?

Preve: acreedor...

No, *qué existente* en términos de una estructura que podamos nombrar como tal.

Bueno, entonces ahora empezamos la reunión, recién en este punto. Voy a tomar, porque me conviene y porque es de una precisión tremenda, lo que restaba por comentar del texto de De Waelhens, para ver algunas cuestiones acerca del ser.

De Waelhens, ustedes saben que nosotros dejamos en el punto anterior a comentar los ejemplos que da De Waelhens que son dos ejemplos que toma del campo de la psicosis.

Prescindiendo de los términos Heideggerianos, de explicar que considera como una existencia auténtica, inauténtica, o una autenticidad patológica o no, vamos a tratar de llevar el desarrollo a nuestros términos. Ustedes saben que hay un momento en el texto de De Waelhens donde dice *no podemos sustraernos...*, hay una apelación a nuestra culpabilidad y una exigencia en cualquier existente de reconocimiento de una culpabilidad, con una exigencia que nos reconozcamos como culpables, los ejemplos justamente son una manera de demostrar esta cuestión. Ya habíamos hablado que esta culpabilidad trasciende el nivel de las faltas particulares que son las faltas que estaríamos en situación que deberíamos sobrellevar, lo que podríamos llamar nuestros pecados, esas son faltas cometidas,

Es conveniente detenernos, en el término *cometido*, hoy no vamos a tomar el término cometido, vamos a tomar algún otro, pero hay una cuestión en lo que la lengua conlleva de muchísima importancia. Entonces están nuestras faltas particulares, nuestros pecados, las faltas que

solemos reprocharnos dice De Waelhens mediante el arrepentimiento, el remordimiento, o lo que podríamos llamar la posición neurótica que es la redención.

Ustedes vieron que todo sujeto vive disculpándose: *disculpe, me fui a mar del plata y no vine, ay disculpe, traje una coca-cola y...* Ustedes ven que –esto es de todos los días – cualquier neurótico corriente vive disculpándose, eso es lo que podríamos llamar la redención estándar, sin que sea en absoluto necesaria, una institución religiosa, ni un juez que vaya a redimirlo de algo, pero es frente a alguien que alguien vive disculpándose... hasta alguno, que los hay, podría disculparse, pedir *permiso...* por entrar, a su sesión de análisis. Obviamente si no pasa el umbral, del analista, si no entra no podría hablar, ni podría disculparse.

Entonces voy a ese punto, la idea de De Waelhens es que estas faltas cometidas no mantienen proporción con lo que el llama la culpabilidad fundamental. Fíjense algo, cuando me rerefiero a las faltas cometidas... ¿a dónde voy? Porque me miran con unas caras....., me dirijo al siguiente punto.

Tenemos la neurosis, y la posibilidad de que cada uno se analice de la que le corresponde, pero en que perspectiva? . No considero un mal resultado de un análisis, que alguien llegue a decir: *y bueno, la vida es la vida, acá no hay nada de que disculparse, de que excusarse...* Pero no es fácil, porque si alguien estuviera en una posición tal de aceptar que la vida es la vida... Ahora, ¿por qué esto no ocurre de este modo? Si la neurosis consiste en la pasión de justificación o la pasión de excusarse, o la pasión de disculparse, debe tener su razón...

Alguien: la razón de ser...

Por eso digo, que lo que lo va a guiar es la razón de ser, y la proporción es una razón. Hoy no vamos a tener tiempo de demostrar, la precisión lógica que se desprende del texto de De Waelhens en relación a lo que estamos trabajando.

Entonces dice De Waelhens *hay una falta de proporción* (la proporción es una razón) *entre la culpabilidad fundamental y las faltas cometidas*. Entonces, esta es la hipótesis de De Waelhens, *el llamado a reconocerse culpable no se dirige a ninguna falta reparable*, ¿entonces a dónde se dirige? A aceptar el ser como falta, que no es otra cosa que el deseo ¿Qué es el deseo?

Bertúa: la falta en ser...

Esta falta en ser, es correlativa de cualquier pasión... ¿Cuál es la pasión que Lacan inventa? ... Ustedes vieron que hay una historia de las pasiones, yo me volví loco, he leído...ya llegó un momento que es tan abarcativo y tan interesante...Ustedes saben que hay una secuencia en la historia de las pasiones y las pasiones se definen por su sentido – que tiene mucho que ver con el contexto, cada época... - y a su vez, hay una clasificación de las pasiones. Efectivamente la flor de la pasión es retórica, por eso empieza con la retórica de Aristóteles y de ahí en adelante hay una serie de clasificaciones... Bueno, hay una pasión que inventa Lacan que no está en ninguna clasificación de las pasiones...

Varios: la pasión de la ignorancia...

Exactamente, la ignorancia como pasión no está en clasificación alguna. ¿Y qué es *la ignorancia como pasión*?

Alguien: no querer saber...

El no querer saber es una manera de decir la ignorancia, pero a qué ignorancia se refiere, porque hay muchas ignorancias...

Alguien: la de la falta en ser...

Sí, ¿pero como ignorancia... la ignorancia con qué tiene que ver? Con el saber, entonces ¿cómo es esto de la ignorancia como pasión en relación al saber?

Por ejemplo la ciencia ¿cómo avanza, en relación a la ignorancia? La ciencia diría *el saber me falta, me falta, me falta me falta me falta*, es el saber como el que falta, y así avanza la ciencia. La ciencia, si tomamos la medicina, pretende dar razones de todo... Es más, cuando alguien sufre algún dolor corporal y nos consulta es porque ya se acabaron las razones, que la ciencia médica, le ha podido proporcionar. Ya sean insuficientes, o el sujeto se encuentra en un estado de sin razón respecto de las razones que le pueden proporcionar en relación a la demanda respecto de liberarlo de un sufrimiento. Entonces por ejemplo la ciencia, la ignorancia y el saber, la ciencia se ubica respecto de una ignorancia que es falta de saber, que no es la ignorancia que nos ocupa... No sé porque estoy hablando de la ignorancia. No es el momento, pero bueno... la ignorancia no es un saber que falta sino un saber que se rechaza. Es siempre la misma estructura, ¿y cuál es el saber ese que se rechaza? Uno diría –obviamente lacaniano – la castración. ¿Y qué es eso? Siempre va a remitir a ese tiempo, a una carencia, entendida como falta en ser, el hecho que el ser esté en falta, eso es una manera de referirse a la castración.

Entonces a Heidegger mismo le es necesario referir esa interpelación, ese llamado a reconocerse culpable, en relación a una falta que no es reparable. Entonces ¿cuál es la falta no reparable? La falta en ser ¿Por qué se dice falta en ser, y no falta de ser? Es una sutileza, pero por qué no me lo dicen...

Hay una razón de ser de esa sutileza ¿por qué falta en ser y no falta de ser? Primero porque si decimos *falta de ser, ya le atribuimos una sustancia*, quiere decir que hay un ser que falta; si no hay tal ser es *falta en ser*, quiero decir en ese lugar... ¿cuál? El lugar donde *nos arrojáis a la vida, nos abandonáis a nuestro dolor...* Ese dolor, ¿es un dolor del cuerpo? Ese dolor del lugar donde el ser falta, por eso *falta en ser*, remite mas bien a un lugar, y un tiempo lógico. Porque si yo digo *falta de ser* le estoy dando una sustancia, estoy considerando un ser en el origen.

Bertúa: el ser pasaría a ser un objeto...

O un atributo, o algo que mantiene una dimensión sustancial, que es de lo que pretendemos vaciar. Entonces es *falta en ser*, que no es lo mismo que *falta de ser...* Entonces el mismo Heidegger advierte que es necesario referir esa cuestión de la culpabilidad a nuestro propio ser.

Por ejemplo ustedes saben que el neurótico es alguien que cuando habla y se refiere a la confesión de sus errores eso siempre se puede reducir a *yo soy...* Cualquier cosa que este planteada como error - y la neurosis esta llena por la justificación, por la excusa- eso se podría referir a *yo soy*. Y en la neurosis – quiero decir la situación estándar de cualquier sujeto- el sujeto considera que esta mal hecho, el neurótico trata la falta en ser estructural como una malformación, entonces el sujeto cree que es el que tiene algún problema, entre comillas. Tomo el caso siempre, del esfuerzo neurótico, por demostrar que x, ha tenido la peor de las historias. Demostrar que ha tenido la peor historia, la historia que justifica lo que soy, y a su vez los errores que he cometido, etc. Ustedes ven que cualquier cuestión donde confesamos algo se puede reducir a *yo soy*.

De Waelhens empieza a tratar toda esta cuestión, dice *estas son las conclusiones a las que se llega en el nivel del ser*, . Es decir en el nivel existencial la noción de falta y de ser en el fundamento están incluidas en toda idea o experiencia de culpabilidad. De Waelhens dice *esto debe*

entenderse del siguiente modo: es la existencia en tanto finitud misma la que define toda culpabilidad. Ya lo de la finitud lo vimos, lo de la muerte que no está al final, etc.... De ahí viene lo de ser culpable, vieron que cuando se sentencia a alguien – venimos del Mito de la pena – qué se dice: es o no es culpable. También uno podría decir si hay alguna culpabilidad es al revés del derecho, porque la verdadera culpabilidad es la culpa de no ser, que no sé si es preciso de decir no ser, una manera de referirse a la falta en ser.

Entonces ser culpable no resulta de una falta cometida sino que es a la inversa, no sería posible cometer faltas más que sobre el fundamento de una culpabilidad original. Entonces ahí De Waelhens se empieza a preguntar cómo se comporta el existente humano - cualquier sujeto- en relación a esa culpabilidad fundamental ¿Y cómo se comporta? ¿Esa culpabilidad fundamental, cómo se traduce en cualquier sujeto?, como conciencia moral.

La moral es lo social ¿Y qué significa? Que el sujeto en vez de decir *la vida es la vida...* ¿qué va a tratar de hacer? Tomar de lo social los deberes, lo ideales, porque es muy frecuente que cualquier sujeto hable desde una posición, que indica que alguien le estuviera imponiendo un deber, que se deduce por lo que dice, que no se trata de nadie en particular. A la pregunta *¿pero quién le impone esto?* no hay respuesta alguna.

Entonces cualquier sujeto va a tratar esa culpabilidad, se va trastocar en por ejemplo la conciencia moral o por ejemplo el cálculo de faltas y errores, es decir que alguien se mide así mismo ¿por qué? Porque efectivamente en lo social vive de ideales, deberes, etc. De ahí vienen las excusas y particularmente las disculpas, de ahí viene la disculpa: *disculpe...* tal cosa, *disculpe...* tal otra. Yo siempre pregunto lo mismo *¿me hizo algo?*, sin embargo *disculpe..., disculpe...*

Ese es uno de los fundamentos que no es tan fácil de precisar... No es una cuestión moral ni de ideal, el hecho de pagar por una sesión de alguien que está en análisis y que no estuvo presente ¿Por qué se paga la sesión en donde alguien no va? Generalmente eso se trata moralmente: *y, lo debo hacer...* tenemos, *el buen paciente*, el que sabe que se **debe pagar**, no es más que un ideal, hoy contamos con el ideal del paciente ideal, el que paga sin tener la menor convicción del acto que eso comporta, porque **debe pagar**, porque debe comportarse de esa manera, o porque lo escucho en la facultad, lo cual es terrible, es el ideal del buen paciente. El problema es que ya el psicoanálisis es un ideal entonces el psicoanálisis introduce una pasión nueva que es la pasión de hacerse escuchar, es decir hacerse interpretar, es decir que si todo un análisis transcurriera en el terreno del *hacerse escuchar*, de *hacerse interpretar*, el sujeto estaría dispensado de cualquier culpabilidad, es decir no se pone en su puta vida en relación a deseo alguno. ¿Me siguen la lógica?

Entonces esta esto de la disculpa, obviamente, eso va con la justificación y lo que sería un sentido de la responsabilidad. Entonces les decía que uno de los sentidos por el cual hay que pagar un dinero... ¿qué es el dinero? A ver, ustedes, psicoanalistas, ¿qué teoría tienen de la función del dinero, qué dice el psicoanálisis?

¿Qué idea tenía Freud del dinero? Dejemos el erotismo anal y todo eso... ¿qué supone el vínculo del dinero con los excrementos?

El otro día estaba con un amigo y me reveló la clave de por qué nadie habla cuando alguien pregunta, me dijo *no es un problema con vos, en absoluto, es un problema entre ellos, porque nadie quiere pasar por boludo frente a los otros*. No es conmigo, entonces me quedé completamente tranquilo, es la primera vez que deduje alguna interpretación más o menos interesante de por qué se quedan mudos. Es un problema entre los pares, porque se imaginan *voy a quedar como un boludo...* pero no es conmigo. Es por eso que después de la clase mucha gente va y cuchichea y pregunta, y entonces no se entiende porque después sí y en el momento no, quizás por esa razón, temen quedar como boludos frente a sus pares.

Entonces, si hay un pago por una sesión es para ahorrarle a un sujeto las disculpas, para poder acotar su pasión de excusarse, de justificarse, etc. con lo cual es una posibilidad mucho mejor, que se ponga en relación a alguna cosa que no disculparse. tome algún riesgo de hacer lo que se le cante el culo, que siempre va a llevar a *la vida es la vida*, no precisa razón de ser la vida, o justificación...

Entonces vamos a los casos que toma De Waelhens que son realmente extraordinarios. Dice que va a tomar dos casos de lo que el llama una cierta irrealidad, una culpa patológica - patológica en los términos de Heidegger, para Heidegger, sería el terreno de las psicosis – donde dice que muestra bien la falta de proporción entre los hechos y el discurso ¿recuerdan los casos?

El primer caso es el de la Señora X, dice ha dado muerte a 82 personas y ha arrojado de lo alto de una torre de una iglesia para fracturarle el cráneo a la nieta, y parece que había escuchado ese crimen por la radio. Porque la psicosis siempre tiene la función de revelarnos una condición de estructura. Entonces en el caso de las psicosis el caso de esta mujer, recibe la noticia del crimen que la acusa, ella se acusa ¿pero cómo se acusa? ¿Por qué es acusada por algo que escucha en la radio? Por algo que aparece como proviniendo de afuera, tiene una certeza, no necesita disculparse de nada como en la pasión de la neurosis, porque tiene la certeza de que es culpable por algo que proviene de fuera de ella. Entonces tiene la certeza de que es criminal. En la neurosis hay una criminalidad de la cual el sujeto, como no tiene esa certeza se disculpa. En la neurosis nadie acusa a nadie, sino que el sujeto se acusa...

¿Ustedes saben de dónde viene acusación? Acusación significa ir hacia la causa, acusación viene de causa. Entonces cualquier acusación es una manera, es una vía posible, de ponerse en relación a la causa en una forma paradójal. Uno podría decir *Dime de qué te acusas, dime de que te disculpas, dime de que te justificas...* y te diré algo de *por dónde va tu deseo*. No de *qué es el deseo* sino por *dónde va* la cuestión de tu deseo, es matemático. El ejemplo de esta señora es que tiene la certeza de ser criminal, con lo cual en la psicosis no hay que dar razones de nada ni disculparse, ni es ninguna pasión de justificarse de nada.

Entonces ahora vamos a la Señora Z. *La Señora Z está intranquila y se considera deshonrada porque desde hace unos meses considera que hace unos diez años sirviendo en la casa de una dama – esto es fundamental – a quien consideraba su benefactora había tomado y comido un trozo de bizcocho que había sobre un mueble*. Ustedes ven que hay una cierta falta de proporción entre el tipo de falta, en este caso aparentemente nimia, y la acusación.

Alguien: inaudible

Sí, depende de qué bizcocho, es cierto... Como el chiste que escuché recién en la radio, que le dice una nena a la mamá: *Ay, vos sabes mamá que el pito de Juan es como un maní – ¿Ah, por lo chiquito? – No, por lo saladito!* Ahí esta la inocencia y la culpabilidad, por algo se me ocurrió.

Entonces tenemos que estos hechos, los que están vinculados a los dos ejemplos, no son hechos sino dichos. Entonces siempre tratamos con dichos, no con hechos; porque desde el punto de vista de los hechos serían completamente insignificantes. *Quiere decir* – dice De Waelhens, y es muy brillante – estos *como dichos, son significantes, que son algo distinto a ellos mismos*. Quiere decir que no se trata de una culpabilidad vinculada a mayor realidad o a una realidad que este por fuera de lo que se relata, lo cual en ambos casos nos va a revelar condiciones de estructura.

Es importante porque a De Waelhens no se le escapa – y esto es una cuestión muy importante en la práctica del análisis – el tono. La manera de decir la vamos a llamar modulación, de cualquier sujeto. Hay modulaciones, la modulación es retórica siempre, es la manera como alguien dice. Después está el tono, por ejemplo De Waelhens es muy agudo y tiene mucha experiencia con

la psicosis, el dice que en el tono la culpa se pone en primer plano y la referencia a los asesinatos está en una voz apenas audible. Es muy importante el tono, porque el tono no está por fuera de la significación.

Por ejemplo en relación a la vergüenza como pasión el tono es una cosa muy importante porque cuando hay algún relato referido a la vergüenza hay un tono, también muchas veces apenas audible. Ese tono apenas audible no es sino la demostración de que hay algo donde en la vergüenza el sujeto se atenúa, o desaparece como tal, se afirma menos como sujeto. Quiere decir entra en un cierto, fading que tiene que ver con el campo en el que la vergüenza se pone en juego. Nosotros hemos estudiado muchísimo... ¿Nosotros? Yo impuse esto, me lo impuse, *los sueños de vergüenza frente a la propia desnudez* donde lo que se privilegia es el campo escópico. ¿Entonces si cuando alguien habla baja la voz es por qué, nos indica cierto fading, en un relato donde la vergüenza este en juego, porqué tal cosa? En ese relato aquello por lo cual el sujeto se avergüenza es proporcional a la intensidad de la mirada. Quiere decir que hay una mirada, por eso uno podría hacer un chiste ¿*Pero por qué bajó la voz, acaso hay alguien más? Y baja la voz en ese momento del relato* quiere decir que en ese momento del relato hay alguien más, que es quien va a representar el gran Otro relativo a la mirada que da lugar a la vergüenza, que Freud interpreta en los sueños de propia desnudez como el deseo de exhibirse.

Entonces De Waelhens dice que pese a que baja la voz *la culpabilidad está en grandes caracteres*. Dice que los crímenes varían en número y circunstancia, son ochenta y dos, con lo cual el hecho, que varían en número y circunstancia, quiere decir que no se trata verdaderamente de los crímenes. Incluso dice que a esta mujer le resulta impertinente que alguien la escuche pretendiendo precisar los hechos, como diciendo *pero que idiota, yo no estoy hablando de esto*, en relación a precisar los hechos relativos a lo que es la función del derecho, precisar los hechos de forma tal de ver si el sujeto está en su sano juicio, si el terreno es razonable o si ya entró en un terreno que para nada es razonable.

Quiere decir que sabe que no se trata de los hechos. Entonces dice que a medida que va a hablando se ve que estos 82 asesinatos, que efectivamente no habían sido cometidos por ella sino por el yerno, ayudado por un amigo... ¿qué función tiene el amigo? Se ve bien en el ejemplo dice, esto es información, descriptiva... los asesinatos habían sido cometidos por el yerno y un amigo que es quien la acusa.

Voy hacia lo de la acusación, acusar, es ir hacia la causa, causa que la psicosis va a revelar, que en este caso es certeza. En la neurosis como no hay una certeza, tenemos la excusa, la disculpa, la justificación, el dar razones está en el mismo lugar, que las razones que en la psicosis no se deben dar porque está la certeza y la acusación proviniendo de afuera.

¿En la neurosis, de donde proviene la acusación? Uno podría decir del interior del sujeto, ¿y qué es el interior del sujeto? Todo esto son cosas muy importantes. Hay un determinado momento en la historia de las pasiones que tiene mucho que ver con la ciencia, el capitalismo... que es el amor de sí como pasión. Quiero decir el yo como autónomo es un invento muy reciente. Si no estuviera el yo en función de una autonomía, lo que llamamos el amor de sí, no habría manera de que una acusación provenga del interior ¿Del interior de quien? Del interior de sí. Pero no crean que siempre en la historia estaba este sí, el sí como el sí mismo; el sí como el sí mismo es lo que da la posibilidad que la acusación provenga del interior, tautológicamente de sí. Esto es reciente, va de la mano con lo que es el yo, la autonomía del yo, el capitalismo, etc. ¿Ustedes saben por qué se inventa el yo? El yo es un invento, como cualquier otro, lo que pasa es que ese invento no funciona igual en todos los discursos. Entonces dejemos lo del yo.

Ayudado por un amigo que la acusa ¿para qué la acusa? Para disculparse, se ve que este sí era neurótico –chiste-. Entonces estamos en esto de la acusación y la causa. Si efectivamente se ve que en todo este contexto no disminuye en absoluto su culpabilidad es que cree en lo que se la

acusa. Y ahora uno podría decir *¿y en la neurosis?* Si no hay una acusación que venga del exterior y no hay una certeza psicótica quiere decir que el sujeto no cree, *no cree* quiere decir que no tiene una certeza y por eso da razones. Y en el lugar de esa falta de certeza está lo que podríamos llamar la intuición del deseo, del deseo que sería el terreno que el sujeto podría alcanzar de no estar la justificación. *¿Pero por qué prefiere el neurótico justificarse y disfrutar menos de la vida... entre comillas? No es tan fácil...*

Entonces es el caso dice De Waelhens de una culpabilidad compartida, con el yerno, etc. La certeza le viene de una voz del exterior, es decir se entera por la radio. *¿Ahora, la certeza de qué? Fijense, **si la radio me dice que soy, soy.*** Ningún neurótico se creería esto, porque se lo dicen por la radio.

Este De Waelhens es un autor, importante, es muy bueno. Este artículo es lógicamente impecable, la secuencia, como está dicho, todo. Entonces dice : si me dicen que soy *culpable, lo soy.* Entonces en relación a la psicosis nos revela una relación de estructura que en la neurosis aparece invertida, pero que indica que toda certeza es de ser; que va a ir al lugar donde *no hay tal ser, el lugar de la falta en ser.*

Después sigue analizando el caso, dice que esta señora Z durante diez años no va a cuestionar la insignificancia del hecho.... Porque desde el punto de vista del daño causado es una completa insignificancia que alguien tome un bizcocho. *¿Cuando se le cuestiona la insignificancia del hecho respecto del daño que puede haber causado, qué dice esta mujer? *No importa, era mi benefactora, mi patrona.** Entonces desde la perspectiva usual de la responsabilidad se la podría exonerar de toda falta, pero desde la perspectiva estructural ella dice que **es**. Entonces **es** justamente dice De Waelhens *porque sabe que no había nada en ella que pudiera imponerse al impulso de comerse el bizcocho, del robo y la avidez.* *¿De dónde surge este impulso? **Del fondo de su ser*** dice De Waelhens que es extraordinario. **Como el impulso surge del fondo de su ser es irremediabilmente culpable.** En el caso de la neurosis es una pasión por demostrar que alguien es, que es al revés. No es que hay un ser y algo surge del fondo del ser, sino que se va a tratar, porque se sabe que hay una falta, se va a tratar de demostrar que tal ser existe en la forma de la justificación, de una excusa, de una disculpa, cuya forma de traducción es la queja. La queja es casi un nombre de la justificación.

En el caso de las psicosis hay una certeza tal dice De Waelhens que nadie podría ni ayudarla, de modo tal que soporte semejante culpabilidad. Entonces ahí viene, que se entiende bien en el ejemplo, qué significa que en la psicosis los significantes son tratados como cosas. Entonces qué tipo de asesina es la señora X ,no siendo un asesinato que se corresponda con los hechos. Entonces dice en este caso **los significantes son tratados como hechos en las psicosis**, es decir como cosas, literalmente. Esa es la esencia de las psicosis. En el caso de las neurosis, pese a que el sujeto sabe que no hay más que los dichos, que son significantes, pretende – no tiene la certeza- de tratarlos como hechos, en el sentido de demostrar que algo objetivamente pasó, etc. y no son más que significantes.

Insiste mucho en que la señora que robo el bizcocho, la señora Z, sabe que ese bizcocho está ahí en su vida y en su relato por alguna cosa diferente que el mismo. *¿Qué representa el bizcocho? Como signifiante, una nada respecto de la criminalidad. Quiere decir que la culpa no es por algo. ¿Qué representa el bizcocho? Una nadería, algo insignificante, por eso está ahí el bizcocho, como signifiante de esa nada. Quiero decir que es por lo anodino y por lo insignificante como objeto respecto del daño causado , que justamente está ahí el bizcocho. Quiero decir anodino como objeto real que pudiera tener una proporción con semejante certeza de culpabilidad. Entonces en el lugar del significado, y esto es lo interesante del texto ¿qué va a poner de Waelhens? La culpabilidad fundamental. En el caso de las psicosis la culpabilidad fundamental va a estar modulada... ¿Qué quiere decir modulada? Dicha, la modulación es la manera de decir, si ustedes quieren en algún*

sentido la retórica, su retórica, la retórica particular de cada sujeto... Entonces en este caso la culpabilidad fundamental va a estar en el lugar del significado respecto de ese significante anodino, va a ser modulada en las psicosis más allá de cualquier razón; quiero decir carece de razón.

En el caso de las neurosis la criminalidad nunca carece de razón ¿porque el neurótico qué es? alguien que se la pasa dando razones, justificándose, disculpándose, excusándose, es decir como se dice yendo hacia la causa de una manera paradójal.

Dice De Waelhens esta culpabilidad tanto en la psicosis como en nosotros mismos tiene un fondo inalienable ¿Cuál es el fondo inalienable? ¿Por qué es inalienable?

Pissinis: Porque es lo mas propio de ese ser, que no es tal ser, pero es lo mas propio de ese ser.

Sí, pero ustedes ¿donde estudian la alienación? Vamos a decir al revés, todos ustedes, en el psicoanálisis, ¿dónde estudiaron la alineación? ¿La alienación es algo que está vinculado a qué?

Varios: a la separación...

Sí, está bien, ¿a qué más? Porque dice es un fondo inalienable. ¿Qué quiere decir inalienable? ¿Donde se aliena uno?

Alguien: el otro

¿Y eso en relación a qué fenómeno está? Les digo la verdad, no es un problema de ustedes, lo mío es un fracaso absoluto, hemos fracasado, vamos a buscarle razones, no es mi razón de ser pero es un fracaso absoluto.

La alineación está en relación a la identificación, lo cual permite en principio, por ejemplo si es a nivel de la constitución de lo imaginario, que alguien se reconozca como otro, se aliene en la imagen especular. Alienarse es enajenarse, es lo que permite una identificación. Este es un fondo inalienable porque no se presta a identificación. De ahí viene que el objeto *a* es un objeto sin forma, sin imagen, que no se presta a identificación alguna, y es lo que da lugar a una alineación que solo vamos a contar a partir de la constitución de un sujeto. Obviamente que en torno de la alienación y separación, tenemos imaginario, simbólico y real... A nivel de la constitución de lo imaginario el espejo, esa es la teoría del yo con la que Lacan empieza. Pero el yo no empieza con Lacan, es lo que Lacan hace con el yo que ya estaba inventado por decir así, por eso es muy importante...

Es un resto inalienable, no se presta a identificación alguna, por eso se dice que es un objeto sin idea, sin forma. ¿Por qué insiste Lacan con lo de la forma? porque en principio la identificación especular es la identificación a una forma, es alienable. La constitución de lo imaginario es donde el sujeto se aliena en la imagen especular. Ese otro es un fondo inalienable, irreductible. Inalienable porque no permite identificación alguna. Ahora dice de Waelhens estamos *hechos de ese fondo*, que es lo mismo que decir estamos hechos de esa falta en ser que es el deseo. De allí que Lacan insista tanto con la cuestión de Spinoza *el deseo es la esencia del hombre*, de eso estamos hechos, de deseo. De eso estamos hechos y dice De Waelhens *es lo que debemos asumir*. ¿Qué es lo que debemos *asumir*? Una causa de este orden, que no es otra cosa que el deseo. Tenemos que asumir que si hay una falta en ser vamos a intentar ser, está bien dicho pero hay que explicarlo. Toda vez que hablamos intentamos ser, un ser que no somos, por el hecho de existir. Intentamos este ser, este ser por el hecho de existir.

Por eso es que en la neurosis tanto se pretende ser. Podría haber un caso, el caso del cinismo, sería un caso que no necesariamente es psicosis, y el sujeto podría decir *todo me chupa un*

huevo, soy quien soy, pero es cinismo porque no tiene certeza. El cínico es el que dice soy quien soy, me importa todo un huevo, me chupa un huevo, soy quien soy pero sabe, tiene la certeza de que no es. Es una posición subjetiva que bien puede ser resultado de un análisis, que resulte el cinismo. Dice: si el Otro no existe, si se trata de la carencia en ser, si se trata del deseo... hago lo que se me canta el culo, me chupa todo un huevo, soy quien soy... Bueno, no es un buen resultado, pero hay una salida cínica.

Entonces qué dice... no sé si lo dice De Waelhens o lo puse yo, en el caso de las neurosis hay un desvío, entonces en la neurosis esta carencia, este fondo inalienable, se va a enmascarar en las intenciones, las faltas.

¿Dónde están las intenciones? Cuando alguien dice *no quise decir, dice no quise decir, me disculpo*. Toda la cuestión de la agresividad... ¿cuál es la diferencia ente agresividad y violencia? ¿Cómo se pone en juego la agresividad en los análisis? Por pequeñas cosas. ¿La agresividad es que viene alguien y me pega un cachetazo? Puede ocurrir. ¿Pero cuál es la diferencia ente la agresividad y la violencia? Que en la agresividad siempre se puede leer una intención de sentido, es un sentido agresivo. Por ejemplo cuando Freud decía de los pacientes, que ante el hecho de que no hubiera nadie en la sala de espera, vieron que tenía una doble puerta, y da el ejemplo, del paciente que dejaba la puerta abierta, lo que tenía un sentido, una intención semántica, como si dijeran, *para que cerrar la puerta dado que no hay, ni va a venir nadie*, una manera de minar su prestigio, el prestigio del "medico". El ejemplo, está, en el orden del sentido por eso es agresividad, se podía leer como *usted no tiene prestigio, no hay nadie en la sala de espera*, ¡Freud, dios mío!

En vez de dar el dinero en la mano, dejarlo, sobre el escritorio, podemos sumar ejemplos. Lo que quiero decir es que las intenciones, la manera de enmascarar, o las faltas son intenciones donde siempre se va a poner en juego la agresividad en algo del orden del sentido.

Cualquier disculpa es agresiva. ¿Por qué es agresiva? Supone un forzamiento, porque cualquier disculpa va al lugar de ponerlo al otro en la posición de justificar. Entonces supongamos un dialogo absurdo, el analista tendría que decirle *no soy un juez, un confesor, lo que sea...*

Entonces los asesinatos en un caso, los bizcochos en el otro, cumplen la función que en la neurosis cumplen las faltas, los errores, las disculpas, etc. Lo que ocurre que en las psicosis esto se revela - se revela, quiere decir que es sin velo sin disfraz, queda bien manifiesto de que se trata-, quiero decir de una condición estructural del fundamento de la condición humana.

Obviamente hay una pasión en la psicosis que es el hecho de... ¿cuál es la pasión en la psicosis? La pasión del significante llevado al extremo, que es llevar a confundir el significante con el significado, o literalizar, tratar el significante como cosa, es quizás llevar a una dimensión loca, porque es una pasión psicótica, el significante con lo que significa.

Bueno, de acusar ya hablamos. *Ir hacia la causa*, hay muchas derivaciones, *actuar hacia la causa...* De ahí viene excusa ¿Qué es la excusa?

Varios: inaudible

Exacto Varela. Es extraordinario. ¿Qué es la excusa? Se compone del prefijo *ex* ¿Qué significa el prefijo *ex*? Por fuera. Entonces es sacar por fuera la causa. Cualquier excusa tiene la función de alejarse, de la causa. Acusar es ir hacia la causa, y la excusa es dejar por fuera la causa. Por eso digo que siempre se prefiere excusarse que ponerse en relación a la causa. Por eso la relación al deseo no es algo que se declama, es alguna otra cosa.

Fijense, esto que es una intuición, no creo que De Waelhens lo haya pensado de este modo, pero cuando termina con estos ejemplos ¿qué ejemplo da De Waelhens? Dice que hay ejemplos, que es muy frecuente y presente en las esquizofrenias, el sujeto *desea o imagina ser su propio padre*,

incluso hasta se atreve a decir bueno *el psicoanálisis de esto podría interpretar*, cosa que yo no voy a hacer, decía ser su propio padre, con su propia madre.

Ser su propio padre con su propia madre, y dice que en general esto se presenta invertido en la hija, es decir el deseo o imaginar ser su propia madre quiere decir engendrarse. Es un tipo de pasión de ser ¿cuál? Un existente que fuera su propio origen es la locura del sí mismo, llevado a la psicosis, lo cual sería engendrarse a sí mismo, con lo cual directamente aniquila cualquier antecedencia. Eso se ve en los ejemplos. Que dice De Waelhens, en un caso así ese que imagina o desea ser su propia causa ¿a qué función respondería como psicosis? A la excepción, es alguien que estaría como excepción por fuera de su propia finitud, porque sería causa sui.

¿Por qué estaría fuera de su propia finitud? Porque si no ha sido arrojado a la vida tampoco está esa vida, no tiene ninguna, no está la muerte, es un rechazo de la muerte. Entonces dice *esta situación de causa sui es el exceso, la hbris suprema* (que se puede plantear en términos de orgullo hegeliano de presunción y de locura., por eso el delirio de presunción), *es el deseo extremo de borrar una finitud culpable y lo que es la falta original* dice De Waelhens.

Quiero decir que si el hombre está en el origen de todo en términos del mito de Adán esa falta es imborrable para siempre, por eso hablamos del mito de la caída.

Caer, es un término, utilizado con frecuencia, figuremos un neurótico, un sujeto que está casado, sin tener la menor intención de separarse de su esposa, comienza un affaire, se enamora de una señorita, y como es habitual, después de un cierto tiempo, algunos encuentros, la susodicha señorita, comienza a tener dudas, no está tan conforme con la situación, en otros términos se acerca el final. Entonces el sujeto dice *estoy acá, pasando por esto cuando caiga...* Cuando caiga quiere decir que sabe que va a caer, que eso está caído, desde el inicio.

Hay en verdad, en general dos ideas en torno de la pasión, del amor, del enamoramiento, una que el amor es ciego, y otra que el amor es conocimiento. Por eso se dice *todavía no nos conocemos lo suficiente, tenemos que conocernos más*; entonces este sujeto dice: **yo no se quién es**, no la conozco lo suficiente, pero en realidad le importa poco de quien se trata, porque está apasionado. A la demanda de su amante, responde *no nos conocemos*, pero para qué va a conocerlo... efectivamente podríamos decir que es una mentira, que es una forma mentirosa, falsa, de recubrimiento de lo siguiente: *que si efectivamente considerara que la va amar, y que a eso va a llegar por el conocimiento, ¿cómo se conoce a alguien? Conviviendo, entonces tendría que dar el paso, de separarse de su esposa, antes de conocerla, lo cual es una situación paradójica.* ¿Cuál es el deseo que está en juego ahí? Si él desea terminar con su situación matrimonial o no, pero no dice nada de esto. Es lo mismo, la estructura es la misma, pero me acordé por eso de... ¿Cómo llegué a esto? Ah, por la cuestión de la caída y Adán, quiere decir si no cayó y está ahí, y no cayó, y no sabe quién es el otro, y considera que si no sabe quién es el otro no podría enamorarse de ella, ¿entonces, de que está apasionado, de qué goza? ¿Porque en qué consiste el amor pasión, el fundamento? Goza del amor como amor, del amor como tal, con lo cual la pasión no es con el otro, sino que posiblemente este enamorado con lo que le ocurre con el otro. Por eso les digo que es oxímoron, en psicoanálisis se encuentra tanto...por que es cierto que hay teorías que se trata de alcanzar el amor por el conocimiento, Platón... Pero después se confirma la definición de Lacan, que *amor es dar lo que no se tiene a alguien que no lo es*. y no es necesario conocer para amar. Por eso se dice que el amor es ciego, puede prescindir del saber sobre el objeto.

¿Cuando se termina el amor, el enamoramiento?, cuando el otro se traiciona a sí mismo. No que *nos traiciona*, cuando el otro *se traiciona* a sí mismo.

¿Qué quiere decir que se traiciona a sí mismo, cual es la traición? ¿Cuando alguien se traiciona qué quiere decir? Que deja de ser el que es. Por ejemplo irrumpe un deseo y ya no es más quien es, es otro, porque le agarró un deseo, se traicionó, la traición siempre es de sí, pero por una relación al deseo. Lo otro es la traición social, la acusación de traición, etc. La traición no es al otro, es a sí

mismo. ¿Se traiciona es respecto de qué? Del forzamiento de tener que sostener ese quien es. Por eso dice *ya no te amo, no es como al principio, sos otro*; quiere decir que el sujeto se ha traicionado, el otro se *traicionó*, no *me traiciono*, con lo cual el efecto de estafa y de engaño es inmediato. Se termina el enamoramiento cuando el otro aparece como otro, en función de su traición se termina el amor, que es cuando se podría decir desde el punto de vista del deseo – vamos a decir así, del deseo del otro – el otro es otro.

¿Cuál es la posición más avanzada de Lacan respecto del amor? ¿Qué es el amor? Lacan dice *el amor es el cruzamiento de dos saberes inconscientes*. ¿Cuál es el amor en Lacan que se puede reconocer como lo que articula pasión y criminalidad? *Quiero en ti algo más que a ti, por eso te mutilo...* Lorena Bobbit, las ciento trece puñaladas... ¿Qué quiere decir *amo en ti algo más que a ti? Hasta dónde, cuanto, algo mas...* El amor siempre apunta al ser, el odio apunta a la destrucción del ser del otro. Entonces *porque te quiero te mutilo, quiero en ti algo más que a ti*: el imperio de los sentidos, Lorena Bobbit, las ciento trece puñaladas, el juez Fraticelli, ese es la articulación de la criminalidad, el amor y la pasión. Esa es la fórmula *quiero en ti algo mas que a ti, por eso te mutilo*, es la cuestión del amor con el objeto a.

Volviendo, entonces tenemos esta cuestión de esa dimensión de *imborrable para siempre* es que hay una inocencia que no se restituye jamás, que siempre es perdida. En el caso de alguien que se enamora y sabe que va a caer, es el mejor ejemplo de una inocencia que no se sostiene de ningún modo. Porque el sujeto cuando dice que está acá y todavía no cayó sabe que la caída esta presente en estar acá, ese solo saber lo hace culpable. No es inocente porque está acá *enamorado, ¿dónde estoy? En una nube, en una nube de pedo* como se dice. ¿*En una nube de pedo* qué quiere decir? *No sé donde estoy ni que estoy haciendo, estoy en una nube de pedo*. Pero el que dice *estoy en una nube de pedo, todavía no caí* sabe que la caída es concomitante a la nube de pedo, ya no hay inocencia, este es culpable.

Bueno, nueve, vamos a dejar acá, había traído otras cosas de la excusa y la razón de ser, pero con eso si la próxima tomamos lo de sentimiento inconsciente de culpa y eso después yo voy a seguir con la cuestión de la razón, el ser, la razón de ser, las razones y vamos a ver a dónde vamos a parar.

Bueno, como seguramente ninguno de ustedes quiere frente a los otros que son iguales pasar por tontos vamos a dejar acá...

Marcela Varela: Partiendo como vos partiste de la razón de ser, incluso ahora los borraste, pero como lo venias planteando desde el principio de año, es el mismo gráfico que la proporción áurea...

Exacto, esto va a la proporción áurea, el número de oro, exacto...

Marcela Varela: la proporción áurea es una manera de hacer alguna operación en donde el a se incluye...

Exactamente, inconmensurable, ahí vamos. Completamente el mismo esquema. Y también se entiende por qué se dice que el sujeto del psicoanálisis es el mismo del de la ciencia. ¿Por qué? Porque una vez que estamos en la época del predominio de la ciencia nada es sin razón, es el mundo de las razones. Por eso el sujeto forcluido de la ciencia es del cual el psicoanálisis se ocupa, pero no por fuera de la exigencia de la razón, de la exigencia de la razón en ese sentido...

Bertúa: razón y causa se separan...

Sí, porque la causa es sin razón, sin razón de ser. Por eso se dice que el sujeto respecto del objeto a es uno que cuenta sin ser, eso ya es más lacaniano, hay que entenderlo en forma ciertamente precisa. Porque está la cuestión de acusar... Es una sutileza, pero yo me cuidó mucho de no hacer esas cosas, pero hay una clase del seminario RSI del año 75, que sorprendentemente es clarísima donde Lacan está hablando de la causa, el deseo, el objeto a y dice que no es un objeto... Porque ustedes saben que en la gramática está lo que se llama el acusativo ¿ustedes saben más o menos lo que es el acusativo en la gramática? Es una forma de desinencia, que se traduce en castellano por lo que se llama, objeto directo. Por ejemplo el ejemplo que he leído alguna vez *aprovecha el día. El día* es el objeto directo que va a funcionar a nivel gramatical como causa del aprovechamiento, donde el sujeto está implícito ¿quién? *Tú. Aprovecha el día...* ¿quién? *Tú. El día* es la causa del verbo, del aprovechamiento. Entonces Lacan va a decir que causa, por lo de acusar, de ahí viene causa, acusación acusar de ahí derivan un montón de cuestiones cabo, cabeo – dice que el objeto a según él lo entiende no tiene nada que ver con lo que es la causa de la gramática en el sentido que el objeto a, no es ni un objeto directo ni indirecto, sino que es un objeto y ahí lo va a definir.

Me remití a esta reunión del seminario porque es el lugar donde Lacan va a definir lo que el entiende por pasión, que está en relación a – porque la pasión es un término que está cercano, tiene resonancia con pathos. Pathos, que puede ser muchas cosas, sufrimiento, etc.... Entonces en Lacan Pathema, que va a derivar en pasión que es la incidencia del lenguaje sobre el cuerpo. Entonces la pasión va a ser pasión del cuerpo en ese sentido. Y ahí es donde habla de la causa para precisar el objeto distinguiéndolo de lo que es el objeto directo como causa, en lo que es las desinencias propias del castellano, entonces ahí dice y por eso me acuerdo *no es objeto directo ni indirecto, es...* no se si voy a encontrar la clase por acá. Por eso él dice *bueno es simplemente una denotación de escritura, no tiene forma, etc.* Cuando define la pasión como los efectos del lenguaje sobre el cuerpo es en la misma reunión que habla de los orificios del cuerpo, por eso la pasión es una forma – eso es mío – de modular la pulsión. Siempre hay un objeto, en función de los objetos del cuerpo que modula las pasiones. ¿En la envidia y los celos cuál es? La mirada. ¿En la pasión religiosa? La invocante, es la voz ¿En la avaricia? ¿Cómo es en la avaricia? ¿Cuál es el goce, el gusto, de la avaricia? ¿Cuál es el goce de la avaricia como pasión?

Fernández: la retención

No, la retención no es un goce, la retención es podríamos decir... cual es la estructura de donde parte Freud para hablar de la avaricia...

Pissinis: ¿el atesoramiento?

La estructura es dos personajes, ¿quiénes son? Madre y niño y un objeto, la mierda. Madre-niño-mierda, entonces ahí viene la cuestión de la demanda, si retiene o no, y de ahí desprende tres rasgos de carácter si mal no recuerdo que son la terquedad, la avaricia... ¿Y qué es la avaricia, la retención? ¿qué hace el avaro? . Excremento igual dinero, igual regalo – Lacan le va poner énfasis más a regalo por el don, que al dinero – entonces en la avaricia, en esa retención ¿qué se hace con el dinero? Es una estupidez... por eso la avaricia es una pasión económica. Yo tengo algunos libros sobre las pasiones, es una pasión económica. También hay pasiones políticas, en general ponen en juego el objeto oral, el comer, ser comido... El insulto, si es insulto es escatológico....

Hay una pasión económica... ¿que la pasión es un discurso qué incluye?... ¿qué quiere decir que es un discurso? Que la avaricia está dentro de un lazo social. Entonces si hay algo que se retiene, el goce que está en juego, es dejar eso que retenemos, **fuera de circulación**. Por eso no

es lo mismo un ahorrativo que un avaro, porque el ahorrativo retiene en la medida de lo tolerable en la perspectiva de que eso se ponga en circulación, en el futuro. El avaro ya es algo intolerable, ese es el gusto, es el goce de la avaricia, dejar algo eternamente fuera de circulación. Sade por ejemplo era un avaro, Sade consideraba que de practicar el coito anal generalizado se terminaría con la especie, no hay nada más que circule, se termina. Si la reproducción no fuera sexuada, quiero decir imponer el coito anal generalizado, no circula más nada, se termina cualquier movimiento... Es la traducción a la perversión de esa pasión...

Lo que quiero decir es que la afectación del lenguaje en el cuerpo es a partir de los agujeros del cuerpo, que siempre es una apoyatura respecto de cómo la pulsión modula las pasiones, porque en general hay muchos trabajos en psicoanálisis donde se confunde pasión con pulsión, por ejemplo la pasión como expresión de la pulsión, etc.

Dejamos en este punto, por hoy, nos vemos la próxima.

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA".
REUNIÓN 6: VIERNES 16 DE SEPTIEMBRE DE 2011

Me encuentro, en una, situación óptima, no estoy muy seguro de que voy a hablar, por donde andarán mi interés.

Recién una persona estaba hablando de los intereses, quería escribir alguna cosa teórica respecto de las negociaciones empresariales, y que entonces no tenía que perder de vista cual era su interés y no desviarse en otras cosas de la vida que no importan tanto. Entonces daba el ejemplo, que a veces en el GPS tenía el interés de ir a un lugar y marcaba otra calle, entonces no se sabe dónde estaba el interés, cómo puede saber, si acaso no le interesaba ir a otro lado del que suponía quería ir. Eso ya es incidencia del inconsciente respecto de los intereses.

Hay toda una historia de cómo surge el interés; hay un momento en la historia, donde los intereses individuales no existían. Hay un libro justamente que se llama *Las pasiones y los intereses* de Hirschman que no tuve oportunidad de considerar pero es muy muy interesante, *Las pasiones y los intereses* de Hirschman.

Otro libro, que les recomiendo, es el de Dupuy, sobre el sacrificio y la envidia....

Hay un libro de Dupuy sobre el sacrificio y la envidia, entre tantos libros que he buscado y he encontrado... Es una experiencia interesante, lo de mercado libre, porque uno tiene la ilusión de reencuentro con el objeto perdido, que es imposible... Imagínese, he conocido librerías de los estilos más diversos en los lugares más diversos, incluso hay una librería en caballito metida en no sé donde que es realmente impresionante lo que he comprado y lo que hay ahí, que la conocí justamente por mercado libre. Y entre esos libros en una oportunidad compro el libro de Dupuy sobre el sacrificio y la envidia, entonces lo hojeé un poco y fue el único libro de todos los libros que desistí de la compra; no me pregunten por qué, lo vi y no me pareció que fuese un libro, interesante, y como buen obsesivo, una vez arrepentido de haber desistido, lo llamé al librero que ya lo había vendido a otro, pero por suerte lo conseguí, un tiempo después.

. El libro ese de Dupuy es muy importante, ahí demuestra cómo se vincula socialmente el sacrificio y la envidia, es un libro de un tenor muy parecido al de Hirschman *Las Pasiones y los intereses*, todos libros acerca de las pasiones.

Entonces, yo les decía que el concepto de interés surge en determinado momento, del mismo modo que no se puede hablar de las pasiones sin el invento del yo. El yo es un invento, un invento moderno que no existía y que tiene una serie de funciones verdaderamente extraordinarias. Con el invento del yo, se articulan, los intereses y las pasiones, es todo un tema extraordinario en el sentido de cómo socialmente las pasiones compensatorias nacen con el capitalismo, de cómo se trató de domesticar las pasiones por el hecho de que si cada uno se rige por sus pasiones no tendríamos sociedad. También como surge el interés, el interés individual, el bien común, los intereses de estado, siempre hay pasiones económicas, hay pasiones de todo orden.

O sea que pasión es un término tremendamente abarcativo. Hay teorías de la envidia extraordinarias, desde Bacon a Nietzsche, a Locke, a Hobbes, y no necesariamente son los que se han dedicado a clasificar las pasiones. Entonces verdaderamente uno entra en un terreno fantástico, solo que lleva mucho tiempo. La lectura lleva mucho tiempo, pero no por el grosor de los libros, sino por lo difícil que es decir algo de lo que cualquier autor dice. Y cada vez me convenzo más que no se puede leer a Lacan por Lacan, o sea que es necesario siempre leer otras cosas, el contexto.

Tratándose de la lectura, una de las cosas importantes es el método, es algo según mi opinión, crucial.

Acá vengo muy metódico, por eso estoy verdaderamente asombrado, pero todavía no dí, del todo con un método. Por ejemplo, les decía la vez pasada que estoy estudiando mucho como para

organizar bien el año que viene, una posición respecto de la enseñanza del psicoanálisis y entonces estoy tratando de ver qué es lo que más conviene. En un determinado momento yo lo que pensaba con ese ciclo *Para leer a Lacan*, que era muy muy bueno el trabajo que habíamos hecho en relación a tomar un seminario y eventualmente intentar algún tipo de interpretación mas o menos general, cosa que es difícil, y tomar las referencias que Lacan, en cada uno de ellos.. Después me di cuenta que es un método completamente anti lacaniano que voy a abandonar por completo. Entonces estoy más por cruzar a Lacan, no cruzar en el sentido de una cruz... sino cruzarlo con cuestiones. Entonces eso evita una enseñanza entre comillas cronológica, que se hace a veces tediosa... Supongamos que quisiera tomar un seminario por año, entonces pensé *No, voy a tener más de ochenta... cuando llegue al seminario 26 tendré noventa y seis años, o no sé ni cuanto...*; no es un método por el cual pueda optar.

Se puede organizar bien una enseñanza por cuestiones, la pasión es un cuestión por ejemplo en la que se puede tomar la pasión como una cuestión, y no hacerlo cronológico sino por cuestiones. ¿Qué ocurre? Que el recurso a la cronología y tomar como referencia a cada seminario lleva mucho menos trabajo que organizar bien un orden de cuestiones, que se puedan considerar en función de distintos momentos, de la enseñanza de Lacan.

La vez pasada, les comentaba que el psicoanálisis sus términos, están en función de una figura retórica que es el oximoron, y un término puede según el contexto tanto tener un sentido como su contrario, el ejemplo que yo les daba es por ejemplo cuando se dice *el horror de un goce*, ¿es un horror o es un goce? tanto una cosa como la otra. Entonces son todas las tribulaciones en que estoy comprometido y un poco las comparto con ustedes.

Bueno, vamos a recapitular, ¿qué voy a hacer hoy? Hoy voy a recapitular algunas cuestiones de la clase anterior y voy a contar algunas cuestiones respecto de lo que es la historia de la culpa. Quiero decir la historia de la culpa, cómo se llega..., una apretada síntesis de cómo se llega, a considerar la culpa. El psicoanálisis ya va a tomar un sujeto que está tomado con la carga de la culpabilidad, quiero decir lo que podemos llamar en la historia de la culpa el momento de la interiorización de la culpabilidad, porque no siempre fue así, eso tiene toda una secuencia. Entonces hoy voy a plantear esas cuestiones entre comillas históricas y la vez que viene me voy a dedicar, tomando como referencia lo que voy a hablar hoy, a comentar qué cuestiones el psicoanálisis toma, y cómo se pueden entender desde el punto de vista del psicoanálisis siendo que tanto en un caso como en el otro se mantiene una lógica, que es una lógica que va de la culpa objetiva a la subjetivación de la culpa, del mismo modo que la lógica que sigue por ejemplo Kierkegaard en relación al tiempo subjetivo de la angustia a lo que él llama la angustia subjetiva o el problema de la relación entre la existencia y la angustia. Porque no va de suyo que las cosas siempre fueron tal como las conocemos hoy.

Entonces vamos a recapitular, ¿la vez pasada, de qué hablamos? Yo lo tome así como puntos, nada más...

Comenzamos con una consideración acerca de la relación opuesta que se puede establecer entre el deseo y la pasión. Vamos a hablar de las pasiones bastante, porque toda pasión es una pasión de ser, esto no dice mucho, estamos recapitulando, tomando puntos, la vez pasada algunas cosas estaban desarrolladas. Es opuesta al deseo porque – lo habíamos visto la vez anterior – el deseo se define como una carencia en ser. ¿Se acuerdan que habíamos destacado que el deseo, lo definimos no como carencia de ser, sino carencia en ser, eso recuerdan? Ese **en** remite a una coordenada de tiempo, un tiempo de esa carencia, y a un hipotético lugar que siempre es topológico. Entonces lo que nosotros empezamos a mencionar la vez pasada, hablamos hasta ahora de existencia subjetiva, toda existencia subjetiva o todo sujeto se constituye –como sujeto- como deseo.

Después habíamos hablado de que el tiempo relativo a la carencia en ser es un tiempo que habíamos dicho no tiene razón de ser, a propósito de la pasión neurótica -donde habíamos dicho que la pasión neurótica se desplegaba en función de la disculpa, las excusas, hablamos de la acusación- siempre da razones de ser. Esas razones de ser se traducen en excusarse, justificarse, redimirse, etc. Esas razones de ser no son sino razones relativas a pretender justificar el ser. Entonces cualquier razón como disculpa, como justificación, se puede circunscribir al *yo soy, soy así...*

Loefice: la pasión de la justificación...

Sí, cosa a la cual por ejemplo Miller le da mucha importancia y está bien la lectura que hace.

Entonces después habíamos agregado al esquema muy consistente que teníamos con la metáfora del sueño del reloj taxímetro, que en ese tiempo a esa carencia en ser Lacan la denota simplemente con una letra, que es el objeto *a*, y les decía que ese objeto *a* es *sin razón de ser*. Es imposible hablar de ninguna cuestión del psicoanálisis en la orientación lacaniana sin el objeto *a*, pero por otro lado es bastante difícil hablar del objeto *a* de forma tal de hacer creíble eso que Lacan dice. Porque es algo que en algún sentido toca de algún modo a lo real y es especulativo, entonces voy a tratar de hacerlo lo menos especulativo posible.

Pero la vez pasada solo mencionamos algunas de estas cuestiones. Después está la desgrabación de esta clase que está bastante bien desgrabada, digo gracias a Juan que me ha corregido, ha sacado un montón de cosas. Esta ya la puedo dejar acá en la biblioteca porque se puede leer así como está. Está muy bien hecha la desgrabación.

Entonces agregamos a la cuestión de la existencia el concepto de antecedencia. A cualquier existencia subjetiva le corresponde una antecedencia. Decir *a* es decir que no nacemos como sujetos y -otra cuestión más- que es producto del lenguaje, la estructura del significante, precede cualquier existencia subjetiva, eso tiene muchas consecuencias.

Después ya entramos en De Waelhens, en lo que quedaba pendiente de De Waelhens. De Waelhens partía de la cuestión apoyada en Heidegger de lo que él llamaba la exigencia de reconocimiento de la culpabilidad fundamental. Y efectivamente es un recurso para demostrar - hoy lo vamos a ver desde otro punto de vista- en la historia de la culpa que existe la misma lógica que en De Waelhens. Se acuerdan del llamado, a reconocerse culpable, De Waelhens no lo vincula con ninguna falta cometida, incluso con ninguna falta reparable; hay una fuerza de la culpabilidad fundamental que no se circunscribe a ninguna falta cometida ni reparable. Habíamos hablado de faltas cometidas, del cometido, todo eso eran menciones que habíamos hecho.

En De Waelhens la hipótesis es que ese llamado, esa exigencia del reconocimiento de la culpabilidad, se va a dirigir siempre al ser como falta. Esto lo digo porque estoy recapitulando, no lo tienen que entender, no lo van a entender, está muy entendible -o al menos me parece a mí- en la clase anterior.

Si ustedes ven que hay una cuestión relativa al *ser como falta* y *la pasión es de ser, tiende al ser*, entonces va en una dirección opuesta del reconocimiento de una culpabilidad, que se dirige al ser como falta. Entonces ustedes me pueden preguntar con todo derecho *¿todo análisis supone el tratamiento de la pasión?*, es una lógica inexorable, lo cual se complejiza bastante, pero es el tratamiento de una pasión.

Ahí viene lo que podríamos llamar las *paradojas de la ignorancia*, habíamos dicho que la única pasión que había inventado Lacan es la de la ignorancia, que no la encontrábamos en ningún tratado de las pasiones. Y no ignorancia en el sentido de un saber que falta sino de un saber que se rechaza. Es completamente paradójal *una ignorancia de un saber que se rechaza*, pero ese saber no es

ningún saber en el sentido de lo que falta como saber, porque sino un análisis tendría que terminar con grandes eruditos, cuando en realidad la cuestión es completamente al revés.

Entonces hay una paradoja del saber relativa a la ignorancia. Hay muchas ignorancias, una incluso que le corresponde al analista que es la docta ignorancia que Lacan saca de Nicolás de Cusa -como tantas otras cosas saca de tantos otros lados-. Es algo que Nicolás de Cusa dice y no desarrolla en el principio de *La docta ignorancia* que es el no saber como el mayor grado de saber, lo que merece un desarrollo.

Entonces hay un montón de cuestiones relativas a la paradoja de la ignorancia que vamos a tomar, incluso, cabe la pregunta, acerca de si la ignorancia es una, o más bien tenemos que hablar de ignorancias. Lacan termina con el seminario de *L'insu...* -que una de las traducciones es *una ignorancia que sabe de la una equivocación*- donde Lacan da vuelta todo, deshace todo lo que había hecho anterior a eso. Si uno lee muy así detenidamente *L'insu...* es como si dijera *bueno mi hijito, yo llegué hasta acá, ustedes arréglense como puedan porque nada de lo que dije se sostiene*. Ya lo vamos a ver, pero ese es otro tipo de ignorancia, lo que nos importa es la ignorancia como pasión.

Entonces decía que no va a ser un saber que falta sino un saber que se rechaza, lo cual es paradójico. ¿Cómo se podría rechazar un saber que si es del inconsciente no se sabe como tal? Pero sí, es así. Entonces la falta no reparable es la falta de ser, que hay algo que como ser está perdido...

Bueno, ustedes saben la cuestión del ser, Heidegger, siempre parte del hecho .que **ser** es el término más importante y fundamental en la historia de la filosofía y de las ideas, que no hay otro término... Entonces él lee entre otros por ejemplo a Hegel con la hipótesis que parte de decir que ser es el concepto fundamental de cualquier cosa que vayamos a considerar en el terreno de la filosofía. Hay un libro de Heidegger que se llama Hegel -a quien le interese, es un poco pesado-, son cursos que Heidegger dio sobre Hegel donde va a comentar a Hegel muy detenidamente. Heidegger tiene el mismo método que les propuse porque toma a Hegel por cuestiones. Entonces van a aparecer cuestiones, por ejemplo la negatividad, la nada, etc....

Entonces ahí estábamos en De Waelhens - voy a avanzar un poco más rápido - en el hecho de la existencia como finitud – vieron que habíamos hablado de una lógica de la muerte y de cómo eso se jugaba en el tiempo, etc. La finitud va a definir cualquier culpabilidad, la existencia como finitud, en términos de una culpabilidad original, siendo que la muerte... ¿dónde está la presencia de la mort? En la vida misma, está la presencia en cualquier existente como finito, la religión nos hizo creer otra cosa, en fin, hoy vamos a hablar bastante de la religión.

Entonces ahora voy a destacar algo de esta síntesis de la vez anterior que la culpabilidad para De Waelhens se traduce en conciencia moral - esto es así-, entonces nosotros vamos a tomar los términos en que la cuestión de la culpabilidad aparece en el psicoanálisis, que son: conciencia de culpa, sentimiento inconsciente de culpabilidad, escrúpulos de conciencia. ¿Dónde por ejemplo pueden ubicar los escrúpulos de conciencia?

Auditorio: respuestas inaudibles

No, en qué lugar del desarrollo de la obra de Freud, de Lacan. ¿Hamlet, no tenía escrúpulos de conciencia? La duda obsesiva es la manera de traducir los escrúpulos de conciencia. A mi, por ejemplo, me tomarían escrúpulos de conciencia si me dicen *mate a uno de esta sala*. Inmediatamente entraría en escrúpulos de conciencia: ¿a quién? No digo no, en absoluto sino ¿a quién? Entonces entro en duda: *A no, A tiene quintillizos, pero se lo merecería... Bueno B, pero se lo merece menos, pero tiene dos hijos nada más...* Empiezan los escrúpulos de conciencia que tiene que ver con el acto... Porque recién mostraban, ahí hay alguien que va a ser papá ¿por qué hay cosas para futura

mamá y no para futuro papá, no es injusto? Si es una cuestión del deseo y no del cuerpo, también hay que inventar cosas para el futuro papá, por ejemplo un babero gigante...

¿Entonces, en dónde estamos? En el punto donde vamos a destacar en qué términos aparece la culpabilidad en psicoanálisis - no solamente *El malestar en la cultura*, en Lacan también- y términos que traducen la culpabilidad. Ya lo vamos a ver pero en principio hay algunos grandes términos, que son: sentimiento inconsciente de culpa, conciencia moral, escrúpulos de conciencia. De Waelhens va a decir que esa culpabilidad fundamental se traduce en una conciencia moral y justamente la reunión de hoy es relativa a poder ubicar, la culpa en la historia.

¿Qué lugar va a tomar la conciencia? ¿Se acuerdan que en *La responsabilidad moral por el contenido de los sueños* habíamos dicho que se ampliaba el campo intencional de la conciencia, cuando entraba el inconsciente respecto de la culpa.

Entonces ahí tomábamos los ejemplos de la psicosis que tomaba De Waelhens y era muy importante por la cuestión de que en uno de los ejemplos - en los dos ejemplos pero en uno de los dos se leía muy bien - una mujer era acusada por un crimen y la acusación provenía de algo que había escuchado por la radio. ¿Recuerdan? Y que en la psicosis esa acusación es certeza, *si dicen que soy la que he matado, soy* pero lo importante es la acusación y el ser. Entonces habíamos anticipado la paradoja de la acusación, que la acusación es *ir hacia la causa* en una situación paradójica. Después, el hecho de demostrar que en esos ejemplos importaban los dichos y no los hechos, que esos términos eran significantes, y que se veía bien en la psicosis que en el lugar de dar razones como el neurótico, que se acusa todo el tiempo e intenta dar las razones por lo mismo de lo que se acusa, *por que soy tal cosa, por que mis padres tal cosa...* o lo que fuese. Yo tomaba el ejemplo de la maldición neurótica o lo que podría ser la venganza neurótica - la venganza y la neurosis son casi la misma cosa - en el sentido de que para vengarse de x... ¿Cuál es el ejemplo de venganza que da Freud? Uno de los ejemplos de venganza que da es el de la mujer que no se separa para vengarse del marido, casos típicos... el neurótico. Eso tiene un fundamento, nosotros lo vamos a ver, también cuestiones relativas a la venganza...

¿Qué es la venganza para Heidegger? Heidegger hace una lectura de Nietzsche de dos lugares, de *La genealogía de la moral* y de *Así habló Zaratustra*, toma una cuestión de Nietzsche y la transforma en un enunciado que dice que la venganza es *la repugnancia de la voluntad contra el tiempo y su "fue"*.

¿No lo entienden no, quieren saber? Es extraordinario, él dice *la venganza es la repugnancia de la voluntad contra el tiempo y su "fue"*. Para quedarnos más tranquilos, pero no es exacto, *lo que no fue a tiempo*. La voluntad -por lo menos en Nietzsche- es un nombre del ser. La venganza se funda en aquello que no fue a tiempo, por ejemplo *lo que no fue a tiempo ya no puede ser...*

Retomando lo que les decía es la venganza neurótica, el neurótico para vengarse por ejemplo de los padres tiene que mantener su sufrimiento. Entonces o perdona (y si perdona no es necesaria ninguna venganza, obviamente), y entonces se ve en el problema, en el que se encuentra, o mantiene el sufrimiento y mantiene encendida siempre la pasión, la venganza, o tiene que perdonar y pierde la pasión.

Entonces vamos a desarrollar en alguna reunión esta famosa definición de la venganza a partir de Nietzsche y la lectura que Heidegger hace de Nietzsche, en relación a *la repugnancia de la voluntad contra el tiempo y su "fue"*... ¿Ustedes saben que esta cuestión de la venganza va en tándem con qué cuestión?

Alguien: ¿Sufrimiento y sacrificio ahí se homologan?

No. En realidad mantener cualquier sufrimiento supone una dimensión sacrificial pero sacrificio va más con la envidia que con la venganza. La venganza en la historia de las pasiones la

vinculan mas con la justicia, por eso se habla de la venganza justa, etc. y la venganza ciega... no importa, ya me estoy yendo.

Lo que quiero decir, si en la radio dicen que es criminal *si dicen que soy, lo soy*. Hay una certeza de ser, cosa que no tenemos en la queja neurótica, cuyo nombre es la justificación. En el otro ejemplo, de la mujer que se reprochaba haber tomado un bizcocho de su benefactora, De Waelhens mismo destaca la función que cumple el bizcocho, está ahí como significante; representar lo que es el bizcocho, una nadería como objeto respecto de la desproporción que puede suponer una criminalidad. No *comerse el bizcocho*, eso es otra cosa... Eso puede suponer una criminalidad efectivamente.

Entonces, en la misma hipótesis de De Waelhens estamos hechos de esa falta en ser que es el deseo, todo eso...

Entonces ahí empezamos la cuestión de la dimensión paradójal de lo que son las excusas, y que cualquier excusa tiene una función de alejarse... Porque si acusarse es *ir hacia la causa*, ¿excusarse qué es? Alejarse de la causa. Todo el problema de la neurosis es la insoportabilidad del deseo, *antes que el deseo cualquier cosa*. Ahora está el problema de *qué es el deseo*, ese es el problema.

Entonces está esa cuestión de excusa, acusación y la relación que mantiene con la causa, es decir con el deseo. *Dime de que te disculpas (de que te acusas) y te diré que deseas*.

Los otros ejemplos son los ejemplos de los fantasmas de auto engendramiento en la psicosis, en el sentido de ser padre de sí, madre de sí, ser causa de sí; o sea, es un rechazo delirante de la antecendencia.

Entonces ahí habíamos dicho que las pasiones eran no solamente cuestiones de lo imaginario. Que ya por ejemplo en el seminario de *Los escritos técnicos...* de Lacan, el primero en su enseñanza, ya encontrábamos la pasión tanto en lo simbólico, en lo imaginario y en lo real; amor, odio e ignorancia.

¿El amor, a qué apunta el amor como pasión? Al ser. ¿A quién vamos a amar? A aquel que suponemos nos va a dar la verdad de nuestro ser, que traducido responde a la pregunta *¿por qué me querés?* Vamos a ver los amores porque por ejemplo el amor de transferencia es una pasión, por eso los cónyuges que a veces se ponen ciertamente celosos de los analistas es con toda razón, si un analista sabe mucho mas de la mujer de alguien que el propio marido, con lo cual es una paranoia que tiene una relación a la verdad, tienen todo su derecho de esos celos relativos a lo que es la neurosis de transferencia.

Y si el amor apunta al ser, el odio apunta a destruir el ser, por eso es lo opuesto al amor. Ya en ese seminario va a hablar de la dimensión activa y pasiva del amor. Actividad como el don de amar que es lo simbólico, el imaginario que es ser amado; el odio que vincula el otro, lo imaginario con lo real, porque apunta a su destrucción; y la ignorancia no sé ya si en ese seminario, pero ya con el amor y el odio tenemos los tres registros, no solamente imaginario sino imaginario, simbólico y real, que es lo que vamos a tratar de ver...

Esos es más o menos... también el pathos como pasión... eso es más o menos una síntesis de lo que vimos la vez pasada, ¿qué vamos a hacer hoy?

Hoy vamos a ver algunas consideraciones a propósito de la culpa, de la historia de la culpa.

¿Cómo organizamos coordenadas para hablar de la historia de la culpa?

Partimos de diferenciar, en la historia, culpa de culpabilidad. No es lo mismo culpa que culpabilidad. Hay tres coordenadas, tres caminos, que llevan de lo que es la culpa (que podríamos considerar en principio como una dimensión objetiva, la culpa como tal) a la culpabilidad. Hay un paso de la culpa objetiva a la culpabilidad que ya supone una subjetivación de la culpa. Porque si hablamos en términos de sujeto, y tomamos por ejemplo, el sentimiento inconsciente... ¿de qué?

Varios: De culpabilidad.

¡Muy bien! Entonces hay coordenadas. Las coordenadas son según los autores, pero más o menos se puede ir de lo que llaman la mancilla, lo que es la mancha la impureza, y el pecado. La mancha y el pecado como tiempos de la falta, la mancha como falta, el pecado como falta, de modo tal de llegar en algún momento de la historia de la culpa a la *culpabilidad*. ¿Por qué? Porque ese es el sujeto con el que el psicoanálisis se encuentra, un sujeto que ya lo encontramos en un punto en esa historia, en un tiempo de una **culpabilidad interiorizada**. De todo eso vamos a hablar muy profusamente, considerando que la culpabilidad se va a entender a partir de las otras dos instancias: la mancilla -que no es un termino que nosotros estemos muy familiarizados- la mancha, la falta como mancha; y el pecado como instancia de la falta; mancha y pecado. Por ejemplo el análisis de Kierkegaard en relación a la angustia diferencia muy bien el pecado de la pecaminosidad, es la misma lógica. El pecado como objetivo; la pecaminosidad donde hay una dimensión subjetiva del pecado.

Hay un tema caro a nuestro pasado, Isabel Sarli, el tema de la carne... La concepción paulina, la concepción de San Pablo, acerca de la carne... Si uno lee todo muy intuitivamente piensa que los pecados son de la carne... nada que ver. El concepto de carne no tiene nada que ver con la carne. El exilio, la cuestión del exilio, que comporta todo un capítulo en la historia de la culpa tiene que ver con el concepto de carne, no se si alguna vez lo vamos a ver pero es muy importante... ¿Por qué esto de la carne? Ah, por el pecado, la pecaminosidad, la falta, la tentación...

¿Entonces, qué nos interesa? Como se llega a lo que podríamos llamar **el hombre culpable**. De no haber hombre culpable no podría haber ninguna idea de la responsabilidad individual. La idea de *hacer responsable* va con la idea de hombre culpable, que en la historia de la culpa es el que está cautivo. ¿Alguno más o menos esta familiarizado con el concepto del siervo arbitrio, lo conocen? El siervo arbitrio, es el hombre que está ya cautivado con la carga de la falta. Cautivado en el sentido de cautivo, tomado por eso...

Entonces, la culpabilidad designa el momento subjetivo de la culpa, que es lo que nos importa. Después vamos a ver cómo eso aparece en el psicoanálisis, cómo el psicoanálisis traduce alguna de las cuestiones que vamos a ver hoy.

El pecado es el momento ontológico. Momento ontológico quiere decir *ser culpable*, sin vinculación alguna a una culpabilidad subjetiva. Tenemos el momento ontológico, el ser culpable y el pretender hacerse culpable como *ser*, que es otra cosa.

¿Me siguen? ¿Alguien entiende el movimiento cuando digo que el pecado es la dimensión ontológica y la culpabilidad la dimensión subjetiva? Si nosotros decimos *es el ser pecador como tal*... bueno, lo dije mejor antes...

El momento ontológico es el *ser culpable* como tal; después está por ejemplo en la neurosis que pretendemos *hacernos culpables como ser*, pero no hay tal ser. Entonces está ese movimiento subjetivo, pretendemos hacernos culpables como ser porque ante cualquier asunción de una cierta pecaminosidad siempre se va a reducir a *soy tal cosa*.

Momento ontológico quiero decir es un momento de una situación hipotética del hombre ante dios, de la que solo tenemos mitos. Hay una situación hipotética del hombre como tal ante dios independientemente de la conciencia que cualquiera tenga de ello.

Vieron que hay una entonación que dice *Padre nuestro que estas en los cielos ruega por nosotros pecadores*... ¡Ruega por nosotros pecadores! El *nosotros pecadores*, nadie peca como nosotros, pero *nosotros pecadores* es la situación del hombre como tal ante dios. *Ruega por nosotros pecadores*, es la primera vez que me detengo en eso. Siempre me gusto, siempre por la puerta de mi

casa - no les puedo decir en qué periodo, cada cuánto, con qué regularidad... En mi casa había una cosa muy importante que era una ventana, yo aprendí todo lo que sé, el mundo, por esa ventana. Es muy interesante la ventana, lo que se podía deducir, las escenas... Por ejemplo se veían cosas pero no se escuchaba nada, pero se podía deducir perfectamente una cantidad enorme de cosas, entre ellas - que se yo - el verdulero con la amante, y la mujer del verdulero que lo encuentra con la amante, o lo que sea...

Pero pasaba una procesión, una procesión, entonces pasaba una procesión que cantaba *Vamos adelante huestes de la fe, vamos adelante que Jesús nos ve...* Tremendamente inquietante ¿de qué se ríen?... La angustia, ¡*Jesús nos ve! Vamos adelante huestes de la fe, vamos adelante que Jesús nos ve*, cantado, siempre pasaban.

Pero lo que quiero decir es *Nosotros pecadores*, ya ustedes pueden ver la dimensión ontológica del hombre ante dios, quiero decir el *ser* pecador. Luego cuando hay una conciencia de ello, porque nadie paga los pecados como nosotros... son vivos los de la religión. Ya vamos a ver qué dice Lacan de la religión, yo no coincido con muchas cuestiones que dicen los psicoanalistas, vamos a ver qué cosas dice de la religión. Ustedes saben que Lacan se formó y tenía en la familia... entonces está ese textito que es *El triunfo de la religión* y *El discurso a los católicos* que es excelente, y algunas de las cuestiones son de ese orden...

¿En dónde estamos? La dimensión ontológica del pecado, el momento ontológico, y la culpabilidad como el momento subjetivo de la culpa, ¿eso lo entienden? Del mismo modo angustia objetiva y angustia subjetiva quiere decir cuando la objetividad de la angustia pasa a la dimensión de la existencia, eso es Kierkegaard.

Lorefice: pero Kierkegaard dice otra cosa, la cuestión yo la entendía al revés, Kierkegaard dice que está la pecaminosidad en la especie y luego, después de un salto cualitativo, cae el hombre en el pecado, pero el precedente, el antecedente es la pecaminosidad, entonces yo pensaba esto que vos decías que primero esta la culpa y después la culpabilidad...

Pero es una cuestión de términos, uno podría llamar a la cuestión ontológica del pecado la pecaminosidad, lo importante ahí es la caída. Un existente va a caer ya sea en la pecaminosidad (que ya no es objetiva) o en el pecado, pero se trata mas bien de la lógica, dado que los términos se pueden superponer.

La culpabilidad en la historia de la culpa comporta la cuestión de estar cargado con un peso. Hay traducciones: mi karma, la mochila, lo que llevamos en nuestras espaldas, nuestra cruz... *Vamos adelante huestes de la fe...* era muy lindo el tono, lo que era angustiante es lo de *Jesús nos ve, que Jesús nos ve...* Mi hermano lo emula con una precisión, sorprendente, el tono, extraordinario, perfecto. Se ve que Jesús no veía todo porque en la puerta de mi casa me robaron dos coches. Y en el segundo - no me acuerdo si era mío o de mi hermano- subíamos nada mas que cinco minutos una vez que ya no vivíamos mas ahí, y subíamos cinco minutos justamente para evitar esto, y cinco minutos y no estaba mas... Jesús no ve o esta ciego o algún error pasa...

Habían cosas muy inquietantes durante mi infancia, en las que me detuve siempre. Por ejemplo, y aun hoy, esto se mantiene, escuchaba radio Rivadavia, que se presentaba como , *radio Rivadavia al servicio de la verdad*, ¿pero acaso mienten? Siguen hoy al servicio de la verdad, ¿por qué aclararlo, porque aclarar que se está al servicio de la verdad? Ahí descubrí que hay algo que no cerraba...

Entonces cargar con el peso, cargar con la culpa...Entonces en la historia de la culpa se demuestra bien esto. Al que le interese ya le doy las referencias más puntuales, del mismo modo que en De

Waelhens, no es necesario ser autor de ningún mal para estar cargado con ese peso. Si nos guiamos por el ejemplo que venimos trabajando *culpable y deudor antes de ser autor de nada*, siquiera sujeto. Y particularmente - esto es lo que demuestra la historia de la culpa- el peso de las consecuencias de esa carga, ¿cómo se llama eso? ¿Por ejemplo en Freud, cómo se llama el peso de las consecuencias de la carga de la culpa?

Alguien: ¿remordimiento?

No

Otro: ¿Neurosis de destino?

El destino tiene mucho que ver, pero no. Necesidad de castigo, se carga con la culpa porque la necesidad de castigo está en el centro de la lógica que vincula... bueno esta conciencia moral, conciencia de culpa, sentimiento inconsciente de culpa...

Alguien: superyó...

¿Cómo?

Alguien: superyó

No, superyó no dice nada. Si uno a la pregunta *¿cuál es la consecuencia de la carga de la culpa?* le contesta *superyó*... El superyó puede ser un nombre de lo que sea pero la necesidad de castigo, el castigo concomitante, quiere decir la consecuencia de eso. Lo cual es completamente paradójal, somos culpables y deudores sin ser sujetos y tenemos que castigarnos por no ser... Ahí tenemos *Los criminales por sentimientos inconsciente de culpa* salvando el hecho, que se amplía la dimensión intencional de la conciencia, esos son los verdaderos criminales habíamos dicho, pero ya estamos haciendo una traspolación de Freud a toda esta historia de la culpa, pero no es la donde quiero dirigirme hoy.

Entonces culpable significa en la historia de la culpa disponerse, soportar el castigo y hacerse sujeto de ese castigo, esto es estructural. Quiero decir que en la historia de la culpa se ve bien que hay una dimensión de la cual no podemos zafar de ningún modo, en todo caso podremos tratarlo pero no zafar. Podemos tratar esa cuestión, hay muchas formas sutiles de castigo...

Entonces el castigo vamos a tomarlo estrictamente en las coordenadas, respecto a los términos en que aparece la culpabilidad en psicoanálisis, y también podemos tomarlo en otras dimensiones al castigo que vayan más allá de esos términos. Lo que la historia de la culpa demuestra es que el hombre tuvo conciencia de responsabilidad, ¿por qué? Porque la responsabilidad supone imputar a algún sujeto la cuestión de la culpa antes que tenga conciencia de ser autor o agente responsable, por ejemplo respecto de determinadas prohibiciones. El sentimiento del pecado es la segunda coordenada, la primera es la mancha como falta, la segunda es el pecado; estas son las vías de cómo se llega de la culpa a la culpabilidad; el sentimiento del pecado es sentimiento de culpabilidad, aunque ustedes no lo sepan todo neurótico va a analizarse como pecador (y no es porque lo diga de este modo).

Comentario inaudible

No, justamente como hay un apartado acerca de la confesión, yo tome dos momentos, una cuestión en Freud y qué dice Lacan de la confesión. Porque hay un momento - no sé si en el Discurso a los Católicos o en el triunfo de la Religión- se le pregunta directamente *Una persona que va a analizarse, ¿se confiesa?* Lacan responde una cosa, y Freud responde otra cuestión de por qué el análisis no es una confesión; me quedo con las dos, pero la interpretación de Freud es buena. Freud dice *sí y no*, oxímoron. *Sí y no* porque todo análisis empieza con una confesión, quiero decir que el sujeto se va a presentar como pecador. Hay algunos temas de la historia de la culpa que obviamente son mas sensibles a Lacan, por ejemplo el hecho de demostrar lo que se llama en la historia de la culpa la maldición de la ley, cómo la ley misma es la que determina la transgresión de la ley, ya lo vamos a ver... Entonces la culpa es la carga subjetiva del pecado, la culpabilidad, pero donde ya comporta una perdida de relación con el origen, porque nosotros somos pecadores y no es que tenemos presente el origen objetivo de la cuestión. Nosotros no necesitamos haber pasado por la experiencia del primer pecado para, sentirnos culpables. **Entonces la culpabilidad culminada es la interioridad del pecado.**

Pecado va con confesión. En *Análisis profano*, que es un texto donde Freud habla y se pregunta, porque él se inventa un interlocutor imparcial que no es sino Freud mismo, el interlocutor le dice - fíjense lo que es el discurso y la precisión- *¿Supone usted que todo neurótico oculta algo que pesa sobre él...* Pesa es Lacan, pero ven que los significantes tienen una precisión meridiana que **pesa** sobre él entre comillas un secreto. Sigue: *...dándole ocasión de revelarlo usted le descarga de tal peso y alivia su mal?* le dice el interlocutor. Y le pregunta: *¿No se trata entonces del principio de la confesión utilizado de antiguo por la iglesia católica para asegurarse un dominio sobre los espíritus? Ahí tenemos claro cómo la religión domina, es más Lacan dice que la religión va a triunfar, el psicoanálisis eventualmente puede sobrevivir o no, pero no hay con que darle, la religión va a perdurar.*

Entonces - porque en última instancia relevarlo el peso de la carga no es lo mismo que una confesión- Freud le dice: *Sí y no es una confesión. Sí* porque todo análisis empieza con una confesión, pero entonces Freud dice *en la confesión el pecador dice solo lo que sabe, en el análisis el neurótico ha de decir algo más.*

Si ustedes son perspicaces, yo estoy en posición de analizante ahora, ustedes son el analista que escucha, *¿cuál es la coordenada que está en juego, cuál es la inferencia?* Vamos de vuelta, Freud le dice *sí y no*. No importa el *sí*, el *sí* es porque todo análisis comienza con revelar una carga, un peso que alguien lleva, entonces empieza con la confesión. Y *no* porque el pecador solo puede decir lo que sabe y en el análisis el neurótico ha de decir *algo mas*. *¿Cuál es la coordenada? A ver si pescan la enunciación, qué dirían de este comentario, Freud dice esto, se los dije, ¿qué comentario harían ustedes?*

Adriana Ricciardi: *¿el goce que hay en juego en ese algo más?*

Alguien: pregunta inaudible

No me pregunten a mí. Puede ser, no me convence mucho.

Miren, lo que quiero es orientar, la cuestión. Si ustedes se orientan en relación a pensar la confesión por fuera, del análisis, *¿qué se les ocurre con confesar, confesión?* Lo de la cuestión de la iglesia... Pero no es el único terreno donde se habla de confesión, por ejemplo se le pide que confiese al reo, *¿qué se pretende con el reo, que confiese qué?*

Varios: ¡la verdad!

Yo lo que les digo que si ustedes orientan sus cabezas más que a tratar de buscar lo que Lacan dice, los sintagmas, lo que siempre se dice, usan los términos como se usan en castellano corrientemente... *Confesión* va con *reo*, al reo se pretende arrancarle la verdad. Supongamos que vamos por esta vía, entonces yo digo *puede ser esto*, ¿por qué? Porque si el pecador solo puede decir lo que sabe, y el neurótico dice algo más, entonces si hay *algo más*, al neurótico se le escapa alguna verdad. Dado que dice algo más de lo que sabe (en lo que dice) entonces hay algo de la verdad que se le escapa. En este otro terreno estaríamos solamente en el terreno en donde se deduce que alguien confiesa como pecador y se toma lo que confiesa como verdad, no hay un interés por ninguna enunciación. Ahora, si Freud dice *el neurótico dice algo más* (yo agrego *algo más* de lo que dice *en lo que dice*) hay algo de la verdad que se le escapa, entonces hay una condición de la verdad que diferencia confesión en los términos de la respuesta que da Freud, Lacan da otra, después vamos a tomar alguna cosa que dice Lacan. Después dice Freud *por otra parte sabemos que la confesión haya tenido jamás el poder de suprimir síntomas patológicos directos*.

Entonces está la cuestión de qué significa eso de decir *más de lo que sabe*, y le pregunta el interlocutor a Freud y Freud dice *el analista adquiere sobre el paciente una influencia mas fuerte que el confesor sobre el penitente por ocuparse de el mas larga intensa e individualmente. Utiliza esta influencia para liberarlo de sus ideas patológicas disipar sus temores, etc.* ¿O sea, que está diciendo? Esta diciendo lisa y llanamente, y esto se puede estar a favor o en contra, que el analista tiene una influencia de sugestión mucho mayor que el confesor respecto del penitente, que la usa... ¿para qué la usa?

Lorefice: para aliviar...

Sí, para aliviar etc. etc. Pero suponga que alguien - podría ser que si esto es cierto, que si esta influencia es más fuerte...- podría pretender usar ese poder, si se conduce como el confesor respecto del pecador podría bien usar ese poder y orientar lo que escucha en la dirección de arrancarle la verdad, ¿y qué quiere decir? la tortura, el análisis se convierte en una tortura. Pero no estamos lejos de pensar que puede haber una posición donde si no se cuenta con esa condición de la verdad, que consiste que siempre es dicha a medias, que no es toda, se puede pretender arrancar la verdad...

¿Qué dice Lacan? El yo es una estructura, el yo tiene buenas intenciones y mala fe. Supongamos que alguien dirige la cura en función del poder de sugestión del yo, podría tener la mejor intención de pretender arrancarle una verdad con la intención de aliviarlo de su sufrimiento, cuando en verdad no haría mas que incrementarlo. Pero depende de la cuestión relativa a la coordenada que tenga respecto de la verdad, por eso se vincula confesión respecto también del reo. Y por eso la tortura tiene que ver con la confesión, porque podríamos decir *en función de la mejor intención que es arrancarle la verdad hasta llegar al corazón...* es el fundamento de la tortura, no hay otro, siempre fue así. Incluso es completamente paradójal, porque el sujeto para aliviarse de la tortura podría mentir como si fuese una verdad.

¿Ahora, dónde en Freud aparece otra mención a la confesión? ¿No dice Freud en la *Verneinung*, la negación, que la negación es una forma de confesión? Yo me guio solamente por el termino, no ya por lo que Freud dice. Dice *la negación es una forma de confesión*, oreja paranoica, *confesión veremos, vamos, vemos...*

¿Entonces qué quiere decir que es una forma de confesión? Que cuando el sujeto dice *no*, por ejemplo *no se trata de mi madre es sí*. Pero que ocurre si operamos como el confesor, -el cardenal Newman, que escribió una gramática del asentimiento- que recién es hoy y en este momento que entiendo por qué Lacan dice que ese tratado sobre la gramática del asentimiento es un

aparato de dominación, recién ahora lo entiendo, ¿por qué? Porque si la negación es una forma de confesión y dice *no se trata de mi madre*, hay algo que a nivel de los dichos ya pasó, no necesitamos solicitar el asentimiento del sujeto: *¡Que reconozca eso como verdad!* Pero ven que el asentimiento es un aparato de dominación; no se trata de solicitarle, de arrancarle el sí... Eso se ve muy bien en el amor: *¿Qué quiero? Que reconozca la perra. ¿Cuál es el problema? que no reconoce...* Es así, ¿o no? Esa pretensión es tortura. Si la negación es una forma de confesión podemos prescindir de arrancarle el sí como asentimiento subjetivo, por eso el tratado del asentimiento del cardenal Newman es un gran tratado acerca de justificar eso como aparato de dominación. Por suerte he saldado mi deuda, y al fin pude decir algo relativo a *¿por qué mierda Lacan dice que la gramática del asentimiento se usa para la política o algo así?*, pero nunca lo entendí ni nadie me lo supo explicar, lo he preguntado muchas veces.

¿Qué dice Lacan acerca de la cuestión de la confesión? Algún pantallazo, no todo lo que dice. Lacan -esto lo saqué de Lacan obviamente- dice que la diferencia con la confesión es una condición de la verdad. ¿Entonces cuál es la relación a la verdad que el analista solicita, si no es arrancarle la verdad como toda la verdad en esa ficción? Primero que la verdad se dice a medias, es hermana del goce, se dice a medias, todo eso muy lindo... Pero yo trate de buscar algo que no esté muy dicho ni muy tratado. Lacan dice que solicitamos *una verdad que no se pretenda toda, una verdad congruente*. ¿Qué quiere decir *congruente*?

Alguien: como los ángulos, no me acuerdo como era...

¿Hay alguien que tenga aquí el título de maestro o de maestra?

Algunos: sí

¿Y congruente que quiere decir?

Alguien: algo lógico.

Puede ser algo lógico, congruente. Una verdad *congruente* podemos dar muchas interpretaciones, yo entiendo otra cosa pero sí, es lógico: lógico con la estructura, con el sujeto, una relación a la verdad; efectivamente supone un encadenamiento lógico, no toda la verdad... Entonces en el decir a medias -por lo que Freud dice de que dice *algo más*- importa tanto lo dicho como lo no dicho *en* lo dicho. Ahora, lo no dicho -vamos a dar ejemplos- es una forma de decir. Por ejemplo lo que está dicho es *no se trata de mi madre*, eso es lo que está dicho, pero hay un no dicho, que es *sí se trata de mi madre*, que vale por lo dicho como *sí*. Entonces -aprendimos mucho- un analista no practica la confesión porque no solicita un asentimiento, por parte del analizante, que consiste en que me confiese y reconozca que hemos dado con la verdad.

Freud llega a un punto - tanto Freud como Lacan en la última parte de su enseñanza destruyen todo, aniquilan todo - es equivalente al seminario *L'insu...* el texto de Freud *Construcciones* donde está todo el problema de la verdad, la verdad histórica, el asentimiento, como un sí es un sí; es el mismo problema. Lacan dice *ahí debemos cuidarnos de llegar a la confesión porque conduce a lo peor*, ¿qué quiere decir *llegar a la confesión*? La pasión de arrancarle algo, es una avaricia invertida, es una avaricia invertida porque si partimos de la hipótesis de que el sujeto guarda algo que no me quiere dar, se lo quiero arrancar, arrancarle la verdad. Otra coordenada que

Lacan toma es el hecho de lo que se considera como la transparencia de la verdad, porque para arrancarle la verdad tengo que pensar que la verdad es cristalina, transparente.

En *El discurso a los católicos* se le pregunta a Lacan directamente *¿cuando uno va a un analista, se confiesa? De ninguna manera* -dice Lacan- *eso no tiene nada que ver*. Y Lacan dice algo muy interesante: *se le explica a la gente que no están allí para confesarse*. ¿Entonces qué se les dice, *quédese tranquilo, aquí la culpa no importa?* No. ¿Qué dice que *no están ahí para confesarse?* Es importante porque depende de la posición moral que el analista tenga, lo cual no quiere decir fomentar la inmoralidad... Pero dice Lacan *se le explica que no están ahí para confesarse...*

Pissinis: Puede ser, si no está ahí para confesarse entonces eso mismo hace que el sujeto que va a hablar ahí se pone a pensar para qué estoy acá y se pone a buscar razones, entonces una salida de ese brete...

Puede ser, puede ser que simplemente lo tomemos literalmente y decir simplemente *usted no está acá para confesarse*, me gusta esa interpretación

Alguien: porque los analistas no estaríamos para juzgarlos tampoco...

Sí, pero uno no le va a decir *mire acá usted no viene para confesarse* porque *no lo voy a juzgar*, porque si efectivamente no supone que hay algún tipo de juicio nadie se va excusar ni desarrollar nada, porque el problema de la agresividad de la disculpa, o la solicitud de perdón, se lo ubica al otro en la posición de confesor, de arbitrar justicia, ese es el sentido agresivo de la disculpa, es necesario; es *necesario* quiere decir que no hay psicoanálisis sin sentido agresivo, porque el sentido agresivo permite siempre ubicar el deseo que está en juego en la acusación y en la solicitud de perdón, cómo esta la relación con el gran Otro, mil cosas...

Entonces Lacan le dice , *no están ahí para confesarse*, están ahí para decir cualquier cosa, esa es la respuesta que da, no mas que eso.

Después habla del triunfo de la religión, dice que la religión se ocupa fundamentalmente de inventar sentido, le da sentido a cualquier cosa, sentido que antes solamente se le atribuía a la naturaleza; entonces si hay algún rasgo de la religión consiste en llenar de sentido a las cosas, esa es otra coordenada que si hablamos de la religión la podemos tomar...

Quito: sentido a la vida...

Claro, justamente una de las cosas que dice, el sentido de la vida, del cual hablamos muchísimos nosotros, ya desarrolle cuántas clases sobre la cuestión del sentido, ¿qué sentido hay que encontrarle a la vida? la vida es como es... y pese a que sabemos el truco...

Analía Flores: ¿quién sabe cómo es?

No, nadie, es como es...

Entonces la religión -dice Lacan- fue pensada para curar a los hombres en el peor sentido, para curarlos ¿curar con que tiene que ver en el psicoanálisis?

Alguien: del síntoma

Sí, del síntoma. Quiere decir que la religión está para curar a los hombres, es decir para que no se den cuenta de lo que no anda, del síntoma. Por eso dice que el analista solo puede perdurar como síntoma.

Bueno, son las nueve. Dejamos en este punto, ¿pero en que estamos? Historia de la culpa, dejamos en este punto y voy a tomar una parte de la reunión que viene con lo que queda de esta reunión que es la parte final de la historia de la culpa, y después voy a desarrollar una afirmación de Lacan que dice, es una pregunta *¿Cómo lograría satisfacerse la pasión del hombre sin la copula que conjuga el ser como falta con la nada?* Es lo mismo que digo, no Lacan *dice lo mismo que digo yo*, es en otros términos pero tomado por el lado de la pasión. Yo dejaría en este punto, que ya lo tengo marcado, acá lo ven, y quedaría comentario, misceláneas sobre la historia de la culpa parte dos, y entrar en el terreno de la relación de todo esto con las pasiones, que incluye los términos en los que el psicoanálisis va a tratar la cuestión.

¿Fueron siguiendo hasta hoy? Bueno, muy bien, dejamos por hoy, nos vemos la próxima, vayan huestes de la fe, *que Jesús los ve...*

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA". REUNIÓN 7: VIERNES 21 DE OCTUBRE DE 2011

Vieron que hace un tiempo casi metódicamente hago una recapitulación de la vez anterior, muy sucinta. Esta vez más sucinta aún porque es algo difícil, la última reunión no es muy fácil de recapitular respecto de las cuestiones que vimos.

Empecemos con anécdotas que es lo más entretenido. No sé si ustedes saben pero últimamente hay una cosa que me saca a mí...

Alguien: ¿una sola?

Gran razón tiene usted. No sé si una, una seguro. que es la impostura, la chifladura de los psicoanalistas, me saca profundamente, no sé, despierta algo del fantasma -dicho lacanianamente-. Cada vez que pretendo olvidarme de la impostura standard, hay algo que me remite nuevamente a eso. Y la primer persona que viene, que es un señor, que lleva un tiempo en su análisis, como toda persona tiene un psicoanalista en su familia. Quién no tiene un psicólogo conocido; como decía un amigo *se levanta una baldosa sale un psicólogo*... El psicoanalista de este señor es un familiar, con el cual se encuentra eventualmente, para el caso para el día de la madre, con toda la familia, etc.

El hecho es que este señor, no comprende bien, no lo entiende, cómo es posible que un psicoanalista sea tan cerrado como este familiar, que no admite absolutamente nada que no sea lo que él diga, hasta en niveles exorbitantes. Pero lo más interesante es que una de las preguntas que le hice, porque es una pertinente pregunta, es si le gustaban las reuniones familiares, si no lo aburrían. Entonces dice que lo aburren tremendamente y encima que este familiar, conjuntamente con el marido de la tía se dedican a tomar, chupan y chupan... Este no toma vino, lo único que le interesa el fin de semana es hacer más o menos quince horas diarias de deporte, con lo cual pasa del tenis a la natación, de allí a la maratón, imaginen es lo más opuesto a los otros que chupan, en lo relativo al tipo de goce. En una parte de la conversación, siempre un poco tensa, este se ríe de las cosas que el otro dice, entonces este familiar, el psicoanalista en cuestión, le dice que los domingos, salvo ese, se tiene que acostar muy temprano porque los lunes él va a trabajar y él se dedica a **curar** personas...

Imagínense... yo venía de la cuestión de la chifladura y que sé yo y la primera persona que viene me cuenta que hay un psicoanalista tal que dice que se tiene que acostar temprano el domingo para tomar fuerzas porque él cura gente. Vamos a dejar eso a ver si nos podemos meter con lo que vamos a hablar hoy.

¿Qué quiere decir curar gente, dedicarse a curar gente? ¿Un psicoanalista se dedica a curar personas, a curar gente? Les pregunto, más bien me parecería bastante más lógico de un cirujano, de un medico quizás... cuando aciertan, a veces no aciertan. A veces uno tiene experiencias con los médicos que son verdaderamente desopilantes.

Yo mismo; uno tiene un dolor de panza y llama al médico, entonces qué le dice: puede ser un cáncer, una obstrucción intestinal, hay que ver si late el estomago, hay que llevarlo urgente, una ambulancia, todo tipo de imágenes por diagnósticos... y al final dice *sí, late; ¿y qué tengo?, no nada, no es nada*... y si no es nada, para qué, alarmar de semejante manera, tenemos que aceptar que tienen un cierto tipo de satisfacción, quizás para compensar un poco, la dimensión amarga de su labor.

Pero digamos que un medico sería más lógico que diga *sí, me acuesto temprano para tomar fuerzas y el lunes me dedico a curar gente*. ¿Un psicoanalista, *curar personas*...?

Pensaba hoy que la reunión, podía tomar dos direcciones posibles. Una dirección, me inclina a hablar, que en algún momento lo voy a hacer, muy precisamente de las cuestiones prácticas del

psicoanálisis, entre las cuales está la interpretación, por el hecho de precisar bien por qué un psicoanalista no se dedica a curar gente ni se dedica a curar personas. Ni siquiera a interpretar, en el sentido de interpretar a las personas. Ustedes me pueden preguntar a qué se dedica un psicoanalista. Esa era una línea que íbamos a tomar hoy, demostrar por qué un psicoanalista no interpreta a las personas, la interpretación, de modo abarcativo, procede, en términos de metáfora. Hubo otro psicoanalista amigo, al que quiero mucho, que me objeto, una afirmación de mi parte, que indicaba que la interpretación era alusiva, me dijo *ah, tené cuidado porque Lacan en el seminario tres dijo que la alusión es la forclusión*.

Veamos, la interpretación es alusiva, por lo menos es lo que intentaba indicar, en el sentido de que no es directa y no se dirige a la persona que habla, en el sentido de interpretar-lo. Todo esto porque por lo menos en una oportunidad ha surgido - por lo menos en uno de los grupos, siempre surgen cosas interesantes... - un detalle de un enunciado, por parte de una analizante, dirigiéndose al analista, quien la escuchaba, le decía, lo siguiente: ***no me interprete***, tengo que aclararles, sin embargo, era un análisis excelentemente bien llevado, y en un determinado momento había un enunciado que decía ***no me interprete***.

Cuando esta analizante le dice *no me interprete*, como en otros casos, pone al analista en su lugar, porque sería conveniente que ningún sujeto que vaya a analizarse, se le interprete, lo interpreten, cosa que merece por supuesto una explicación. Interpretar a las personas, es exactamente correlativo a curar gente, curar personas...

Podemos traducir, *yo necesito fuerzas* - del mismo modo que un chaman, un sacerdote-curarlos por *salvarlos*... Hay toda una relación entre eso y lo que es la salvación, que es un tema que vamos a tratar.

Ustedes tienen que entender, y van a tener la experiencia hoy a medida que avance en lo que hablo, que cuando uno se mete con algo entra en una alienación completamente chiflada. Opte por otro camino de seguir exactamente lo que veníamos hablando, pero más específicamente acerca de la lógica, los orígenes de lo que es la culpabilidad, en una secuencia que va en la historia del pecado a la culpabilidad. El hecho es que es algo tan interesante que uno se mete de tal manera que es posible que cuando trate de transmitirles esto mismo a ustedes, alguno de ustedes piense *está chiflado*. Es normal que lo piensen, porque es la alienación propia del quien está metido en algo y le interesa demasiado. A uno le interesa demasiado porque todos los términos que aparecen en esa lógica de la culpabilidad... Culpabilidad cuya antecedencia es el pecado, quiere decir hay tiempos. Está el tiempo del pecado y el tiempo de la culpabilidad, ahora los voy a aclarar. El tiempo de la culpabilidad es el tiempo de la interiorización del pecado de forma tal que se individualiza la culpa, quiero decir que no fue siempre así, no tuvimos siempre al hombre culpable tal como lo recibimos hoy, eso no fue siempre así.

Es algo tan apasionante, incluso los desarrollos son tan sorprendentes que uno no puede menos que pensar que Lacan, ha abrevado en estos textos, y me parece completamente normal. Sin embargo la consistencia que tenía su figura, su persona, el discurso mismo, podría hacer pensar a uno que conocía absolutamente todo de todos, el barroco, la historia de la culpabilidad... Cosa que es imposible porque el tiempo no le hubiera dado, el tiempo material; quiere decir que tenemos que suponer que leía un poco en diagonal, bastante. Lo que pasa es que tenía una condición - por eso Lacan- de traducir de tal manera que muchas cuestiones, entren en el discurso como una interpretación, como conclusiones condensadas. Trabajaba prácticamente a nivel de la enunciación, pero que en verdad se ha apoyado en autores que dan contexto a lo que Lacan pudo haber elaborado. Ese es el mismo trabajo que vamos a hacer nosotros, en toda esta cuestión de hoy que vamos a avanzar con la historia de la culpabilidad, etc. Luego en un segundo momento, o si se puede intercalar mientras lo vamos charlando, vamos a ver cómo se traduce cada uno de esos términos y qué importancia pueden tener respecto de nuestra práctica.

Recapitulando, la vez pasada hablábamos de los términos en que aparece la culpa en psicoanálisis, ¿recuerdan? No sé si estaban todos, *sentimiento inconsciente de culpa, conciencia moral, escrúpulos de conciencia...* eran algunos de los términos. Entonces vamos a hablar hoy en la historia de la culpabilidad de los escrúpulos, que tiene íntimamente que ver con la conciencia escrupulosa, mas bién el nacimiento del escrúpulo como escrúpulo de conciencia. Los escrúpulos es un momento lógico indispensable en lo que es la historia de la culpabilidad.

La vez anterior veníamos de completar lo que no habíamos planteado o leído en De Waelhens acerca de la culpabilidad fundamental, porque De Waelhens traducía la culpabilidad fundamental en términos de una conciencia moral, esa no fue la parte más consistente. Lo que quería plantear la vez pasada era a partir de De Waelhens, la cuestión de cómo funcionaba la acusación en el caso de la psicosis y que la acusación en el caso de la psicosis revelaba una condición de verdad de la neurosis, en el sentido de que en la psicosis, recuerdan los ejemplos: la mujer tenía la certeza de su criminalidad, por haberlo escuchado por la radio. “ *si la radio dice que soy criminal, lo soy,*”, era acusada desde afuera. ¿recuerdan? Y dábamos una definición que acusación significa ir hacia la causa en una forma paradójal. Hablamos bastante de la cuestión de la acusación y el par acusación-excusa por lo de la justificación en la neurosis. Acusación supone ir hacia la causa en forma paradójal, paradójal porque toma la forma de la acusación, es lo mismo que decir *dime de qué te acusas y te diré que deseas*; y la excusa es alejarse de la causa pero no entra en la misma lógica, *dime de qué te excusas y te diré qué es lo que no soportas como deseo*, es lo mismo. Lo único que el par acusación - excusa, porque ven que tenemos el término **causa** tanto en un caso como en el otro, en el caso de la excusa es alejarse de la causa y en el caso de la acusación es ir a la causa en un sentido paradójal. ¿Se acuerdan donde habíamos ubicado la causa? No sé si se acuerdan que la causa la habíamos ubicado en ese tiempo, reloj taxímetro, lo que se paga... Es la primera vez – creo que dos reuniones anteriores y la última reunión – que tratamos ese tiempo ese vacío en términos de causa, es decir en términos de deseo, que es una manera de decir algo acerca de lo que connota la famosa letra **a**.

Y luego ya entramos en la reunión en lo que podríamos llamar consideraciones acerca de la culpabilidad, si ustedes quieren en algún sentido histórico y en otro sentido no tanto. ¿Se acuerdan de dónde habíamos partido? Por eso es necesario recapitular, aunque sea medio hincha pelota, hablando en castellano.

Habíamos partido, de la afirmación que indica, que no se podía decir, que la culpa es sinónimo de culpabilidad, entonces teníamos culpa y culpabilidad, lo cual nos permitía establecer una situación objetiva respecto de la cuestión - que es la culpa- y la culpabilidad que es el tiempo subjetivo de la culpa, que es lo que nos interesa.

Hay tres razones que nos impedirían reducir la culpa a la culpabilidad. Una razón es jurídica. Cuando me refiero a jurídico no me refiero al derecho, porque por ejemplo hoy vamos a ver que en toda la cuestión relativa a la religión se desprende un orden jurídico, una cierta situación de la ley, por ejemplo la relación a la Toráh que sería el libro de la ley judía, que ha sido fundamental en lo que ha marcado a las generaciones enteras respecto de la culpabilidad. Pero como está la ley, es un orden jurídico el que se desprende de allí, y no es derecho. Entonces cuando digo un orden jurídico no me refiero exclusivamente al derecho.

¿De qué estamos hablando? De las tres razones que nos impiden reducir la culpa a la culpabilidad..

Tenemos un orden jurídico, otro orden es ético religioso, y la tercer cuestión que nos impide reducir la culpa a la culpabilidad es el orden de la responsabilidad, de la penalidad, la cual en alguna otra clase por otro costado ya hemos tomado

¿Cuál era el punto al cual pretendía llegar la vez anterior en esta diferencia entre culpa y culpabilidad? Aclarar que el sujeto con el que nosotros nos encontramos hoy comporta ya una

culpabilidad interiorizada. Incluso podríamos decir -como lo vamos a ver- que no es necesario ningún orden o estrado de la ciudad para que alguien viva el infierno de la relación a los escrúpulos de conciencia. Eso puede ser una práctica completamente solitaria y es un indicio de lo que podría ser el infierno máximo de la culpabilidad interiorizada. ¿Qué ejemplo es el más paradigmático en el psicoanálisis?

El ejemplo más paradigmático son los rituales obsesivos, y no quiero hablar de rituales porque justamente en la historia de la culpa el ritual como tal, los reales rituales, tuvieron un lugar. Cuando se interioriza la culpa y aparece la culpabilidad - hoy vamos a tomar la vía de los escrúpulos- el ritual se olvida. Porque no es necesario practicar realmente el ritual, que en la historia de la religión y en un cierto tiempo anterior a la interiorización de la culpabilidad era imprescindible. No nos encontramos ante dios en absoluto, ni estamos en la situación de los fieles de la edad media, la situación es que nos encontramos con un sujeto ya de una culpabilidad interiorizada, que eso es lo más interesante. La culpabilidad interiorizada en el orden de la penalidad es lo que nos permite hablar de una responsabilidad individual -con penalidad no me refiero solamente a la penalidad del derecho ¿El escrupuloso de conciencia se impone penas de acuerdo a qué? ¿De acuerdo a qué se impondría una pena más severa que otra?

Paola Preve: al grado de... (inaudible)

Exactamente, los grados de la culpabilidad es un eje lógico en la historia importantísimo, quiere decir que la culpabilidad tiene grados y el pecado no. Ustedes dicen *qué carajo me importa*, es muy importante. El pecado es o no es, la culpabilidad tiene grados; de ahí la severidad, de ahí viene el concepto de gravedad, no de la ley de gravedad.

Por ejemplo, en la bendita escuela de la cual yo participe veinte años discutimos mucho acerca de si en el estatuto incluíamos la falta grave, obviamente de haber tenido una conciencia absoluta de lo que era ese lazo me hubiera resistido completamente, es más, me resisto a que cualquier estatuto incluya lo de falta grave. Falta grave es correlativo a la severidad de la pena, no va de suyo de donde viene la idea de gravedad, entonces es por eso que estoy tan entusiasmado este año, será por la edad...

Porque cada vez, me entusiasma más ver de dónde vienen las cosas que leer estrictamente a Lacan que ya ahora me doy cuenta que me había aburrido un poco, un poco, y la verdad para no jactarme lo conozco bastante, casi de memoria,

Entonces decía que eso deriva en el concepto de siervo arbitrio que en la traducción hay un error de escritura, ¿cómo se llama, lapsus...?

Miriam: calami.

Porque está siervo con c, de siervo arbitrio. Entonces yo pensaba qué pudo haber pasado...

No, no, dije bien, siervo arbitrio. Viene de Servo arbitrio es cierto, pero pongamos siervo, es siervo arbitrio porque servo... ¿qué es servo? ¿Beba, cómo traducimos servo?

Beba: Siervo

Entonces va de servo arbitrio a siervo arbitrio, y aparecía ciervo. ¿Qué puede llevar de siervo a ciervo? Algo tiene que haber, Entonces ahora vamos a ver que en el momento del pasaje del pecado a la interiorización de la culpa uno de los conceptos de los que se toman es el de siervo arbitrio, vamos a ver en qué sentido siervo arbitrio, hay que aclarar el sentido por este deslizamiento. Aunque podría haber una cuestión en el ciervo por el lado de presa, de la presa, porque el ciervo es el paradigma de la presa, no está lejos, bastante cerca la cuestión.

Entonces hoy no vamos a hacerlo, pero la vez que viene vamos a hablar de los alcances del concepto de siervo arbitrio, que siervo arbitrio va a juntar la cautividad propia, el estar cautivo de la culpabilidad, lo va a juntar con el libre albedrio, en una lógica de una precisión meridiana. El libre albedrio va conjuntamente con la idea de cautividad, de estar cautivo, de la carga, del peso de la culpa relativa a la falta. Pero para definirlo más precisamente, la vez pasada solo definíamos al

siervo arbitrio como el hombre que ya se encuentra cautivado con la carga de la falta, con el peso de la falta. En la historia de la culpabilidad van a tomar esa falta como el pecado, fundamentalmente, y la mancilla, es decir la mancha como falta. La mancilla y el pecado como categorías de la falta en la historia de la culpabilidad tienen un papel muy importante. La mancilla quiere decir la mancha, que va a derivar en toda la cuestión de la impureza, de lo impuro, etc. Pero lo importante es esa categoría de la mancilla como falta. Entonces la culpabilidad, en síntesis, designaba el momento subjetivo de la culpa.

Eso es correlativo a una dimensión de la conciencia, que es la conciencia de estar cargado con ese peso y las consecuencias que todos podemos experimentar respecto de estar cargado con ese peso. El pecado es un momento ontológico del existente, del ser... Cuando digo ontológico quiero decir el momento del ser culpable ante dios, ahora obviamente les decía no necesitamos a dios aunque eso este presente de alguna manera, ese momento ontológico quiere decir ser culpable ante dios independientemente de la conciencia que de ello se tenga.

Hoy es inimaginable un hombre cualquiera, respecto del cual, podamos considerar una culpabilidad independientemente de alguna conciencia. Por eso la vez pasada decíamos que el Padre nuestro dice *Padre nuestro que estás en los cielos ruega por nosotros pecadores*, entonces que el pecado comportaba un *nosotros* y que el *nosotros* no concierne a ninguno en particular, es como nosotros pecadores. Entonces que el pecado comportaba un *nosotros* y que el *nosotros* no concierne a ninguno en particular. Entonces la que nos interesa es la culpabilidad culminada, como el momento de interioridad del pecado. Ahora, ese momento de culminación, donde la culpabilidad se define como la culminación del tiempo de interioridad del pecado, supone que hay un olvido, una pérdida de la vinculación con el origen de la cuestión, un origen en tanto experimentado. Nadie necesita para tener una conciencia culpable tener alguna idea de cómo se ha experimentado en el origen el pecado ante dios, para decirlo lisa y llanamente.

De ahí pasamos a la cuestión de la confesión, y decíamos que en la confesión el pecador culmina ese movimiento de interiorización del pecado como culpabilidad personal, porque cuando alguien se confiesa no vamos *nosotros* a confesarnos, *nosotros pecadores*, ¿vamos nosotros pecadores como nosotros? Entonces la confesión ya comporta una cuestión relativa a la interiorización del pecado como culpabilidad personal. También hablábamos de que es un tiempo donde esa interiorización comporta el tú y el yo. Vieron que se dice, los predicadores, *a ti me dirijo... a ti te pregunto... ¿Cómo es que dicen?*

Alguien: a ti hermano...

A ti hermano sí, por supuesto. Pero hay una interpelación, y se usa el tu, el ti, *a ti te lo digo...*, *a ti me dirijo...* que es interpelado, obviamente, porque si no no hay ningún negocio, si no se interpela, a cada uno, y cada uno no siente su culpa, quién va a diezmar algo. Como veíamos en Lutero, una película, ¿vieron la película de Lutero, saben la historia de Lutero mas o menos? Una de las cosas que lo sacaban a Lutero -así como a mí la impostura de los psicoanalistas-, una de las cuestiones que aparecen como causa del luteranismo y de toda la posición luterana es el hecho de que había recaudadores de la iglesia. Lutero en verdad comienza reivindicando el cristianismo contra la iglesia como institución. La iglesia como institución, por decirlo de algún modo, explotaba lucraba, con la salvación. ¡Se dirigía al pueblo, para proferirles, las siguiente amenaza: ustedes quieren salvarse,- los recaudadores iban pueblo por pueblo- llevando el mensaje de la iglesia, que decía: quieren salvarse, salvar a su vecino, a su tío, a su primo, a cualquier ser querido, le garantizamos el cielo, ¡pongan!... Es bastante más complejo, pero lo que quiero decir es que empieza la cuestión del ti, el tu y obviamente eso es correlativo al yo, que para acusarse se tiene que acusar a sí mismo.

Entonces veíamos cosas -que estaba bastante bien tratada la vez anterior- la diferencia y algunas figuras de por qué el psicoanálisis no es una confesión. Entonces dábamos argumentos de Freud y de Lacan. El argumento de Freud respecto de que el sujeto que habla dice más de lo que

dice en lo que dice, con lo cual el que confiesa solo puede decir lo que sabe, no puede decir más de lo que sabe en lo que dice. Cualquier analizante va a decir más de lo que sabe en lo que dice, lo cual es una paradoja, y si dice más de lo que sabe -o sea lo que no necesariamente sabe- cómo podría confesarlo... Listo, bien argumentado, cerramos Freud.

Y les di el argumento de Lacan, ¿se acuerdan lo que Lacan decía, en un sentido más descriptivo y en otro sentido más preciso? Dábamlos los argumentos en esas clases que en algún momento estarán desgrabadas.

Otro ítem relativo al pecado, muy importante concierne al concepto de carne.

Es el concepto de carne, el que se vincula al *poder del pecado, usualmente bajo la forma: el pecado habita los miembros*. La carne no es una idea original, en el sentido de que el origen del mal está en la carne, sino que la carne es un término de la alienación, entre carne y espíritu. ¿Por qué, la carne no esta en el origen? Porque la carne no tendría sentido como carne, sino a partir de San Pablo.

Esto tiene su importancia, por que si decimos que la carne está habitada por el poder del pecado, entonces desresponsabiliza completamente, es decir yo puedo cometer todos los pecados que conciernen a la carne, pero no soy para nada responsable, dado que el pecado ha tomado tomado mis miembros, o el miembro, no sé. Pero estaba bien aclarada la vez pasada la cuestión de los argumentos de Lacan de por qué el análisis no es una confesión. En algún sentido comporta una confesión, porque hay siempre un acusarse a sí mismo, de allí De Waelhens, no me hubiera tomado el trabajo de la diferencia entre la neurosis y psicosis, hay una acusación, lo cual lleva a la justificación de la neurosis, la pasión del neurótico, la pasión de ser. Hay una justificación pero no en el mismo sentido que la acusación de la confesión religiosa. El momento de la interiorización de la culpabilidad y de la acusación ya no es solo ante dios sino que el que se acusa podría decirse está solo, pero en el sentido de se acusa contra si solo. Cada uno se acusa contra sí mismo, el mayor grado es... ¿Cuál es la consecuencia de una gravedad en la acusación? ¿El mayor grado de gravedad en la acusación cuál sería?

Alguien: inaudible

Sí, ¿pero qué efecto tendría? El desprecio de sí. No todo el mundo tiene el mismo grado de desprecio de sí. Supongan que alguien cae en desgracia y cae en el consultorio de este señor, él analista que sale con toda su energía a curar personas. Cuanto más pretenda curarlos, seguramente más se va a acusar con lo cual va a lograr como curación un señor que se desprecie de tal manera que ya no quiera saber nada con nada, a eso lleva la pasión del furor curandis. Les aseguro que es así.

El sentimiento de culpa resalta el yo, *yo soy quien tal cosa, tal otra*. Entonces a partir de que se enfatiza el yo ya se olvido el *ante ti*, que es el antecedente de la confesión, *el ante dios*. Entonces la conciencia de culpa es cuando se convierte en alguna forma de culpabilidad en el sentido de estar solo frente a la conciencia, de allí tenemos el *consultalo con la almohada, o vos quedate solo frente a tu conciencia y me vas a decir...* Hay otra cosa que se suele decir pero no me sale bien...

Lorefice: la voz de la conciencia

Sí, la voz de la conciencia o... por ejemplo la cuestión de lo que veíamos la vez pasada, ahora vamos a verlo, de la pretensión de la psicología o de una cierta psicología que es tomar conciencia, *cuando el adicto tome conciencia va a salir de su adicción, por qué no toma conciencia, les pregunto señores, por qué...* Porque si tomara conciencia de lo que está haciendo no lo haría

Quito: inaudible.

Eso se traduce en términos psicológicos en que no toma conciencia, porque de tomar conciencia no lo haría, y si toma conciencia y lo hace ya es una cosa más grave, en el sentido este de estar solo frente a la conciencia, porque la conciencia es una medida, es **tanto acusación como tribunal**.

Quito: ¿se castiga el adicto?

No sé si el adicto se castiga, puede haber adicciones que se goza extraordinariamente bien, supongo, no sé, pienso yo...

Uh, es tardísimo. Voy a ser más breve en la recapitulación, pero es importante porque van fijándose cuestiones. **La culpabilidad implica un juicio de imputación personal del mal...** Lo que pasa es que cada cosa implica una extensión tan enorme, como es la historia del mal, incluso solamente el hecho de entender bien la lógica en Kant, lo que es el mal radical, de cómo se llega a eso, ya eso es todo un... Yo lo tomo más bien como un enunciado preciso que les permita ver bien de que estamos hablando. Entonces cuando veíamos la cuestión de la diferencia entre la confesión y el análisis lo tomábamos por el lado de la condición de la verdad, porque en el caso de la confesión solo se puede confesar bajo la forma de que la verdad es toda esa que se confiesa, y en el análisis solicitamos una verdad que no se pretende toda. Lacan dice,- una verdad que no se pretende toda, una verdad congruente es la que se pretende en el análisis. ¿Y qué quiere decir una verdad congruente? ¿Qué es congruente?

Se los dejo para ustedes, podría ser que sigue una lógica, podría ser las derivaciones que tiene congruencia, una verdad conveniente, conveniente a qué – quizás una verdad oportuna- que quiere decir que esa relación a la verdad tiene que estar en un tiempo... No sé, es lo que Lacan dice, una verdad congruente. Del latín viene de concordar, la cuestión de ser congruente, de concordancia.

Pero lo que es seguro es que el análisis no pretende una verdad toda por una condición del discurso. Estaba muy bien el ejemplo que tomaba de algo que me enseñó Paola de un enunciado que decía... ¿se acuerdan? *Quiero un hombre...* ¿Qué relación a la verdad tiene esto? En principio la que ustedes quieran imaginar, pero hay una condición que para que pueda avanzar acerca de qué relación a la verdad tiene este pequeño enunciado tengo que seguir la frase, y se va a resignificar siempre el término, supongamos que esto lo ponemos así, *quiero un hombre*, que tenemos, un S1, luego un S2 *que no esté*, donde retroactivamente, me significa el anterior, entonces *quiero un hombre que no esté...* ops!, se acuerdan que les decía que es una sorpresa. ¿Qué relación tiene esto a la verdad? Primero podría ser una verdad delirante, porque que quiera a un hombre que *no esté* ¿qué es, un fantasma? No sé, pero aniquilaría seguramente cualquier idea acerca de *quiero un hombre*, que uno pueda imaginarse antes que se resignifique por lo que sigue, esa es una de las condiciones de la verdad, *Quiero un hombre que no esté...* ¿Se acuerdan? Es el paradigma de la histeria, brillante

Quiero un hombre que no esté para darme... ops!, acá volvemos, ahora ya... *Quiero un hombre que no esté para darme* por lo menos da la idea de alguna cuestión menos etérea, porque para que me dé, para darme, al menos tengo que suponer que existe bueno... Y sigue *...lo que ya tengo*. ¿Cómo podría darle lo que ya tiene? Entonces *quiero un hombre que no esté para darme lo que ya tengo* ¿qué relación a la verdad mantiene esto? Ese es un ejemplo de congruencia, de concordancia, porque la relación a la verdad no puede estar por fuera de una cierta lógica que incluya todo el contexto de estos enunciados, y no es ninguno en particular como tal, ninguno en particular quiero decir esta toda la cuestión del sentido, pero dejémoslo ahí, lo doy como ejemplo de que si pretendemos ponerlo en función de la verdad, eso se escabulle, siempre necesita del próximo significante

Después hay un problema en psicoanálisis, no un problema, sino que es debido aclarar que la verdad es tanto un término como un lugar. Entonces la verdad como lugar no tolera ninguna cuestión relativa a arrancarle a alguien toda la verdad, porque el lugar no presta sentido ni supone la verdad como sustantivo ni como atributo. La verdad es un término que en general es un término que como término del lenguaje se puede oponer según el contexto, la verdad- en castellano se puede oponer a falsedad, di se trata de verdadero falso en términos de Freud, tenemos la verdad material. El par

verdad – mentira, se corresponde mas bien a la verdad histórica. Que siempre respecto de los hechos, es una verdad mentirosa, una ficción, de allí que la verdad tiene estructura de ficción.

Hay todo un tiempo en la enseñanza de Lacan que demuestra que la verdad que le corresponde a la práctica del análisis es una verdad mentirosa. Es una verdad mentirosa, no que yo voy a hablar hoy de la verdad mentirosa, pero quiero decir que en el terreno de la verdad como termino, la verdad que le corresponde es la verdad mentirosa.

Luego está la verdad como lugar que tiene en la extensión de la enseñanza de Lacan, a la que algún año volveré, este año no... En el álgebra de los discursos, tenemos a la verdad como un lugar en esa estructura, es un lugar el de la verdad. ¿Qué indica que es un lugar? El lugar de la verdad, este es el lugar de la verdad, vamos a ponerlo así para que me entiendan a que me refiero. Que la verdad es un lugar quiere decir que el lugar va a determinar la significación de los términos, con lo cual que es un lugar significa, que *según el lugar en que el termino se aloje va a significar algo diferente*, entonces los términos no se significan por sí mismos, sino en función del lugar, en el que se inscriban. Por ejemplo no es lo mismo que el saber esté en este lugar que esté en otro lugar como el del agente, no dice lo mismo, ¿entonces qué quiere decir lugar? Que el término, la significación de ese término la va a determinar el lugar, y no al revés, quiere decir que el termino en sí, por fuera del lugar en donde está, no significa lo mismo. Esa es una, la otra es cuando Lacan dice -que también remite a lugar- *yo la verdad hablo*, es la otra forma de indicar una relación de la verdad al lugar, porque hace hablar a la verdad, pero la verdad no habla. ¿Vamos de vuelta? Si yo les digo, no yo les digo, Lacan dice *yo la verdad hablo*, ¿a la pregunta de quién habla, ustedes qué responden?

Varios comentarios inaudibles

Perdón, yo traigo un amigo, un domingo a mi casa, y le digo *qué haces*, antes del mate todo, *vení que te pregunto algo, yo la verdad hablo a qué te remite esto...* No se no entiendo quien habla me dirá, es un poco confuso. Porque *yo la verdad hablo* la pregunta pertinente es acerca de quién habla, uno puede decir *bueno, acá está chiflado, hace hablar a la verdad, pero la verdad no habla, ¿qué es la verdad?* no es un sujeto, no es un sujeto que se llame *la verdad*.

Alguien: pero ahí el yo no habla en lugar, por lo que decías recién, de la verdad, porque es yo hablo...

Damián Pérez: podría ser que alguien se crea la verdad, como lugar...

Eso es tolerable a la cuestión, pero podría ser tanto posible que la verdad hable, yo la verdad hablo no dice necesariamente, *que la verdad como tal hable*, hacer hablar a la verdad, que la verdad hable. Porque cuando dice *yo la verdad hablo*, si la verdad es la que habla lo destituye al yo, porque la verdad puede decir algo que el yo... Pero la verdad tampoco es un sujeto, entonces bien podríamos pensar, estoy seguro, que esta es otra de las maneras de metaforizar o encontrar un momento de inflexión en la enseñanza de Lacan que es una referencia a la verdad más como lugar que como término. Quiere decir que hay una relación a un lugar desde el cual él habla y se destituye, no me interesa dar la interpretación de esa frase.

Pregunta: inaudible

Podría ser, pero eso sería algo agregado al contexto en el que estamos hablando, ¿porque de dónde venimos? Nunca olviden de dónde venimos, de Paris obvio... Nunca olviden de dónde venimos, ¿de dónde venimos? De la diferencia entre la confesión y el análisis, por qué un análisis no es una confesión lo habíamos tomado por el lado de la condición de la verdad en el sentido que en el análisis no se exige, no solicitamos, una verdad toda. Entonces para agregarle un problema, cuestiones paradójales, muy lejos de eso incluso en el psicoanálisis puede la verdad considerarse un lugar y ni siquiera en el orden de un termino...

Quito: ¿implica una estructura como lugar?...

Sí, en una estructura lógica como lugar. No quiero extenderme en esto, la verdad es ante todo, o uno de los efectos que produce, es la seducción, es ante todo seducción la verdad lo que

produce es tentación, es más, nosotros estamos todos seducidos por la verdad y no nos damos cuenta, porque nadie puede hablar o tener la intención de decir algo si no es en la perspectiva de la verdad, de decir la verdad, aunque pretenda mentir.

Si tomamos la cuestión esa de la verdad mentirosa es en oposición a la verdad verdadera, entonces la relación con la mentira no es de oposición, porque si puede haber una verdad mentirosa la relación con la mentira no es de oposición, porque podría decir bueno, hay un mentir verdadero...

María Inés Bertúa: Claro, estaba pensando en eso.

¿Sí?, mira vos, qué sintonía... Puede haber un mentir verdadero como confirmación de la verdad, y podemos llenar de ejemplos en ese sentido. Efectos de verdad es por una condición de retroacción del significante que no va haber ninguna relación a la verdad que pueda prescindir de seguir hablando, y es ese seguir hablando el que le va a dar con la retroacción un efecto de verdad, y una condición -digamos un tanto obvia- que no hay verdad por fuera de lo dicho. No es que existe como se supone, por ejemplo que hay una verdad de un dicho, que toma como referencia un hecho...

Quito: inaudible

Claro, exactamente. En el sentido por ejemplo, que podemos suponer una verdad en lo real, pero sin lo simbólico no hay ninguna manera siquiera de poder imaginar la cuestión, vamos a tomar algún ejemplo. Por ejemplo una persona, ya lo he contado en algún contexto, es el hecho de que habla muy largo tiempo, y cada tanto habla, aparece una cuestión que ni siquiera se puede deducir que es un problema subjetivo, es algo en lo que se detiene, le suenan las articulaciones. ¿Por qué se ríen?

Alguien: de que acá hay unos cuantos que le suenan...

Pero para los cuales no es un problema... Entonces en algún momento feliz, porque la cuestión de la relación a la verdad es contingente, no es necesaria, entonces habla de un ruido relativo a la articulación en la *ingle*, entonces dice le falta -ustedes no van a alcanzar lo que esto comporta, pero es brillante- le falta una palabra adjunta. Dice le falta una palabra adjunta, porque le falta una palabra adjunta quiere decir le falta qué... le falta algo para llegarme a decir de qué se trata, es decir la verdad de ese sonar.

A lo que lleva esto, y es importante para ese sujeto, que sufre de una apatía tremenda con la vida, las consecuencias que esto tiene. *Le falta una palabra adjunta*, a mi me ha llevado tres o cuatro veces, porque me he dedicado mucho con él, a demostrarle que *palabra adjunta* ya es una palabra. No es tan sencillo porque la idea es que no hay una palabra que pueda alcanzar toda la verdad para explicarme el ruido de la articulación en la *ingle*.

Alguien: es toda la verdad en el sentido de nombrar.

Claro, en el sentido de que haya una palabra referida al hecho, porque toma el cuerpo como referencia y el cuerpo no es una referencia, por eso Lacan dice no somos un cuerpo, si fuéramos un cuerpo como ser podríamos tomarlo como referencia de lo que decimos. Lacan dice no somos un cuerpo, decimos tenerlo, pero hay una manera que lo dice... me olvide. Ah, el sujeto que dice tener un cuerpo pero ni siquiera podría considerar ese hecho por fuera de *ingle*, *sonido*, *articulación*. Entonces primer paso, cómo el que habla llega a tener la convicción, la experiencia, de que *palabra adjunta* ya es decir algo, es muy importante porque que el sujeto experimente que está diciendo algo, no que faltaría algo por decir, porque *palabra adjunta* está demostrándole que por fuera de *ingle* y todo no hay ningún cuerpo, y deriva en cuestiones muy importantes relativas a conmovir esa apatía respecto de otras cuestiones. Después de mucho tiempo...

Qué es lo que quiero destacar, la relación a la verdad, no se trata, de decir algo sobre alguna verdad, lo que se puede suponer como la verdad del sonar de la *ingle*, sino que no hay un hecho del cual se dice algo donde se supone una verdad, realmente una verdad. Es cierto que hay un límite en el lenguaje donde posiblemente haya una imposibilidad de terminar de decir algo; sí, es

cierto, efectivamente es así, pero no hay una verdad por fuera de ese límite, o por lo menos si hay una verdad es caótica, es una verdad que no tiene simbólico, es en lo real.

Ariel Panich: inaudible

Sí, el sueño de la inyección de Irma...

Ariel Panich: el cuerpo mismo sería la palabra adjunta...

Claro, pero lo que quiero decir es que la idea de palabra adjunta es que le falta una palabra, y palabra adjunta es decir algo, es más, es todo un decir. No importa, yo me detengo mucho en estas cosas y no es de lo que quería hablar.

¿Qué se pretende respecto de la verdad? ¿En verdad, que pretendemos de la verdad? ¿Cuál es la coordenada que queremos respecto de la verdad? ¿Por qué hay una seducción? Porque tenemos la locura o la pretensión del sentido, queremos sentido,...

Alguien: ¿no faltar a la verdad, no?

Lo que pasa es que de la verdad pretendemos sentido, la pretensión es que lo que se dice sea coherente. O por ejemplo que lo que digamos lo podamos verificar, ahora, me quieren decir cómo verificamos la cuestión de la articulación.

Damián: puede haber una relación entre el sentido y el cuerpo

Sí, la hay, va en el lugar ese en el nudo...

Damián: no, en el sentido de que haga cuerpo, todo...

Claro, todo eso entra dentro de lo que son las variables de lo simbólico. La verdad lejos de esa pretensión es contingente, es contingente ese efecto, es más creo que después de tres o cuatro veces uno a veces tiene la sensación de que alguien ha experimentado, o ha entendido algo.

En alguna de las sesiones, en un momento, que le dije cuando se iba *si yo hago así*, - me sueno- y se escucha el sonar de los dedos, *¿qué importancia tienen estas articulaciones?* Me dijo *la verdad que ninguna, lo que tiene importancia son las otras cosas*, es decir las relativas a la apatía. Ese es un efecto, puede ser que no les parezca muy sorprendente pero para el caso es realmente sorprendente.

Entonces la verdad, siempre es transitoria, no es permanente, por lo que les decía de la resignificación del significante no tenemos una verdad, es más, la verdad que cualquiera considera como causa de su sufrimiento es completamente transitoria, porque ese delirio mañana puede cambiar, es una verdad que se inventa hablando ¿Y cómo la verificamos? Supongamos alguien puede intentar verificar, bajo la forma de: *eso se lo voy a preguntar a mis padres*, la interpelación, a los padres. Si efectivamente hay algo que no va a coincidir, de acuerdo a la ficción del sujeto, entonces, que hacemos, matamos a los padres. De todas maneras, cómo verificamos eso que es un invento, y ese invento puede ser otro. En última instancia lo que hay que entender respecto de los discursos, me parece muy importante entender, y tiene mucho que ver con el título de nuestras jornadas, hablar en esta época, la elasticidad. ¿La elasticidad en qué sentido? En que tengo que aceptar que cualquier discurso es un delirio, entonces por qué va a valer más el delirio del psicoanálisis que otro, es un invento, y a veces no estamos a la altura de tener una respuesta respecto de los delirios de los otros, que tienen sus términos.

Entonces habíamos dicho que podría haber una pasión como avaricia invertida, ¿cuál es la avaricia invertida? La avaricia primero es conservar algo, y pretender arrancarle la verdad, es la tortura, es la avaricia invertida, porque es pretender arrancarle algo al otro.

Ahora volviendo, ya empezando el desarrollo de hoy, la individualización de la culpabilidad rompe con el nosotros de la pecaminosidad. La culpabilidad va a expresar casi como paradigma por antonomasia la promoción de la conciencia como una instancia suprema; o sea que en el psicoanálisis no solo tiene importancia el inconsciente, hay algo que no le hemos dado mucha importancia que es la conciencia. O por eso les decía tomar conciencia, o toda la línea de la

psicología del uno mismo, es concientizarse, o todas las practicas relativas a la sensibilidad, toma conciencia de tu cuerpo...

Ahora vamos a empezar a nombrar cuestiones de las que vamos a hablar. Una vez que comienza la prédica del pecado como individualidad, el pecado individual de la culpabilidad personal, una de las cuestiones que aparece es la esperanza, ¿por qué? Porque puesto que el pecado es personal la salvación también lo es. No está muy lejos en el lenguaje que estamos habituados al uso de estos términos. Hablamos en términos de *salvarse, yo me salvo, que la empresa se hunda...* es la idea de salvación individual. Ya no se trata como en la antigüedad de por ejemplo un castigo que pesaba sobre todo un pueblo, el pueblo judío por ejemplo. Entonces esta una famosa cuestión que tiene mucha importancia y que aparece en un sueño de Freud acerca de la transmisión de los pecados de una generación a otra, *si los padres comen uvas verdes los hijos tendrán denteras* ¿es un proverbio que dónde está, dónde lo encuentran?

Ariel Panich: inaudible.

En Ezequiel, dejémoslo así. Entonces ahora no se trata de que si los padres comieron uvas verdes los hijos tendrán dentera sino como aparece la cuestión individual cada cual morirá, le tocará lo que le toca, por su propio crimen, que es distinto. Quiere decir si como uvas verdes tendré que ir al dentista, *mis propios dientes*.

Esa cuestión de la transmisión es muy importante, en verdad por ejemplo si una cura supone un orden de transmisión, o más bien cuál es el orden de transmisión del cual el psicoanálisis se ocupa, ¿es en el sentido de si comieron uvas verdes nosotros tendremos dentera?, cómo se transmiten los vicios o las virtudes de los padres, o qué relación tiene a lo que es la imputación personal...

De estas cuestiones va a haber, respecto de la historia de la culpabilidad, dos versiones de las que se parten...

Quito: ...un tiempo para subjetivizar...

Lo que quiere decir es que cuando aparece la cuestión individual el castigo no pesa sobre todo un pueblo, en el sentido de que se castiga a un pueblo *si los padres comen uvas verdes todos los hijos tendrán dentera*, sino que efectivamente a cada uno le tocará lo que le corresponde por comer uvas verdes, me refiero a eso nada mas, después lo dejamos. Eso comporta alguna idea, de ahí nace alguna idea, acerca de la transmisión y la culpabilidad y que en el psicoanálisis eso es importante. Por ejemplo ha estado en boga una discusión acerca de si una cura analítica transmite algo, en el sentido de la transmisión y la culpabilidad, o no, o si en una cura se transmite algo del mismo modo que se pueden transmitir los vicios y las virtudes de los padres, o qué consecuencia tiene respecto de la culpabilidad el hecho que el hombre de las ratas haya basado su neurosis en una falta que no era la de él... Son todas cuestiones muy sensibles.

Ejemplo, *mi padre se muere, y deja a mi madre llena de deudas embargos e inhibiciones, yo me tengo que hacer cargo, y todos me vienen a reclamar a mí, ¿qué hacemos?*

Lo que les quiero hacer sensible es que son cuestiones prácticas. Entonces qué enfatizamos, el corolario de todo esto que es la individuación de la imputación, el tiempo de la individuación de la imputación.

En el tiempo del pecado, que no es el de la culpabilidad, el mal se consideraba una situación en la que la humanidad se considera como un colectivo singular, como uno. Tenemos el tiempo del pecado respecto del mal, se considera a la humanidad como un colectivo singular, quiero decir la humanidad es pecadora, no hay cada uno, es muy importante. Y según el esquema de la culpabilidad el mal es un acto que cada individuo no puede no comenzar. ¿Me siguen? Que cada sujeto, cada individuo siempre comienza. Por eso les digo que si vamos despacio y ustedes me siguen después todo este tipo de cuestiones la vamos a ir llevando a la estructura, por ejemplo en el tiempo del pecado se considera a la humanidad como un colectivo singular, la humanidad es como un pecador,

es pecadora; en el caso de la culpabilidad cada individuo no puede no comenzar, el mal es un acto que cada individuo comienza.

Si nosotros insistimos tanto con este esquema del reloj taxímetro, esto que era un tiempo, un lugar... que lo aclaramos tanto, y el mal es un acto que todo individuo comienza, tenemos que llevar la cuestión del mal a este esquema. Acá está la causa, este tiempo donde el sujeto aun *no es*, la paradoja que tiene que hacerse cargo de esa deuda y de esa culpabilidad... Saben este esquema, hablamos muchísimo este año, ¿o no? Esta la culpabilidad, y ahora decimos que la culpabilidad supone un acto que todo individuo no puede no comenzar. Entonces ahora vamos a agregar a este tiempo del reloj taxímetro, donde el sujeto *no es*, **la causa**, y la dimensión del mal. Porque de lo que estoy seguro, no invente nada, este ejemplo del reloj taxímetro es inexorable con la estructura, no falla. Entonces hay una cuestión del mal, y la cuestión es cómo llevamos esto que estoy afirmando a este esquema, porque la deuda y la culpabilidad están de entrada. Los que no vinieron todas las primeras reuniones *el Schuldig, la deuda, los abandonáis a la vida, dejáis que el desdichado, caiga..., culpable, deudor...*

¿Qué importancia tiene para la práctica del análisis? Porque es a partir de estas cuestiones, que surge, que no es como pecador que tomamos al sujeto, sino en un tiempo ya de una culpabilidad individual, donde cada uno va a dar comienzo al mal de la imputación del pecado de la humanidad. Podríamos decir este desdichado, pecador... Pero hay un tiempo del mal...

Por eso Lacan dice algo que tiene que ver con esto, ni yo lo voy a explicar ni ustedes lo van a entender, pero lo digo, porque las clases no son para entender, Lacan dice justamente cuando le preguntan por la confesión algo entendible a medias, que un analista hace silencio y calla el amor, con su silencio calla el amor. Así lo dice, yo lo revise en francés, en castellano, *calla el amor*, es así.

Esto tiene mucho que ver con la cuestión del mal, porque a partir que un sujeto se constituye como tal se va a resignificar ese tiempo, toda la vida de un sujeto, y esa vida se va a jugar en el terreno del amor, el intento de hacer algo con ese mal que está en el comienzo, entonces Lacan dice *callar el amor*. Ahí entra toda la relación entre el amor y el bien, es curioso cómo lo dice y por qué lo dice en un contexto cercano a la cuestión de la confesión, es en uno de los dos textos, el de la religión o en el discurso a los católicos dice esto.

Justamente lo que decían antes, la segunda conquista relativa al pasaje del pecado a la culpabilidad es lo que decían antes, que la culpabilidad tiene grados, el pecado no. El pecado es o no es, la culpabilidad tiene grados y ahí nace el concepto de gravedad, el concepto de gravedad no en el sentido de la ley de gravedad, sino la gravedad como grados que da la medida de la imputación. Que el pecado *es o no es* significa todos descarriados por igual, está la famosa Guía de los descarriados de Maimónides, todos descarriados por igual a nivel del pecado, pero al nivel de la culpabilidad, no se trata de todos, esta es una de las coordenadas.

La segunda conquista es la cuestión de los grados, hay mayor o menor grado de culpabilidad, lo que lleva al tipo de pena que corresponda. La cuestión de la gravedad es una cosa muy importante respecto de la imbricación con la moral, es muy importante y concierne a muchos lazos sociales. Para figurarlo, cuando alguien viene y dice esto *es muy grave, se hizo un entretejido en la cabeza porque quería tener más pelo, gustoso de tenerlo... no, esto es muy grave, se trata de la perversión*. Van a ver que eso está presente todo el tiempo en cosas que son pelotudeces atómicas. Lo que quiero decir es que la falta de elasticidad va de la mano con incrementar la idea de gravedad. Entonces esta la escala de los delitos, *mear en el parque, de día... no, eso es muy grave*, a lo mejor el sujeto no aguanta más y no llega...

Hay escalas de delitos, y hay dos figuras vinculadas a este tiempo, a esta segunda conquista, que son el malvado y el justo, de donde viene la piedad. El malvado y el justo, hay una dimensión jurídica, como vamos a ver la vez que viene, porque a las nueve termino inexorablemente y empiezo siete y media inexorablemente, pero vamos a ver que esas dimensiones no necesariamente suponen

una justicia en un tribunal constituido socialmente. El tribunal, esa dimensión jurídica del tribunal, el veredicto, etc. está en la conciencia misma, por eso se puede hablar de grados, etc. respecto de la misma conciencia.

Por eso hablamos de conciencia piadosa, eso alcanza tanto a cualquier individuo como al legislador.

Por ejemplo, conciencia angustiada... la conciencia que consideramos encerrada en su propia justicia, eso es un infierno... ¿Qué quiere decir en su propia justicia? La que se alimenta a si misma de los grados de culpabilidad. Entonces dejo en este punto que siempre anoto acá, obviamente la parte más interesante viene más adelante. En noviembre seguramente tendremos otra reunión. ¿Más o menos fueron pescando la onda por donde vamos? Todos estos términos que se empiezan a desprender, intentaremos traducirlo en términos, de la práctica, qué incidencia tienen, pero es muy importante según mi opinión, y vamos a llegar a ver después en qué términos aparece la culpabilidad en psicoanálisis, y lo que aparecía en la historia como escrúpulos cómo aparece en el psicoanálisis, qué consecuencias tiene. ¿Pescan la onda por donde vamos? , porque si no es muy grave. Gracias.

EL ANALISIS COMO LAZO SOCIAL. "DEUDA Y EXISTENCIA".
REUNIÓN 8: VIERNES 18 DE NOVIEMBRE DE 2011

No sé si todos estuvieron en todas las reuniones pero este año hubo una secuencia bastante precisa, cosa a veces no es nada fácil de conseguir, y no por una cuestión de una pretensión voluntaria sino que no fue un seminario demasiado apoyado en lo que sería estrictamente una referencia directa a los seminarios de Lacan o la enseñanza de Lacan, si bien algunas cosas sí. Con lo cual, hoy me encuentro un poco retroactivamente con que el espíritu de la cuestión es hablar de algunas cuestiones de forma tal que se puedan formular bien cuestiones para investigar, investigar en el psicoanálisis.

Por ejemplo ya vamos a ver hoy que hay alguna referencia al complejo de Edipo, en algún momento Lacan dice que Edipo no tuvo complejo de Edipo; entonces todo esto es quizás un pretexto como para investigar algunas cuestiones en el psicoanálisis a partir de estas cosas de las que estoy hablando. Vamos a ver si les puedo transmitir eso a medida que transcurre la reunión de hoy.

Ustedes vieron que siempre hago una recapitulación, porque metódicamente tomo la clase anterior y con esos datos, recapitulo, me ubico, en qué veníamos para ponernos al tanto; de todas maneras es bastante difícil que los que no vienen regularmente más o menos puedan seguir de qué estamos hablando.

En cada reunión tengo que obviar la recapitulación anterior, sino estaría recapitulando la recapitulación de la recapitulación de, tomo a partir de la novedad que incluyo en cada reunión, ¿"novedad"? novedad respecto del capítulo anterior.

La vez pasada habíamos hablado de la historia de la culpabilidad a partir del hecho que culpa no era sinónimo de culpabilidad, y que teníamos como antecedente de la culpabilidad el pecado, y que la culpabilidad la entendíamos como el momento de interiorización donde se individualiza la culpa.

Esto tiene una serie de vertientes que lo único seguro que les puedo decir es que Lacan anduvo por todas estas cosas, sino no podría haber planteado ninguna de las cuestiones que después en psicoanálisis tenemos que ver como entran. Entonces teníamos que culpa no es sinónimo de culpabilidad y que la culpabilidad era el tiempo subjetivo de la culpa.

Les decía que el sujeto con el que nos encontramos en la práctica del análisis, nosotros ya nos encontramos con un sujeto, cualquier sujeto ya comporta una culpabilidad interiorizada, lo que nos lleva entre otras cosas a poder considerar una responsabilidad individual.

Nosotros en el transcurso del año hablamos de algunas cuestiones de la responsabilidad, más que nada en relación a la extensión del campo de intencionalidad de la conciencia, entonces por ejemplo la conciencia es algo que merece una investigación, la conciencia en psicoanálisis. Más allá de lo que sería la metapsicología en Freud, si yo les pregunto qué hipótesis tiene el psicoanálisis respecto de la conciencia todos nos veríamos en cierto aprieto.

Entonces decíamos que el pecado, que es el tiempo anterior, el antecedente de la culpabilidad, simplemente **es o no es**, y que la culpabilidad tenía grados, de allí la penalidad. Los grados de la culpabilidad están en proporción a la pena, y dijimos que ahí nacía el concepto de gravedad, ahí hablamos del pecado como momento ontológico, del ser culpable ante dios, y que eso era independiente, de la conciencia que de ello se tenga, tomamos el ejemplo de "nosotros pecadores" y que el nosotros pecadores no concierne a ninguno en particular.

El nosotros pecadores se corresponde, esto no lo dijimos la vez pasada pero simplemente lo menciono, a un cierto tipo de fraternidad. Les nombro cuestiones que son todos temas para

investigar. Hermanos, en el nosotros hay un hermano, *que haces hermano...* no es el hermano del borracho, para el borracho son todos hermanos.

El punto de interés era la culpabilidad culminada como momento de interiorización del pecado.

Después retomamos la cuestión relativa a la confesión, por la referencia a la diferencia que podía encontrarse en Freud y en Lacan respecto de por qué el análisis no es una confesión. ¿La confesión, de dónde resulta? Del hecho de que la confesión lo que va a testimoniar es de la interiorización del pecado como culpabilidad personal, porque nadie se va a confesar en conjunto, no va como nosotros a confesarse. Esa interiorización determina ya lo que podríamos llamar el tú y el yo.

Ustedes saben que la cuestión del yo es una cuestión muy importante, no tanto en el sentido doctrinario. Por ejemplo, un buen alumno de Lacan cómo empieza a estudiar el yo: el estadio del espejo, la identificación, como se constituye... todas cuestiones importantes, pero hay una serie de otras cuestiones del yo en el sentido de la función defensiva del yo que son altamente importantes en la práctica del análisis y en lo social. El yo es en algún sentido una fortificación, funciona como una fortificación en el sentido defensivo. Por eso, si bien no es imposible, es muy difícil decirle algo a otro. Es muy difícil, a veces socialmente es imposible. Las experiencias que tengo son todas desgraciadas, muy desgraciadas, hay casos familiares donde hay familiares que me han rogado que les diga alguna cosa que yo pienso, porque en general, prefiero pasar en la familia como alguien que no dice nada porque si no me hinchan las pelotas de tal manera, o pasar que no me interesan muchas cosas sino la demanda es insoportable, entonces en algún momento a alguno se le puede ocurrir que le diga algo, me lo puede pedir... Sí, pero el caso es que la única vez o algunas de las veces que dije algo, después, las cosas no anduvieron mejor con esa persona, más bien al revés.

Esto tiene mucho que ver con lo que yo hablaba ahí en Quilmes, lo que vengo hablando, de que no interpretamos a las personas... Pero aún así, no interpretando a las personas, uno puede hacer intervenciones alusivas y la persona va a decir, defensivamente, "pero yo...", y uno le va a aclarar "¿pero usted cree que todo se refiere a usted?", o sea que de cualquier manera o dirigiéndonos a la persona, o hablando alusivamente siempre nos vamos a encontrar con el hecho de que el sujeto se defiende con el yo, es una cierta relación que cualquier sujeto mantiene con la acusación: "no, no pero yo no quise decir eso...". Es muy difícil: "yo no quise decir esto, que no se me interprete mal", es muy importante en las instituciones. Es muy importante porque diría que cualquier agrupamiento va a progresar en su espíritu toda vez que haya cierta permeabilidad a que alguno le diga algo a otro, cosa que no es fácil. Ahora, si todo transcurre en el nivel de una fortificación, no veo que pueda haber mucho progreso espiritual. Pero la cuestión defensiva del yo siempre va a funcionar más precisamente respecto de algo dicho, esto es muy importante.

Dejemos esta cuestión del yo para investigar, en este aspecto. ¿El paradigma de la fortificación del yo a nivel de las estructuras cuál es?

Alguien: la neurosis obsesiva.

Pero entonces podríamos decir que no existe neurosis obsesiva pura, porque podría decir que toda vez que cualquier sujeto – y me incluyo- se defiende con el yo bajo todas las maneras "no, mi intención fue otra..." es muy difícil que alguien pueda aceptar que algo dicho comprometa esa fortaleza, generalmente el sujeto se entera por un mensaje que le viene del Otro. Puede haber una intención de decir algo, pero algo puede estar dicho y el sentido de lo dicho siempre le va a volver a uno como un mensaje que viene del otro y no siempre es fácil de... Ojo, porque se puede confundir con el hecho de "aceptar", no se trata tanto de aceptar, sino tendríamos que hacer un tratado

sociológico de la tolerancia, es una condición de cualquiera que se analice, que al menos en un punto tiene que estar dispuesto a que esa fortaleza ceda, pero no es fácil.

Yo les decía que no hay neurosis obsesiva pura porque toda vez que cualquiera de nosotros, pongamos una mujer catalogada como histérica a ultranza, toda vez que recurre al yo como defensa es obsesiva, entonces no hay cuestiones en ese orden puras.

Entonces en la historia de la culpabilidad el sentido de la culpa siempre resalta el yo, ¿por qué? Porque no hay manera de ponerse en relación a una culpabilidad si alguien no dice yo soy quien ha cometido tal o cual cosa. Obviamente una vez que en la historia de la culpabilidad se enfatiza el yo se olvida el ante ti, ante dios, el dios está olvidado, pero el ante dios es el antecedente de cualquier confesión, de ahí viene lo que, les decía que hay un momento en la historia de la culpabilidad donde el sujeto está solo frente a su conciencia, y de allí viene la voz de la conciencia, solo frente a tu conciencia, lo de tomar conciencia o concientizarse. Son todos términos en los que ha derivado algún tipo de práctica psi: el uno mismo... O por ejemplo cualquier práctica relativa a ciertos ejercicios corporales están en relación a concientizarse del propio cuerpo, faltaría que ocurra algún síntoma, algún flato, para que diga *¿qué conciencia tenía, qué cuerpo es ese?*, de ahí derivan cosas importantes que hay que estudiar...

Entonces la conciencia, no en el sentido metapsicológico, porque el problema es que si uno estudia metapsicológicamente la conciencia, por ejemplo a partir de Freud, la conciencia sería fugaz, está en una cierta relación a la percepción...eso tiene una función, pero no es la función que yo quiero destacar, sino que la conciencia en un determinado momento **es tanto acusación como tribunal**.

Entonces ahí llegábamos a alguna afirmación que la culpabilidad implicaba un juicio de imputación personal del mal, de eso hablamos, solo estamos recapitulando. Después habíamos hablado, cosa que también mencioné de algún modo en la Unqui, que es la importancia que tiene la coordenada de la verdad, de eso todo el año hablamos.

Habíamos dicho que a partir de una cierta mención de Lacan que el análisis exige una verdad congruente, y en la clase anterior, hice algún tipo de interpretación acerca de la cuestión del aforismo de Lacan *yo la verdad hablo*. Pero hay una cosa muy obvia, si es cierto que la verdad habla, la verdad no habla, el sujeto habla... pero hablando se puede o no dejar hablar a la verdad, que es opuesto a una posición de posesión de la verdad, que es muy distinto. Lo importante según mi opinión que a mí me interesa transmitirles, si la verdad habla y alguien está al menos momentáneamente en una situación de que cuando habla, dejar que la verdad hable, destituye al yo, eso solo supone una destitución del yo como fortificación.

De ahí consideramos en la reunión anterior que el análisis supone un mentir verdadero, y hay una serie de interpretaciones la clase anterior acerca de cómo entender que el análisis exige una verdad congruente, concordante, etc. Y hay una cuestión que relativa al aforismo, *yo la verdad hablo*, hay otra conclusión bastante tonta y obvia en el sentido común, que no hay verdad por fuera de lo dicho. Porque alguien podría considerar hablar y en lo dicho tomar como referencia una verdad que está por fuera de lo dicho, por ejemplo considerar que el cuerpo no miente. No hay ninguna verdad por fuera de lo dicho, cosa que hay que demostrar. Entonces que hay una verdad congruente quiere decir que hay algo en lo dicho que cuando la verdad aparece fugazmente, como un relámpago, a eso lo llamamos **decir**, que tiene una dimensión contingente, porque el decir se produce pero nadie puede voluntariamente tener la intención de producir un decir. Cuando yo me refiero a **un decir** me refiero a algo que nunca estuvo dicho, bien construido, es lo opuesto a la maldición, al maldecir.

Cuando comienza todo el tiempo de la interiorización de la culpa es el momento donde el sujeto en la historia comienza su condena, antes de eso no había ninguna condena, ni la condena de la conciencia, una condena de la que hoy vamos a hablar. La cuestión del decir es contingente

porque se produce más allá de cualquier intensión, puede no producirse, y es necesario que haya decir, es imperativo, por eso la famosa frase de Lacan que *se diga...*, es imperativo que se diga si es que efectivamente esperamos algún tipo de cosa que ocurra, como otras formaciones del sujeto. Entonces a nivel de la producción del decir eso es contingente, y es necesario que se diga, que haya decir, porque sino, no podríamos taxativamente hablar de una práctica que podemos llamar psicoanálisis. La psicología puede prescindir completamente del decir por condiciones que no vamos a explicitar hoy.

Entonces la individualización de la culpabilidad rompe con el nosotros del pecado, de la pecaminosidad. Y habíamos dicho, es otra figura que conviene estudiar, que con este paso aparece la esperanza, puesto que si el pecado es personal, la salvación también lo es. Ahí viene la salvación individual, de allí viene que en el lenguaje, el lenguaje mismo que usamos, testimonia muy bien de esto, ¿quién no habla de salvarse? Incluso es un término bastante propio del capitalismo, y tiene mucho que ver esta historia con La ética protestante, Lutero y el origen del capitalismo. Salvarse puede tener la forma de una purificación, por eso se dice *pongamos blanco sobre negro*, aunque les parezca absurdo, ¿por qué poner blanco sobre negro y no poner negro sobre blanco? Vamos a decir que el blanco simboliza alguna cosa, puede ser aclarar, expiamos todo lo que es negro, etc.

Habíamos dicho que en el tiempo del pecado el mal se consideraba como una situación en la que la humanidad era tratada como un colectivo singular, como uno, no había el *cada uno*. Era una hermandad pecadora, o podríamos decir *en el tiempo del pecado, pecadores*, no importa el cada uno.

Ahora, en tiempo de la culpa –y hace el embrague muy preciso con el sueño de Freud – el mal en el tiempo de la culpabilidad es un acto que cada individuo no puede no comenzar, cada individuo siempre comienza, va a darle lugar al mal, al mal que nos habita. Acá hablamos mucho del mal, el mal de amor, todo “El malestar en la cultura”, es un tratado sobre el mal, y se corresponde a ese tiempo donde el sujeto no es.

Entonces decíamos del tiempo del pecado, el pecado es o no es, es un tiempo donde todos descarriados por igual, y que cuando aparece la culpa eso tiene grados y nacía el concepto de gravedad. Hay dos figuras que se corresponden a este momento donde nace el concepto de gravedad, que es el malvado y el justo.

Hay una escala de delitos, escala de penas, y siempre se va a dividir socialmente la cuestión acerca del malvado y el justo. Después vamos a ver que eso se mezcla y en la conciencia escrupulosa o los escrúpulos de conciencia el malvado coincide con el justo... Hay determinadas modalidades de conciencia que se corresponden con esta figura, por ejemplo lo que en la religión se considera la conciencia angustiada, es el infierno de la relación entre su propia justicia y los grados de culpabilidad, una conciencia atormentada. Crimen y castigo, caso paradigmático de conciencia angustiada, el personaje de Dostoievski. Es una conciencia angustiada, está ejecutando cierta justicia en función de...

Entonces tenemos la experiencia igualitaria del tiempo del pecado y la experiencia graduada de la culpabilidad, el hombre es radicalmente pecador y más o menos culpable. Tanto la conciencia del juez, del legislador, se alimenta con la proclamación de los grados de la culpa...

Acá no sé si empezamos o seguimos la recapitulación, no importa, pero acá se abren dos capítulos muy importantes. Un capítulo que es la culpabilidad y la imputación penal, porque a partir de que se pasa del pecado a la culpabilidad, el tribunal es tanto una metáfora, que va a invadir cualquier registro de la conciencia, todos en algún momento estamos frente a un tribunal que no es un tribunal como una institución real de la ciudad, entonces el tribunal va a invadir cualquier registro de la conciencia. Entonces tenemos el tribunal como institución real de la ciudad y como metáfora, ahí es importante respecto de toda esta historia algunos antecedentes de los griegos y otra de la tradición judaica.

De los griegos importan algunas cuestiones, que es el concepto de la hamartia porque el acento está ahí ¿Alguno sabe cuál es la traducción de hamartia? La hamartia, según entiendo, de lo que a mí me interesa, es un concepto que entra dentro de la concepción trágica de la existencia para los griegos y que expresa lo que sería el error fatal, uno de los ejemplos es Edipo, por ejemplo el extravío de los grandes crímenes. Del mismo modo que hay un término que es la hybris, del cual se ha hablado mucho, que puede traducirse como exceso, pero lo importante es que tanto la hybris como la Hamartia son dos coordenadas esenciales de la concepción trágica de la existencia para los griegos. La hybris está dentro de la misma perspectiva, designa ese exceso, la presunción heroica donde el héroe es arrojado fuera de su condición y de toda medida, por eso hybris.

La Hamartia tiene una incidencia fundamental en lo que es el contexto penal de la culpabilidad, porque de ahí nace lo que sería una ética de la intención responsable. La Hamartia es el antecedente del sentido atenuado o de la falta excusable, disculpable, ahora vamos a ver el ejemplo que podamos tomar. Porque el mito trágico mismo proporciona un antecedente de la irresponsabilidad, el principio de la disculpa, que es muy importante. Esto es un tema para investigar, por ejemplo podríamos hacer unas jornadas después de que muchos nos dediquemos a investigar esto que se llame *¿Qué de Edipo hoy?*, y entrarían todas estas cuestiones. Les digo porque en el mito trágico, que proporciona el antecedente o el esquema de la irresponsabilidad, está el principio de la disculpa; porque si el héroe está cegado por el dios entonces no es culpable de sus crímenes, por ejemplo Edipo. Por eso les digo que es importante, se puede desplegar un trabajo ¿qué quiere decir que *Edipo no tuvo complejo de Edipo*? Edipo es el símbolo del crimen monstruoso y de una falta que a nivel del mito es excusable, tiene que cargar con el peso de actos que comete a su pesar y que sin embargo se siguen denominando culpas, ¿por qué “comete a su pesar”, Edipo en colono? ¿Por qué comete estos actos a su pesar?

Alguien: inaudible

¿Por qué *el oráculo*? ¿Cuáles son los crímenes de Edipo? Miren que Lacan dice que el único crimen es el incesto, y en algún sentido el parricidio también... ¿Por qué comete los actos a su pesar?

Por favor Bertúa...

Bertúa: inaudible

Es una cosa de sentido común, por eso les digo que si investigamos, surge de acá toda una relación entre los antecedentes sociales de la falta a nivel penal que les va a dar un sentido del sentimiento inconsciente de culpa, de la ampliación del campo de la conciencia, que es que Edipo no sabía que se trataba del padre ni de la madre. Entonces Lacan va a tomar en el psicoanálisis la coordenada del saber, Edipo no sabía...

Sin embargo, pese a que es excusable como falta se sigue denominando culpa. Incluso extracté un pequeño fragmento donde quería encontrar hablando a Edipo, por eso dice que Edipo como tal no tuvo complejo de Edipo. Pero ustedes, a lo que los quiero llevar, para que tengan la sensación de la importancia que tiene esa coordenada, que indica que el hecho de no saber disculpa...

Margarita Fernández: Claro

¿Claro qué?

Margarita: Claro la pregunta...

María Inés Bertúa: ...la ley establecía las acusaciones del yo...

Bueno, eso es para un trabajo. Edipo dice –para hacerlo hablar a Edipo, y eso es lo que me interesa, por eso es una perla- Edipo dice: *a mí personalmente...* este podría ser el sujeto Edipo, pero no hay sujeto tal, pero ese es Edipo que habla como yo, se podría llegar a la cuestión de ¿Edipo, él, tuvo conciencia de sus actos? Ven que el problema de la conciencia es muy importante, no tuvo conciencia de sus actos, él mismo dice *a mí personalmente no encontrarías ninguna falta – hamartia – que reprocharme por haber cometido esos crímenes contra mí mismo y contra los míos.* Edipo es el símbolo del crimen monstruoso y la falta excusable, del vértigo divino y de la mala suerte humana. Todas estas cuestiones son tratadas en el psicoanálisis y tienen muchísima importancia, en el caso de la hamartia incluye la cuestión de la ceguera trágica. Pero esto mismo, entender las cosas exclusivamente de este modo, uno cae en lo que hizo la psicología de esto, puede bien servir de excusa, de principio y de disculpa, que no es aceptable en el psicoanálisis, por eso les decía que cualquier cosa que no sea el psicoanálisis queda circunscripta al campo de la intencionalidad y de la conciencia, y en el psicoanálisis se amplía y se abre ese campo a lo que es la responsabilidad.

Entonces el primer ítem es las consecuencias de esto en el terreno penal.

El segundo ítem que me interesa, por lo que, les decía la vez pasada, es el nacimiento del escrúpulo, de allí vienen los escrúpulos de conciencia. Hay un estallido de la conciencia de culpabilidad y una derivación es la conciencia sutil y escrupulosa, la de cada uno de nosotros.

La apoyatura más importante, del nacimiento de la conciencia sutil y escrupulosa es la del fariseísmo. Con el fariseísmo nace y se perfecciona este tipo de modalidad de conciencia. ¿Quiénes son los fariseos?

En mi barrio está lleno de fariseos, ¿de qué se ríen? Sí, está lleno.

Los fariseos son ante todo los hombres de la Torá, ¿qué es la Torá de modo general? El libro donde uno puede suponer que está encerrada la ley hebrea. Un estudio fenomenológico de la conciencia escrupulosa nunca podría omitir el testimonio de los fariseos, que de allí nace, por eso siempre la historia de la culpabilidad bascula entre los griegos y la religión preponderantemente judaica. Por decirlo de alguna manera, ¿en qué consistía el problema de los fariseos? El problema de los fariseos consistía más o menos en lo siguiente: cómo servir a dios verdaderamente, porque si servimos a dios falsamente... ¿qué es servir a dios falsamente? Socialmente lo que llamamos hipocresía social es servir a dios falsamente, cosa que los fariseos no tolerarían, por eso la hipocresía es lo que resulta del fariseísmo, cosa a lo que vamos a llegar hoy, para darles un ejemplo de que esto no es especulación sino que se traduce a algo.

Entonces el problema de los fariseos es cómo servir a dios verdaderamente en este mundo. Hay una acusación clásica que se les hace a los fariseos, se los acusa de servidumbre moral. ¿Qué tipos de servidumbre hay? Por ejemplo servidumbre voluntaria, no toda servidumbre es voluntaria, la servidumbre moral, de la cual se acusaba a los fariseos... Pero de qué se trataba, se trataba de lograr prácticamente la Torá en todos los niveles de la existencia, lo cual imaginense, tratar de ajustar, los mandatos que surgen de la Torá, a todos los órdenes de la existencia, es una empresa incumplible, se ve, obviamente falla porque estamos en este mundo. Incluso en la comunidad judía, se construyen edificios tratando de adecuarlos, entonces ustedes ven lobby tal, salón para Sucot que es una fiesta judía, ascensores para tal cosa... ven que se trata de adaptar prácticamente cuestiones que devienen del libro de la ley judía.

Por ejemplo en los niveles de la existencia, un nivel muy importante, es el ritual, un nivel ético, en la familia, en la comunidad, en la economía, después todo esto falla, ya lo vamos a ver, pero esta es la idea.

Quiere decir está completamente jugada la existencia cotidiana a los estatutos de dios, esos religiosos que ustedes ven, los llamados ortodoxos, uno puede decir en algún sentido por fuera de toda lógica es una psicosis actual, lo que nos dice que no es una psicosis es que todo esto está sustentado en un cierto discurso, pero que a nosotros nos importa porque estamos viendo de dónde vienen los escrúpulos de conciencia, por eso el fariseísmo.

Entonces este es el punto importante y esto tenemos que estudiar, el fariseísmo se traduce en una obediencia integralmente asumida y deseada, si ustedes ven por ejemplo las interpretaciones acerca de cuáles son los síntomas del lacanismo ahí tienen un trabajo de Jinkis, en una de las primeras Conjeturales, la obediencia se destacaba como uno de los síntomas del lacanismo, la cuestión de la obediencia es una cuestión muy importante. Ceder, la abdicación de la libre elección se convierte en una suprema afirmación de la voluntad para el caso fariseo. Hay testimonios en los salmos a carradas del abandono de la voluntad en aras de la ley, la obediencia asumida y deseada. Tomé algunas cosas de los salmos, por ejemplo una pequeña parte que dice y esto es importante “me regocijo al seguir tus preceptos”, no los de ustedes, los estoy mirando pero no los de ustedes. “Tus mandamientos hacen mis delicias, los amo, tu palabra es una lámpara en mis pies, y una luz en mi sendero”.

Los fariseos son los que luego prácticamente, se dedican estudian y enseñan la Torá exclusivamente, ellos parten de una convicción, que no podría haber ningún sector de la vida que no brinde la ocasión y la obligación de hacer la voluntad de dios, no podría quedar ningún sector de la vida que no sea alcanzado por esa obligación. Obviamente fracasa, se está siempre en un país extranjero, no vivimos en un templo...

Lo importante es que con esto yo pretendo ejemplificar la dimensión característica de ese tipo de culpabilidad que llamamos escrúpulos. Los fariseos se apoyan en dos proposiciones reciprocas que dicen: la Torá es revelación, la revelación es Torá. Y en estas dos proposiciones, de ahí proceden todos los rasgos del escrúpulo y de la culpabilidad o de la conciencia de culpabilidad propia del escrúpulo. ¿Quién se opone a los fariseos? Fundamentalmente san Pablo y san Agustín, van a ver que a medida que avanzamos todo esto tiene un sentido.

Tanto en la versión de san Pablo como de san Agustín es la opción inversa, los fariseos es existencia obediente, san Pablo y san Agustín, sin irse de la dimensión teológica religiosa son las versiones inversas, las opciones inversas, lo que sería un existencia arriesgada. San Pablo por ejemplo en relación a la gloriosa libertad de la criatura de dios; san Agustín, mientras uno ame... no lo dice así, pero hay un mandamiento que dice ama y haz lo que se te cante el culo, has lo que quieras... Es lo que dice san Agustín, ama y haz lo que quieras.

Volviendo a los fariseos, van a obedecer la institución divina en todas las cosas, pese a todo y lo más importante, intentando ajustarse al mínimo detalle. ¿Qué quiere decir ajustarse al mínimo detalle? Esto es muy importante, que no pueden reservarse, reservar, ninguna parcela de su existencia que no esté alcanzada por la pretensión de ajustarse a la observancia de la Torá. Podríamos decir, imaginemos los fariseos actuales, ¿podrían analizarse? Porque analizarse ya supondría, el solo hecho de visitar un analista, que ya hay algo de la reserva que cede, salvo que se analicen con la Torá, cosa que dudo.

Entonces son dichosos y su dicha consiste en responder a las instrucciones de dios, es una existencia dependiente. Esto es otra cosa que es muy importante, ¿qué quiere decir dependiente? Depende de eso y están en casa, en casa de dios, nada esta por fuera de la casa de dios. Si toda la existencia está alcanzada y no hay ninguna parcela de la existencia que no esté alcanzada por eso supone depender absolutamente. Es una existencia dependiente, no alienada, entonces lo primero

que quiero dejar marcado para el año que viene es la diferencia entre dependencia y alienación. Ustedes no van a alcanzar a percibir quizás, la importancia que esto tiene, pero es muy importante, porque una existencia alienada quiere decir enajenada en otro lugar, en otro, hay una dimensión que lo pone al sujeto fuera de sí, es una condición, si está fuera de sí quiere decir no está en casa, no está siempre en casa. Porque se puede entender la alienación como dependencia, la versión psicológica de la alienación es dependencia, y depender no supone alienación. Es muy importante esto, es una existencia dependiente pero no alienada (fuera de sí). Ya vamos a ver en que consiste una existencia fuera de sí, cómo se produce ese fuera de sí, es decir el hecho de que alguien esté alcanzado por alguna división, traducido.

Entonces, el escrúpulo es el extremo de la culpabilidad, ustedes ven que los fariseos representan bien una posición extrema. Psicosis obsesiva?

En la neurosis obsesiva se pueden ver bien todas estas cuestiones, atenuadas, en los niveles de la existencia, el ritual, la neurosis obsesiva comporta una ética, tiene consecuencias familiares, comunitarias, etc., económicas ni hablar, es una dimensión atenuada de todo esto.

¿Entonces qué quiere decir *extremo*? Que van a representar bien una posición extrema de lo que es la imputación personal del mal, la acusación del individuo como foco de culpabilidad. Ahí están las enseñanzas de Jeremías, Ezequiel, quiere decir la justicia queda de lado de dios, y necesariamente el que observa, el malvado que va a tratar... ya vamos a ver las paradojas de esto. La idea que se conserva y la idea fundamental es la del mérito, el mérito. ¿Qué es un meritorio? De ahí viene, ¿qué es?

Lorefice: lo merecido.

No, hay una figura del meritorio, en el discurso jurídico.

Alguien: son los que trabajan gratis, van haciendo carrera para... (Inaudible)

El eje fundamental es el mérito, porque el mérito va a conjugar religión y moralidad, lo que importa respecto del mérito es que el acto justo sea agradable a dios. En el mérito hay un incremento del valor personal que esta en íntima conexión con la idea de recompensa. ¿Por ejemplo si nosotros tuviéramos que tomar algún término en el psicoanálisis que estuviera cercano al mérito cuál sería? Si el mérito, el meritorio, es trabajar gratis a la espera de la recompensa, ¿qué sería?... ¿Mientras tanto, qué es lo que podríamos decir sostiene el meritorio?

Alguien: la esperanza.

La esperanza es otra figura

Otro: inaudible

Lo que quiero decirles, es que está toda la teoría del reconocimiento que es lo más pajero que existe, porque ¿qué es el reconocimiento como tal? El reconocimiento es desconocimiento, es la identificación... todo eso, pero Lacan ya lo toma del corte de Hegel, pero las cosas no vienen del aire, hay todo un contexto donde eso tiene lugar. El mérito supone etimológicamente el merecer algo, es mérito es de la recompensa, y la recompensa es la recompensa del mérito, en el sentido de hacer la voluntad de dios es más grande que nada, es una bendición poder obedecer, no tener la oportunidad de obedecer, si obedecer es una bendición, ¿qué es?

Alguien: inaudible.

Ese eso, para los fariseos sería una maldición carecer de la oportunidad de obedecer, de perecer iba a decir... Entonces el hombre obediente es dichoso, ha encontrado el favor de dios, es decir en términos del fariseísmo, la vida.

María Inés Bertúa: la recompensa del mérito sería la vida eterna...

No, no, es un circuito cerrado, el mérito es respecto de la recompensa, y la recompensa es la recompensa del merito, no hay ninguna cosa que sea la recompensa que no sea el mérito mismo, esta es la gracia. El mérito es la recompensa, y es recompensado con el mérito, es decir el reconocimiento de ser agradable... por eso es pajero el reconocimiento, no sirve para nada. Por otro lado, supongamos que llevamos el deseo de reconocimiento a un extremo, es exactamente correlativo al fariseísmo, porque en el reconocimiento el sujeto pierde toda reserva de una parcela de existencia que llamamos deseo, por eso el deseo no es deseo de reconocimiento. Si estaríamos veinte años atrás jugamos con las palabras como hacen los lacanianos, *bueno, el reconocimiento del deseo y el deseo de reconocimiento...* No es un juego de palabras que el deseo no es un deseo de reconocimiento, entonces se trata más bien del reconocimiento del deseo... Yo no creo que se trate del reconocimiento del deseo, yo creo que el deseo no tiene ningún reconocimiento y es más, el deseo funciona donde no es reconocido para nada, así que yo creo que eso está mal.

Porque hay toda una paradoja que surge del fariseísmo, que el lenguaje fariseo, está la cuestión de que la recompensa de un pecado, también es un pecado, por una cierta conceptualización que en la Torá, existe de la muerte, Yahvé – el dios de los judíos - dirá *quien me encuentra encuentra la vida, y obtendrá el favor de Yahvé*, son muy vivos, no son nada tontos. Dice *quien me ofende* – uno podría pensar *¿me ofende a mí?, no – quien me ofende hiere su alma quien quiera que me odie ama la muerte*, imagínese que situación, si odio estoy muerto, y si odio a Yahvé...

Los fariseos es el antecedente de todos los educadores del género humano a través del pueblo judío, con esto no quiero reivindicar una prelación del pueblo judío por situaciones personales, simplemente entiendo que ha sido así, y la pedagogía que sale del fariseísmo muestra con claridad la conciencia escrupulosa que deviene del escrúpulo... Hay un resto de esta educación en cualquier pedagogía, porque cualquier pedagogía así le diga *no mees en el pasto* es un mandamiento, y de donde salió que no se puede mear en el pasto, cómo se educa a los chicos, hay una pedagogía y hay un resto completamente atenuado de esta misma cuestión.

Van a ver que siempre hay un intento de traducir a la vida practica ciertas cuestiones que si bien no son estrictamente religiosas, esto está presente en cualquier pedagogía, la educación, que en este caso nace con el escrúpulo religioso. Hay una limitación y con las limitaciones empiezan lo que son las paradojas de la culpabilidad, para llegar al psicoanálisis. La limitación fundamental del fariseísmo es la de reducir la relación dios-hombre a una relación de instrucción, una voluntad que ordena y una voluntad que obedece, es lo que podríamos llamar una religión practica. Si no hubiera una dimensión práctica de la religión no habría ritual, los rituales son la manera de figurar la dimensión práctica de la religión. El problema es que la grandeza consiste en la total fidelidad a la instrucción divina, eso tiene una derivación tanto ritual como moral, por eso el escrúpulo. ¿Cómo se definen los escrúpulos?, y esto hace al psicoanálisis. Los escrúpulos pueden muy bien ser definidos como la ritualización de la vida moral o la moralización del rito. Pero lo importante es que a partir del fariseísmo hay una experimentación del rigor, cuanto más se ajusta a la obediencia. Hay un peligro siempre en esto, que han descubierto, en relación a la conciencia escrupulosa, ¿cuál es el peligro? que se puede declinar la intención de obedecer al prestar más atención a la forma que a la obediencia. Pero lo importante es que en esta situación no hay nada que se perciba como falta, esa

es la intención, que no hay nada que se perciba como falta, lo cual es imposible como vamos a ver ahora.

El sujeto se salva por el continuo movimiento de cumplir con las obligaciones, porque si eso se detiene hay una falta. Ejemplo, la corrupción. Hay algo de pérdida de sentido, en la corrupción, corromperse para acumular una cantidad de bienes, que exceden a la generación del sujeto, a la generación que sigue y a diez generaciones más. Pero el problema de la corrupción es que hay un movimiento donde el sujeto no puede detenerse, porque si se detiene ¿con qué se encuentra? Con la culpabilidad. Por eso hay una escalada de la corrupción. Después lo pueden considerar en relación a otras cuestiones. No es una cuestión la corrupción de una imputación moral, es una lógica la que está en juego, si el sujeto se detiene se tiene que encontrar en relación a la falta, es decir a la culpa, entonces no puede... Es la misma lógica del continuo movimiento de cumplir con las obligaciones

Entonces, hay un fracaso de la conciencia escrupulosa, ese fracaso se llama la hipocresía, lo que llamamos la hipocresía. El escrupuloso se torna hipócrita en cuanto la conciencia escrupulosa deja de estar en movimiento. La conciencia escrupulosa está condenada al movimiento perpetuo, ¿por qué? Porque si el movimiento se detiene, si deja de practicar y de añadir obediencia practica en función de todas las posibilidades de los mandamientos, saca a la luz la hipocresía, ¿por qué? Porque alguien podría decirle "¿por qué dicen y no hacen?" O sea que no pueden decir nada que no responda a la Torá, sin hacer, y sin caer en la hipocresía. La ley es un yugo en ese sentido, es decir que todo se sacrifica a favor de la exactitud de la observancia de la ley.

De toda esta lógica, y ahí viene la cuestión más importante en relación al psicoanálisis, nacen las paradojas o impases de la culpabilidad, fundamentalmente en lo que descubre San Pablo relativo a la maldición de la ley. Es imposible hacer un esbozo del itinerario paulino, muy sintéticamente san Pablo descubrió algo que es que hay una impotencia del hombre para satisfacer la exigencia total de la ley, que tiene mucho que ver con el psicoanálisis. Porque la exigencia de la ley siempre es total, y es nula si no es total. Si no es total, si hay un fragmento de la ley que no se satisface como exigencia, ya no hay más ley. ¿San Pablo qué demuestra? Ahí empiezan las paradojas de la cuestión.

Nosotros tomamos cualquier sujeto en análisis, lo tomamos en el síntoma que es el fracaso, la impotencia, para cumplir con cualquier deber práctico, en el mejor de los casos.

San Pablo toma la cuestión de las escrituras que dice: maldito será -está escrito-, cualquiera que no se aferre a todos los preceptos escritos en el libro de la ley, para practicarlos, o sea podríamos decir estamos todos... ¿qué? . Si es imposible cumplir con la totalidad de la ley, estamos todos malditos, lo cual quiere decir mal dichos, es el maldicho, el maldito que somos todos, el que va a encontrar un bien decir, no va a ser bendecido, es el decir. Más bien el maldito proviene de una impotencia relativa a la dimensión del bien, y si se analiza va a encontrar un bien decir que lo saca de la maldición, ¿y cuál es la maldición?

Alguien: inaudible

No, algo relativo a tener que someterse a una exigencia absoluta. Es mucho más complejo, pero es el problema del infierno de la culpabilidad esta paradoja. Entonces la misma ley transforma el acercamiento en distancia, dicho en términos de san Pablo la misma ley es fuente de pecado, ¿cuál pecado? el faltar al cumplimiento de la totalidad de la ley.

¿Qué dice san Pablo? Era muy vivo, por eso Lacan toma mucho a san Pablo, cita muchas veces las epístolas de san Pablo que hay que estudiar... Dice la ley intervino para que se multiplique la culpa, y la ley es lo que hace patente el pecado, es una actualidad nueva del mal, ya no es la cuestión de la trasgresión de un mandamiento sino el pecado va a devenir como falta, en el sentido de la imposibilidad de cumplir con la exigencia de la totalidad de la ley, ya no va a ser la trasgresión

de un mandamiento sino la voluntad de salvarse cumpliendo la ley, y ahí viene la paradoja. Ahí nace una categoría existencial llamada carne, en san Pablo. Esto para mí fue sorprendente porque san Pablo va a demostrar lo siguiente: todos tendemos a considerar... ¿Cómo consideramos la carne? ¿Qué quiere decir de carne somos?

Alguien: inaudible

Ciertamente, acepto. ¿Pero cuál es la lógica, la enunciación, que dice: de carne somos? Le atribuimos la debilidad a la carne. San Pablo demuestra que no es así, y esto es muy importante para la interpretación en psicoanálisis, y no es tan fácil de explicar. Porque *de carne somos* supone que hay una debilidad que le atribuimos a la carne considerando la carne como la causa original de nuestra debilidad, *bueno, de carne somos y no podemos...* Hay una vuelta de esto que tiene muchísima importancia, porque no hay concepto de carne original, el concepto de carne es fundado, creado, en función del establecimiento de la ley. Tiene que ver con cómo san Pablo considera la muerte, porque la muerte para San Pablo es lo que la ley procura a ese ser que aspirando a la vida no lo consigue. Vivir de acuerdo con la carne es muerte, San Pablo hereda la tesis hebrea que indica que el pecado se paga con la muerte, hacer perecer las obras del cuerpo es vida.

Lo que nosotros llamamos muerte es un dualismo que separa espíritu y carne, pero eso es lo importante, espíritu y carne no es un dualismo que se corresponda con una estructura ontológica original, espíritu y carne es un dualismo que se corresponde a un régimen de existencia derivado de la voluntad de vivir bajo la ley de sentirse justificado por la ley, es el esfuerzo. Reconocemos la verdad y las bondades de la ley, pero somos demasiado débiles para cumplirla, por eso se dice débil es la carne. Querer el bien está al alcance de todos pero no cumplirlo, puesto que nadie hace el bien que quiere y comete el mal que no quiere.

Entonces ahí aparece la relación entre el yo, y estrictamente lo que es la alienación, que no es lo mismo que la dependencia. El yo ahí se va a constituir en una alienación que sería más o menos la siguiente. ¿Qué supone alienación? Que el yo está enajenada en un fuera del yo, que no es la carne. Un yo podría decir (mal dicho): yo soy un ser de carne (*de carne somos*) vendido al poder del pecado. El poder es del pecado, la cuestión no proviene originalmente de la carne sino que si de carne somos cedemos al poder del pecado. Cualquier práctica relativa a la confesión el sujeto se va desde decir de esto, es una manera de desde decirse. Ya no soy yo quien realiza la acción, con la razón sirvo a una ley de dios, y con la carne a quién sirvo, sirvo a una ley del pecado ¿Soy yo, pecador...?

Ustedes alcanzan a ver que hay una justificación relativa a que de carne somos, como de carne somos respondemos a una ley del pecado, se produce una escisión en el sujeto. Lo que quiero destacar es que la carne no es una parte originalmente maldita de mi mismo. Por ejemplo la parte corporal, la sexualidad, se puede vincular a la carne como el mal, cosa que se demuestra que no, la carne es el testimonio de la alienación de sí mismo, es un opuesto a sí mismo y proyectado como exterioridad, el sujeto dice *es la carne..., no, es mi carne...*

Esto tiene mucho que ver con el yo, con la defensa. Si hago lo que no quiero -diría el sujeto- ya no soy yo quien realiza la acción- ¿Y quién es? El pecado que habita en mí, esto es el modelo de cualquier tipo de justificación, la piel que habito, ahí tienen...

Ven que hay una impotencia del yo, impotencia del yo traducido, es considerar al sujeto como víctima, lo cual supone una inculpación; hay una impotencia del yo por un lado y una potencia del pecado por el otro. ¿Dónde está el pecado? En mis miembros..., más bien podríamos decir *en el miembro*. ¿Podríamos decir es el pecado el que causa la erección? ¿De qué se ríen?

No es lo mismo asumir la erección que atribuírsela al pecado, porque si uno asume la erección hay muchas consecuencias de asumir la erección, ¿cuáles son? No voy a dar ejemplos, pero ustedes alcanzan a ver la cuestión, que es muy distinta.

Por eso el pecado habita en mis miembros es más bien el miembro, es la carne tomada por el pecado cuyos deseos son contrarios al espíritu, es una cierta relación entre el deseo y el yo.

Por eso se me ocurrió un título para un panel que sería *El espíritu de la carne*. Demostrar esto es muy importante, no partimos de la carne como si fuera la raíz del mal, de ahí viene toda la cuestión de la historia de la abstinencia sexual, las distintas maneras de deshacerse del deseo o las distintas formas como en esta época se van a presentar la cuestión del deseo y lo sexual, tienen mucho que ver con considerar la carne como la raíz del mal, sino que llegamos a la carne como la flor del mal, en el sentido de llegar al concepto de carne y no considerar la carne, el cuerpo, la sexualidad como la raíz del mal. ¿Dónde está el mal?. Por supuesto en la sexualidad.

Recapitulando, lo que me interesa para dejar planteado, ahí hay un panel, *El espíritu de la carne*. Van a decir *¿y qué es eso, la iglesia bautista?* Pero concierne al psicoanálisis.

Recapitulando de la culpabilidad lo que me interesa es la interiorización culminada del pecado y que con la culpabilidad nace la conciencia, y con la conciencia nace lo que se llama el hombre medido, el realismo del pecado medido por la mirada de dios. La mirada de dios va a ser reabsorbida en la conciencia culpable como medida de sí mismo, porque en última instancia uno es tribunal y acusado a nivel de la conciencia. Entonces la tarea misma de reducir el pecado mismo por la obediencia se convierte en pecado, con lo cual les aconsejo no opten por la obediencia porque van a incrementar su situación de pecadores, no van a resolver absolutamente nada...

Este es el sentido propio de la maldición de la ley según san Pablo, revisen todos los que quieran en las vacaciones todas las referencias de Lacan a San Pablo...

Quiere decir que hay una alteración de la acusación cuando se pasa del pecado a la culpabilidad, cuyos elementos fundamentales son la atomización de la ley en diversos mandamientos múltiples. En el régimen del pecado el énfasis está puesto en la exigencia, y con el régimen de la conciencia de culpabilidad lo más importante no es la exigencia sino la suma de prescripciones bien diferenciadas y múltiples, en algún sentido infinitas.

La radicalidad de la exigencia es infinita y se reemplaza esa infinitud por una enumeración indefinida. De esta proliferación de mandamientos procede una inculpación indefinida, es el mal infinito que torna maldita la ley según san Pablo. La promoción de la culpabilidad marca la entrada del hombre en el círculo de la condenación. ¿Dónde podemos ver la cuestión del círculo de la condena, quién es un ejemplo literario de esta cuestión?

Alguien: Kafka

Kafka es el testimonio de la entrada... Por eso *La condena* de Kafka, que es para un trabajo. A medida que la ley se atomiza se vuelve jurídica, entonces ley, juicio, tribunal, veredicto, sanción, abarcan tanto el ámbito público de la justicia penal y el ámbito privado de la conciencia moral. Hay una absorción de dios, en el sentido de que dios es abolido y hay una acusación sin acusador, un tribunal sin juez y un veredicto sin autor. Esta es la lógica que se puede ver bien en Kafka, ser maldecido por nadie, paradigma de la neurosis.

Alienado - vamos a traducirlo para los que les interesa- consiste en convertirse uno mismo en tribunal de sí mismo, está todo el tiempo presente en cualquier disculpa. Si yo me paso disculpando todo el tiempo es porque hay un tribunal... entonces la confesión del pecado que afecta a la totalidad de las personas, se va sustituir por el examen detallado e indefinido de la pureza de las intenciones, si lo vemos del lado del yo, *yo en esto no tuve ninguna intención, en eso tampoco... blanco sobre negro.*

El penitente, si es muy celoso de su cuestión se va siempre a imponer la infinita tarea de cumplir todas las prescripciones de la ley, y el fracaso de este empeño (es lo que va a demostrar el psicoanálisis) es que reactiva el sentimiento de culpa.

La observancia total con la que cualquier conciencia trata de disculparse aumenta la inculpación. Por eso es muy importante en la práctica del análisis la cuestión, porque se puede decir que grandes cantidades de personas vienen simplemente a ser disculpados, a ser disculpados de algún pecado relativo a lo que fuese. El fondo de esta cuestión es siempre una vigilancia moral que se disimula en prescripciones a veces completamente tontas, minúsculas, nimias.

Hasta acá llegamos y ahora viene, el año que viene eventualmente o en algún momento, ver de todo ese tipo de cuestiones cómo las hacemos entrar en relación a las distintas maneras en como aparece la culpabilidad en términos del psicoanálisis: escrúpulos de conciencia, sentimiento inconsciente de culpa, etc....

Bueno, así que terminaríamos por este año, dejaríamos acá en este punto, en todas estas cuestiones. Pero se puede decir que de deuda y existencia hay todo un eje pasando por la cuestión de la responsabilidad, la culpa, etc., que viene del famoso *Schuldig*, culpable y deudor, de ahí.

Ser culpable es lo mismo que decir que todos en tanto sujetos, hay un acto donde siempre damos por comenzado el mal nuevamente, el mal que nos habita (vamos a decir así), ¿y qué cosa es el mal, qué es el mal que nos habita de forma tal de no atribuírselo al pecado?

Siempre está el mismo problema, que es paradójico, que es como asumimos un mal del cual en el inicio no somos sujetos, y sin la solución de que cuando hablamos vamos a atribuir ese mal a algo que nos desresponsabiliza en el sentido de que es por completo ajeno al sujeto, y en ese problema estamos, por eso el problema de la responsabilidad moral por el contenido de los sueños, porque tenemos que asumir una responsabilidad sin ser sujetos de la cuestión, en el sentido de que el soñante no es el sujeto, y sin embargo...

Pissinis: te quería hacer una pregunta, porque es inevitable cuando se entra en la pendiente de la historia de la culpa, quedando tomado un poco por la cuestión de la historia, si se podía tomar la cuestión aunque sea un poco artificiosamente o de alguna manera, marcar un hito en relación a la interiorización de la culpa y cierto individualismo, en el sentido de qué tipo de individualismo. O en qué momento situarlo, en el sentido de que los tiempos son extensos, en el sentido de lo que se puede extraer de los griegos o la apoyatura de la tradición judaica, en relación a si en una situación más moderna se puede marcar un hito o dónde situar ese individualismo, o un tipo de individualismo...

Sí, siempre está presente, si tomamos por ejemplo algo completamente alejado de la cuestión, el individualismo, ¿cómo se toma? En mi época era el individualismo burgués. Había un mozo cerca de la facultad que le dábamos una propina y decía *gracias burgués*. El individualismo burgués en qué consiste, lleva implícito la idea de salvarse. Se hunde todo, el individualismo burgués dice *yo me salvo*, está muy en el centro de todos los problemas que hay como síntomas relativos al capitalismo, el banquero sería el representante del individualismo burgués, se hunde todo *que se vaya todo a... me tomo una garompa, me salvo...*

Entonces el individualismo burgués también lleva esta cuestión, que es una manera de tratar el individualismo que no es lo individual de la culpa, entonces hay toda una relación entre el individualismo y el utilitarismo respecto de esto. Por eso la cuestión del análisis es un grado de libertad respecto de que no todo es utilitario. Tiene mucho que ver... Porque luego la cuestión de la obediencia nos va a llevar siempre al poder, no hay obediencia sin poder ¿y cuál es el poder que nos domina? ¿Cómo lo llamamos en psicoanálisis?

Alguien: inaudible

Sí, lo llamamos así, eso es lo que demuestra Lacan, a lo que tenemos que llegar habida cuenta de tener esto presente. El poder que nos domina se lo llama S1, significante amo. Lo cual quiere decir que el poder no consiste en el dominio de grandes ejércitos, sino que el poder en principio está circunscripto a la estructura del lenguaje, incluso cualquier aparato de dominación, de una nación sobre otra, etc... siempre tiene que ver con un dominio a nivel de la lengua.

Por eso yo les decía que en el lunfardo hay un grado de libertad preservando una jerga, una lengua propia, que es el grado de libertad. Porque lo que se llama colonialismo no es otra cosa que el imperio de la lengua, entonces el poder es el de los significantes amos, el poder está en la estructura del lenguaje que nos determina, entonces el sujeto con el que nos encontramos es un obediente, no es un dependiente, porque ya si es un dependiente en el sentido de pretender que todo sea la casa de dios estamos en la psicosis de la ortodoxia religiosa, pero es un obediente porque obedece sin saberlo a un poder que es del lenguaje y que llamamos significantes amo, respecto de los cuales estamos alienados.

Estamos alienados en función de un montón de significantes amos que en la época... entonces cuando un sujeto llega a un análisis va a dar testimonio de esta alienación a los significantes, es algo del orden del lenguaje, va a dar testimonio de esta alienación, alienación que suspende en el tiempo de la sesión analítica ¿por qué? Porque hay una condición de la sesión analítica, una condición lógica, que si solo se le dice que hable no se lo somete a la imposición de ningún significante amo. Por ejemplo, en la sesión de análisis nadie está obligado a tener la ilusión de que ve un noticiero y va a captar la totalidad de lo que pasa en el mundo, les doy un ejemplo cualquiera. Uno ve y tiene la sensación, la ilusión, de que en eso está capturando... Yo tengo un ejemplo, mi yerno, es sirio, hace cinco años que no ve a la madre, entonces este sábado se va a Siria después de cinco años, imagínese una madre en Siria, cinco años es poco menos que... Entonces acá llegan noticias de que hay una guerra civil en Siria, de que hay una parte del ejercito oficial que se separo y se volvió rebelde, y están en un estado de guerra civil, en la radio, el diario, en la televisión... Ahora, como este muchacho ve la televisión siria directamente, dice *no, nada que ver, no pasa nada*.

Pero por ejemplo, toda la cuestión de época acerca de los medios, uno va a ver cualquier sociólogo que va a hablar, si es medianamente sensato, y va a poner el énfasis en cómo los monopolios mediáticos construyen sentido, conforman opinión... eso es una parte, es un efecto, pero se puede construir sentido, conformar opinión, que es un medio de dominación pero habida cuenta de la estructura del lenguaje, sin que el sujeto lo advierta. Son cuestiones muy importante, quizás hoy un poco aburridas, porque estos son antecedentes que después vamos a tomar término por término, ya sea la esperanza, la recompensa, lo que sea.

Por ejemplo lo que les digo de hacer una mesa sobre el espíritu de la carne es muy buena, es muy importante porque por el espíritu de la carne se puede transmitir bien la diferencia entre sexología... ¿qué es la sexología? ¿Cuál es el objetivo de la sexología?

Alguna: que haya relaciones sexuales.

Si hay relaciones sexuales, todo el mundo tiene relaciones sexuales. Es una pedagogía, por eso lo de la pedagogía, es la pretensión pedagógica de educar, de domesticar el mal. La hipótesis es que el mal está, los miembros, el origen del mal, están mal educados, lo educamos y resulta la sexología. Entonces por el espíritu de la carne se puede diferenciar bien sexología, de sexualidad y el término que le corresponde al psicoanálisis que Lacan ha inventado que es sexuación, que no existía, antes de Lacan. Así como Lacan inventa la pasión de la ignorancia, hay un invento del

término sexuación, pero el solo hecho de decir sexuación ya indica muy bien muchísimas cuestiones de época.

¿Por ejemplo, por qué es la marcha de orgullo gay y no homosexual? Alegría, alegría, como el circo de Soleil, alegría, alegría. ¿Pero por qué marcha del orgullo gay? Porque algo en la época indica que hay grupos que van inventando sus significantes que los representan, por ejemplo gays, como un grado de libertad, como una manera de sustraerse a los significantes amos.

Ven que la reivindicación está, más que toda la cuestión escénica, porque no me parece que sea mucha reivindicación que salgan a mostrar la verga, pero ya el solo hecho de decir orgullo gay es que han inventado un significante que indica la necesidad de sustraerse de los significantes amos, como efectivamente una demanda de reconocimiento de entrada en una dimensión social, jurídica, es esto mismo lo que ya compromete la moral sexual cultural. Por eso yo pienso que uno de los problemas de los psicoanalistas... Los psicoanalistas, en el noventa y cinco por ciento son moralistas, por qué no digo somos, porque lo estoy diciendo yo, nada más, pero son moralistas. Quiere decir que pretenden, se ubican en función de una moral sexual, un ideal (una moral sexual comporta un ideal), de una época que no es esta, lo cual resulta muy complejo, para poder escuchar a jóvenes.

O el término Queer, ¿qué es Queer?, es otro invento, ¿Queer, qué es? Puede ser raro, diferente, yo leí los Outsiders, ¿pero por qué es Queer? Es otro invento, entonces es la manera como se da testimonio de una época donde se intenta sustraerse de los significantes amos. Una cosa muy parecida pasa con los indignados, es una cosa muy parecida. Traducida es una cuestión respecto de... el neoliberalismo supone el dominio de ciertos significantes amo, ¿cuál es el significante amo por excelencia del neoliberalismo?

Loreface: La libertad de mercado.

El mercado, exactamente, entonces si uno alcanza a ver la importancia que esto tiene es fenomenal, ¿porque quién es el culpable de todo?, a lo que diría *los miembros están tomados por el pecado*, ¿y cuál es el pecado de nuestra época? Ah, *el mercado*, con lo cual desresponsabiliza a cualquier sujeto, pero la tecla la aprieta el sujeto, no hay una culpabilidad del mercado. Este es un significante amo, ¿por qué? Porque todo el mundo está alienado y nadie los pone en cuestión... ¿qué es el mercado? Nada, nada en el sentido que implique el anonimato de las teclas, alguien lo hace... Toda esta dimensión es la manera de dominio, y aparte es muy difícil habida cuenta de que esto está enraizado, cómo poner en cuestión este significante amo siendo que estamos dentro del mercado... Mejor no lo puedo explicar, estas son el tipo de cosas que a mí me interesa...

Bueno, en fin, como se dice, dejamos acá.